



REALIDADES Y  
DESAFÍOS DE LA

# EDUCACIÓN A DISTANCIA VIRTUAL

EN TRES UNIVERSIDADES DE BOLIVIA EN EL CONTEXTO  
DE LA PANDEMIA COVID-19 DURANTE LA GESTIÓN 2020

Informe de investigación





Informe de investigación

REALIDADES Y DESAFÍOS DE LA  
EDUCACIÓN A DISTANCIA VIRTUAL EN  
TRES UNIVERSIDADES DE BOLIVIA EN EL  
CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19  
DURANTE LA GESTIÓN 2020





# REALIDADES Y DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA VIRTUAL EN TRES UNIVERSIDADES DE BOLIVIA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19 DURANTE LA GESTIÓN 2020

Equipo de investigación:

Daniel Guzmán P.  
Danissa C. Álvarez S.  
Juana E. Guzmán M.  
Rubén D. Valverde

Cochabamba - Bolivia  
2021

## **FUNPROEIB Andes**

### **Directora ejecutiva**

Nohemi Mengoa Panclas

### **Coordinador general de proyectos**

Carlos Esteban Callapa Flores

### **Coordinador del proyecto**

Daniel Guzmán Paco

### **Equipo de investigación:**

Danissa Candelaria Álvarez Salazar, Juana Eliana Guzmán Miranda,  
Daniel Guzmán Paco y Rubén Dario Valverde Mercado

### **Comité editorial**

Inge Sichra, Sebastián Granda y Luis Enrique López

### **Fotografía portada y contraportada**

Archivos FUNPROEIB Andes

### **Diagramación y diseño de portada**

José Manuel Ledezma Cáceres

Calle Néstor Morales N° 947

Entre Aniceto Arce y Ramón Rivero

Edificio Jade, 2° piso

Teléfonos: (591) (4) 4530037 - 77940510

Fax: (591) (4) 4530038

Página web: <http://www.funproeibandes.org/>

Correo electrónico: [fundación@funproeibandes.org](mailto:fundación@funproeibandes.org)

Cochabamba, Bolivia

**Primera edición:** Diciembre de 2021

**ISBN:** 978-9917-9856-2-4

**Depósito Legal:** 2-1-6308-2021

*La reproducción parcial o total de este documento está permitida, siempre y cuando se cite la fuente y se haga conocer a la FUNPROEIB Andes.*

# CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	9	<b>1. UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN</b>	<b>35</b>
INTRODUCCIÓN	11	1.1 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO	35
I. ANTECEDENTES, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO	13	1.2 POLÍTICAS Y ACCIONES INSTITUCIONALES IMPLEMENTADAS DURANTE LA PANDEMIA	37
1. Objetivos	16	1.2.1 Universidad Mayor de San Simón y sus acciones	40
Objetivo general	16	1.3 EDUCACIÓN VIRTUAL Y DISPOSICIÓN DE EQUIPOS TECNOLÓGICOS	40
Objetivos específicos	16	1.3.1 Disposición de equipos técnicos y tecnológicos	41
<b>II. METODOLOGÍA</b>	<b>17</b>	1.3.2 Uso personal o compartido de equipos	43
1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	17	1.3.2.1 Estado de los equipos	44
2. POBLACIÓN DE ESTUDIO	18	1.3.3 Dispositivos extras necesarios para la educación virtual	45
3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN	18	1.4 SITUACIÓN ECONÓMICA	46
3.1. Encuesta por internet	18	1.4.1 La educación virtual no es para todos	48
3.2 Grupo focal y entrevista	19	1.4.2 Frecuencia de gasto	50
3.3 Revisión documental	20	1.4.3 Actividades para cubrir gasto	51
<b>III. REFERENTES TEÓRICOS</b>	<b>21</b>	1.5 COMPETENCIAS DIGITALES	52
1. EDUCACIÓN SUPERIOR A DISTANCIA Y VIRTUAL	21	1.5.1 Formas de aprendizaje de las plataformas educativas	53
1.1 Antecedentes	21	1.5.1.1 Capacitación docente estudiantil	53
1.2 Elementos conceptuales y características	25	1.5.1.2 Habilidad en el manejo de aplicaciones o plataformas	55
2. PANDEMIA Y EDUCACIÓN VIRTUAL DE EMERGENCIA	27		
3. BRECHA DIGITAL	29		
<b>IV. RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>31</b>		

1.5.2 Manejo de plataformas educativas y herramientas tecnológicas	55	1.6.6 Recomendaciones para mejorar la educación virtual	80
1.5.3 Consenso para uso de plataformas o aplicaciones educativas	57	CONCLUSIÓN	82
1.5.4 Afrontando retos y dificultades	59	<b>2. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL BENI, JOSÉ BALLIVIAN</b>	<b>87</b>
1.6 DIFICULTADES Y PERCEPCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE VIRTUAL	60	2.1 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO	87
1.6.1 Principales dificultades en la educación virtual detectadas por los estudiantes	61	2.2 ACCESO Y CONECTIVIDAD A INTERNET	89
1.6.2 Planificación de clases virtuales	63	2.2.1 Condiciones tecnológicas asumidas para seguir las clases virtuales y a distancia	89
1.6.2.1 La planificación educativa y su pertinencia	64	2.2.2 Acceso a internet	89
1.6.2.2 Materiales didácticos en las clases virtuales (uso, frecuencia y aprendizaje)	65	2.3 GASTOS ECONÓMICOS Y CLASES VIRTUALES	96
1.6.3 Enseñanza – aprendizaje virtual, tenemos que adaptarnos	66	2.3.1 Gastos de internet	96
1.6.3.1 Descripción del tiempo empleado en las clases virtuales	66	2.3.2 ¿Cómo solventas tus gastos para continuar con tu educación?	98
1.6.3.2 ¿Son interesantes las clases virtuales?	68	2.3.3 Gastos adicionales (egresos para comprar otros equipos)	101
1.6.3.3 Diferencia entre clases presenciales y virtuales	68	2.4 COMPETENCIAS DIGITALES DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS	102
1.6.3.4 Evaluar tu desempeño académico el semestre pasado	71	2.4.1 Habilidades digitales en el manejo de herramientas para el desarrollo de clases virtuales	102
1.6.4 Clases virtuales y efectos emocionales en los estudiantes	73	2.4.2 Formas de aprendizaje	104
1.6.5 Permanencia estudiantil: retiro y abandono de materias	75	2.5 CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE ENSEÑANZA – APRENDIZAJE VIRTUAL	106
1.6.5.1 Trabajar, la necesidad obliga	76	2.5.1 Uso de plataformas y aplicaciones en la enseñanza – aprendizaje	109
1.6.5.2 Situaciones difíciles vividas durante la cuarentena	77	2.5.1.1 Planificación y ajuste curricular	111
1.6.5.3 ¿Qué pasa con los compañeros/as que no tienen acceso a internet?	78	2.5.1.2 Materiales didácticos	115
1.6.5.4 Diferencias sociales, visibilización cruda	79	2.5.2 Diferencias entre las clases virtuales y presenciales	120
		2.5.2.1 Ventajas y desventajas de las clases virtuales	121
		2.5.2.2 Desventajas identificadas en las clases virtuales	121
		2.5.2.3 Interacción comunicativa entre docentes y estudiantes	122

2.5.2.4 Evaluación del desempeño académico/aprendizajes en relación a las clases virtuales y presenciales	123	3.4 EDUCACIÓN VIRTUAL Y DISPOSICIÓN DE EQUIPOS TECNOLÓGICOS	154
2.5.3 Organización y distribución de tiempo para sobrellevar las clases virtuales	124	3.4.1 Acceso a equipos técnicos y tecnológicos	154
2.6 PERCEPCIONES SOBRE EL ACTUAR DOCENTE	127	3.5 COMPETENCIAS DIGITALES DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS	158
2.6.1 Estrategias motivacionales usadas por los docentes	127	3.5.1 Habilidades digitales en el manejo de plataformas y herramientas tecnológicas	158
2.6.1.1 Permanencia y deserción estudiantil	128	3.5.2 Formas de aprendizajes	159
2.6.2 Incidencia de la pandemia en la vida personal y educativa	131	3.6 SITUACIÓN ECONÓMICA	160
2.6.2.1 Enseñanza y estudio bajo estrés y depresión	133	3.6.1 La educación virtual no es para todos	160
2.7 POLÍTICAS Y PROPUESTAS INSTITUCIONALES RESPECTO A LA EDUCACIÓN VIRTUAL	134	3.6.2 Frecuencia de gasto	161
2.7.1 Pertinencia de las medidas implementadas por la universidad	136	3.7 DIFICULTADES Y PERCEPCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE VIRTUAL	162
2.7.2 Recomendaciones para sobrellevar las clases virtuales	137	3.7.1 Principales dificultades en la educación virtual	162
CONCLUSIÓN	141	3.7.2 Planificación de clases virtuales	165
<b>3. UNIBOL GUARANÍ Y PUEBLOS DE TIERRAS BAJAS "APIAGUAIKI TÚPA"</b>	<b>145</b>	3.7.2.1 La planificación educativa y su pertinencia	167
3.1 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO	145	3.7.2.2 Materiales didácticos en las clases virtuales (uso, frecuencia y aprendizaje)	169
3.2 POLÍTICAS Y ACCIONES INSTITUCIONALES IMPLEMENTADAS DURANTE LA PANDEMIA	146	3.7.3 Enseñanza–aprendizaje virtual: "tenemos que adaptarnos"	170
3.2.1 Construcción de lineamientos y planes de contingencias	146	3.7.3.1 Descripción del tiempo empleado en las clases virtuales	171
3.3 CONDICIONES DE CONECTIVIDAD Y ACCESO A INTERNET	149	3.7.3.2 Características de las clases por videoconferencia	172
3.3.1 Principales proveedoras de servicio de internet	150	CONCLUSIONES	173
3.3.2 Medios y frecuencia de acceso	150	REFLEXIONES FINALES	175
3.3.3 Calidad de conexión a internet	152	<b>V. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>178</b>
		ANEXOS	181



## AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma del Beni “José Ballivian”, a la Universidad Mayor de San Simón y a la Universidad Indígena Boliviana Comunitaria, Intercultural y Productiva UNIBOL Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas “Apiaguaiki Tüpa”, a sus autoridades, docentes, centros de estudiantes y estudiantes de base, quienes colaboraron con la presente investigación.

A la memoria de la Lic. Gueny Gil Gil (+), directora de carrera de Ciencias de la Educación (2020) de la UAB.



# SIGLAS

**UAB:** Universidad Autónoma del Beni

**UMSS:** Universidad Mayor de San Simón

**UNIBOL:** Universidad Indígena Boliviana

**TIC:** Tecnologías de la Información y la Comunicación

**OCDE:** La Organización para la Cooperación y el Desarrollo  
Económicos

**UNED:** Universidad Nacional de Educación a Distancia

**FHyCE:** Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

**FACSO:** Facultad de Ciencias Sociales

**FACH:** Facultad de Arquitectura y Ciencias de Hábitat

**FUNPROEIB ANDES:** La Fundación para la Educación en  
Contextos de Multilingüismo y Pluriculturalidad

**PC:** Computadora personal (sigla en inglés de Personal Computer)

La pandemia del COVID-19 ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos de la sociedad y especialmente en la educación. Las medidas implementadas por los gobiernos de la región dieron lugar al cierre masivo de las instituciones educativas con el fin de evitar la propagación del virus y reducir su impacto. De manera abrupta fueron suspendidas las clases presenciales, se vivieron momentos de incertidumbre y ante la gravedad de la situación, se empezaron a plantear alternativas para retomar las labores pedagógicas en medio de la crisis sanitaria. Es decir, la pandemia obligó a explorar nuevas formas de enseñar y aprender.

Las universidades optaron por soluciones de educación a distancia virtual para asegurar la continuidad académica. La implementación de modalidades de aprendizaje virtual y a distancia mediante la utilización de una diversidad de herramientas y plataformas comenzó a masificarse rápidamente en la educación superior y en otros niveles. Sin embargo, su ejecución tropezó con múltiples obstáculos, desde tecnológicos

y pedagógicos hasta económicos y emocionales que demandaron respuestas oportunas y soluciones innovadoras para garantizar la continuidad y permanencia estudiantil durante el periodo de emergencia.

En Bolivia, al igual que en los demás países del mundo, la pandemia desestabilizó las formas tradicionales de conducir y gestionar los procesos formativos en el nivel superior: presencial, simultánea y con tiempos específicos para su desarrollo. Este cambio educativo demandó la adquisición y desarrollo de nuevas habilidades tecnológicas tanto para los formadores como para los estudiantes, ya sea en la enseñanza de los contenidos o en el aprendizaje de estos. También puso en evidencia lo difícil que resultó para los estudiantes y docentes llevar a cabo actividades académicas mediadas por la virtualidad porque tuvieron que enfrentarse a problemas emocionales, físicos y económicos provocados por la pandemia.

Considerando este contexto, la Fundación para la Educación en Contextos de Multilingüismo y Pluriculturalidad (FUNPROEIB

Andes) realizó el estudio “Educación superior a distancia virtual en el marco de la pandemia COVID-19” en tres universidades del país (Universidad Mayor de San Simón, Universidad Autónoma del Beni José Ballivián y UNIBOL Guaraní y Pueblos de Tierras bajas “Apiaguaiki Tüpa”), en el segundo semestre de la gestión 2020. El objetivo fue analizar la situación de la educación virtual transitoria desde la mirada de jóvenes universitarios, con énfasis en los siguientes aspectos: respuesta institucional, condiciones técnicas y

tecnológicas, competencias digitales, dificultades y desafíos. Los tres reportes que contiene este documento dan cuenta de dicho propósito y las mismas están sustentadas en datos de encuestas, entrevistas, grupos focales y documentos institucionales.

En la primera parte del documento se exponen los antecedentes de la temática en cuestión, en la segunda la descripción de la metodología, en la tercera los referentes teóricos que orientaron el análisis de los datos y en la última parte los resultados y conclusiones.

# I. ANTECEDENTES, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud determinó elevar la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19 a pandemia internacional. Esta determinación obligó a muchos países a adoptar medidas para intentar contener la propagación del virus. Un día después, el 12 de marzo, el gobierno de Bolivia también decide aplicar medidas de contingencia para evitar la expansión de la enfermedad, como la suspensión de labores educativas y vuelos internacionales, restringir la realización de eventos públicos, intensificar el control en las fronteras y ajustar los horarios de trabajo en instituciones públicas y privadas. Estas restricciones, posteriormente, fueron reforzadas con la declaratoria de cuarentena total y la misma entró en vigencia el 22 de marzo hasta el 31 del mismo mes. Ante las proyecciones de mayor índice de contagio previstos para los próximos meses, se determinó prolongarla hasta el 31 de mayo, posteriormente fue ampliada al mes de junio y parte de julio bajo la modalidad de cuarentena dinámica y rígida.

La crisis generada por el Covid-19 no solo está haciendo estragos en el ámbito de la salud sino también en la economía, la sociedad, la política y, por supuesto, en la educación. Según datos de la UNESCO, desde principios de abril del 2020 alrededor 1.576.021.818 de estudiantes dejaron de asistir a las escuelas en todo el mundo. De este total, más de 160.000.000 están en América Latina y el Caribe, lo que representa una situación sin precedentes. Frente a esta realidad, diferentes gobiernos de la región han implementado rápidamente modalidades de educación a distancia, apoyo al personal docente y padres de familia con el objetivo de garantizar la continuidad de los aprendizajes (UNESCO, 2020).

En Bolivia, a diferencia del resto de los países latinoamericanos, no contaba con un plan de educación para hacer frente a los períodos de cuarentena y poscuarentena que se haya construido de manera participativa y que responda a las distintas realidades socioeconómicas del país. Es decir, un plan que contemple

objetivos a mediano y largo plazo que establezca líneas estratégicas y proponga acciones concretas para dar continuidad a las labores educativas en sus diferentes niveles; y que, además, tome en cuenta las particularidades de los educandos (su cultura, su lengua, su condición económica y sus posibilidades de acceso a los medios informáticos) y las modalidades educativas más pertinentes para garantizar el desarrollo de aprendizajes de calidad.

A finales del mes de abril, después de 45 días de inacción y ante los reclamos de las principales organizaciones del magisterio y de padres de familia, el Ministro de Educación anunció que el retorno a clase será con un sistema de educación combinado entre una educación presencial, virtual y a distancia. Entre otras medidas, anunció también la firma de convenio con Google, Microsoft y Cisco para la capacitación al personal docente en el manejo de plataformas educativas; y con el Ministerio de Comunicación para que más de 30 radios comunitarias y el canal estatal, Bolivia TV, adopten la modalidad de educación a distancia (UNICOM, 05 de mayo, 2020).

Mediante el «Programa de Capacitación en Herramientas para la Educación Virtual», el Ministerio de Educación pretende capacitar a más de 150 mil docentes de los niveles inicial, primario y secundario del país (UNICOM, 05 de mayo, 2020). Estos cursos iniciaron el 28 de abril y su oferta formativa comprende tres niveles (básico, medio y avanzado), al que podrán inscribirse los docentes según consideren necesario para la profundización de sus conocimientos. Cada nivel tiene una duración de entre una a dos semanas

dependiendo del número de inscritos y de la calidad de su aprovechamiento (<https://www.opinion.com.bo/>, 27 de abril de 2020).

Desde la suspensión de clases el 12 de marzo, y sin ninguna normativa oficial, algunas unidades educativas fiscales, de convenio o privadas optaron por continuar con el desarrollo curricular mediante el uso de herramientas digitales como el zoom, classroom y whatsApp. Estas acciones, posteriormente, se fueron masificando a raíz de la decisión del Ministerio de Educación de continuar con las actividades escolares bajo la modalidad virtual. Sin embargo, su implementación aún no estaba reglamentada, lo cual ha generado incertidumbre y rechazo entre los profesores y padres de familia, principalmente por la improvisación con el cual se manejaba y por el desconocimiento de las necesidades y el contexto donde se sitúan los estudiantes.

Desde la Confederación de Maestros Urbanos y Rurales de Bolivia, a través de sus representantes, denunciaron que las decisiones en materia educativa se están tomando unilateralmente y sin el concurso de los maestros de base. “El ministro Víctor Hugo Cárdenas no ha convocado a los que implementamos la educación y no nos toma en cuenta. Le hemos presentado una propuesta pedagógica educativa técnica y no tenemos respuesta” (Periódico Eju. Tv., 24 de mayo de 2020). Sostienen también que, para desarrollar esta modalidad educativa, primero se debería garantizar el acceso gratuito a Internet y a computadoras para todos. “La implementación de las clases virtuales es un tema de planificación a largo plazo, debido a que en el momento no

están dadas las condiciones técnicas ni humanas, tema que debe ser planificado por lo menos de 5 a 6 meses, siendo que un anuncio inmediato sería engañar al estudiante y al maestro” (El diario.net, 29 de abril de 2020). A este problema se suma la crisis política que vive el país y la negativa del Gobierno de reconocer y aprovechar los avances en materia de educación digital y a distancia que se desarrollaron en los últimos 20 años.

Por su parte, los padres de familia hicieron conocer que tienen problemas de acceso al internet, a equipos como celulares o computadoras y dinero; que se encuentran desorientados, ansiosos, insatisfechos y molestos por la falta de respuestas del gobierno; que desconocen el manejo de herramientas digitales y que no saben cómo acompañar a sus hijos en las tareas que deben realizar. La situación en las familias rurales es más dramática todavía tal como se refleja en el siguiente testimonio:

La mayoría de los papás no quieren las clases virtuales, ‘no vamos a aceptar, no sabemos utilizar nosotros’ nos dijeron, les expliqué que deben estar cerca de sus hijos en las clases porque los estudiantes no van a poder manipular el celular, pero los padres me dijeron ¿vamos a estar junto a nuestros hijos? ¿En qué momento vamos a trabajar? Nosotros vivimos del día, para alimentar a nuestra familia. (Maestra de nivel primario de Ayopaya, CENDA, 23 de mayo de 2020).

En fin, la preocupación de madres y padres de familia no alcanza solo al desarrollo virtual de contenidos, sino también a la calidad de la enseñanza y a la manera en que son impartidas.

Respecto a la educación universitaria, los problemas por los que atraviesan son

similares a los de la educación regular. Las actividades académicas fueron suspendidas luego de que el Gobierno diera a conocer el Decreto Supremo N° 4196 de emergencia sanitaria. Después de un mes de incertidumbre, las distintas universidades del país, en el marco de la autonomía universitaria, decidieron implementar una serie de medidas para continuar con las labores académicas mediante la modalidad virtual; algunas de estas medidas son: capacitación a personal docente y estudiantil en el manejo de plataformas virtuales, suscripción de convenios con empresas proveedoras de internet, ajuste del calendario académico, etc.

La poca experiencia en educación virtual (particularmente en el pregrado), la prevalencia de metodologías de enseñanza convencionales y los limitados conocimientos en el uso de herramientas pedagógicas online por parte de los docentes, estudiantes y la institución en general, ha planteado desafíos a nivel de gestión, planificación y evaluación que debían asumirse en el camino con el objetivo de adaptar e innovar rápidamente la forma de conducir los procesos de enseñanza y aprendizaje mediados por la virtualidad. A esto se suma la crisis económica, la carencia de equipos tecnológicos y el alto costo del servicio de internet que deben pagar los estudiantes universitarios para continuar con su formación profesional.

El coronavirus (COVID-19) ha puesto en evidencia el problema de la educación y sus desigualdades que no se pueden ocultar. La opción por la educación virtual, al parecer abre mucho más la brecha de desigualdad en acceso a la educación para todos.

Considerando la situación descrita, los objetivos de la presente investigación son:

## 1. Objetivos

### Objetivo general

Analizar la situación de la educación virtual en el nivel universitario desde la mirada de los estudiantes, en el marco de la pandemia COVID-19.

### Objetivos específicos

Describir las medidas institucionales aplicadas por las universidades para dar continuidad a las labores académicas durante el periodo de pandemia.

Describir las condiciones de acceso a internet y el uso de dispositivos tecnológicos que utilizan los estudiantes para seguir con las clases virtuales.

Identificar las competencias digitales que poseen los estudiantes en relación al manejo de plataformas y herramientas de educación virtual.

Identificar las percepciones de los estudiantes respecto a la enseñanza y el aprendizaje virtual.

### 1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

El estudio sobre “Educación superior a distancia virtual en el marco de la pandemia COVID-19” es de tipo exploratorio y se abordó desde un enfoque cuantitativo y cualitativo. Lo cuantitativo nos permitió conocer, de manera general, las condiciones de desarrollo de la educación virtual en el nivel superior universitario, además de las dificultades y desafíos que supone su implementación; mientras que lo cualitativo posibilitó profundizar en la comprensión y explicación de las tendencias estadísticas que muestran los resultados de las encuestas y ahondar con mayor detalle en aquellos aspectos de interés para los propósitos de la investigación.

Por lo general, el enfoque cuantitativo “usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías (Hernández, Fernández y otros, 2003, pág. 4). En el presente estudio, recurriremos a uno de los métodos (encuestas) de este tipo de investigación para recoger y analizar

un conjunto de datos con la intención de explorar, describir y explicar el comportamiento de una serie de variables definidas con base en los objetivos de la investigación. Es importante aclarar que nuestro propósito no es validar una hipótesis ni mucho menos probar una teoría, simplemente nos interesa acceder a información estandarizada que nos brinde un panorama general del tema en cuestión.

Las técnicas del enfoque cualitativo nos sirvieron para indagar en las percepciones y expectativas de los jóvenes sobre el modo en que la crisis actual ha afectado sus experiencias educativas y las condiciones que deben enfrentar para continuar con sus estudios bajo la modalidad virtual. Nuestra intención es tratar de entender, describir y explicar lo que está sucediendo con la educación virtual, pero desde adentro; desde el contexto en que se dan “... intentando sacar sentido o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, Gil & García, 1996, pág. 10).



## 2. POBLACIÓN DE ESTUDIO

Como ya se mencionó, el foco del estudio está constituido por jóvenes indígenas y no indígenas que cursan estudios superiores a nivel de licenciatura en la Universidad Mayor de San Simón, enfocando la investigación particularmente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) y Facultad de Ciencias Sociales (FACSO); en la Universidad Autónoma del Beni “José Ballivián”, enfocando la investigación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; y la UNIBOL Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas “Apiaguaiki Tüpa”.

Estas unidades académicas fueron seleccionadas tomando en cuenta las medidas específicas que implementaron y el relacionamiento institucional que mantienen con la FUNPROEIB Andes<sup>1</sup>.

Es importante aclarar que el diseño metodológico de la presente investigación no partió de una muestra representativa de las tres unidades académicas y tampoco tiene por objetivo generalizar los hallazgos o validar la confiabilidad de los datos bajo criterios estadísticos. Para el caso de las encuestas, nos propusimos llegar a la mayor cantidad de estudiantes sin considerar un número determinado, porque sabíamos que plantearse metas basadas en fórmulas matemáticas y de representatividad poblacional eran imposibles de cumplir, principalmente, por las limitaciones tecnológicas y el desconcierto que ha generado entre los estudiantes las medidas de confinamiento social, la suspensión de actividades académicas y administrativas y el

posteriormente reinicio de las mismas pero bajo la modalidad virtual.

Por el contrario, la selección de los entrevistados y participantes de grupo focal se realizó de manera intencional y en función de los objetivos de la investigación. Los criterios que se consideraron fueron los siguientes:

- Que estén cursando una carrera profesional a nivel de licenciatura o técnica.
- Que estén inscritos y participen regularmente de las clases virtuales
- Que muestren predisposición de colaborar con el estudio.

## 3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Debido a que el trabajo consistió, principalmente, en cuantificar y comprender las condiciones tecnológicas y de accesibilidad, además de las competencias digitales, experiencias y percepciones de los estudiantes universitarios respecto al desarrollo de la educación virtual, las técnicas utilizadas fueron tres: encuesta, grupo focal y revisión documental.

### 3.1. Encuesta por Internet

Esta técnica permitió explorar y/o sondear el estado situacional de la educación virtual en el nivel universitario desde la mirada de jóvenes universitarios. La encuesta fue elaborada mediante la herramienta Google Forms, y su diseño está estructurado en base a diferentes preguntas y respuestas organizadas bajo las siguientes categorías: acceso a internet, disposición de equipos, competencias tecnológicas, situación

---

<sup>1</sup> Actualmente la FUNPROEIB Andes tiene un convenio interinstitucional con la FACSO y la FHCE de apoyo al desarrollo de programas formativos y de investigación.

económica, percepciones sobre las clases virtuales y propuestas de mejora.

La difusión y el llenado de las encuestas se realizó a través de WhatsApp y Facebook. La solicitud de apoyo institucional y el Mapeo de Actores/as permitió identificar a personas claves para llegar a la mayor cantidad de estudiantes. Las autoridades de las universidades con las que se trabajaron solicitaron a las instancias correspondientes (docentes, centros de estudiantes y consejeros) colaborar con el llenado de las encuestas. Paralelamente

a esta acción, se procedió a levantar una base de datos con información básica de personas quienes, por el rol que desempeñan en las universidades, se constituyeron en piezas fundamentales para identificar grupos de WhatsApp y páginas de Facebook institucionales creadas por autoridades, docentes y estudiantes con fines académicos o de comunicación.

En total, se aplicaron 736 encuestas entre las tres universidades. Los detalles se explican en el siguiente cuadro:

<b>UNIVERSIDAD</b>	<b>N.º de encuestas</b>
UMSS	332
UAB	102
UNIBOL Guaraní	302
<b>TOTAL</b>	<b>736</b>

### 3.2 Grupo focal y entrevista

La aplicación de estas técnicas permitió explorar y conocer diferentes puntos de vista respecto a las medidas implementadas para garantizar la continuidad de las actividades académicas bajo la modalidad virtual, las condiciones en que se lleva a cabo, los desafíos y dificultades que supone la misma y las percepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje. Estas temáticas han sido abordadas con el objetivo de contrastar perspectivas al interior de los grupos o entre grupos distintos, profundizar en su análisis y ampliar la información proporcionada por las encuestas.

Los grupos focales se realizaron mediante la aplicación Zoom previa coordinación con los estudiantes y de acuerdo a un cronograma consensuado con ellos. Para la conformación de los grupos se tomó en cuenta dos criterios: estudiantes que participen regularmente de las clases virtuales y que muestren predisposición de colaborar con el estudio.

En total se organizaron 8 grupos focales con estudiantes de la UMSS, la UAB y la UNIBOL. En el cuadro siguiente presentamos el detalle de los participantes por universidad:

UNIVERSIDAD	N.º de grupos focales	N.º de participantes
UMSS	3	18
UAB	2	11
UNIBOL Guaraní	3	16
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>45</b>

También se organizaron entrevistas, estas fueron aplicadas a docentes de la UAB ya que no disponían del tiempo para organizar un grupo focal en el mismo horario. En total se aplicaron 3 entrevistas.

UNIVERSIDAD	N.º de entrevistas
UMSS	3
UAB	3
UNIBOL Guaraní	0
<b>TOTAL</b>	<b>6</b>

### 3.3 Revisión documental

Esta técnica se utilizó para revisar y analizar informes de investigación y propuestas o pronunciamientos institucionales de los diferentes estamentos de la universidad con relación a la educación virtual. Para la revisión se consideraron documentos instituciones, informes de investigación, presentaciones o exposiciones, video conferencias y otros.

### III. REFERENTES TEÓRICOS

La pandemia ha puesto en crisis los sistemas educativos tradicionales y sus formas de concebir y gestionar los procesos de enseñanza aprendizaje. Las universidades que forman parte del presente estudio han experimentado a su manera el tránsito repentino de la presencialidad a la virtualidad. Asumieron la opción de continuar con sus actividades bajo la modalidad a distancia sin estar preparados para la misma y con carácter de emergencia. En este marco, y con el objetivo de comprender lo que ha significado para las universidades afrontar las exigencias de un cambio educativo no esperado, continuación, presentamos los principales referentes teóricos que orientaran la descripción y el análisis de los principales resultados de la investigación.

#### 1. EDUCACIÓN SUPERIOR A DISTANCIA Y VIRTUAL

##### 1.1 Antecedentes

La educación a distancia surgió hace más de un siglo y se fue consolidando a partir de la década de 1950, y en su desarrollo

han contribuido diferentes factores. Según Arieto García (1999), cinco elementos impulsaron su desarrollo: 1) Los avances sociopolíticos caracterizados por la explosión demográfica, la migración campo-ciudad y los procesos de democratización de la educación y su creciente demanda; 2) la necesidad de aprender a lo largo de la vida y la falta de programas de formación continua dirigidas a la preparación o cualificación profesional; 3) la carestía o limitaciones de los sistemas educativos presenciales, que exigía la formación de un grupo en un determinado espacio y tiempo, de instalaciones y recursos materiales y humanos, impedían el acceso igualitario para todos; 4) los avances en las Ciencias de la Educación que permitió flexibilizar la rigidez de los sistema tradicional con la incorporación de nuevos enfoques pedagógicos centrados en el aprendizaje personalizado e independiente; 5) las transformaciones tecnológicas que facilitaron suplir e incluso acortar las distancias y diversificar formas de enseñanza/aprendizaje no presenciales.

El peso de la incidencia de estos elementos en la evolución de la educación

a distancia no ha sido la misma para todos y varían según países y épocas. En el caso de América Latina, su nacimiento y expansión se debe principalmente a las condiciones socioeconómicas y la necesidad de ampliar el acceso a la educación superior en respuesta al incremento de la demanda generada por los cambios sociales, económicos y políticos acontecidos a partir de la segunda mitad del siglo XX. En este proceso han contribuido también la emergencia de nuevas TIC y el desarrollo de nuevos enfoques pedagógicos. Al respecto, el estudio “La educación a distancia en la educación superior en América Latina” realizado por el Centro de Desarrollo de la OCDE, da cuenta de esta realidad.

Aunque la situación del e-learning en América Latina varía mucho de país en país, en todos los casos ha venido acompañada de una expansión de la oferta en educación superior. Prácticamente la única constante que es posible identificar de todas las experiencias es que la adopción de políticas e implementación de programas que incluyen e-learning ha estado fuertemente marcada por el objetivo de incrementar el acceso de la población a la educación superior. (OCDE, 2017, pág. 111)

Históricamente la educación superior en América Latina se caracterizó por el acceso limitado y desigual entre diferentes grupos socioeconómicos. Esta realidad, sin embargo, de a poco fue cambiando producto de la combinación de una serie de factores como el crecimiento económico acelerado, la expansión de la clase media, un mayor número de personas con la educación secundaria acabada y una mayor presencia de actividades económicas basadas en el conocimiento (OCDE, 2017). La demanda de educación se ha ido

incrementando progresivamente. Según los datos del informe anteriormente mencionado, “las tasas brutas medias de matriculación para la región casi se doblaron entre el año 2000 y el año 2010, partiendo de una tasa ligeramente superior al 20% en los años iniciales de la primera década del siglo XXI hasta alrededor del 40% a finales de la misma década” (OCDE, 2017, p. 31). No obstante, este crecimiento exponencial de la matrícula estudiantil tuvo como consecuencia la masificación de las aulas convencionales y con ello la demanda de mayor infraestructura, equipamiento y presupuesto para su funcionamiento.

La democratización en el acceso a los servicios de educación y su consecuente masificación planteó el desafío a las instituciones de educación superior de adecuar su oferta formativa o generar nuevas propuestas para atender los requerimientos de las personas que por cuestiones de distancia o trabajo les dificultaba iniciar una carrera universitaria o continuar con su cualificación profesional de manera presencial y según los tiempos establecidos por los centros de formación.

Frente a este contexto, la educación a distancia surge como una opción viable para responder a la creciente demanda de educación. Su presencia histórica en América Latina es relativamente reciente, inicia a partir de los años 50 y ha estado focalizada en la educación no formal, particularmente en lo que respecta a la formación docente, a programas de alfabetización y a la educación intercultural bilingüe. Sin embargo, su tránsito al nivel superior recién se produjo en la década de 1970 como resultado de los cambios acontecidos a nivel regional y mundial; y desde entonces comienza

a consolidarse como una nueva opción educativa, con sus propias características y especificaciones.

En los setenta en la región y a escala mundial, se produjo un cambio significativo en la educación a distancia, al conformarse ésta como un instrumento educativo también para el nivel superior. Si bien ya existían experiencias, fundamentalmente en Estados Unidos al interior de las Universidades, es con el nacimiento de la Open University en Inglaterra y posteriormente de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España, cuando la educación a distancia se comienza a consolidar como una de las modalidades de la educación superior, con sus propias características y especificidades. En América Latina, tal influencia tuvo su correlato en la existencia de crecientes demandas de acceso a la educación superior por parte de nuevos sectores sociales, de una mayor complejización de la educación presencial y de la existencia de restricciones financieras para continuar expandiendo la cobertura a través de las mismas modalidades existentes. (Rama, 2010, págs. 41-42)

En sus inicios, y bajo distintas formas institucionales, la educación a distancia superior asume el modelo de una educación semipresencial con apoyo de materiales didácticos y tutores académicos, quienes asumen la tarea de hacer seguimiento y evaluación de los aprendizajes de manera presencial y en periodos específicos. El acceso a este tipo de educación era libre y no requería de pruebas de admisión como en las universidades convencionales.

Con la expansión de la cobertura de Internet, el desarrollo de recursos tecnológicos (audiovisuales e informáticos) y el surgimiento de nuevas teorías de aprendizaje como el conectivismo, la educación a distancia

se fortaleció técnica y pedagógicamente, llegando incluso, como indica García Arieto (1999), a constituirse en una alternativa de formación que podría "... suplir, e incluso superar, la educación presencial" (pág. 12). La transformación tecnológica contribuyó a replantear sus concepciones, procesos, metodologías, medios, formas de evaluación y de interacción con el conocimiento y entre actores educativos.

Hoy en día, la oferta en educación a distancia virtual se concentra mayormente en cursos de postgrado, pero con avances significativos en pregrado donde es posible cursar carreras completas. No obstante, la presencia y desarrollo de este tipo de educación en las universidades de la región no han sido uniformes. Las experiencias más importantes fueron impulsadas por instituciones como la Universidad Estatal a Distancia (UNED) de Costa Rica, la Universidad Nacional Abierta (UNA) de Venezuela y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) de Colombia (Rama, 2010), y que actualmente son referentes en el desarrollo de este modelo de educación.

En el caso de Bolivia, a diferencia de otros países, su incorporación se ha dado prioritariamente en el nivel de postgrado bajo modalidades mixtas que combinan actividades en aula y en entornos virtuales. Para el 2010, según Álvaro Padilla, solo 5 universidades contaban con infraestructura tecnológica adecuada (una plataforma virtual) para implementar programas de formación a distancia; 8 de 32 universidades evidenciaban la oferta de algún curso de formación "a distancia" en "campos virtuales", la mayoría correspondiente a postgrado y muy pocos funcionaban bajo

modalidades completamente virtuales; y apenas 6 sustentaban su oferta formativa en el empleo de algún Modelo Académico “virtual” (Padilla, 2010).

La tardía incorporación y desarrollo de la educación a distancia en el sistema universitario, se debe a múltiples factores, pero tres destacan entre los demás: migración digital, pervivencia de viejos modelos universitarios y precariedad y elevado costo de conectividad a Internet.

La causa principal de restricción de la educación a distancia en Bolivia radica en lo que Mark Prensky denomina la falta de una apropiada “migración digital” de la mayoría de los tomadores de decisiones institucionales.

Una segunda causa de restricción es la ausencia de una verdadera gestión académica institucional que propicie el abandono de los viejos patrones y modelos universitarios (ej: la denominada “universidad napoleónica”) y la aceptación de los retos y riesgos que trae aparejado todo cambio

La tercera causa del rezago académico en la adopción de la virtualidad como un recurso innovador y favorable de la mejora de la calidad de las instituciones de educación superior, es índole técnico y económico, que repercute en la precariedad y el elevado costo de la conectividad a las redes telemáticas, problema que, con seguridad se superará en la medida en que las demandas de su uso por las instituciones y población vayan creciendo y se apliquen las políticas de estado pertinentes y favorables para tales propósitos. (Padilla, 2010, págs. 34-35)

En la actualidad, tres universidades ofrecen carreras de licenciatura completamente a distancia. Una de las primeras instituciones pioneras en este rubro es la Universidad Católica San Pablo (UCB) de Cochabamba, que desde 1993 oferta las carreras de Antropología y Filosofía. Posteriormente la Universidad

Siglo XX, de Potosí (Llallagua), en el 2008 creó el programa de formación complementaria en Pedagogía dirigida a maestros normalistas. Finalmente, la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM), desde el 2017 y de manera progresiva viene creando distintas carreras bajo la modalidad a distancia y virtual, algunas de estas son: Ciencias de la Educación, Ciencias de la Comunicación, Derecho, Contaduría Pública e Ingeniería Informática (Lemus, 2019).

La universidad Gabriel Rene Moreno, a diferencia de las demás, cuenta con un Departamento de Educación a Distancia para el desarrollo de esta modalidad educativa y en este proceso recibe asesoramiento de la Universidad Autónoma de México (UNAM).

Para ingresar a la universidad, los estudiantes deben aprobar un examen y asistir a clases presenciales durante una semana, en la cual reciben capacitación sobre métodos pedagógicos, normativas académicas y manejo de plataformas virtuales; además tienen la obligación de presentarse dos veces a lo largo del semestre para cumplir con los exámenes.

Por otro lado, la Universidad NUR también promueve programas de licenciatura a distancia, pero bajo el sistema semipresencial. Esta modalidad consiste en asistir una vez por semana a clases en horarios nocturnos y la misma tiene la finalidad de reforzar las actividades de aprendizaje que los estudiantes deben realizar en el transcurso de la semana (Opinion, 2017).

El desarrollo de la educación a distancia y virtual en el sistema universitario boliviano, como se ha



visto, todavía es incipiente en relación a los avances alcanzados por otras universidades de la región, que cuentan con infraestructura tecnológica y modelos pedagógicos consolidados tanto en el nivel de licenciatura como en el de postgrado.

## 1.2 Elementos conceptuales y características

García Arieto define la educación a distancia como “diálogo didáctico mediado entre docentes de una institución y los estudiantes que, ubicados en espacio diferente al de aquellos, pueden aprender de forma independiente o grupal (García, 2020, pág. 9). Las actividades de aprendizaje y enseñanza se desarrollan por medio de diversos soportes tecnológicos (radio, TV e Internet), se apoyan en un conjunto de recursos didácticos (texto, audiovisuales y multimedia) y son acompañados por la figura de un docente, quien tiene la función de planificar actividades pedagógicas, acompañar y velar por el cumplimiento de tareas, explicar o resolver dudas y evaluar el desempeño académico. Su enfoque metodológico está orientado a promover aprendizajes autónomos y cooperativos, busca que los estudiantes sean los protagonistas de su formación para que aprendan con otros, de otros y para otros.

Entre sus características destacan los siguientes elementos:

- La separación del profesor/formador y alumno/participante en el espacio y en todo o buena parte del tiempo de formación, según los casos.
- La posibilidad del estudio independiente en el que el alumno controla tiempo, espacio, determinados ritmos de estudio y, en algunos casos, itinerarios, actividades, tiempo de evaluaciones, etc.

- El soporte de una organización/institución que a través de sus recursos humanos planifica, diseña, produce materiales (por sí misma o por encargo), realiza el seguimiento y motivación del proceso de aprendizaje a través de la tutoría, evalúa y acredita los aprendizajes (didáctico).
- Comunicación e interacción (diálogo) mediadas síncrona o asíncrona entre profesor/formador y estudiante y de éstos entre sí. Interacción también con los contenidos y con los recursos tecnológicos. (García, 2020, pág. 24)

Estas cualidades la diferencian de los sistemas presenciales y definen sus particularidades como una nueva modalidad de educación con sus propias metodologías y formas de interacción social. Si en su conceptualización o desarrollo están ausentes algunos de estos componentes o características, entonces no corresponde denominarlo educación a distancia.

Los programas a distancia ofrecen una variedad de ventajas en relación a las formas presenciales. Por ejemplo, se distinguen por ser flexibles y abiertos en su oferta formativa, no exigen la presencia física de los estudiantes, utilizan una diversidad de medios tecnológicos y puede constituirse en cursos repetibles y masificados. Propician el trabajo individual y la autonomía en el aprendizaje porque demanda a los estudiantes relacionar el conocimiento nuevo con su experiencia, saberes previos e intereses. Permiten la interactividad e interacción tanto síncrona como asíncrona, simétrica y asimétrica, posibilitando una comunicación total, bidireccional y multidireccional. Promueven el aprendizaje activo y la autorregulación, ya que exige un alto grado de disciplina e implicación en el trabajo. Incentivan la socialización



promoviendo actividades de carácter grupal, que permiten aprender en interacción con otros mediante el planteamiento de ideas y la resolución de tareas de manera colectiva. Fortalecen el protagonismo de los estudiantes y buscan que sean los gestores de su propio aprendizaje. Incentivan diferentes formas creativas de enseñar y aprender; y recurren a diferentes formatos (multimedia e hipertextual) para presentar los contenidos y las actividades de aprendizaje (Gracia, 2017).

Desde sus inicios, la educación a distancia ha recibido múltiples denominaciones como resultado de su evolución metodológica. Educación por correspondencia, educación abierta, aprendizaje distribuido, educación virtual, educación digital, educación en línea, etc. Estos términos o conceptos, utilizados para designar las formas de educación no presencial, fueron emergiendo de acuerdo a las características de los destinatarios o de los recursos y herramientas tecnológicas empleadas, con prioridad, a lo largo de las cuatro etapas por el que transitó su desarrollo (correspondencia, telecomunicación, telemática y vía Internet).

Sin embargo, más allá de la influencia del tipo de soporte tecnológico y vías de comunicación, el concepto “Educación a distancia” es abarcador e integra todas las demás nociones. En ese sentido, su vigencia como concepto es pertinente y válida, porque se estructura “en base a tres componentes y dimensiones: la dimensión pedagógica de logros de aprendizajes valiosos (componente didáctico), la dimensión social plasmado en el componente diálogo que refuerza el hecho de la interacción educativa, y

la dimensión tecnológica que asume el componente mediado, necesario al producirse el acto educativo con una separación entre profesor y estudiante” (García, 2020, pág. 24). No obstante, en la actualidad muchos prefieren llamarla educación a distancia virtual, poniendo énfasis en el medio (Internet) por el cual se lleva a cabo la acción educativa.

Para fines del presente estudio, la educación virtual (online) será entendida como una modalidad más de la educación a distancia, donde el proceso formativo se realiza, principalmente, en entornos virtuales. Este tipo de educación requiere, para su puesta en práctica, del uso de Internet y de plataformas educativas, además de equipos y aplicaciones informáticas especializadas. El empleo de computadoras es su principal herramienta y demanda de cierta infraestructura tecnológica y condiciones pedagógicas para su desarrollo como ser: contenidos digitalizados, tutoría integral, comunicación multidireccional y aulas virtuales.

En lo que sigue, pasaremos a describir brevemente las principales plataformas tecnológicas y otras herramientas utilizadas en la educación virtual.

**a) Entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje.** Son programas informáticos creados para gestionar espacios educativos para una determinada asignatura. Permite planificar y ejecutar sesiones pedagógicas en línea; es decir, organizar contenidos y actividades de aprendizaje, matricular a estudiantes, realizar seguimiento al cumplimiento de tareas, resolver dudas y crear espacios de comunicación interactiva y evaluar el desempeño académico de los estudiantes.

Las plataformas más utilizadas son: Moodle, Claroline y Classroom. A través de sus diferentes herramientas, los docentes pueden crear páginas de contenido para los cursos, subir y almacenar archivos, crear foros de discusión, utilizar distintos recursos didácticos, organizar variedad de actividades pedagógicas, realizar tutorías grupales y personalizadas, programar sesiones sincrónicas y planificar exámenes.

#### **b) Aplicaciones de videoconferencias.**

En los últimos años, el desarrollo de procesos de enseñanza – aprendizaje a través de plataformas educativas se ha fortalecido con la aparición de nuevas herramientas que facilitan la comunicación y la interacción entre docentes y estudiantes, como el Zoom y el Google meet. Estas aplicaciones permiten a varios usuarios mantener una conversación virtual en tiempo real, realizar presentaciones, compartir texto y audio, interactuar a través del chat o micrófono, organizar salas de trabajo y administrar el ingreso y participación de los usuarios. Su aplicación en la educación virtual como herramienta pedagógica es cada vez más utilizada por los gestores de la enseñanza, porque posibilita planificar actividades orientadas a reforzar los aprendizajes y desarrollar clases expositivas.

Es importante recalcar que el uso de estas herramientas tecnológicas constituye solamente un medio a considerar en la planificación y desarrollo de clases virtuales. Al igual que los medios tradicionales, su efectividad en el logro de aprendizaje dependerá de la capacidad didáctica y pedagógica

del docente y del soporte académico e institucional con el que se cuente.

Además de lo mencionado, este modelo educativo exige replantear el rol tradicional del docente y otorgarle un papel más de facilitador de los procesos de aprendizaje que de transmisor de conocimientos. En ese sentido, la nueva función de mediador o facilitador pedagógico demanda desarrollar competencia para crear y gestionar aulas virtuales, estructuras clases en línea, organizar lecciones multimedia, crear nuevos recursos educativos, implementar metodologías activas e innovadoras, diseñar estrategias de evaluación, trabajar en equipo y colaborar en línea, etc.

De igual manera, los estudiantes asumen una participación más activa en su proceso formativo y requieren fortalecer sus habilidades en planificación, trabajo colaborativo, estrategias de aprendizaje, uso de tecnologías, gestión de la información y resolución de conflictos.

## **2. PANDEMIA Y EDUCACIÓN VIRTUAL DE EMERGENCIA**

Otro concepto que vemos necesario abordar tiene que ver con la educación virtual de emergencia o enseñanza remota de emergencia. Este concepto es relativamente nuevo y surge a raíz de las consecuencias provocadas por la pandemia Covid-19 en el ámbito de la educación y las medidas implementadas por las instituciones educativas para dar continuidad a las actividades pedagógica. En este contexto, los servicios de educación presencial tuvieron que ser interrumpidas y los docentes se vieron obligados a trasladar su acción educativa a la modalidad virtual de manera abrupta y sin estar preparados para el

desafío que implicaba la misma; es decir, de un día para otro pasaron a convertirse de docentes presenciales a docentes en línea.

Varios autores sostienen que la educación virtual de emergencia no es la misma que la educación a distancia y no puede considerarse como tal. Argumentan que dicha propuesta es de carácter temporal y el término es utilizado para explicar las características del tipo de educación implementada durante la emergencia educativa por la Covid-19.

A diferencia de las experiencias que se planifican desde el principio y están diseñadas para estar en línea, la enseñanza remota de emergencia (ERT) es un cambio temporal de la entrega de instrucción a un modo de entrega alternativo debido a circunstancias de crisis. Implica el uso de soluciones de enseñanza totalmente a distancia para la instrucción o la educación que de otro modo se impartirían presencialmente o como cursos combinados o híbridos y que volverán a ese formato una vez que la crisis o la emergencia hayan remitido. El objetivo principal en estas circunstancias no es recrear un ecosistema educativo sólido, sino más bien proporcionar acceso temporal a la instrucción y los apoyos educativos de una manera que sea rápida de configurar y esté disponible de manera confiable durante una emergencia o crisis. (Hodges, Moore, Locke, & Trust, 2020, págs. 5-6)

En la misma línea, García Arieto (2021) señala que esta forma de enseñanza no responde a las características de la educación a distancia, como se viene entendiendo desde hace mucho tiempo, porque la misma es concebida como “una solución urgente, de ruptura, abrupta, de crisis, de emergencia, precipitada, sin diseño o, mejor, aplicando una pedagogía en línea o en remoto, basada en un diseño

pedagógico para la presencia” (García Arieto, 2021, pág. 20). Se caracteriza por replicar dinámicas, horarios y criterios de funcionamiento propias de las clases presenciales; el uso de plataformas de video-conferencias es su principal herramienta de trabajo y las sesiones sincrónicas el formato preferido para impartir clases.

Al ser una propuesta coyuntural y de carácter masivo, ha tropezado con un sin de dificultades durante su implementación, entre las cuales se destaca la desigual preparación de las instituciones, los hogares, la sociedad y los docentes que ha limitado la continuidad pedagógica en forma virtual sincrónica, además de la falta de infraestructuras tecnológica de las instituciones educativas (Rama, 2021).

La educación a distancia virtual, como ya lo mencionamos, es un proceso sistemático que requiere de diseños instruccionales para orientar a los estudiantes en su procesos de construcción de conocimientos; de docentes capacitados en el uso de recursos tecnológicos para el aprendizaje y formación pedagógica para crear situaciones didácticas pertinentes; y modelos de evaluación que permita valorar el proceso y brindar retroalimentación oportuna que mejore el desempeño grupal e individual. En cambio, la educación de emergencia, como su nombre lo indica, responde a un escenario de crisis que requiere acciones rápidas y medidas de contingencia por parte de las instituciones educativas. Por lo tanto, “el objetivo de la enseñanza remota de emergencia, más que recrear un sistema de formación en línea en medio de la crisis, es suavizar la brecha de aprendizaje entre los estudiantes a través de la utilización de recursos tecnológicos,

mientras se resuelve la incidencia” (Niño Carrasco, Castellanos-Ramírez, & y Patrón Espinoza, 2021, pág. 3).

Conceptualizar la educación virtual de emergencia desde esta perspectiva y con características distintas a la educación a distancia serán fundamentales para analizar y comprender la respuesta institucional desplegadas por las universidades para garantizar la continuidad académica en medio de la crisis sanitaria provocada por la Covid-19 y sus repercusiones en ámbito de la educación.

### 3. BRECHA DIGITAL

El concepto fue acuñando por el Departamento de Comercio de Estado Unidos en la década de los noventa para explicar la distribución desigual en el acceso, uso y apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación entre individuos, comunidades, estados o países. Actualmente este concepto incluye otros aspectos más como las competencias digitales de las personas, los valores que se asocia a su uso y los factores políticos y económicos que inciden en su distribución, entre otros (Lloyd, 2020).

La brecha digital se plasma entre los que pueden aprovechar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y los que quedan excluidos. Se plantean tres tipos de brecha digital:

1. La de acceso, basada en la diferencia entre las personas que pueden acceder y las que no a las TIC (recibir educación privada o que tiene costo de internet, continúan sus estudios sin retrasos)
2. La de uso, basada en las personas que saben utilizarlas y las que no (brecha generacional); y,
3. Las de la calidad del uso, basada en las diferencias

entre los mismos usuarios. (Camacho citado por Baldelomar, Ruíz, & Arancibia, 2020, pág. 2).

Estos autores afirman que la tercera brecha de calidad de uso plantea una disyuntiva abrupta sobre las demás; dicho de otro modo, si las brechas de acceso y uso son ya un inconveniente, la brecha de calidad de uso es producto de las anteriores, peor aún si se evidencia la ausencia de garantías estatales sobre el nivel de conectividad y conocimientos adquiridos para el manejo tecnológico. “Incluso si la sociedad boliviana superara la brecha público-privado y se capacitara a los migrantes digitales, la educación aún se vería comprometida por la falta de metodologías nuevas o adaptadas a la nueva realidad del proceso enseñanza-aprendizaje” (Baldelomar, Ruíz, & Arancibia, 2020, pág. 3).

Luisa Rodicio de Deus y otros (2020), sobre la base de otros estudios, plantean tres factores explicativos de la brecha digital: socioculturales, infraestructura tecnológica, conocimientos de informática y de habilidades necesarias para participar en la sociedad de la información.

Aspectos socioculturales: Engloban factores que afectan al desarrollo social, económico, cultural y personal (...): género, edad, bagaje cultural, ingresos familiares, mayor o menor presencia de estímulos a la hora de acceder a la tecnología, profesión/ocupación de los progenitores, etc.

Diferencias entre las infraestructuras de las poblaciones: Existen asimetrías en las formas de acceso y uso de la red atendiendo al tamaño de la población de referencia, localización, nivel de riqueza o dotación de servicios y recursos.

Falta de habilidades o conocimientos digitales: La alfabetización digital se refiere a las competencias básicas que deben poseer las personas para el uso normalizado de las nuevas tecnologías. (Rodicio, Ríos-de-Deus, Mosquera, & Penado, 2020, págs. 106-107)

El acceso a las telecomunicaciones y a internet es una de las principales variables de estudio de la brecha

digital; sus indicadores básicos incluyen aspectos referidos a las condiciones de conectividad, tenencia y disposición de equipos tecnológicos, además de las alternativas que los estudiantes desarrollan para acceder a ordenadores y a los servicios de Internet, las frecuencias de acceso y horas de uso, y los niveles de competencias tecnológicas que poseen.

## IV. RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

En este acápite se presentará un análisis de los resultados obtenidos en investigaciones realizadas en diferentes universidades de Bolivia, cuyas características son diferentes contemplando territorialidad y diversidad estudiantil. Teniendo como principales resultados aspectos relacionados a la educación virtual, contemplando el acceso y conexión, políticas institucionales, competencias digitales, situación económica de los estudiantes y percepciones hacia la educación virtual y a distancia con relación a la pandemia COVID-19.



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN

U  
M  
S  
S





# 1. UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN

## 1.1 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO

Como ya se mencionó, el foco del estudio está constituido por jóvenes indígenas y no indígenas que cursan estudios superiores a nivel de licenciatura en la Universidad Mayor de San Simón, particularmente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHyCE), la Facultad de Arquitectura y Ciencias del habitat (FACH) y la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO). Estas unidades académicas fueron seleccionadas tomando en cuenta las medidas específicas que implementaron y el relacionamiento institucional que mantienen con la FUNPROEIB Andes<sup>1</sup>.

La Universidad Mayor de San Simón (UMSS) está ubicada en la ciudad de Cochabamba. Esta casa superior de estudio fue fundada el 05 de noviembre

de 1832. La actividad académica de esta casa de estudio se sujeta a leyes bolivianas como a normativas internas expresados en el Estatuto Orgánico. Actualmente, esta universidad cuenta con 14 facultades y con 138 carreras<sup>2</sup> universitarias. La investigación realizada abordó tres facultades, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHyCE), la Facultad de Arquitectura y Ciencias del Habitat (FACH) y la Facultad de Sociología (FACSO).

En total, se aplicaron 332 encuestas y el detalle del mismo es el siguiente: 61,4% son mujeres y 38,3% varones; la mayoría (84,2%) tiene una edad comprendida entre 17 a 28 años, seguido de 29 a 32 años y un porcentaje mínimo (9%) supera los 33 años. Respecto al estado civil, el 83,3% es soltero/a y el 8,4% restante casado/a.

1 Actualmente la FUNPROEIB Andes tiene un convenio interinstitucional con la FACSO y la FHCE de apoyo al desarrollo de programas formativos y de investigación.

2 Información extraída de [http://websis.umss.edu.bo/umss\\_carreras.asp?codser=UMSS&idcat=45](http://websis.umss.edu.bo/umss_carreras.asp?codser=UMSS&idcat=45)

Universidad	Estado civil			Total	Sexo		Total	Edad					Total	
	Soltero/a	Casado/a	Otro					17-20	21-24	25-28	29-32	33	%	Nro.
UMSS: FASCO, FACH y FHyCE	83,3	8,4	8,3	100	38,3	61,4	100	31,3	37,3	15,6	6,6	9,0	100	332

Otro dato de interés tiene que ver con el semestre que cursan los encuestados en sus respectivas carreras. Como se podrá apreciar en el cuadro, 25% corresponde al

primer semestre y el resto a los semestres subsiguientes donde los valores de los porcentajes asignados son similares.

Universidad	Semestre									
	1er	2do	3ro	4to	5to	6to	7mo	8vo	9no	10mo
UMSS	25,9	10,2	10,2	7,5	10,5	2,7	4,8	8,4	5,7	13,9

Así mismo es importante destacar que 63% de los encuestados se auto identifican como quechua, 8,4% como aymaras, 2,7% como guaraní, 0,9% como afroboliviano y 3% con otro pueblo indígena. El 22% restante afirma no identificarse con ningún pueblo indígena campesino afroboliviano.

Respecto al dominio de una lengua indígena, los datos que arrojó la encuesta

es la siguiente: 50% indica que no habla ninguna lengua indígena, 39,5% habla quechua, 2,7% habla aymara, 0,9% habla guaraní y un 6% otra lengua indígena.

Con relación a las entrevistas y grupos focales, en total se organizaron 3 grupos focales con estudiantes de la FASCO y FHyCE.

Universidad	Nro. Grupo Focal	Nro. Participantes	Sexo		Carrera	Residencia
			Varones	Mujeres		
UMSS	Grupo FASCO	6	2	4	3 Antropología 3 Sociología	Cercado – Cochabamba Mizque Sacaba Quillacollo
	Grupo FhyCE	6	2	4	Lingüística	Cercado Quillacollo Sacaba Santa Cruz
	Grupo Etnoturismo	6	3	3	Tec. Medio en Etnoturismo	Potosí Santa Cruz La Paz Cochabamba

## 1.2 POLÍTICAS Y ACCIONES INSTITUCIONALES IMPLEMENTADAS DURANTE LA PANDEMIA

Para la Universidad Mayor de San Simón, los dos meses posteriores al inicio de la pandemia del virus COVID-19 fueron momentos de incertidumbre que obligó a tomar decisiones y preparar acciones de contingencia para garantizar la continuidad de las clases en medio de la crisis sanitaria. En principio la suspensión de actividades fue por 15 días, pero al no haber certidumbre de los acontecimientos y ante el riesgo inminente de un contagio masivo, dicha medida se prolongó hasta las primeras semanas del mes de mayo. Frente a este panorama, las autoridades universitarias resolvieron suspender temporalmente las clases presenciales y considerar la modalidad virtual como alternativa para continuar con las labores académicas y administrativas.

Antes de oficializar la modalidad virtual, el tiempo de inactividad en la UMSS estuvo caracterizados por un periodo de confusión y contraórdenes respecto al reinicio del semestre. Al no haber certeza sobre la fecha de retorno a clases, muchos docentes resolvieron restablecer el contacto con sus estudiantes y dar continuidad al avance de contenidos mediante el uso de las RRSS (Facebook y WhatsApp), plataformas educativas (Moodle y Classroom) y aplicaciones como el Zoom y Google Meet. “Cada materia ha creado grupos de WhatsApp para coordinar y ver tareas. Pero para las clases en vivo eran el Meet y el Moodle para entrega de tareas” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020). Sin embargo, esta iniciativa rápidamente generó rechazo por parte de los estudiantes

porque la misma se estaría realizando de manera improvisada, de facto y sin considerar la situación económica y de acceso a Internet de la mayoría de los universitarios, además por supuestos excesos cometidos en la asignación de tareas y evaluaciones en línea .

Frente a estas denuncias, la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) en fecha 27 de marzo emitió un comunicado en el que expresa la suspensión de las clases virtuales en todas las facultades y programas. Entre los motivos se menciona que la modalidad virtual no está regularizada, que un sector de estudiantes no cuenta con internet domiciliario, que las plataformas educativas están congestionadas y que algunas facultades no lograron concluir con las inscripciones y/o no lograron los docentes contactarse con los estudiantes. Esta decisión es ratificada el 01 de abril donde nuevamente se hace mención a la profunda brecha digital existente entre los estudiantes y la desigualdad en el acceso a internet por factores sociodemográficos.

Las autoridades de la UMSS, tomando en cuenta los antecedentes mencionados y con miras a preparar el tránsito de la modalidad presencial a la virtual, resuelven reprogramar el calendario académico, planificar cursos de capacitación y reglamentar las clases virtuales.

El Honorable Consejo Universitario mediante Resolución N° 24/20 del 21 de abril, determina aprobar el calendario académico reformulado 2020 con las siguientes disposiciones: reinicio de actividades académicas semestre I/20 lunes 04 de mayo y conclusión miércoles 19 de agosto; además delega

la responsabilidad a los Honorables Consejos Facultativos de establecer la forma de reinicio de sus actividades académicas, ya sea presenciales, semipresenciales y/o virtuales; y en caso de optar por virtualizar las clases, la Unidad de Provisión de Servicios de Información (UPSI) en coordinación con las Unidades de Tecnologías de Información (UTI) facultativas brindarán soporte técnico tanto de inscripción, información y asesoramiento sobre la capacitación de plataformas y en el uso de las tecnologías disponibles que más se adecúan a los intereses facultativos (HCU, RCU N° 24/20 del 21/04/2020, Art. 1ro, 4to y 5to).

Los cursos de capacitación y afianzamiento en el manejo de plataformas educativas como Moodle y Classroom dirigidos tanto a docentes y estudiantes se implementaron del 20 al 24 de abril bajo la modalidad Webinar o conferencia en línea con transmisiones por YouTube Live mediante el canal universitario. Estos cursos son de carácter informativo y buscan desarrollar competencias mínimas en el uso de herramientas digitales y facilitar la migración de las clases presenciales a escenarios virtuales de aprendizaje.

Los contenidos del curso dirigido a docentes enfatizan aspectos procedimentales (apertura y administración de plataformas) y brindan orientaciones pedagógicas para implementar clases virtuales a través de Moodle y Classroom; uso de herramientas como el Zoom, Meet, Skype, Facebook Live y otros; y creación de contenido interactivo y material multimedia (UMSS, Comunicado RRPP 17/20, 20-04-2020). En cambio, el curso para estudiantes se focalizó en

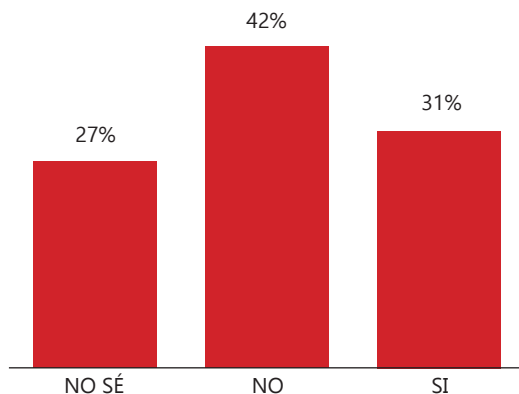
cómo participar en clases con Moodle y Classroom y cómo realizar trabajos haciendo uso de diversas herramientas digitales (UMSS, Comunicado RRPP 18/20, 20-04-2020).

Paralelamente al desarrollo de estos cursos, se crearon grupos de WhatsApp y una página web de acceso libre (<https://clasesvirtualesumss.site/>) para brindar apoyo e información mediante la difusión de tutoriales, guías de aprendizaje y otro tipo de contenidos (infografías, manuales y presentaciones).

La Universidad Mayor de San Simón, después de casi un mes del reinicio de labores académica, aprueba el Reglamento transitorios de cursos virtuales en la primera semana del mes de junio. Este marco normativo tiene por objeto regular las clases virtuales mientras dure la emergencia sanitaria provocada por la pandemia del COVID-19, su aplicación alcanza a todas las unidades académicas y tiene la misma validez y reconocimiento que los cursos presenciales. Entre otros aspectos, establece las plataformas educativas que deberán utilizarse, los horarios de clases, los procedimientos de evaluación, y los mecanismos de seguimiento, asistencia, sanciones y remuneraciones, entre otros (UMSS, Reglamento transitorio de cursos virtuales, 2020).

La opinión de los estudiantes respecto a la pertinencia y efectividad de estas medidas aplicadas con carácter de emergencia son diversas. Del total de estudiantes encuestados, el 42% considera que no fueron adecuadas frente al 31% que afirma lo contrario. Sin embargo, llama la atención que el 27% restante no sabe si las mismas fueron adecuadas o no.

## Gráfico 1: ¿Estas medidas implementadas fueron adecuadas?



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Los estudiantes que muestran su disconformidad argumentan que las medidas implementadas por la universidad para restablecer las actividades académicas y administrativas no tomaron en cuenta las condiciones de conexión y accesibilidad a Internet de aquellos que retornaron a sus comunidades de origen y de los estudiantes en general.

Así mismo, afirman que dichas medidas fueron insuficientes y que deberían ser fortalecidas con la provisión gratuita de servicios de Internet, dotación de equipos tecnológicos y mayor flexibilidad en las exigencias académicas, principalmente las referidas a: fechas de entrega de tareas, medios de entrega y materiales empleados.

Considerar estos factores es importante para garantizar una educación universitaria mediada por la virtualidad y fundamentada en criterios de calidad y equidad. Asumir este desafío supone diseñar propuestas educativas teniendo en cuenta la brecha digital y la situación socioeconómica de los estudiantes más vulnerables y marginados.

Otro aspecto duramente cuestionado tiene que ver con la reacción tardía de la universidad para dar respuesta a la crisis educativa que se aproximaba.

Yo recuerdo que estábamos tres semanas como presenciales en la FACSO, pero que había como una incertidumbre, había docentes que no pasaban y demás. Entonces, creo que ha sido una gran falla que tuvo la universidad de no contemplar lo que ya estaba pasando en otros países y que era un hecho que pasaría en Bolivia. (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08. 2020)

Este hecho evidenció la limitada capacidad institucional de la universidad para adaptarse al cambio y a contingencias como las provocadas por la pandemia que demandaban respuestas oportunas, creativas y flexibles. Por otro lado, los estudiantes que están de acuerdo con la pertinencia de las medidas afirman que las mismas permitió dar continuidad a las clases mediante la modalidad online, flexibilizar el tiempo de aprendizaje y generar las condiciones para avanzar en la modernización de la educación universitaria.

### 1.2.1 Universidad Mayor de San Simón y sus acciones

Iniciada la suspensión de actividades educativas presenciales, todos decidieron dar continuidad a sus clases a través de plataformas online o de manera semipresencial (mientras se aclaraba la situación sanitaria). No obstante, el 27 de marzo la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) dispuso suspender esta modalidad, a través de un comunicado, aseguraron que varios de sus estudiantes no contaban con acceso a internet y tampoco lograron inscribirse a sus respectivas materias. La vicerrectora de la UMSS, María Esther Pozo, explicó que esta casa superior de estudios cuenta con aproximadamente 80 mil estudiantes y cerca del 50 por ciento son de provincias con limitaciones a internet.

La Vicerrectora admitió que para la UMSS no es fácil la transición inmediata de las clases presenciales a las virtuales. Luego de la cuarentena gestionarán convenios con Entel, Tigo y también con las mismas alcaldías de distintos municipios para facilitar el acceso y así evitar la misma situación a futuro<sup>1</sup>.

Por las exigencias educativas, para no perder el semestre o año académico, desde el 22 al 24 de abril UMSS capacitó a docentes y estudiantes en el manejo de las plataformas educativas Moodle y Classroom, en la modalidad Webinar o conferencia en línea, con transmisiones por YouTube Live mediante el canal universitario TVU- Canal 11. Con esta acción, se pretendió llegar a más de 80 mil

estudiantes y casi 2 mil docentes que se han visto perjudicados por la cuarentena a causa de la emergencia sanitaria por la Covid-19.

### 1.3 EDUCACIÓN VIRTUAL Y DISPOSICIÓN DE EQUIPOS TECNOLÓGICOS

La educación virtual o a distancia se ha venido consolidando con el uso de los medios informáticos y de telecomunicaciones como modelos virtuales de educación, que mantienen en común factores como; la no presencia física, el tiempo, el espacio y el modelo educativo que se emplea. Para efectuar estos se requiere de un equipo o dispositivo que permita o facilite no solo la conexión a internet, sino también la elaboración de trabajos o tareas que se les asignan. Cuando se habla de dispositivos usados para las clases virtuales y a distancia, siempre se toma como significado una laptop, un teléfono celular o una computadora de escritorio, todos estos considerados como dispositivos móviles.

Hoy en día, debido a la pandemia atravesada a nivel mundial, se ha optado por llevar reducir la educación a una forma totalmente virtual, cubriendo no solo la educación superior, sino también la educación inicial, primaria, secundaria y los cursos de formación en posgrado. En Bolivia, muchas universidades han decidido adaptarse a este tipo de educación, obligando no solo a adaptar el contenido, sino a contar con el equipamiento necesario tanto de docentes como de estudiantes para sobrellevar las clases virtuales. No obstante, esta situación sanitaria ha dejado en descubierto una diferencia social y económica que repercute

---

1 A la fecha, se inició el segundo semestre sin ningún tipo de convenios. Existe un convenio de la Universidad Católica Boliviana (UCB) con Entel y Tigo suscrita el semestre pasado, siendo su eslogan: La UCB te conecta al mundo virtual con un 20% de descuento.

en la educación, pues no todos los aprendices pueden tener acceso a los equipos necesarios que se necesitan para hacer uso de las herramientas digitales necesarias usadas en sus diferentes materias. Tal como manifiesta uno de los participantes: “Con no tener buena señal y el tema de no tener computadora, se me fue difícil hacer”. (IGQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020). Tener acceso a los equipos necesarios, aunque sean en estado básico, es fundamental para poder pasar las clases virtuales.

La dificultad que yo tuve también es con las tareas, el acceso a una computadora para hacer más fáciles las tareas. El celular que tengo es prestado, es de mi mamá y las aplicaciones que tenemos que descargar lo hacen lento. Solo en los trabajos he tenido dificultad, la señal está bien nomás por aquí. (WLCV, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020)

Tal como se muestra en el testimonio, tener acceso a los equipos necesarios no solo comprende contar con el mejor equipamiento, sino también considerar el tipo de uso que se hace de ellos, si es personal, el estado del equipo, e incluso, el equipamiento extra que se requiere para poder responder de una mejor manera en el aprendizaje que se requiere.

### 1.3.1 Disposición de equipos técnicos y tecnológicos

El uso de los equipos tecnológicos, como el teléfono celular, tablet, computadoras portátiles o PC son cada vez más comunes en nuestra sociedad. En estos últimos meses, estos se han visto indispensable en el desarrollo de actividades no solo vinculadas al trabajo a distancia abarcando diferentes áreas y ciencias, sino también a la educación en todos los

niveles. Los dispositivos móviles han sido para muchos una de las opciones que han posibilitado que los estudiantes puedan seguir su educación desde casa durante el confinamiento, pues estos ayudan con herramientas que contribuyen en los procesos de enseñanza – aprendizaje. Tal como menciona uno de los participantes:

Luego el tema, más allá de la accesibilidad a internet, había mucha falencia en cuanto implementos o equipos técnicos o tecnológicos como celulares o laptops. En mi caso, yo tenía nomás. Pero algunas familias tenían esa falencia y en el caso de mi hermano menor, él tiene solo un celular y a veces el teléfono no daba de señal también porque, yo les hablo de Vinto, y cuando hace viento la señal no permite que se lleve todo bien, se escucha entre cortado o, a veces, cuando participas y no te escuchan tus compañeros o los mismos docentes, estás repitiendo lo mismo que habían dicho ya, y cosas así. (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Según este testimonio, la educación virtual no solo depende de la conectividad como tal, sino que también considera la adquisición de equipos tecnológicos que faciliten el canal de comunicación entre el docente, el aula y el educando. Tal como se menciona, los equipos tecnológicos fueron indispensables para sobrellevar las clases virtuales precisamente por los beneficios de portabilidad que estos tienen.

Y no sé cómo habrán pasado los compañeros de comunidades más alejadas, en las provincias más alejadas. Los estudiantes no cuentan con los medios para pasar estas clases, como las computadoras. Y no todos tienen acceso a internet para comprar megas. (KRS, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

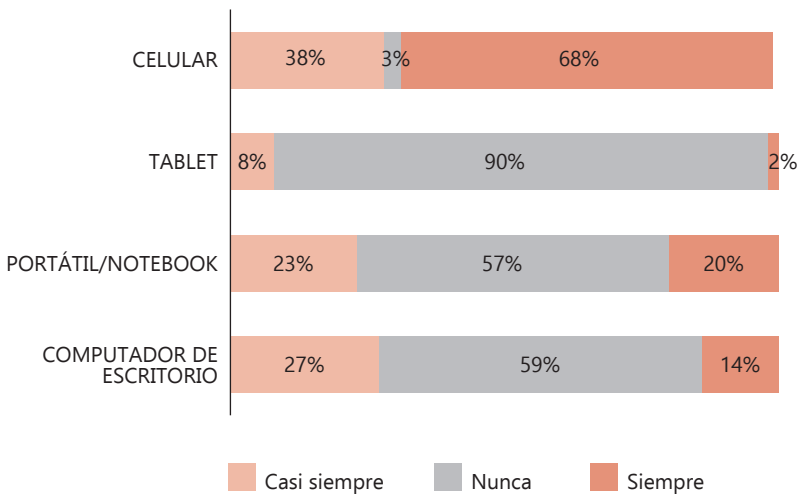


Por su parte, según testimonios, también han existido estudiantes que no cuentan con el acceso no solo al internet, sino a los equipos necesarios para seguir las clases virtuales o a distancia. Esto ha hecho que muchos estudiantes decidan abandonar las clases, pues debido a algunas exigencias por parte de los docentes, los equipos con los que contaban no abastecían, eran limitados o no eran los indicados para seguir las materias. También existen los estudiantes que a pesar de usar con mayor frecuencia el celular, optan por cambiar de equipo al momento de hacer los trabajos prácticos o tareas que se le designan.

Más allá de que si se comparte con los hermanos o no, por ejemplo, con los celulares se puede estar nomás en clases, conectarse. Pero para hacer tareas o trabajos, no haces desde tu celular, haces desde una computadora. El tema de muchos se ha debido pasar lo mismo. (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Por su parte, según cifras estadísticas extraídas de la encuesta aplicada a estudiantes de la FHyCE, se muestra que un número considerable de estudiantes hacen un uso frecuente y tienen una inclinación sobre los equipos móviles portátiles que son utilizados con mayor frecuencia para llevar a cabo sus materias.

**Gráfico 2: ¿Con qué frecuencia utilizas los siguientes equipos para seguir las actividades académicas en la modalidad virtual?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se puede apreciar en el gráfico, el celular es el dispositivo móvil más usado por los estudiantes de la FHyCE en las clases virtuales. El uso del teléfono móvil alcanza a un 68% de participantes que respondieron que

suelen usarlo siempre, seguido a esto, con un 20% está el uso de las computadoras portátiles. La computadora de mesa solo tiene una frecuencia de uso de 14%, mientras que en una menor frecuencia está el uso de las tablets con tan solo el

2% del total de encuestados. Tal como indican las cifras, la frecuencia de uso se debe a que este tipo de dispositivos móviles ofrece una ventaja respecto a los dispositivos de escritorio, mismos que ocupa el tercer lugar en la frecuencia de uso para llevar a cabo la educación virtual.

Estas ventajas se dan debido a la portabilidad que tienen los celulares y las computadoras portátiles y notebook (dado el peso y el tamaño). A esto se le suma la autonomía que estos dispositivos tienen en relación a la energía eléctrica, pues cuentan con baterías propias y solo requieren conectividad para cargarse cuando estas se agotan. Emplear estos dispositivos a la educación trae consigo alternativas didácticas apropiadas y concebidas para el desarrollo del aprendizaje, pues permite haciendo buen uso de estas, pueden llegar a garantizar al adquisición y desarrollo de habilidades, destrezas y conocimientos teóricos y prácticos.

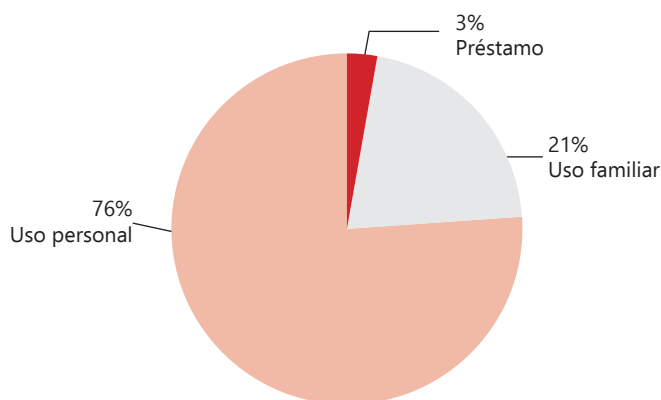
El celular, según los datos, es el dispositivo móvil más usado por los estudiantes de la UMSS, por ello, para

que el aprendizaje móvil cuente con excelentes resultados, será necesario crear contenidos adecuados a este recurso digital, con un propósito educativo. Esta realidad, de considerar el teléfono celular como uno de los dispositivos más usados, exige otras formas de innovación y competencias para los docentes ya que los estudiantes tienen un mejor manejo y uso de los medios digitales a través de los dispositivos móviles.

### 1.3.2 Uso personal o compartido de equipos

En muchas ocasiones, la frecuencia de uso de estos dispositivos se debe al tipo de pertenencia que se tiene de estos equipos, pues de esto depende la conectividad y responder con las tareas asignadas en las clases virtuales. Muchos estudiantes manifestaron que ellos no compartían sus equipos, pues como se vio en el punto anterior, la mayoría hacia uso del celular, considerándolo como un aparato de uso personal.

**Gráfico 3: El equipo que utilizas con mayor frecuencia es de:**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se muestra en el gráfico de tenencia de los medios digitales, el 76% de los estudiantes manifiesta que el uso de estos equipos es de manera personal. El 21% de manifiesta que comparte estos equipos con la familia, considerando que pueden tener hermanos o algún otro familiar que lo use para clases escolares, de pregrado o posgrado. Y un personaje mínimo manifiesta que hace uso o recurre al préstamo de los equipos para sobrellevar las clases virtuales.

En mi caso, tengo 4 hermanos menores, yo tengo un equipo celular y una computadora, pero mi celular lo utilizo yo para pasar las clases, pero a veces vienen mis hermanitos y tienen clases a la misma hora, disponemos del celular, estamos compartiendo y viendo que todos pasen clases y todos hagan sus cosas. (NHA, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Como se aprecia en el testimonio, estos usos compartidos se dan entre familiares, teniendo que compartir los dispositivos con familiares que también responden a la educación virtual. Una de las dificultades que se aprecia es precisamente el choque de horarios cuando se comparte estos equipos, pues se busca que todos puedan cumplir con sus responsabilidades académicas.

En el caso mío, yo no tengo una laptop para hacer mis trabajos, tengo que ir a prestarme, tengo que ir a internet, ahí tengo que ir a hacer imprimir, a veces tengo que estar correteando para la hora de entrega también. Es muy complicado para mí esto de las clases virtuales. (JCQ, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020)

Por su parte, también existen los estudiantes que manifiestan que no cuentan con equipos digitales para seguir las clases virtuales y que han tenido que incurrir al alquiler de máquinas en café

internet de estos equipos para poder continuar llevando sus materias. A ello se le suma una inversión extra y adaptarse al funcionamiento de estos locales para pasar las clases.

### 1.3.2.1 Estado de los equipos

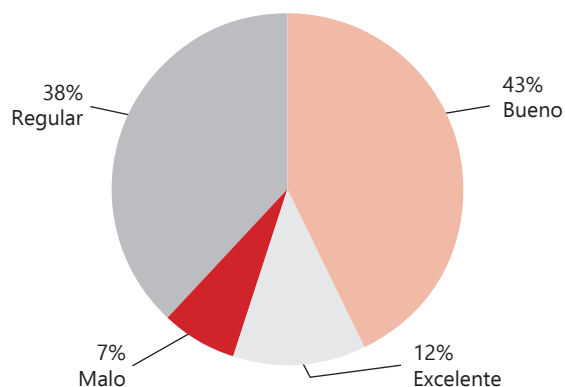
Es importante considerar el estado de los equipos ya que estos ayudan a que las clases puedan llevarse de manera oportuna. Tal como se vio con anterioridad, el equipo más usado es el celular, seguido de la laptop y la computadora de escritorio. Es sabido que los equipos tecnológicos móviles son aquellos que tienen más preferencia por los usuarios debido al fácil acceso de estos y la movilidad que facilitan estos, a pesar de ello, en el caso del celular, este, a pesar de ser el más accesible debido a la diferencia de precio que existe entre un celular y una laptop, no siempre es uno de los más indicados para garantizar el aprendizaje mediante las clases virtuales.

Otro problema que tuve no ha sido solamente eso, sino que el internet donde vivo no da bien, se corta la señal. Entonces, a veces que no escucho lo que explicaba la docente, no escuchaba realmente lo que trataba de decir y también, en el tema de hacer trabajos, era un poco difícil porque yo manejo el celular, no tengo computadora, entonces, por celular para hacer los documentos, lo hacía por Word o por drive, que sinceramente se me hizo bien difícil para mí hacerlo, porque con el celular es bien complicado, es muy chico y se me complica escribir, ¿no? Y se me mueven las cosas rapidito. No sé, ese es el problema que tuve realmente. (IGQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Tal como se ve, debido al tamaño y al acceso limitado de edición que tienen los teléfonos celulares, en muchas ocasiones realizar las tareas asignadas por los

docentes era todo un problema, pues el tamaño de la pantalla no ayudaba a que estas se realicen de manera adecuada o, en todo caso, requerían de más tiempo invertido para hacerlo.

**Gráfico 4: El equipo que utilizas con mayor frecuencia para tus clases virtuales, consideras que es:**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

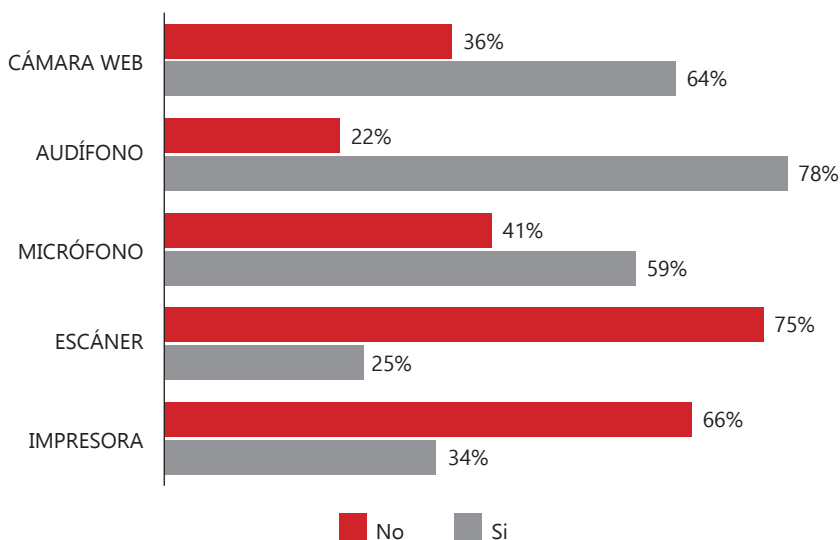
Según los datos obtenidos en la encuesta, se puede ver que el 43% de los encuestados manifiesta que el estado de los equipos es bueno, por ende, el rendimiento que estos tendrán al momento de llevarse las clases virtuales es adecuado. Otro dato que llama la atención es de aquellos estudiantes que mencionaron que sus equipos están en condiciones regulares, considerando a estos como el 38% de los encuestados. Por su parte, aquellos estudiantes que manifestaron que sus equipos no son adecuados, considerándolos como malos para seguir las clases virtuales, hacen un total del 67%, sumándolos con aquellos que tienen un equipo regular son un 45%, casi la mitad de los encuestados que

manifiestan que sus equipos no están en buen estado y por ello tienen problemas al momento de pasar las clases virtuales.

### 1.3.3 Dispositivos extras necesarios para la educación virtual

Para llevar las clases virtuales, basta con un solo dispositivo en el caso de que este cuente con las características requerida para utilizar las herramientas digitales. A pesar de ello, en muchas ocasiones es indispensable contar con equipos o dispositivos que ayudan a estos y a la educación. Según los datos extraídos de la encuesta aplicada a los estudiantes de la San Simón, tienen tenencia de:

## Gráfico 5: ¿Tienes acceso a estos dispositivos para seguir tus clases virtuales?



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Existe un 78% de los encuestados que responde a que se vieron en la necesidad de conseguir audífonos, un 64% de conseguir cámara web y un 59% necesitaba usar el micrófono como un medio de apoyo. El uso de estos dispositivos extras en muchas ocasiones dependía de la exigencia del docente de la materia.

En cuanto a cámaras, audífonos desde los celulares o computadoras en las computadoras, eso depende también de la señal. Había docentes que te exigían que tengas tu cámara prendida también, que naturalmente es un mayor consumo de megas, y a veces con la señal no se puede, y obviamente te llamaban la atención. También ocurría que se cortaba la clase y el docente no iba a repetir lo que estaba explicando para tí. Entonces, era como que perdías parte del contenido de las clases. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Tal como se ve, el uso de la cámara era obligatorio dependiendo del docente y la materia. De la misma manera, se puede constatar que, a pesar de tener estos dispositivos extras, en ocasiones era imposible usarlos, pues mucho dependía de la señal y el consumo de megas que el uso de la cámara, en este caso, requiere.

### 1.4 SITUACIÓN ECONÓMICA

La pandemia por la que se está atravesando ha dejado en evidencia que la educación virtual no es para todos, ya que esta realidad ha ocasionado dificultades que no solo cubren aspectos técnicos como los mencionados en puntos anteriores, sino que también ha producido una inversión económica, exagerada para algunos, y simplemente costosa para otros, pues es necesario considerar que la educación no fue lo único prioritario en los meses de cuarentena. En este punto, se tocarán

temas relacionados al costo de las clases virtuales, la frecuencia con la que se hace estos gastos y cómo hacen los estudiantes para solventar dichos gastos.

Como ya se mencionó, la educación virtual en estos tiempos de Covid ha traído consigo grandes dificultades que han afectado bastante el tema económico de los estudiantes debido al poco egreso o ganancias económicas que las familias han tenido durante el periodo de cuarentena.

La cuestión económica para el tema del acceso también, porque también era acceso a tarjetas de crédito porque no todos cuentan o contamos con conexión de wifi, y bueno, con nuestros datitos nomás. Esta situación de cuarentena ha hecho que muchas familias vayan de a poco gastando los ahorros que tenían y ya al último no tenían para irse a comprar más crédito ¿no? Porque a principio se empezaba las clases por vía Zoom, entonces, este gasta más crédito que otras plataformas, por ejemplo, Meet gasta menos y así sucesivamente ha habido esta falencia. Incluso las tarjetas de crédito han hecho aumentar por aquí a 11 a 12 bs en algún momento hasta a 15 bs, pero uno tenía que comprar porque que tenía la necesidad de la conexión, de pasar clases; y a veces simplemente no encontrabas, entonces no podías conectarte, ya tenías que prever días antes para irte a comprar una tarjeta así para estar conectado. (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Tal como se manifiesta en el testimonio, la inversión más requerida se dio en el tema de acceso a internet, en la inversión para la adquisición de megas que posibiliten la entrada a clases virtuales y no así en inversión de equipos. Además, muestra también que seguir las clases virtuales fue una decisión difícil, pues debido a la falta de ingresos económicos, muchos estudiantes

tuvieron que agotar sus ahorros para poder adquirir los megas necesarios y así pasar las clases por Zoom o Meet. Otro aspecto fue el aumento que se dio de las tarjetas de crédito en diferentes barrios de Cochabamba, ya que muchos comerciantes sacaron provecho de la situación elevando los precios de las tarjetas. De la misma manera, también se visibilizó una gran demanda por parte de las personas, pues no solo fue la educación la que tuvo que adaptarse al trabajo digital, sino también muchos espacios laborales con el fin de resguardar la salud del personal. Esto causó que, en ocasiones, las tarjetas de crédito escaseen del mercado, causando simplemente resignación en los jóvenes estudiantes.

Otro problema fue el costo para mí, porque, de hecho, inicialmente ninguna línea te ofrecía promociones o paquetes promocionales para estudiantes, entonces te cobraban por mega consumido, y muchas de las clases virtuales eran con video porque los docentes proyectaban sus diapositivas y eso te consumía bastante crédito. Luego, Entel sacó sus paquetes de educación virtual y Tigo más o menos desde hace un mes habilitó este servicio; entonces, para mí, estos cuatro meses que de hecho pasé clases como unos tres y medio implicaron un costo adicional y ahí uno tiene que ver de dónde saca ese dinero, porque al final de cuentas puedes consumirte unos 20 bs en una clase y luego a más clases, tres o cuatro en la semana, se te va un montón de dinero. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Tal como se menciona en el testimonio, la inversión al iniciar la pandemia fue mucho mayor a la que se presenta en el mes de julio en adelante, pues en ese entonces, las empresas de comunicación no ofertaban paquetes educativos que redujeran la conexión a plataformas y aplicaciones generalmente usadas por

los docentes. Esto causó que muchos estudiantes tuvieran que invertir bastante dinero. Otro de los aspectos a considerar está relacionado con la procedencia de muchos estudiantes de la UMSS. “Aunque algunos también no tenían los recursos para comprar los datos porque sabemos que en la San Simón en la mayoría somos estudiantes que venimos del área rural y tenemos pocos recursos” (NHA, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Las limitaciones económicas no solo se dieron en personas que seguían las clases desde la ciudad. Como se muestra, el entrevistado manifiesta que seguir las clases del área rural implicaba un problema mayor ya que al vivir o generar ingresos de trabajos como la ganadería y la agricultura, el gasto se hizo casi el doble debido a los días que se tenían considerados para la exportación de sus productos.

#### 1.4.1 La educación virtual no es para todos

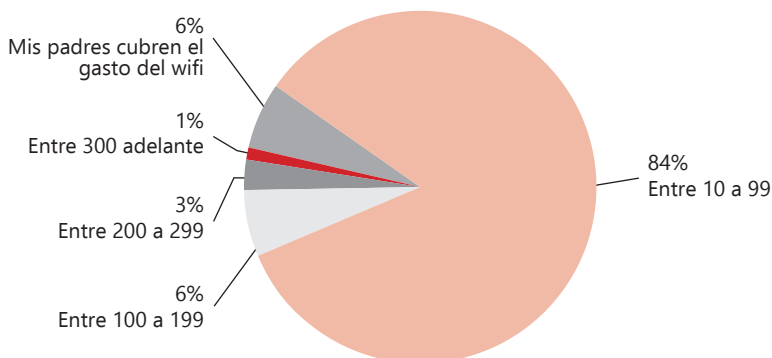
Uno de los aspectos más importante en la educación virtual recae en los costos o inversión que se hace para la misma. En

muchas ocasiones, esta no solo contempla la inversión económica en el uso de plataformas educativas, sino también la adquisición de equipos o accesorios y el mantenimiento de equipos digitales usados para las clases virtuales.

Dentro de la formación presencial, las universidades usan las plataformas virtuales como apoyo de las clases presenciales, haciendo que su costo muchas veces sea considerado marginal, ya que es la institución quien corre con la mayor parte de los gastos al tener dentro de la infraestructura los ambientes adecuados para sobrellevar las clases virtuales.

Esta situación es diferente cuando la educación se torna totalmente virtual y a distancia, pues debido a las diferentes cargas horarias que tienen las diferentes materias, los estudiantes se ven obligados a invertir, económicamente, en su educación, tanto en la compra o pagos por el uso de internet de diferentes líneas, como en la adquisición de equipos.

**Gráfico 6: Por lo general, ¿cuánto gastas para seguir tus clases virtuales?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual



Tal como se puede ver, los datos indican que el 84% de los encuestados manifiestan que invierten entre 10 a 99 bolivianos por mes para seguir las clases. El 6% gasta entre 100 a 199 bs y otro 6% indica que desconoce el gasto de inversión, pues son sus padres quienes corren con la cancelación de wifi en casa. En menor cantidad, se tiene a los que gastan entre 200 a 299 bs y el 1% indica que gasta arriba de 300 bolivianos.

A su vez, existen estudiantes que manifiestan que el consumo de datos en moneda boliviana es de 150 a 200 el mes “yo también utilizo datos y también estaría entre 150 a 200 bs” (KRS, FACSQ, comunicación personal, 22.08.2020). El consumo que se hace de internet por datos móviles es más costoso que los otros.

Yo solo tengo conexión a datos y gastaba aproximadamente 150 a 200 bs. Pero esto en el último tiempo ha variado porque ya pasábamos 2 veces a la semana, antes estábamos empezando con una vez a la semana y hasta nos dijeron que debía ser dos veces a la semana. Y eso que yo estoy con 4 materias, para los estudiantes que están con 7 debe ser peor. Habría que ver cuál será su costo. (LFQC, FACSQ, comunicación personal, 22.08.2020)

A medida que la educación virtual se ha ido “normalizando”, es decir, tomando un ritmo en los horarios, estos precios de inversión se han visto duplicados, pues los planes que ofrecen las telefónicas están destinadas a cubrir horas de estudio, no horarios dispersos de materias. Por ejemplo, si la estudiante tiene dos materias al día, significa que tiene que cubrir tres horas reloj de clases, por ello requiere comprar un paquete que sea arriba de dos horas (que es el mínimo), comprando así un paquete que sea de aproximadamente 4 o 6 horas. En

muchos casos, suele suceder de que los puentes entre materias sean largos, que de esas tres materias que se toman solo sean dos en la mañana y una en la noche, por ejemplo, entonces, será necesario comprar o adquirir otro paquete para la clase de la noche ya que las 4 o 6 horas que cubría el primer paquete ya fue agotado por tiempo.

En mi caso, en un principio estaba con datos y gastaba de 100 a 120 bs, ya que Viva estaba con promoción en mayo, comprabas una hora ilimitada por 2 bs. Eso te ayudaba, luego tenía otra oferta de 6 horas ilimitadas por 6 bs. Pero no solo era yo quien pasaba las clases, también mis hermanos menores. Entonces, hicimos poner conexión a internet y ahora pagamos 180. (NHA, FACSQ, comunicación personal, 22.08.2020)

En muchos casos, tal como el que se lee, debido al uso personal de los equipos, muchas familias han optado por la instalación de wifi en casa, ya que el gasto por personas usando los megas era mucho mayor a la inversión que se realiza mensualmente pagando wifi.

Yo creo que arriba de 200 bolivianos sin contar eso de investigar videos y esas cosas porque a veces los docentes nos explicaban algo en el..., en la clase virtual y a veces yo no entendía de lo que realmente trataba y entonces tenía que entrar a mirar videos para saber mejor a qué es lo que se refería el tema y, como decías, descargar algunos libros o documentos, sin contar eso estoy diciendo el precio. (IGQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Otro aspecto importante radica en que los gastos educativos no contemplan, en muchas ocasiones, los gastos extras como la investigación o la descarga de materiales. Los paquetes que existen para la educación tampoco contemplan este tipo de gastos que son necesarios para garantizar el proceso de enseñanza –



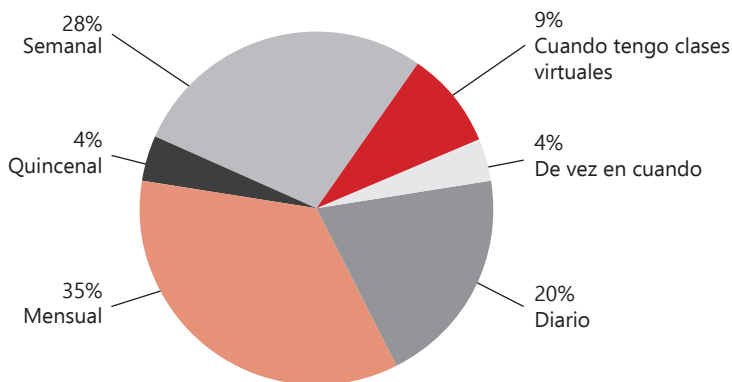
aprendizaje, haciendo de la investigación, un gasto extra que suele ser suprimido o pasado a un segundo plano por los estudiantes.

### 1.4.2 Frecuencia de gasto

De igual manera, cabe recalcar que estos gastos suelen realizarse en una frecuencia

de inversión semanal y mensual, tal como se muestra en el gráfico anterior, aquellos que corren con los gastos de wifi, tienden a hacer la cancelación mensualmente, mientras que aquellos que invierten en megas, recargan crédito de manera semanal.

**Gráfico 7: ¿Con qué frecuencia realizas este gasto?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Coincidiendo con los datos anteriores, el 35% de los encuestados hace un gasto de manera mensual que generalmente es invertido en el pago de wifi para cubrir las necesidades del hogar. El 28% menciona que realizan el gasto de manera semanal, pues a pesar de existir promociones de doble carga en las diferentes instancias telefónicas, no siempre existe el dinero que ayude a hacer o realizar una doble carga para obtener el mayor crédito posible. El 20% manifiesta que realiza este tipo de recarga de manera diaria y un 9% manifiesta que solo es necesario realizar las recargas los días en los que solo tienen clases virtuales.

En cuanto a los gastos, por lo menos en mi caso, hemos continuado pagando el internet. En mi caso, yo tengo conexión a wifi en COMTECO y pagamos 210 al mes y sin embargo ha habido complicaciones, ha habido momentos en los que había caídas del sistema, por ejemplo, durante una semana no teníamos internet y estábamos en cuarentena rígida, hemos tratado de comunicarnos y hemos tenido ese problema. Los mismo con [...] los datos, por ejemplo, si nos compramos una tarjeta, la promoción que tenemos para las clases virtuales es de dos bolivianos por dos horas de ZOOM o de MEET. Pero los horarios son diferentes, entonces un día que tenga, por ejemplo, tres clases ya van a hacer seis bolivianos. Entonces, dependía de las clases por día

que teníamos y de acuerdo a eso se iba acumulando de a dos bolivianos en dos bolivianos. (JCQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Como se puede ver, muchas veces la inversión económica no garantizaba una conexión estable para las clases virtuales, pues las caídas de los sistemas o la saturación de las mismas era recurrente.

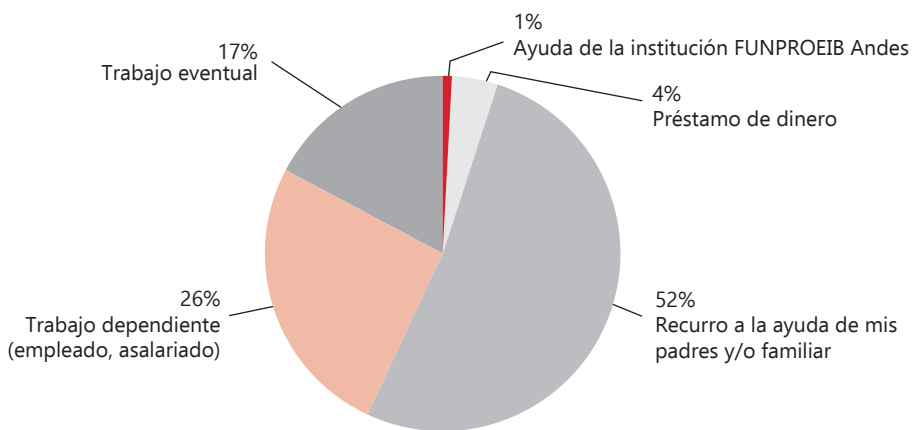
Pagamos wifi, pagamos igual 210, pero te cuento que la señal, desde que ha empezado la cuarentena, un asco; un asco total porque, a pesar de que en el celular aparecía que teníamos señal, en realidad no había y cuando estábamos en clase, todo el tiempo decía “su conexión es inestable, su conexión es inestable”, entonces he tenido que comprar muchas veces crédito y entrar con datos a las clases porque, a pesar de tener wifi, no me funcionaba. O sea, un asco, terrible la señal. Preferí comprar megas, crédito y conectarme, porque te digo, la señal terrible. (MALLC, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Tal como se mencionó, a pesar de tener la conectividad asegurada mensualmente, los estudiantes tenían que invertir en la compra de megas debido a la señal inestable y baja del router que brindan wifi. Esto, para ellos, significaba un gasto extra, pero necesario ya que sin la conexión a internet no sería posible estar en las clases.

### 1.4.3 Actividades para cubrir gasto

Como se manifestó en puntos anteriores, uno de los efectos de la pandemia se ha producido en el aspecto socioeconómico de los estudiantes, pues muchos han buscado formas y maneras de generar ingresos para poder subsistir y, a su vez, solventar sus clases virtuales. La inversión económica que se hace para las clases virtuales y a distancia depende de las actividades laborales o formas de generar ingresos que los estudiantes tienen.

**Gráfico 8: ¿Qué actividades realizas para cubrir estos gastos?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Según los datos obtenidos, el 52% de los encuestados han manifestado que dependen económicamente de sus padres, pues este dato coincide con los datos de la cantidad y frecuencia de gastos que señalan que son los padres de familia quienes corren con el pago del wifi. El 26% manifiesta que tiene un trabajo o en todo caso que es asalariado y con ello cubre los gastos necesarios en educación. El 17% manifiesta que genera sus ingresos a través de trabajos eventuales conseguidos durante la pandemia en el periodo de cuarentena; el 4% ha recurrido a préstamo de dinero y el 1% consigue la recarga a través de la ayuda otorgada por la Funproeib Andes.

Los de la fundación nos han ayudado con el monto para conectarnos, pero si nos conectamos por computadora, los megas se van rápido. Y lo que nos daba la fundación en algunos casos no nos alcanzaba, porque consumía rápido. Yo creo que la mayoría de nosotros no tiene wifi. (PXBQ, Etnoturismo, comunicación personal, 22.08.2020)

Tal como se manifiesta, cuando la conexión es por computadora, en muchos casos depende del sistema que se tenga instalado para que este no requiera de actualizaciones automáticas, si las requiere y el estudiante ingresa por una computadora o laptop, los megas con los que ingresa serán insuficientes, pues la mayoría de estos son consumidos al actualizar. De la misma manera, no todos tienen la formación o el conocimiento para desactivar las actualizaciones automáticas, haciendo que este sea un problema recurrente.

## 1.5 COMPETENCIAS DIGITALES

Las TIC permiten que las fuentes del saber y del conocimiento se multipliquen y se difundan generando redes interconectadas, fomentando así nuevas maneras en que se construye el conocimiento. Por lo que ya no es suficiente con enseñar a leer y escribir y nace la necesidad que desde el ámbito académico se desarrollen habilidades TIC, pensamiento crítico y de procesamiento de información imprescindibles en la sociedad del siglo XXI.

Actualmente, la incorporación de las TIC dentro de la sociedad ha cambiado completamente la percepción del aprendizaje y de la comunicación. Podemos pensar que los cambios económicos provocados por la globalización y los cambios emergentes en la industria han requerido que las universidades formen nuevos profesionales con competencias basadas en el uso de las TIC, claro antes de la pandemia provocada por el COVID-19, ahora la educación no será la misma. Con la evolución continua entre las tecnologías (*hardware y software*), los usuarios están divididos en dos grupos: Los que nacen con las TIC y los que requieren entrenamiento para su uso. Esto se traduce también en brechas entre los países con mayor inversión en tecnología y educación que las que no lo hicieron.

En el actual medio en el que nos desenvolvemos, saldrán a flote aquellos que dispongan de las competencias para el mundo digital sea por motivos académicos o laborales. Y para ello, es fundamental e imprescindible saber transformar la información en

conocimiento, disponer de las habilidades y capacidades para utilizar de forma eficiente los recursos y herramientas tanto de búsqueda de información como de producción y difusión de la misma, así como para comunicarla y compartirla socialmente a través de las distintas herramientas y entornos digitales, esto tanto para docentes como estudiantes. Entendemos, entonces, por habilidades y capacidades de un individuo como competencias. Ante el nuevo contexto, el desafío es ahora para los educadores, los cuales, en su mayoría, son inmigrantes digitales.

### 1.5.1 Formas de aprendizaje de las plataformas educativas

#### 1.5.1.1 Capacitación docente estudiantil

La pandemia provocada por el COVID-19 ha obligado a carreras de pregrado a pasar de lo presencial a lo virtual. A pesar de la respuesta de la UMSS para responder a la coyuntura, muchos de los estudiantes sienten que no había condiciones para este cambio repentino, tal como se expresa en este testimonio:

La educación virtual en la universidad nos ha agarrado desprevenidos. Primero porque no todos los estudiantes estábamos capacitados o habituados en ese tipo de clases virtuales, primero para conocer plataformas y demás; apenas interactuábamos por Facebook y WhatsApp, las otras plataformas como Zoom, Meet, y otras no lo teníamos. Y, además, que algunos de los docentes no tenían el conocimiento de las mismas. Y eso ha sido una barrera tanto para estudiantes como docentes, haciendo que cuando se ha determinado desde el Consejo hacer una semana de capacitación virtual a los docentes y que

luego tendrían que hacer a los estudiantes también, no todos los estudiantes han podido participar de estas capacitaciones, porque han sido virtuales. Entonces, era algo chistoso también ¿no? (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

En la Facultad de Ciencias Sociales, como en otras, hubo desinformación e improvisación. Varios de las y los estudiantes entrevistados afirmaron que había un tiempo de tres semanas en el que se hubiera podido aprender a utilizar aplicaciones virtuales básicas como Zoom, Meet para luego pasar a Classroom y Moodle, decían. “Pero no ha habido ninguna preparación y, (...) es un poco contradictorio enseñar cómo pasar clases virtuales de forma virtual, o sea, sin contacto directo en el que se siente, muestre cómo se hace al estudiante o también estudiantes que lo manejen y compartan su conocimiento” (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020). Otra estudiante contestó: “no hay una capacitación adecuada para docentes ni para estudiantes” (KRS, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

En Seminario Internacional «Inclusiones y exclusiones educativas», una de las expositoras, docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, afirmó que todos los esfuerzos no alcanzaron y que “no fueron capacitaciones sino informaciones que se difundieron” (FUNPROEIB Andes, 2020). Del mismo modo, a pesar de los tutoriales realizados, los estudiantes afirman que tuvieron dificultades:

Ha habido capacitación por parte de las autoridades. Ellos mandaban link para que nos enseñen el uso de las plataformas, pero... las imágenes, no sé si no he visto bien o no estaba dentro de la capacitación.

Después, para todo lo demás ha ido por cuenta mía y explorar tocando, creo, ensayo y error, creo que ha sido un poco más así. ¿Cómo he aprendido a usar el Moodle? En el Moodle sí he tenido un poco más de complicaciones que en el Classroom. Por ejemplo, nos ha pedido el licenciado, uno de mis docentes, que pongamos nuestra foto de perfil y así y yo traté de ponerlo desde la computadora, pero no pude y luego me he enterado que teníamos que haberlo puesto... que eso se hacía desde el celular, los docentes como tal no nos han dado ninguna capacitación, desde las autoridades facultativas, sí. (MALLC, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Como se lee en el testimonio, los estudiantes mayormente se apoyaron en su intuición y alguno que otro tutorial. Algunos estudiantes afirman que el uso de plataformas requiere del interés autónomo, sea o no asesorado por algún docente o compañero:

Muchos no tienen mucho conocimiento porque no se ha dado una capacitación en torno a estas plataformas. Pero yo creo que ahí también hay una cierta dejadez y falta de voluntad de formación o de seguir formándose por parte de los estudiantes o los docentes porque, por ejemplo, nosotros aprendemos a utilizar los celulares o una computadora sin necesidad de que nos enseñen. En el caso de un celular con acceso a internet, si tú tienes interés en eso, puedes poner en el buscador y encontrar un montón de información, obviamente al inicio de utilizar una aplicación vas a tener fallas, vas a cometer algunos errores, pero no creo que sean tan graves. Por ejemplo, a los estudiantes que hemos pasado las clases virtuales, nadie nos ha enseñado a utilizar las plataformas, hemos tenido que aprender. Y bueno, hemos tenido que, entrando y equivocándose hemos aprendido. En ese sentido, no es solo que no ha habido capacitación por parte de las universidades o autoridades, sino también una falta de voluntad por

aprender por parte de los estudiantes y docentes. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

La autocrítica está presente en los discursos de los estudiantes. Sin embargo, es necesario mostrar que no ha existido una pronta respuesta a la necesidad educativa ni en el alcance deseado en las capacitaciones docente estudiantiles.

Los docentes trabajaron más con Classroom y con Google Meet y en Classroom yo tuve problemas porque sí sabía cómo subir archivos y todo y he investigado por mi cuenta, pero no sabía cómo subir videos, entonces cuando un docente nos dijo, van a subir un video exponiendo, digamos y hacen de a dos y con mi compañera hicimos y lo subimos, pero era examen, llegado el momento, el docente nos habló y nos dijo que no había el archivo, que no estaba el archivo y que no teníamos nota. Entonces yo me asusté y le hablé a él y le pregunté si podíamos volver a subir y me dijo que sí, pero no sabía, el video no quería subir a Classroom. Entonces, busqué videos en YouTube de cómo subir desde celular porque yo no tengo laptop y los tutoriales que había no me sirvieron mucho porque en realidad no los entendí muy bien y tuve que enviárselo el video por WhatsApp. Creo que esa fue la dificultad más grande que tuve porque fue examen y estaba muy asustada y con Moodle también tuvimos examen y no sabía cómo usarlo tampoco. Así que mayormente yo vi más tutoriales en YouTube y de ahí fui aprendiendo poco a poco. (BAOQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

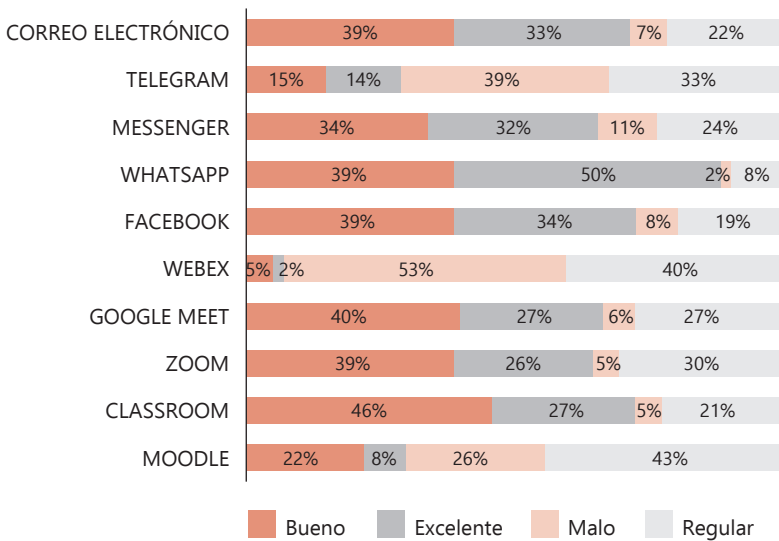
Este testimonio reafirma el auto aprendizaje que han estado explorando con mayor énfasis los estudiantes. Investigar por su propia cuenta sobre el manejo de herramientas para la entrega de sus trabajos y/o exámenes fue necesario, pues se requería de la entrega de trabajos de manera virtual. Como se expresa en el testimonio, a pesar de tener

acceso al auto aprendizaje, en ocasiones no se logró concretar la entrega de tareas debido a problemas como la carga de archivos a la plataforma a pesar de haber visto tutoriales por internet.

### 1.5.1.2 Habilidad en el manejo de aplicaciones o plataformas

Es necesario preguntarnos también sobre la habilidad en el manejo de estas aplicaciones o plataformas. La siguiente figura refleja las respuestas de las y los estudiantes.

**Gráfico 9: ¿Cómo calificarías tu habilidad en el manejo de las siguientes aplicaciones?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Entre las plataformas más utilizadas en la UMSS están Google Meet, Moodle y Classroom. Las aplicaciones con mayor alcance son WhatsApp, Zoom y Facebook. Entre todos el que tiene una calificación de “excelente” manejo es WhatsApp, seguido de Facebook, Zoom tiene una categoría de “bueno”. Del mismo modo, los estudiantes calificaron que en Classroom cuentan con una habilidad aceptable, en menor proporción en Google Meet, Moodle les significa una destreza regular. Muchos de las y los estudiantes afirman que “antes no conocía el Zoom ni Classroom. Estas

aplicaciones son accesibles y creo que se pueden llevar así las clases, la mayoría de mis compañeros se conectaban al Zoom y WhatsApp” (JCQ, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020).

### 1.5.2 Manejo de plataformas educativas y herramientas tecnológicas

Es importante destacar que la irrupción de las TIC en los contextos escolares pone en evidencia lo importante de una nueva definición de roles, especialmente para los estudiantes y educadores. Los primeros, gracias a estas nuevas

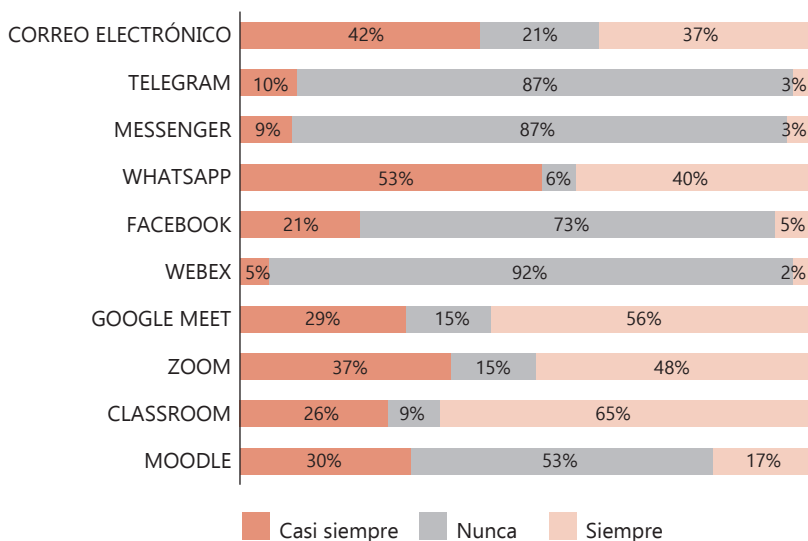


herramientas, pueden adquirir mayor autonomía y responsabilidad en el proceso de aprendizaje, lo que obliga al educador a salir de su rol clásico como única fuente de conocimiento. Algunos de los recursos TIC que se pueden usar son: videoconferencia, buscadores, software especializado, espacios virtuales de comunicación (foros, debates), correo electrónico, chats y mensajería instantánea, materiales

didácticos multimedia (en línea o local), listas de discusión/distribución, pizarra electrónica, Hardware (impresora, escáner, cámara digital, etc.).

En la Universidad Mayor de San Simón, mediante la encuesta realizada, los estudiantes contestaron sobre la frecuencia de uso de aplicaciones en clases virtuales por parte de sus docentes.

**Gráfico 10: Frecuencia y aplicaciones o plataformas utilizadas por el docente**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Los resultados muestran que Classroom, Google Meet y Zoom son las aplicaciones más utilizadas durante las clases virtuales, seguidos de WhatsApp, lo que se interpreta como parte de la educación vía internet.

Ya mencionamos que los primeros medios utilizados fueron WhatsApp y Zoom luego se fue migrando a plataformas educativas como el Google

Meet, Moodle y Classroom. “Esta migración no significó el abandono de las plataformas iniciales: yo pasaba clases por Meet, hemos tenido bastantes reuniones por Zoom. Y para tareas hemos utilizado Classroom” (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2021). “Para cada materia se ha creado los grupos de WhatsApp para coordinar y ver tareas. Pero para las clases en vivo

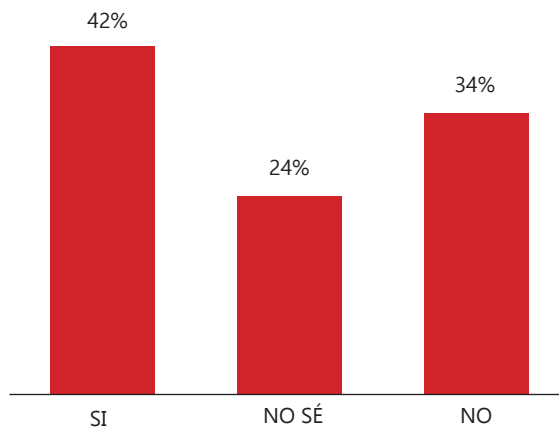


eran el Meet o el Moodle, para entrega de tareas. Entonces, utilizamos como tres a la vez” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2021). Así se fueron probando uno y otro hasta establecerse con una plataforma y aplicación como menciona el siguiente testimonio: “Estábamos usando Classroom, Google Meet y Zoom. Este última era dificultoso porque solo te permitía 40 min de clase. Moodle, y este se cortaba la señal, a la docente le escuchábamos entrecortado. Con Google Meet todo mejoró” (NHA, FACSO, comunicación personal, 22.08.2021).

### 1.5.3 Consenso para uso de plataformas o aplicaciones educativas

El diálogo entre gremios (Autoridades – docentes – estudiantes) era una alternativa para consensuar el uso de plataformas y herramientas que permitiera la educación virtual o a distancia. Fue necesario abordar esta categoría, pues en algunos testimonios se evidenció que no se tuvo una comunicación que llevara al consenso del uso de estas herramientas, haciendo que, de alguna manera, exista una imposición de las mismas. La siguiente figura muestra los resultados de la encuesta donde se preguntó: ¿las aplicaciones educativas que se utilizan en las clases virtuales fueron consensuadas entre docentes y estudiantes?

**Gráfico 11: Consenso para uso de aplicaciones o plataformas educativas**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

De 332 respuestas, el 41,9% manifiesta que hubo consenso entre docentes y estudiantes al momento de implementar alguna de las aplicaciones o plataformas educativas. Cerca, el 33,7% de los implicados dio una respuesta negativa.

El Art. 8 del Reglamento transitorio de clases virtuales de la UMSS, publicada en junio del 2020, establece el uso de plataformas educativas: Google Classroom y Moodle. Donde “sin perjuicio de lo anterior y siempre que no se cause dificultades a los estudiantes,



por la diversidad de las mismas; se podrán utilizar otras plataformas, previa aprobación del Comité Académico de la UMSS” (UMSS, 2020, p. 5).

El Art. 9, uso de herramientas digitales o tecnologías complementarias, afirma que “el docente podrá utilizar otras tecnologías de información y comunicación necesaria y complementaria que faciliten el proceso de enseñanza aprendizaje, tales como: Google Meet, Zoom, redes sociales y recursos multimedia aplicables en la educación superior” (UMSS, 2020, p. 5).

La disposición fue publicada en junio, cuando los docentes desde mayo empezaron a experimentar con distintas aplicaciones y plataformas. Con todo, la dinámica de uso se fue amoldando, tanto a docentes como a estudiantes. A continuación, las respuestas en las entrevistas por parte de las y los estudiantes.

Bueno había un consejo universitario de manera virtual. Dijeron que habría una semana de capacitación para docentes y otra para estudiantes. Pero eso fue al aire, porque no se cumplió. Ha sido determinado desde los docentes, y eso que en mi facultad ha habido un docente que dio sugerencia sobre TIC porque él da la materia, casi o nada se han cumplido esas propuestas que dieron incluso en Consejo Universitario y Facultativo y al final era como sálvense quien pueda o acomódense como puedan: ya hay una resolución para pasar clases virtuales y listo. Obviamente los docentes, en nuestro caso, por ejemplo, han ido consultando, pero al final de cuentas, todos hemos tenido que habituarnos para pasar clases de una vez. Nos hemos ido habituando a las clases que ellos enviaban primero por Zoom, luego Google Meet y al final otras clases por Zoom. Entonces, ha sido todo

un ch`enکو<sup>1</sup> digamos, pero nos hemos habituado entre todos (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Clave es la frase del estudiante de que todas y todos tuvieron que adaptarse. Indica también que las clases virtuales o la continuidad de la educación superior en la UMSS significó una improvisación y una suerte de organización en cada materia a pesar de las disposiciones universitarias.

Hemos encontrado varias voces de entre los entrevistados que contradicen los resultados de las encuestas, es decir, ellas y ellos afirman que no hubo consenso: “Ha sido el docente que ha dicho que va ser por esta plataforma, directo. Pero también hubo cambios porque en algunos casos sí funcionaba o en otros no, entonces se ha intentado, pero por lo general ya determinado” (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Directo, en mi caso no ha habido ningún docente que nos ha preguntado qué plataforma nos viene mejor. Sí trabajábamos en una con Facebook, primero, en una materia y nos iba super bien, era más cómodo para todos, pero creo que les obligaron a todos los docentes a usar Classroom, creo, o Moodle. Tuvimos que migrar a Classroom y solamente nos avisó que íbamos a migrar a Classroom esa vez, pero después que yo sepa, en ninguna de mis materias nos han preguntado. Ahora de las llamadas, preguntaron quiénes tenían muchas dificultades con el tema del internet y de conexión para poder entrar a clases para ver cómo van a trabajar con esos estudiantes, pero creo que no se ha trabajado de ninguna manera y han quedado olvidados los que no se podían conectar. O en muchos casos, han

---

1 ch`enکو: palabra en quechua cuyo significado en castellano equivale a enredar o problema

retirado la materia, entonces, creo que los docentes se han concentrado más en los que sí estábamos con disponibilidad de entrar a las clases virtuales. (MALLC, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020).

Dos aspectos importantes, Facebook es una red social que, si bien te permite realizar acciones virtuales, no tiene las mismas funciones educativas que una plataforma. Es importante visibilizar la falta de estrategias y atención hacia quienes no podían acceder a las clases virtuales por no contar con acceso a internet principalmente. Otra estudiante cuenta:

La mayoría pasamos por eso, porque los docentes no nos preguntaron qué plataformas usábamos o cuál conocíamos o cuál era más fácil para nosotros, directo nos mandaban a Classroom y a Google Meet y después se olvidaron de las personas que no podían pagar internet. Había algunos docentes que decían vamos a grabar las clases para aquellas personas que no tengan internet, pero creo que en ningún momento se han mandado esos videos, que yo sepa, en los grupos de WhatsApp o al Classroom, no los encontré yo, porque había ocasiones en las que no podía entrar a las clases y yo busqué sus videos y no había y cuando se le preguntaba al docente, no respondía, no me respondió nunca. (BAOQ, UMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Definitivamente, existe un desánimo entre la población estudiantil al no recibir respuestas asertivas por parte de las y los docentes. Las imposiciones sin flexibilidad sumaron el malestar general y, en varios casos, provocaron la deserción del semestre o materia.

#### 1.5.4 Afrontando retos y dificultades

Muchos de las y los estudiantes han aprendido intuitivamente a utilizar las aplicaciones y plataformas educativas. No se puede obviar que los jóvenes tienen habilidades tecnológicas, pero solo con aplicaciones en redes sociales. Incluso muchos de ellos no sabían de bibliotecas virtuales o manejo de información en la red, es decir, ellos también tuvieron que ingresar y moverse en un plano totalmente inexplorado: “En un principio era un poco difícil, todo era nuevo porque no habíamos usado antes ninguna plataforma. Yo no había utilizado nunca Google Meet o Classroom. He ido hurgando alguna cosa y otra y se aprende” (NHA, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

También hubo quienes tuvieron el respaldo de sus familiares al momento de aprender: “En mi caso, mi hermano me ha indicado, he visto tutoriales para manejar Google Meet, Zoom. Y complicaciones también en la práctica, no sabía cuándo estaba compartiendo pantalla o encendida, muchos teníamos al mismo tiempo el micrófono prendido y la cuestión de la cámara, entonces, había interferencia” (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020). Definitivamente, las primeras clases virtuales implicaban un caos tanto en organización audiovisual como en la conciencia de tener otras formas para continuar las clases.

Para poder utilizar estas plataformas, ha sido más empírico. Bueno, entrando, apretando los botones. O, a veces, estabas con video y tú no te dabas cuenta y estabas haciendo otra cosa y los compañeros te avisaban y así. Y bueno, averiguando por internet también. Al principio, los docentes nos decían que ya no les permitía avanzar más, solo 40 min entonces para

no cortar entre los estudiantes, nos turnábamos para crear las reuniones y no cortar. Porque Zoom no te permitía tener más de 4 reuniones gratuitas. Entonces, hemos estado haciendo de esa manera. (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Entre docentes y estudiantes fueron dando respuesta a las dificultades que se presentaban al hacer educación virtual. Sin duda, salió a flote la creatividad y solidaridad entre estos actores educativos. Lamentablemente no fue en todos los casos y el enfoque fue solo para quienes podían acceder a las clases.

Aquello que desanimó a los educandos como una imposición fue el tener que encender sus cámaras, a veces, todo el tiempo: “En una materia sí nos obligaba el docente a encender nuestras cámaras, en las otras no mucho, pero, sí era un poco más complicado, bueno con la cámara encendida, a veces estás en tu casa, no sé, se escucha o alguien pasa o no sé, por lo menos yo lo sentía bien incomodo” (JCQ, UMSS, comunicación personal, 26.08.2020). No hubo un consenso para tal hecho. Los docentes necesitaban tener el control de sus estudiantes al igual que lo hacían de manera presencial, pero a la vez, tenían que lidiar con el hecho de que se traducía en mayor presupuesto para los estudiantes.

Debido a las dificultades con las plataformas educativas, se optó por utilizar también aplicaciones para la comunicación instantánea: “Solamente hemos tenido dificultad al enviar videos, los licenciados nos pedían realizar videos, parece que por cantidad de espacio no permitía el envío por Classroom. Y lo hemos hecho por el WhatsApp también” (JCQ, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020). De esta manera,

varios docentes y estudiantes saben y utilizan más de dos plataformas o aplicaciones para continuar la enseñanza y aprendizaje en sus materias.

## 1.6 DIFICULTADES Y PERCEPCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE VIRTUAL

Parte de las complejidades que hoy en día vivimos vienen de la mano de la palabra crisis, no solo por la emergencia sanitaria que marca un hito, sino por cómo la vida cotidiana va cambiando, señalando cambios en las relaciones humanas, económicas y políticas que afectan necesariamente a la educación.

En este apartado, precisamente, se analizarán las percepciones de estos actores educativos sobre la enseñanza y aprendizaje virtual que se ha estado viviendo en medio de la pandemia. A manera de contextualización, presentamos la línea conceptual de educación virtual y la descripción de lo que acontece a nivel nacional y local respecto de este tema. Luego, en la parte central, desarrollamos las percepciones sobre los principales problemas, la planificación, el desarrollo, la adaptación, el efecto emocional y el abandono en el proceso de enseñanza y aprendizajes virtuales. La parte final está destinada a recomendaciones realizadas por los participantes para la mejora de la educación.

Es necesario evaluar los niveles de calidad educativa, permitir validar, a docentes y estudiantes, la aplicación del modelo virtual para identificar los logros y dificultades, así implementar medidas enmendadoras de manera oportuna.

### 1.6.1 Principales dificultades en la educación virtual detectadas por los estudiantes

En conversaciones con los estudiantes sobre la realidad educativa detectaron varias dificultades que el sistema educativo tuvo en el transcurso de la pandemia. Es claro que existía mucha incertidumbre y miedo por la situación sanitaria que se vivía. Sin embargo, para algunos estudiantes, la universidad podía haber enfrentado la coyuntura educativa de mejor manera para mitigar la situación. Una de ellas dice al respecto: “recuerdo que estábamos tres semanas como presenciales en la FACSÓ, pero que había como una incertidumbre (...) ha sido una gran falla que tuvo la universidad de no contemplar lo que ya estaba pasando en otros países y que era un hecho que pasaría en Bolivia” (SM, FACSÓ, comunicación personal, 22 de agosto de 2020). Otra participante, afirmaba que no podemos comparar el contexto de la San Simón con una universidad privada o de otros países, “pero se debería haber tomado ciertas precauciones” (LM, FACSÓ, comunicación personal, 22.08.2020).

La desorganización mediada por la incertidumbre común generó, en principio, acciones por parte de la UMSS, “un día se decía una cosa, otro día otra cosa, y muchos estudiantes que no pasaron clases hasta finales de mayo han tenido una desventaja frente a aquellos que seguían pasando. Entonces, no sabías que iba a pasar con ese semestre, muchos también hablaban de un cierre del semestre. Entonces, creo que ha habido mucha incertidumbre y mucha desorganización” (SM, FACSÓ, comunicación personal, 22.08.2020).

La precariedad en el modelo virtual se profundizó ante el súbito paro de la educación presencial. Los participantes hacían notar que “ha habido también mucha incomprensión de la misma realidad y diversidad de los estudiantes de la San Simón” (SM, FACSÓ, comunicación personal, 22.08.2020). Dado que “no todos están en la situación de poder optar por las clases virtuales”, esta crítica apunta a la laxa reacción de las autoridades universitarias. Asimismo, “la UMSS hasta el momento nunca había utilizado este método de enseñanza [en pregrado], estructuralmente es un método improvisado que no es adecuado, no es beneficioso para el estudiante que quiera salir profesional, para un estudiante que quiera ser profesional a un nivel alto, y que de alguna manera no ayuda” (KRS, FACSÓ, comunicación personal, 22.08.2020).

Haciendo un recuento, entre los errores al momento de contrarrestar la crisis educativa que tuvo la universidad, se tiene: falta de reacción inmediata mediante acciones preventivas como la iniciación de clases virtuales una vez declarada la cuarentena sanitaria, por el contrario, se mostró desorganización. De igual modo, ya en el desarrollo de las actividades virtuales, existió una insuficiente comprensión de la realidad y la diversidad de los estudiantes. Este último aspecto se dilucidará en adelante.

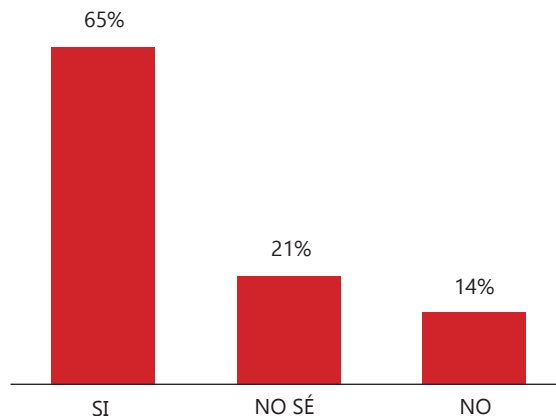
A continuación, nos referiremos a la planificación de las clases virtuales develando la pertinencia, los materiales didácticos utilizados y el aprendizaje provocado en las y los estudiantes.

### 1.6.2 Planificación de clases virtuales

Conocedores de la crisis educativa, naturalmente, las universidades y docentes se ven en la necesidad de ordenar, integrar y dar respuesta a todas estas demandas urgentes y crecientes, situación que no es siempre fácil si la leemos acompañada de una cierta falta de recursos económicos, personales, materiales y formativos. Por ejemplo, la tecnología básica se mueve entre, por un lado, el lujo para algunos y, por otro, la necesidad de tener una computadora portátil, lo que no significa que este aparato tecnológico garantice una educación virtual si no cuenta con conexión adecuada a internet y, por supuesto, en el desarrollo didáctico para un aprendizaje significativo, una computadora o celular por sí mismo solo es un medio que tiene como finalidad ayudar a un docente en su tarea educativa.

Habitualmente, para los docentes, esta actividad de aprendizaje se desarrolla siguiendo las tres fases típicas, que consisten en presentar la actividad y asegurarse que se comparten sus objetivos y se ha comprendido las condiciones de desarrollo, proporcionar ayudas formativas a los estudiantes cuando están llevándola a cabo y valorar hasta qué punto se han conseguido los objetivos de aprendizaje fijados. Es necesario motivar a los estudiantes a realizar actividades de manera proactiva. Después de tener el panorama general sobre la planificación educativa y el desarrollo de actividades académicas para llevar adelante una educación virtual, procedemos a mostrar los resultados obtenidos en la encuesta virtual realizada a estudiantes de la UMSS.

**Gráfico 12: Planificación de clases virtuales según los estudiantes**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

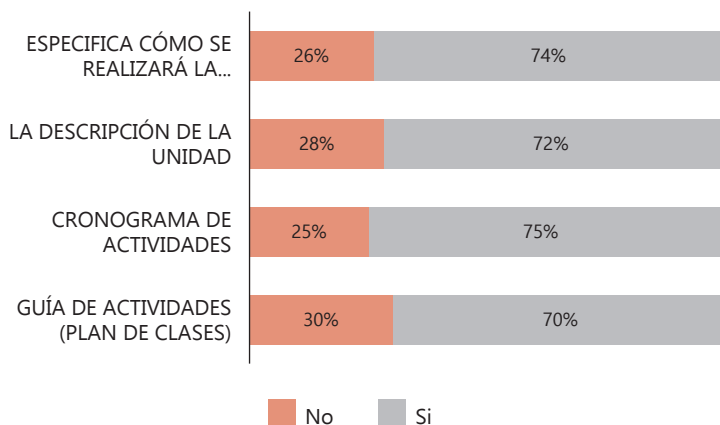
Una muy buena parte de los estudiantes afirma que sus docentes realizaron una planificación para llevar a cabo las clases virtuales. Uno de los testimonios, afirma:

En nuestro caso, se ha hecho una reprogramación, nos ha presentado un nuevo plan, claro, con los contenidos mínimos que debía estar. Y nos hemos organizado, así, bien las tareas, incluso, hemos tenido tipo conferencias con algunos colegas de mi docente, de México, de Paraguay; así, unas charlas magistrales sobre la materia, sobre el tema que estábamos llevando. Ha sido unas clases productiva. Por otra parte, algunos docentes no han presentado ninguna reformulación, nada ¿no? Es más, el plan global estaba en algunas materias así nomás por llevarlas, por cumplirlas. Nos dieron una fotocopia al principio, luego en cuarentena en PDF, pero lo mismo nomás; lo subió a la plataforma para decir que eso íbamos a llevar y los contenidos o temáticas eran pues 10 o 15 temas para avanzar. Entonces, prácticamente con eso no se ha cumplido. Apenas 5 hemos avanzado y terminó el semestre. Algunos sí han presentado, plan estratégico, así

bonito, incluso más participativo las clases, a otros les ha valido avanzar lo que ya estaba en su plan global. (LFQC, FACSQ, comunicación personal, 23.08.2020)

El estudiante muestra que tuvo docentes que planificaron y desarrollaron su clase adaptando su planificación de acuerdo con nuevos tiempos y actividades académicas. También sostiene que otros docentes no han reformulado su planificación de clases presenciales. Desde el punto de vista pedagógico, a pesar de los esfuerzos realizados por muchas instituciones y muchos docentes para continuar trabajando, el planificar una clase virtual ha supuesto demasiada inversión de tiempo en la mayor parte de los casos para aprender a utilizar los recursos tecnológicos (Arrázola, 2020). De cualquier manera, cierto que la planificación es flexible pero necesaria como camino a seguir el desarrollo favorable de acuerdo con los objetivos académicos.

**Gráfico 13: Detalle de planificación de clases virtuales según los estudiantes**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual



El gráfico manifiesta que las planificaciones presentadas tuvieron características como guía de actividades, cronograma, descripción de la unidad y la especificación de las evaluaciones. Es inevitable que los estudiantes, sobre todo, expresen su disconformidad, una participante afirmó que su docente “no ha vuelto a presentar el plan global, (...) Lo único que se incluyó fue estudios y demás sobre el COVID. A parte de eso, no ha habido otro cambio creativo o nuevo en clases” (LM, FACSQ, comunicación personal, 23.08.2020). Al respecto, otro estudiante comentó: “pienso que, si bien han hecho respetar su plan, han hecho como qué... como que nos han dado todo en uno y es como que ya nosotros nos acomodemos a lo que podamos, digamos” (JCQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020).

### 1.6.2.1 La planificación educativa y su pertinencia

Los elementos antes mencionados pueden presentarse a los estudiantes, pero también son susceptibles a la no ejecución, o en el caso de las últimas participaciones, aplicar todo el bagaje temático sin importar el alcance lúdico en los educandos o, como menciona una estudiante, “si bien no he notado que haya modificaciones, lo que hay que decir es que en clases presenciales tampoco se ha cumplido al 100% del plan global, incluso había casos en los que ni se llevaba al 50%. Entonces, creo que no es mucho de la planificación para las clases virtuales, siento que es un problema estructural y es un problema que viene desde hace mucho tiempo” (SM, FACSQ, comunicación personal, 23.08.2020).

Por consiguiente, la pertinencia pedagógica<sup>1</sup> en el desarrollo de las clases virtuales es vital. Del 100% de respuestas a la pregunta ¿la planificación del docente te parece pertinente para una modalidad virtual?, el 48% piensa que sí, y de manera cercana, el 35% dice lo contrario.

Las instituciones educativas no sólo tendrán que identificar y responder a los cambios que ya han tenido lugar, sino crear planes estratégicos que les permitan anticipar los cambios sociales. El desarrollo de un nuevo plan de estudios o la adaptación de uno ya existente debería ser considerado como parte de la continua necesidad que tienen las instituciones educativas y de capacitación de cambiar y enfrentar nuevos desafíos.

Por tanto, la pertinencia de una planificación se mide verificando si permite unir la teoría pedagógica determinada con la práctica, que es lo que posibilita pensar de manera coherente la secuencia de aprendizajes que se quiere lograr con los estudiantes.

Varios confunden la planificación de clases con un listado del temario. El contenido va acompañado, como ya se mencionó, por los objetivos, la metodología, los recursos pedagógicos y demás, convirtiendo al plan de clases en una herramienta vital para el desarrollo válido de, en este caso, de las sesiones virtuales. Diferentes estudiantes contaron sus experiencias desafortunadas respecto a la aplicación de planes educativos, uno de los destacados es el siguiente:

---

<sup>1</sup> La pertinencia va ligada a las estrategias didácticas que “son claves en el proceso de diseñar currículum ya que se establece el camino o la ruta para poner en marcha una serie de técnicas, recursos y actividades de aprendizaje que son requeridas en la didáctica y el aprendizaje universitario” (Luz, citado por Durán, 2015, p.94).

Yo pienso que no han respetado muchos su plan global, tal vez no tanto en los semestres de arriba, yo soy consejera facultativa. Incluso yo recibo un montón de mensajes [de] queja, ¿no? Tratando de buscar una solución y algo que sí me ha llamado mucho la atención es que una estudiante me comentó que, en una materia, el docente no les había tomado el examen final y simplemente les había dicho que todas las participaciones que ha tenido en las clases virtuales en las video conferencias iban a ser su nota de examen final. Nunca les avisó que iba a trabajar en ese ritmo, que tenían que haber participado. Era una lengua nativa y entonces ella me dijo que domina esa lengua y no participaba por esa razón, porque tampoco podía responderle fluidamente al docente como los que sí hablaban esa lengua. Entonces, al final, terminó reprobada y no tuvo la oportunidad de dar su examen. Entonces no han planificado o respetado su plan global, no han informado cómo van a ser las calificaciones en base a qué y sí,

yo he visto que había mucho conflicto con eso. (MALLC, UMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Otro estudiante añadió que cuando realizaban la queja correspondiente “la docente terminaba más furiosa con los estudiantes y era peor. Entonces, no he visto ninguna mejora” (SM, FACSO, comunicación personal, 23.08.2020). Ese es otro problema, la falta de consenso o construcción de las planificaciones entre los actores principales generando verticalidad y acrecentando el quiebre relacional entre estudiante – docente.

Como parte de la planificación, ahora exploraremos qué pasa con los materiales didácticos utilizados.

### 1.6.2.2 Materiales didácticos en las clases virtuales (uso, frecuencia y aprendizaje)

**Tabla 1: Uso, frecuencia y aprendizaje de materiales didácticos**

Materiales didácticos	Uso		Frecuencia			Ayuda al aprendizaje				
	Si	No	Siempre	Casi siempre	Nunca	1	2	3	4	5
Audiovisuales	239	93	72	185	75	20	49	131	102	30
Sonoros (Entrevistas, Músicas, Postcast)	93	239	13	113	206					
Diapositivas	294	38	149	157	26					
Organizadores gráficos	143	189	42	134	157					
Imágenes	261	71	95	173	65					
Material bibliográfico (textos, revistas, libros y otros)	281	51	143	147	43					

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual



De acuerdo con la Tabla 1 y los datos presentados en relación con el uso de materiales didácticos, *las diapositivas* son las herramientas más utilizadas, 294 estudiantes (88%) lo afirmaron en la encuesta virtual realizada, quedando de este modo también establecido que es el recurso que siempre está presente en las clases virtuales. *Los audiovisuales* se encuentran en un nivel medio de empleo con 239 réplicas (71%) y siendo calificado dentro de la rutina en las sesiones. El medio didáctico menos empleado en las clases virtuales es el sonoro con 93 respuestas a su favor (28%).

Un grupo numeroso de estudiantes en las entrevistas confirma estos datos. Ellos afirman que las diapositivas son parte de las clases virtuales, que incluso aquellos docentes que solían utilizar únicamente la pizarra en las clases presenciales, se vieron en la necesidad de realizar este material visual. Lamentablemente, este medio didáctico traduce las clases presenciales llevadas al plano virtual, es decir, se convierte en la réplica expositiva tradicional donde los estudiantes son solo oyentes. Esta afirmación será confirmada por los actores educativos en adelante.

### 1.6.3 Enseñanza – aprendizaje virtual, tenemos que adaptarnos

Como hemos ido viendo, las políticas de Estado no han sido pertinentes ni favorables a la educación boliviana. En medio de la pandemia por el COVID-19, las y los estudiantes como los otros actores educativos se han adaptado a las circunstancias para continuar su formación, en este caso, preuniversitaria. Un estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales sostiene que:

En la enseñanza – aprendizaje virtual tenemos que adaptarnos a esa nueva forma de aprender porque si nos quedamos en casa, por ejemplo, se clausura el año escolar y luego sale el fallo [en contra de la clausura], es como una burla, pelea, chicanería, etc. mientras la población educacional tiene que continuar con la formación académica. Y nosotros como estudiantes [universitarios] nos vamos habituando, pese a estas adversidades, sin o con déficit en conexión, pero nos vamos adaptando. (LFQC, FACSQ, comunicación personal, 22.08.2020)

Esta afirmación nos da pie a las experiencias que tuvieron las y los estudiantes de la UMSS respecto a las clases virtuales. Iniciaremos describiendo el tiempo empleado para luego pasar a la calificación sobre lo interesante de las sesiones educativas, esto nos ayudará a comprender las características determinadas por los educandos al momento de narrar sus experiencias donde se hallan las comparaciones inevitables entre lo presencial y virtual. En las conversaciones surgieron, como parte de las percepciones, las autocríticas sobre el desempeño académico, así como la toma y valoración de decisión al interior de las facultades, carreras y aulas en el modo virtual en el que se encontraban.

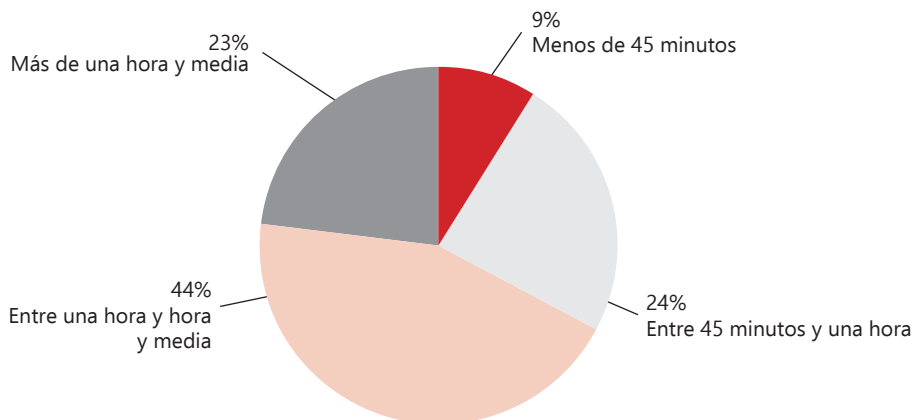
#### 1.6.3.1 Descripción del tiempo empleado en las clases virtuales

Abordaremos esta sección describiendo, en principio, el tiempo empleado para y en las clases virtuales. Como se ha descrito líneas arriba, existía mucho desconcierto luego del cese de actividades presenciales, según relatos de estudiantes y docentes, tuvo que pasar uno a dos meses para tener regularidad en sesiones virtuales. Esto provocó que

la improvisación se presente al inicio de la pandemia entre las actividades académicas y, por tanto, se decida dar una vez por semana una materia, por ejemplo. Ya al finalizar el semestre, 63%

de los estudiantes consultados afirmaron que pasaban clases más de tres veces por semana con un promedio de dos veces una materia.

**Gráfico 14: Tiempo empleado en clases virtuales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

El gráfico 14 muestra que la mayoría de las sesiones académicas se han desarrollado entre una hora y hora y media (44%), es decir, se cumplieron las horas académicas establecidas en formato presencial. Tenemos que considerar que, en medio del tiempo empleado, existen variantes como aquellos momentos que tendían a alargarse o realizar una segunda parte (horario extra) porque, por ejemplo, “se tenía que terminar de exponer”; también se tuvo docentes que no tenían videoconferencias y realizaban sus clases mediante mensajes textuales en las plataformas o aplicaciones usuales.

Los horarios y lapsos de tiempo de conexión mostraron distintas situaciones. Varios estudiantes manifestaron que

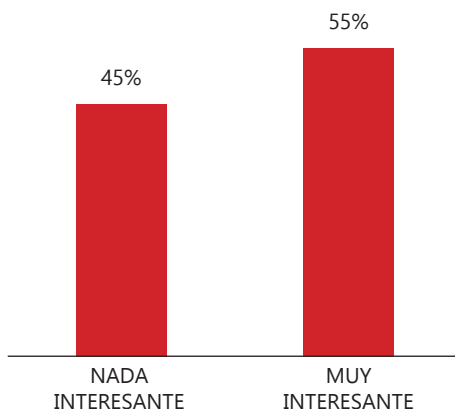
les era cómodo estar en su casa y conectarse instantáneamente (zonas urbanas) porque ya no utilizaban tiempo ni dinero en transporte público, en cambio para otros implicaba trasladarse a zonas altas o de mejor alcance para la señal telefónica para poder pasar clases. El factor económico para muchos fue determinante, es decir, algunos estudiantes tuvieron que trabajar y seguir con las clases virtuales o abandonar materias, un participante expresó: “y estos últimos me ha sido casi imposible porque las clases eran a las 11:00 o 3:00 de la tarde y estaba trabajando” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

### 1.6.3.2 ¿Son interesantes las clases virtuales?

Es necesario tomar en cuenta que esta ha sido la primera experiencia masiva, por ende, el intento de tener clases virtuales para estudiantes y docentes de pregrado de la UMSS. De ahí la importancia en

conocer si estas sesiones les fueron atractivas para realizar cambios pertinentes en adelante. La Figura 4 expone las respuestas a la pregunta: ¿cómo calificas el desarrollo de las clases virtuales?

**Gráfico 15: ¿Son interesantes las clases virtuales?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Podemos observar que la diferencia entre ambos calificativos contrapuestos es mínima. El 54,4% de los encuestados considera que las clases virtuales fueron muy interesantes y el 45,5% piensa todo lo contrario. Para entender y afianzar estos datos, a continuación, presentaremos los ítems que hacen, desde el punto de vista de los estudiantes, a una clase virtual interesante.

### 1.6.3.3 Diferencia entre clases presenciales y virtuales

Sea de manera presencial o virtual, las relaciones socioafectivas entre docentes y estudiantes son elementales para crear un ambiente motivador. En la Facultad de Ciencias Sociales de la San Simón, “existe una relación de tú a tú, usualmente. (...) algunos docentes que

se jactan de doctor o por sus títulos hace mucho. En nuestra facultad es más horizontal, incluso le puedes escribir a su WhatsApp o llamarle. Pienso que esa parte había que potenciar más en este tema de virtualidad” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Otros comentaron que, en las clases presenciales, la resolución de problemas se la realizaba de manera directa. Si había una queja, primero, los estudiantes lo resolvían con el docente y podían llegar a algún consenso o algunas soluciones, pero “ahora en las clases virtuales, los docentes estaban reacios a dar sus números y había que contactar... tratar de contactarlos a través de las plataformas que teníamos” (MALLC, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020).

Del mismo modo, la relación entre pares es importante:

Entre compañeros también nos enseñamos, uno no entiende, el otro entiende, ya está pues. Mientras en las virtuales no hay a quién preguntar o decirle “estito no puedo”, porque solo tenemos que mirar el video que nos han pasado y hacer según a eso nomás. Igual estamos aprendiendo muchas cosas en clases virtuales, como hace rato decíamos, no sabíamos utilizar la aplicación Zoom o Classroom (NCS, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020).

En la misma sintonía, otro estudiante añade que “cuando estás en clase presencial, la interacción es mucho más, sales con tus compañeros. Pero en cuestión virtual no ha habido esa interacción física, pero con mis compañeros yo he tenido nomás. Hemos seguido hablando, ha habido interacción” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Luego, otra diferencia es la práctica. La siguiente estudiante afirma que en la parte teoría no existen problemas, de alguna manera las clases se desarrollan con el mismo tenor. Por el contrario, las materias que requieren actividades prácticas no se las puede realizar con facilidad:

La docente, al igual que en la universidad, proyectaba diapositivas y nos hablaba, y es una docente que hace bastante bien sus clases, entretenidas, etc. y siempre utiliza recursos, por ejemplo, expone y nos da tareas para realizarlas al vivo. Entonces, ahí no ha habido mucho problema. Donde sí ha afectado bastante es en la parte práctica, más o menos un tercio de las clases tenían que ser prácticas y no se ha podido hacer esas clases. Y bueno, hemos leído más sobre la situación de la pandemia. Como éramos pocos, siempre habría el espacio para discutir, participar y preguntar. O sea, la única diferencia fue no poder hacer las prácticas. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Los estudiantes agradecen los intentos por amortiguar esta falencia: “Este semestre tome dos materias que son más prácticas, a pesar de que la docente nos quiso guiar con gráficas y demás, pero no es nada lo mismo” (NHA, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020). Otro estudiante no está de acuerdo con las clases virtuales para llevar adelante temas prácticos:

yo creo que las clases presenciales nunca van a ser igual que las virtuales. A qué me voy, en las clases presenciales, la diferencia está en la práctica. En uno de los módulos, por ejemplo, pasamos primeros auxilios. Entonces, solo fue teórico, mientras que, si fuera presencial, hubiéramos hecho bien la práctica ¿no? Y preguntar si es que lo estábamos haciendo bien o cómo lo íbamos a hacer. (...) hemos tenido que hacer video, pero, digamos, no sabíamos si lo estábamos haciendo bien. Hemos hecho lo que se ha podido, con muchas dudas. Entonces, nunca va a ser igual, pero no habiendo de otro modo, yo creo que tenemos que seguir para seguir avanzando, nos adaptamos, pero nunca va a ser igual. (MYG, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020)

En las encuestas, varios estudiantes resaltaron aspectos de adaptación. La normalidad empleada en clases presenciales era lo establecido, se tenía una rutina. Salir de esa zona de confort para muchos no ha sido fácil. Se reconoce a la vez que existen argumentos válidos como los de la concentración que otorga un ambiente académico en comparación a una casa con pocos recursos para facilitar el proceso educativo.

Continuando con el tema de concentración, se coteja con la responsabilidad, sea de manera presencial o virtual, que el estudiante debe asumir, el objetivo académico que se persigue y si los docentes colaboran con este fin. Uno de los relatos cuenta al respecto:

Se ha tratado de mantener el temario. El problema es cuando te obligaban a tener la cámara prendida, y bueno es una forma de atender las clases también. En mi caso, yo tengo un docente que si no estabas con la cámara prendida, te botaba; ahí tenemos que ver la cuestión del costo que implicaba la conexión. Pero también hay un problema de concentración, no podemos verle al docente y él no nos puede ver. Puedo estar haciendo otra cosa, puedo estar chateando, pero también haciendo cosas de la casa. Estoy en paralelo, pero no me estoy concentrando al 100% en la clase. (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Los contenidos mínimos no se aprovechan por la cuestión de desconcentración, “no estás atendiendo o estás con otras actividades, aun teniendo los horarios, a veces no estás a tiempo. Son esas cosas que ha dificultado y hacen la diferencia” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Una importante cantidad de estudiantes afirmó que los costos de internet supera aquellos gastos que realizan en fotocopias u otros materiales accesibles: “estar en la universidad te permite tener internet y fotocopias baratas, material adicional, es algo que no ha habido. Sé de muchas personas que han dejado la materia, porque sí podían pasar clases, pero no podían hacer investigación, viendo videos de una hora, descargando cosas” (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Desde el punto de una estudiante, “también ha sido una dificultad y una ventaja. En las clases virtuales ya el docente no era el centro de atención, ya todos estábamos de otra manera conectados” (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020). El docente, de alguna manera, va dejando de ser la

figura principal dentro de la clase para convertirse en aquello que hace tanto se buscaba, un guía o mentor.

Luego de la exposición de las diferencias entre ambas modalidades educativas, entendiendo las dificultades que se han presentado, una estudiante resuelve:

Y entonces, ¿qué pasa ahora? Porque podemos tener el conocimiento teórico, pero al momento de trabajar, no vas a poder, no vas a tener la experiencia ni conocimientos necesarios. Pero yo creo que ahí también deberían surgir alternativas, y de hecho algunos de mis compañeros y yo hemos estado buscando y, por ejemplo, hay una plataforma que te permite hacer muchas cosas prácticas; si bien no es lo mismo, pero es mejor a solo teoría ¿no? Entonces, yo creo que todo esto lo del COVID que, si bien pareciera que, digamos, está pasando poco a poco, eso no te garantiza nada, pienso que debemos, como jóvenes, estar preparados para pasar unos cinco meses más clases virtuales. Entonces, hay que buscar alternativas, que, si bien la universidad no me está dando alternativas, no me ofrece estos conocimientos, entonces buscaré yo por mi cuenta. Pero ahí también influye mucho el docente, en mi caso, nos dijo que al terminar la cuarentena o pandemia, tendríamos nuestras clases prácticas. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

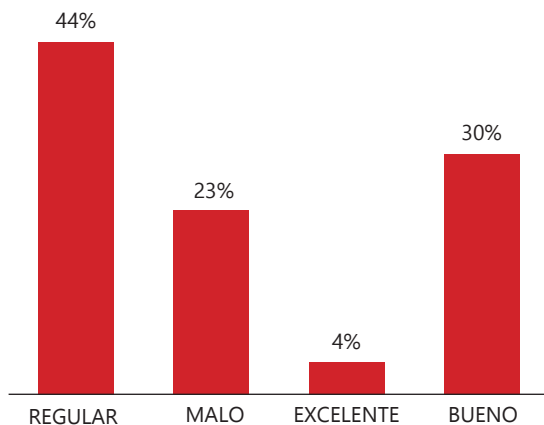
Cierto que una de las salidas es el autoaprendizaje, sin embargo, no podemos dejar de exigir una educación democrática y justa. No se produce el aprendizaje que se produce en las aulas u otros espacios, hay muchas variantes por mejorar e incluir para realmente tener una educación virtual.

### 1.6.3.4 Evaluar tu desempeño académico el semestre pasado

En la educación universitaria es importante la evaluación procesual para tomar medidas, modificar la enseñanza y aprendizaje en función a. Para los

estudiantes, este tiempo particular ha significado un cambio social, sin embargo, su educación no ha salido de los parámetros tradicionales. La siguiente figura muestra las respuestas en la encuesta virtual.

**Gráfico 16: Autoevaluación sobre el rendimiento académico**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

La mayoría de las y los estudiantes (44%) calificó como regular su rendimiento académico el semestre pasado. El 30% como bueno y el 23% como malo. Estos números se equiparán con las respuestas dadas en las entrevistas.

Igual me ha ido bien en notas, pero los exámenes eran muy largos y, la verdad, yo lo he hecho alguna vez y lo he hecho con algún compañero o compañera y era como “a ver ya tú vas a hacer de tal número a tal número y yo de tal número a tal número” para alcanzar a presentar los exámenes y no siento que yo haya aprendido. Entonces, no ha sido bueno el semestre, en números sí, pero en aprendizaje y eso no. (MALLC, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Algunos estudiantes han resuelto sus exámenes de manera “colaborativa”, esta distribución no es ajena a prácticas

realizadas en clases presenciales. Otros han visto como inconveniente la parte práctica del semestre, el cual no ha tenido espacio al no ser presenciales las clases: “en el semestre que ha pasado, se podría decir que he tenido un buen desempeño. La única parte que va a perjudicar es la parte práctica (...) sí creo que he aprendido” (LM, FACSO, comunicación personal, 23.08.2020).

Pocos afirman que su rendimiento se mantuvo, pero por factores particulares: “yo no siento que haya bajado mi rendimiento. En tesis no he pasado ninguna clase virtual, solamente estoy escribiendo la tesis, pero eso es porque tuve la ventaja de hacer mi trabajo de campo antes de que empiece la pandemia” (SM, FACSO, comunicación personal, 23.08.2020). Resaltamos la



sinceridad y la autocrítica de muchos de los educandos al momento de contestar sobre su rendimiento académico en medio de la pandemia y en clases virtuales. A continuación, mostramos aspectos que perjudicaron su aprendizaje asertivo.

El estar haciendo dos cosas o más a la vez realmente perjudica en tu aprendizaje, bueno a veces estaba conectado, pero estaba haciendo otra cosa. Y cuando la docente te preguntaba algo, tenías que pajpaquear para decir algo, porque no estabas atento a las clases. Y eso también es algo que te dificulta, no solo en este momento sino a futuro, para hacer tus tareas, las indicaciones que está dando en el momento y más adelante tienes que preguntar a los docentes para que te indiquen. (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Fue mucho más sencillo y tentador no atender a las clases. Dos puntos importantes que se manifiestan en el testimonio anterior, la falta de atención y el daño inmediato o a futuro que se provoca. Una de las razones para no prestar atención, según los participantes, es que los docentes eran repetitivos al estilo de enseñanza tradicional.

No, muchas veces me ha pescado en curva cuando estaba charlando o viendo algún video en Facebook mientras estaba dando clases el docente, porque ni siquiera daba clases y me preguntaban algo. Y la salida siempre era “perdón, licen, pero le escucho entrecortado” y eso, pero no he estado al cien por ciento en las clases. (RNCT, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

También tuvieron docentes que no creaban un ambiente motivador donde existía tedio y, por tanto, fácil distracción.

Hay algunos docentes que no se enfocan mucho en las clases o bien están dando una clase o se desvían para contarnos algo sobre sus vidas, o alguna experiencia que hayan tenido. Entonces, (...) daban

una clase así y yo me aburría. Me aburría muy rápido, entonces miraba la tele o jugaba con mis gatos. Entonces el docente preguntaba algo y mencionaba mi nombre y yo estaba perdida y a veces sí era sincera y les decía: lo siento licen, no estaba poniendo atención o a veces, se escucha entrecortado, les decía. (BAOQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Entre las experiencias compartidas también se tienen aquellos que, en medio de los problemas, intentaron aprovechar al máximo las clases porque transformaron la situación en una oportunidad.

No voy a hablar por todos, pero para mí ha sido una manera de reflexionar. Yo he cumplido con todos mis trabajos, nos decían para tal día, hacía mi trabajo para esos días, pero me he esforzado, sabía que la única manera de poder pasar clases, de entregar mis trabajos, no hemos tenido exámenes, eran estos trabajos. Yo lo he visto muy bien porque a veces cuando tenemos exámenes tenemos que estar estudiando y estudiando nos falla también la memoria y no siempre nos va bien. (...) Los trabajos me han enseñado a ser más responsable, nos decían tal hora hay que entregar el trabajo y cueste lo que cueste, yo lo entregaba mi trabajo. (JNQ, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020)

Es sustancial denotar que esta estudiante vive en área rural, que no cuenta con computadora y tuvo que prestarse para poder realizar los trabajos. Cada estudiante, de acuerdo con sus posibilidades, se ha ingeniado para continuar sus estudios en medio de las adversidades, unos más que otros continuaron aprendiendo y están conscientes de ello. Es decir, muchos han cumplido con las tareas asignadas, pero la entrega de estas no significa el aprendizaje automático:

Yo pienso que es mejor las clases presenciales. Pero si la situación no mejora, no se normaliza, no quedaría de otra estar con clases virtuales. Las clases virtuales nunca será igual que las presenciales. Mi compañera decía que ella sí cumplió con todo, bueno, yo también cumplí, pero no sé, no hay eso si el rendimiento académico o el aprendizaje es el 100%, entonces el aprendizaje influye; en cambio, en las clases presenciales tengo opción a preguntar y salir de muchas dudas que surgen en la práctica más que todo. Porque yo me baso más en el rendimiento académico, claro, hemos avanzado, pero el rendimiento no es igual a que estuviéramos en clases presenciales. Para mí, yo me siento muy contento por este curso, entrar a este curso para capacitarse. Y bueno para ir formándose. (MYG, Etnoturismo, comunicación personal, 29.08.2020)

Es elemental tener claro que el rendimiento académico y la situación que han vivido a muchos les ha permitido continuar en un ambiente de educación tradicional donde el estudiante depende del docente.

Claro que se ha dado algunos casos, con las facilidades en su ambiente próximo, en los que aprendieron por cuenta propia: “este semestre, viendo números, me fue bien en las materias que tomé, tengo buenas notas y aprobé todas, más bien. En lo académico, viéndolo desde mi punto de vista no siento que haya aprendido mucho como otros semestres. Ha sido un semestre como más autodidacta, más auto educativo” (JCQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020). Otra estudiante en la misma línea añade: “antes, el docente me enseñaba todo, pero ahora el docente también me enseña sí, pero a partir de diferentes medios y temas de interés, estoy buscando seguir con mi formación” (SM, FACSO, comunicación personal,

23.08.2020). Este es uno de los aspectos positivos que se remarca gracias a las clases virtuales.

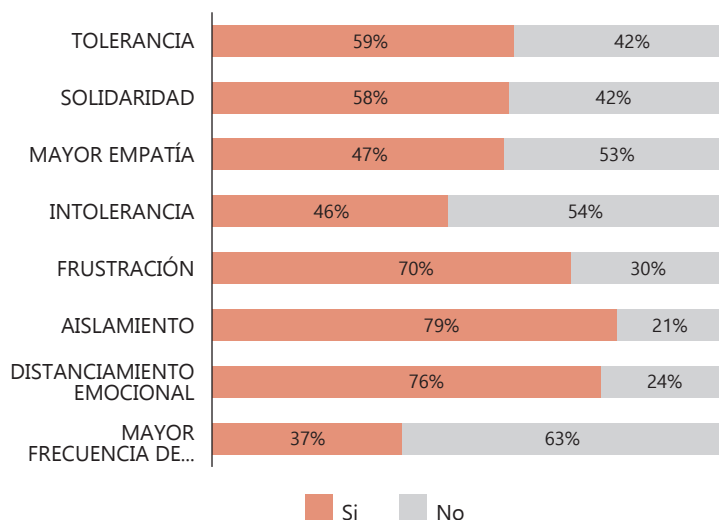
Hasta aquí, hemos aclarado la situación académica y social en torno a la enseñanza y aprendizaje que están viviendo los docentes y estudiantes en medio de la crisis sanitaria. Líneas abajo contemplaremos la situación emocional en el plano de las relaciones interpersonales que vivieron estos actores educativos.

#### 1.6.4 Clases virtuales y efectos emocionales en los estudiantes

En las encuestas virtuales realizadas se tomaron como parámetros a la tolerancia, solidaridad, empatía, intolerancia, frustración, aislamiento, distanciamiento emocional y mayor comunicación. Estos indicadores sirvieron para medir los efectos emocionales provocados en medio de la pandemia y las clases virtuales. Seguidamente se exponen las respuestas de las y los estudiantes mediante la Figura 10.



**Gráfico 17: Clases virtuales y sus efectos emocionales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Ante la pregunta ¿Qué efecto han tenido las clases virtuales en tu persona y en la interacción con tus compañeros/as?, los estudiantes contestaron que la frecuencia de comunicación fue baja con un 63% de reacciones. Además del distanciamiento emocional, representado por un 76%, sus relaciones interpersonales fueron dañadas por el distanciamiento social. A este dato le sigue el aislamiento y frustración sentidos durante la cuarentena y las clases virtuales con un 79% y 70% respectivamente. Entre los aspectos positivos se destacan la solidaridad (58%) y la tolerancia (59%). Sin embargo, un buen porcentaje no ha vivido en un ambiente de empatía (53%) sea en ambientes familiares o académicos.

En las encuestas, varios escribieron que no estaban conformes con el ‘aislamiento estudiantil’ pues al haber menos interacción alumno-docente,

se cortan ciertos lazos que a veces perjudican en el aprendizaje, muchos extrañan el “hacer trabajos presenciales en grupos con los compañeros”.

La mayoría de los estudiantes ha tenido cierta dificultad en habituarse al aislamiento obligatorio. Entre los comentarios destacados tenemos las manifestaciones de “contacto humano” que reclamaban porque “la falta de relaciones personales y sociales afectan el desarrollo emocional” y, sobre todo, “no está en el tiempo real y los procesos sociemocionales no son palpables por lo tanto las clases no son vivenciales”, afirmaban.

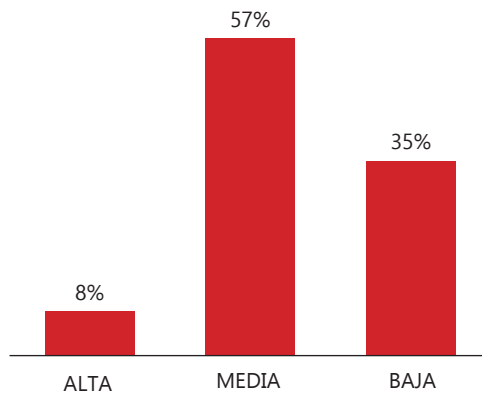
Tanto docentes y estudiantes aseveraron que la interacción docente estudiante es casi nula, que no se la puede medir por el intercambio de mensajes de texto o respuestas en la clase virtual porque “los estudiantes se distraen con facilidad y uno no sabe

si realmente está en clases”. También se han vivido situaciones en las que “es más fácil interrumpir y burlarse del docente o alumnos” lo que no coadyuva a un ambiente motivador, el peor de los caos es que no se atienden situaciones como están dejando en el ambiente sensaciones de frustración.

### 1.6.5 Permanencia estudiantil: retiro y abandono de materias

Uno de los principales problemas es que la virtualidad solo se aplicaba a postgrado, pero de un día para otro tuvieron que dar respuestas a la crisis con muchos problemas estructurales de por medio.

**Gráfico 18: Permanencia estudiantil en clases virtuales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Los estudiantes afirman que, con un 57%, la permanencia estudiantil ha sido media, es decir, que de alguna forma se ha mantenido al igual que las clases presenciales. Cerca a ese porcentaje esta el 35% de quienes sostienen que esta asistencia fue baja. En cuanto a los comentarios sobre el tema en las entrevistas, una cantidad mayor sostuvo que la ausencia de los estudiantes fue elevada en las diferentes facultades consultadas. Sobre los motivos, tenemos los siguientes relatos:

Y una vez de que las cosas estaban más o menos claras, también ya hubo el problema de que muchos estudiantes no habían pasado, y una vez que entraron a pasar, ya era como que habían avanzado

materias, ya habían dado exámenes. Entonces, no se ubicaron. Hubo y hay un abandono fuerte de las materias, uno por la desorganización, pero también por el tema del internet, creo que en otras universidades ha funcionado bien porque muchos tienen internet en su casa. Pero en la San Simón, si nos ponemos a pensar, hay tanta gente que viene igual de zonas periurbanas, rurales que no tienen acceso a internet. Entonces, fue mucho más difícil. (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Lo mencionado fue uno de los problemas, pero entre los principales se tiene el costo de conexión a internet para pasar las clases virtuales. “Pero también por la falta de señal, dependiendo de tu línea telefónica y dónde estés, pero por

eso también se tomaron pocas materias o se dejaron varias. Incluso pasaron casos en los que, por la mala señal, mandaron trabajos, pero no estaba bien enviados o no llegó, pero no hubo comprensión por parte de los docentes, (...) más que todo afecta al área rural” (KRS, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020). Para amortiguar los efectos adversos de la situación económica, muchos de los estudiantes tuvieron que trabajar y estudiar al mismo tiempo.

#### 1.6.5.1 Trabajar, la necesidad obliga

Traemos a colación una experiencia que muestra la situación de varios estudiantes. En las entrevistas, muchos contaron que aportan económicamente en sus hogares, sea porque ya son padres o madres de familia o porque son responsables del cuidado de otros familiares. Al sentir la falta de dinero, tuvieron que salir a trabajar. “Entonces, poco a poco dejas algunas restricciones de lado por trabajar. Al principio, hemos respetado la cuarentena, pero la necesidad obliga. Y al final de cuentas, es como que ya tenemos que empezar a habituarnos en la vida universitaria y diaria”. Este estudiante añade que “seguir en casa era quedarnos sin nada, y era y es morir de hambre. Y de esa manera, ya en mi caso, de alguna manera ir a buscar trabajo y conseguir trabajo” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020). Cuando no se tiene el sustento alimenticio, es difícil continuar con las actividades académicas. Aun así, muchos han realizado esfuerzos para seguir pasando clases porque este también tenía un costo.

Trabajar y estudiar a la vez no ayudó en el avance académico óptimo. Para poder cumplir con ambas obligaciones,

muchas veces han tenido que “estar” en ambas actividades. En el caso particular del estudiante, “de mitad de semestre al final estaba trabajando, y a veces tenía que estar en silencio en clases, pero trabajando haciendo otras cosas. Estás en clases y no estás, eso dificulta en tu aprendizaje. Eso no ha sido cómodo, pasar clases cuando estás trabajando” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Al escuchar a su compañero, una de las estudiantes intervino:

Quando uno acepta el trabajo sabe los horarios. Digamos, creo que tienes que saber que no vas a poder pasar tus clases. O sea, no puedes poner como excusa de no pasar clases el hecho de que estas trabajando. Y bueno, ya es una decisión que tomas de acuerdo a los horarios. En el caso del trabajo, ninguno te va aceptar que durante el trabajo estés atendiendo otra cosa. El problema sería no tanto del docente que dice que vamos a pasar a tal hora, sino tú que no le dices al docente yo estoy trabajando y no voy a poder participar de la clase. Eso, independientemente de la crisis por el COVID, tú sabes que si estás trabajando y estudiando, estás tomando riesgos al momento de trabajar faltar a tu clase o al revés. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

El problema de fondo es que quien es perjudicado es el estudiante y no porque sea culpa suya. Dejar la universidad, aunque sea un semestre, implica retrasar oportunidades laborales que pueden significar estabilidad económica, pero también implica un alejamiento generacional y académico respecto a otros estudiantes que han continuado su carrera.

### 1.6.5.2 Situaciones difíciles vividas durante la cuarentena

Definitivamente, la situación de cuarentena, la difusión del miedo e incertidumbre no colaboraban en el desarrollo normal de las actividades académicas. La afectación económica es fuerte y, a la vez, muchos tuvieron que lidiar con el estado de salud delicado de sus familiares.

En mi experiencia particular, ya no tenía de dónde sacar, y eso que tengo a mi mamá en estado de enfermedad ya, bastante avanzado, a veces más me preocupaba de eso, más que ir a comprar tarjeta o incluso ya al borde a abandonar algunas materias pero que ya había pasado hasta cierto punto. Fue complicado, entonces tuve que tomar la decisión de con cuáles continuar y, bueno, pedir ayuda a mis mismos hermanos. (LFQC, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

Muchos estudiantes no han recibido apoyo de ningún tipo, tuvieron que dejar el semestre. Otros tuvieron que cuidar a sus familiares y responder a las tareas asignadas por la universidad:

Mi hermano enfermó y ha sido un poco complicado estar al mismo tiempo en las clases o presentar las tareas cuando tienes un familiar enfermo ¿no? No presenté algunos trabajos. Algunos docentes sí me han entendido y otros no. Como que la vida continua con o sin enfermedad y bueno adelante ¿no? (...) simplemente era cómo que tu no estabas enfermo, es tu familiar y bueno, no hay excusa y (...) tal vez ellos no lo estaban pasando, pero tener a alguien en casa o algún familiar enfermo es bastante complicado. (MALLC, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

La experiencia de otra compañera fue distinta, recibió comprensión por parte de los docentes:

En mi familia enfermaron ¿no? Mis papás y mi hermana y creo que fue justo para los

trabajos finales, mis papás fueron de viaje y mi hermana enfermó en ese momento y no, no pude llevar todos mis trabajos, dejé de trabajar y tuve que ayudar a mi hermana con las tareas de colegio y no pude entregar los trabajos a tiempo, pero uno de los docentes entendió y me ayudó, se podría decir, a hacer valer quizá un trabajo por dos, por todo lo que estaba pasando acá y creo que solo fue eso. No podía tampoco decirle a otros docentes porque los trabajos eran hasta tal fecha y si hasta tal fecha no entregabas o hasta tal horas no entregabas, valía para después por la mitad. Entonces, tenía que esforzarme el doble y fue demasiado estresante ¿no? No poder continuar con el mismo ritmo que empecé, con las mismas ganas, el esfuerzo y todo eso. (RNCT, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

De este modo, varias personas han ido experimentando momentos de zozobra que no les permitía realizar otras actividades, cada caso tiene sus matices, sin embargo, es necesario entender la situación, en este caso de los estudiantes y sus vivencias:

Yo creo que a mí me afectó más un poco emocionalmente porque soy una persona, no sé cómo decirlo, preocupona o algo así, porque como estábamos en las clases virtuales, o sea nosotros pasando clases y ahí afuera el mundo se estaba acabando o sea yo tenía pensamientos muy deprimentes, como que pensaba todo el tiempo por qué tenemos que pasar clases en vez de no sé... de ayudar afuera o no sé. Yo pensaba así: afuera está ocurriendo el fin del mundo y nosotros preocupándonos aquí por clases porque tal vez ni siquiera vamos a tener un futuro y así, entonces, tenía esas ideas tontas en mi cabeza y no quería pasar clases y, sinceramente, yo quería rendirme, dejarlo todo. Era exagerada y estaba muy bajoneada, muy desanimada y no quería seguir yo con las clases, pero había una docente que más o menos pensaba o pasaba... pensaba lo mismo que yo y ella

me habló, hablamos con ella y ella me dijo: “tenemos que seguir por esto y por lo otro” y también mi mamá y tuve el apoyo de mi familia. Todos estos pensamientos ya no los tengo. (BAOQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

En el relato anterior, la estudiante cuenta que fue elemental el apoyo recibido por parte de su docente para continuar las clases virtuales. Lo que no ocurrió con el siguiente estudiante:

Había varias veces que no podía entender lo que el docente explicaba y en las presenciales tenía la oportunidad de preguntar a mis compañeros cuando no entendía nada o cuando necesitaba ayuda, pero con las clases virtuales no he podido y esa ha sido una de las razones por las que he abandonado una materia, ¿no? En casa tampoco tenía quien me ayude con mis dudas y con los problemas que había, entonces, ha sido muy difícil pasar clases este semestre. (RNCT, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020)

Otras personas tuvieron que mudarse, estudiantes que vivían en alquiler cerca de la universidad volvieron a sus comunidades, otros sin casa propia tuvieron que acomodarse en espacios compartidos con otros familiares. En suma, buscar cómo sobrevivir.

Hay un caso que me pareció muy interesante de una compañera, ella mencionó que le afectó demasiado esto de la pandemia en su vida cotidiana, me dijo que lo primero fue que se había cambiado de hogar, se había cambiado de casa y no podía adaptarse a ese nuevo ambiente. En esa comunidad no hay agua, era un gasto extra para poder sustentarse. La falta de señal es un punto realmente que afecta a la mayoría. Me dijo que por falta de señal abandonó materias, y como tenía más gastos, ella prefirió dejar sus materias. Ella se quedó con dos materias, pero a la vez esas dos eran pesadas porque pasaban por Zoom y mandaban videos que eran muy pesados, tenían que verlos, analizarlos. (KRS, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

La estudiante, a diferencia de la primera experiencia compartida, abandonó el semestre porque se dedicó enteramente a trabajar y, a pesar de los intentos, los medios tecnológicos con los que contaba no ayudaron a seguir con las labores académicas.

### 1.6.5.3 ¿Qué pasa con los compañeros/as que no tienen acceso a internet?

Esta pregunta fue trasladada a los estudiantes, todos afirmaron que, para ellos o los casos cercanos que conocían, les fue imposible continuar con las clases virtuales.

Los jóvenes que antes estaban ahí de la zona rural que estaban en alquileres, por lo general, trabajaban en la ciudad y se iban costeadando los estudios. Pero como la universidad ha parado, muchos de ellos o han retornado a sus comunidades donde sus familias y han abandonado su trabajo o les han botado y no han podido ya pagar su cuarto. (...) Esto a costa de la pandemia, han dejado también de estudiar. Entonces, muchas veces hay el problema de que empiezan a trabajar, trabajar y luego abandonan y ya no vuelven a estudiar. Del mismo modo, los del área rural, como no pasan clases, van perdiendo materias y van perdiendo ganas y ya no quieren retornar a estudiar. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

El efecto mencionado por el estudiante es generalizable, los que han abandonado el semestre, al sentir mayor necesidad económica, preferirán seguir trabajando y dejar la universidad definitivamente: “No solamente dejar materias sino dejar la misma carrera, no seguir su profesión, eso luego les pone en desventaja. En ese sentido, creo que es bueno que la universidad continúe, ya que, de lo contrario, dificulta tu continuar estudios profesionales (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Otra estudiante contó que quiso ayudar a su compañera que no contaba con los recursos para conectarse, ella prometió entregarle las grabaciones de las clases ya bajadas de la red, sin embargo, la normativa de los docentes era que asista a las clases virtuales: “como ella no podía conectarse a internet y tampoco subían los videos de las clases, ella abandonó las cinco materias en las que estaba, ella las abandonó porque en las cinco les pedían que esté en las clases virtuales o cuando daban trabajos, era sobre lo avanzado en clase, entonces ella no podía hacer nada” (BAOQ, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020).

Otra estudiante relata “tuve una compañera que se quedó con una sola materia, pero aun así, ella muchas veces no hacía los trabajos, creo que había perdido completamente las ganas de hacer todo, la verdad” (RNCT, HUMSS, comunicación personal, 26.08.2020). De esta manera, varios estudiantes se vieron obligados u optaron por dejar el semestre o algunas materias.

#### 1.6.5.4 Diferencias sociales, visibilización cruda

Ya se había mencionado de manera escueta el tema de las diferencias sociales remarcadas por la pandemia. Lo destacable es que, antes, pocos estudiantes y docentes pensaban al respecto. En conversaciones con estos actores, reflexionaban:

hay personas que tienen privilegios sobre otras. Entonces, hay que tratar de encontrar un equilibrio. De hecho, yo estoy juzgando desde mi punto de vista, pero puede que haya muchos otros de puntos de vista diferentes donde se compliquen más las cosas. Entonces, en función a todas las opiniones y problemas que

hay, deberíamos encontrar un equilibrio donde sí, de hecho, se den ventajas, donde la educación virtual sea más efectiva, pero también implique el compromiso y la formación continua desde estudiantes y docentes. (LM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020)

La mayoría de los actores apunta a la democratización de la educación como derecho fundamental. “realmente debía haber diferentes estrategias para que todos los estudiantes puedan acceder a la formación de igual, no solamente las condiciones de los que pueden acceder o los que tienen internet y demás puedan continuar y poner atención, en esos dos aspectos” (SM, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Para continuar con las clases virtuales y que no se vean más estudiantes perjudicados, los estudiantes exigen atención del gobierno y llaman a la reflexión de la siguiente manera:

En la universidad existen estudiantes de diferentes estratos sociales: estudiantes que vienen del campo, estudiantes de familias acomodadas, etc. Algunos sí pueden acceder, tienen los equipos tecnológicos, una laptop, un celular o pueden pagarse el wifi, etc. Algunos estudiantes, no; incluso cuando los estudiantes están alquilados en un cuarto, no tienen wifi, apenas tienen celular y sus datos. Entonces, pienso que la universidad tiene que generar alguna propuesta, alguna política para poder garantizar estas clases virtuales. (...) Y la universidad debe garantizar eso juntamente con el Estado, primero el acceso gratuito a internet; por ejemplo, el trabajo del rector en esa situación se ha limitado a una cartita para COMTECO, Entel o no sé qué, pero no se ha hecho nada más. Cada quien sobrevive como puede. Eso habría que ver, la cuestión siempre es continuar con las clases, pero el Estado, Gobierno y la Universidad deben garantizar la continuidad de

los mismos, de lo contrario será más agudizar los estratos sociales: los de familias acomodadas o pudientes van a poder acceder a la educación y los que no pueden, simplemente se van a retirar o no continuar con sus estudios superiores. (LFQC, FACSQ, comunicación personal, 22.08.2020)

Sobrevivir es el verbo que ahora es más latente. Hasta ahora la UMSS no ha realizado convenios prometidos y ha dado muestras específicas para cambiar

la situación de abandono y, por tanto, su contribución para generar una sociedad con mayores brechas sociales.

### 1.6.6 Recomendaciones para mejorar la educación virtual

El último acápite tienen que ver con las recomendaciones para mejorar las clases virtuales que realizaron los estudiantes en las encuestas y entrevistas.

**Tabla 2: Propuesta para mejorar la educación virtual**

¿Qué propones para mejorar la educación virtual?			
A	Internet gratuito.	54%	178
	Dotación de equipos de computación.		
	Mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas.		
	Mejorar las metodologías y estrategias didácticas.		
B	Bajar los costos del acceso a Internet.	26%	85
	Mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas.		
	Mejorar las metodologías y estrategias didácticas.		
C	Internet gratuito.	7%	25
D	Bajar los costos del acceso a Internet. Dotación de equipos de computación.	6%	21
E	Mejorar las metodologías y estrategias didácticas. Mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas.	4%	13
F	Mayor cobertura de Internet.	3%	10
	Mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas.		
	Mejorar las metodologías y estrategias didácticas.		

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual



La Tabla 2 con 6 apartados condensa el grupo de sugerencias que se hicieron en la encuesta virtual realizada. En el apartado A, 54%, es decir, 178 estudiantes de 332 aconsejan tener o facilitar internet gratuito, dotar equipos de computación, mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas, metodologías y estrategias didácticas. Esto mejoraría la calidad educativa en las clases virtuales ya que todos los estudiantes podrían estar presentes y tener las habilidades educativas. Para una revolución educativa exitosa, que permita un salto histórico, debes primero dotar a la población de un servicio de internet de alta gama, gratuito y universal (Villagómez, Educación virtual, 2020). En segundo lugar, con 26% de respuestas tenemos al apartado B que contempla: Bajar costos del acceso a internet, mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas y mejorar las metodologías y estrategias didácticas. Esta respuesta está asociada directamente con quienes tienen computadoras, pero no pueden costear los costos de la conexión a internet.

En tercer lugar, siendo empáticos con las personas que no pueden acceder, se solicita que “las autoridades de la universidad deberían crear convenios para que los compañeros que no pueden tengan acceso, podrían poner las plataformas de forma gratuita. A lo que me comentaron en La U. Latinoamericana, les están dando internet gratis a todos sus estudiantes, no sé cómo le harán, pero tienen internet gratis. Tal vez una buena oportunidad para crear eso” (NHA, FACSO, comunicación personal, 22.08.2020).

Plantear horarios de trabajo serán necesarios en los próximos semestres: “Imagínense si varios compañeros están

trabajando también, o dedicándose a la *chakra*<sup>1</sup> o al campo porque demanda también tiempo. Entonces, van a ver horarios donde puedan conectarse y la Facultad o la Carrera debiera de ver este tema de horarios de los docentes para los estudiantes que estén trabajando” (LFQC, FACSO, comunicación personal, 23.08.2020).

Parte de los estudiantes vieron la necesidad de diversificar el conocimiento y el autoaprendizaje como medidas permanentes de aquí en adelante:

Y de que no tengamos que esperar una pandemia para que empecemos a diversificar el conocimiento, el tema de aprender, ser autodidacta nos sirve mucho porque salimos de la universidad y no va a haber un docente que nos esté extendiendo y extendiendo el conocimiento, sino vamos a tener que formarnos también nosotros a partir de nuestros intereses y de las formas de aprender que son diversas. Espero que no sea que las clases virtuales terminan cuando termina la pandemia y nos olvidamos por completo hasta que, de aquí a cien años, vuelva un caso así y volvamos a estas mismas dificultades (SM, FACSO, comunicación personal, 23.08.2020).

También la pregunta es qué medidas tomará la universidad para que los estudiantes que han abandonado o retirado materias vuelvan a la universidad: “El reto también es cómo garantizar que esas personas que han abandonado este semestre y, seguramente, el siguiente sigan estudiando en la universidad porque, como decía, puede que estén en sus últimos años y por esto lo dejan y, como no verán un apoyo o incentivo para continuar, entonces lo van a dejar y seguramente serán aquellos que con más

<sup>1</sup> Chakra: palabra en quechua cuyo significado en español es tierra o huerta.



sacrificio han entrado y han continuado con sus estudios” (SM, FACSO, comunicación personal, 23.08.2020).

Hace falta pensar en alternativas que permitan alivianar este momento incierto a través de medidas radicales como la implementación de programas de ayuda que beneficien a los estudiantes más carentes con acceso a internet y conectividad gratuita, que mínimamente les permita culminar la presente gestión con relativo éxito.

## CONCLUSIÓN

La implementación de la virtualidad en el proceso de enseñanza – aprendizaje ha significado un reto para los estudiantes y docentes. Esta investigación consideró testimonios y datos cuantitativos de estudiantes de la FACSO y Humanidades de la Universidad Mayor de San Simón.

Entre las políticas y acciones implementadas por la UMSS, se tomó la decisión de dar continuidad a las clases de manera virtual a través de plataformas online. Para ello, se determinó el uso de dos plataformas oficiales: Moodle y Classroom. A pesar de ello, muchos docentes decidieron conformar grupos de WhatsApp de materias para poder tener una constante comunicación con los estudiantes, más aún considerando que no todos podían usar las plataformas oficiales dando permisividad a que pudiera adjuntar sus tareas por ese medio y poner al corriente sobre el avance a los estudiantes que no pudieron seguir las sesiones sincrónicas por Zoom o Meet.

Otra de las acciones tomadas por la universidad fue la capacitación docente y estudiantes para el uso de plataformas y herramientas virtuales. Estas capacitaciones se realizaron en

modalidad de webinar y conferencias en línea. Las mismas fueron transmitidas por el canal universitario y retransmitidas por canales como YouTube y Facebook live. Con estas acciones se puede decir que la UMSS se centró en políticas destinadas a la capacitación docente y estudiantil con el uso de plataformas.

Por otro lado, la educación virtual llevó a que los estudiantes y docentes usaran la tecnología o equipos tecnológicos para uso académico. En las investigaciones realizadas, resalta el uso del celular como el equipo tecnológico más usado por los estudiantes.

Esta realidad educativa puso sobre la mesa una brecha digital que se evidencia en el acceso a internet. Muchos estudiantes de distintas carreras manifestaron que la inversión económica para acceder a internet era demasiado alta, lo cual obligaba a buscar algún trabajo extra que los ayudara a solventar sus gastos. A pesar de ello, debido a la situación sanitaria, muchos tuvieron problemas para acceder a fuentes laborales que les generen ingresos, causando, en algunos casos, que se vean obligados a dejar los estudios ya que no podían costear el pago a internet.

A su vez, aquellos estudiantes que sí continuaron los estudios manifestaron que el uso o manejo de plataformas y aplicaciones significó un gran problema al iniciar las clases de manera virtual, pues no tenía el conocimiento del uso de estas herramientas y eso hizo que existiera cierto rechazo a la virtualidad. A pesar de ello, muchos lograron aprender sobre el manejo de plataformas educativas, pero manifestando que el aprendizaje fue autodidacto, mencionando que las acciones por parte de sus autoridades

educativas fueron tardías y brindaron capacitación cuando las clases ya habían iniciado.

Finalmente, se obtuvieron resultados relacionados a percepciones sobre la educación virtual, resaltando las principales diferencias entre la virtualidad y la educación presencial. También se enfatizó la planificación docente y el uso

de materiales didácticos implementados en esta modalidad. De la misma manera, resaltaron aspectos subjetivos, pues tanto docentes y estudiantes mencionaron cómo la pandemia había influido en sus emociones y estas en espacios académicos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL BENI,  
JOSÉ BALLIVIAN

U  
A  
B



## 2. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL BENI, JOSÉ BALLIVIAN

### 2.1 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO

La Universidad Autónoma del Beni, José Ballivián, nació el 18 de noviembre del año 1967 con el nombre de Universidad Técnica del Beni. La UAB está situada en el departamento del Beni y tiene su sede principal en la ciudad de la Santísima Trinidad, capital del departamento del Beni. Es una de las 11 universidades públicas de Bolivia, formando parte del Sistema Nacional de Universidades en igual jerarquía y autonomía que las otras universidades nacionales. Actualmente, esta universidad cuenta con 8 Facultades y 21 carreras.

La investigación se desarrolló en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, considerando a la carrera de Ciencias de la Educación.

La carrera de Ciencias de la Educación tiene el objetivo de Formar profesionales idóneos en Ciencias de la Educación en 4 años, comprometidos con la investigación, extensión, equidad de género y la diversidad cultural, mediante el enfoque basado en competencias capaces de orientar en la prevención e intervención en dificultades

de aprendizaje, orientación familiar, vocacional y profesional; asesorar en procesos pedagógicos, curriculares y didácticos en los diferentes niveles y ámbitos de la educación formal, técnica y superior, alternativa y especial; gestionar y administrar instituciones y proyectos educativos y sociales<sup>1</sup>.

Actualmente, la carrera de Ciencias de la Educación tiene un total de 258 estudiantes, entre hombres y mujeres. Como ya se mencionó, el foco del estudio está constituido por jóvenes indígenas y no indígenas que cursan estudios superiores a nivel de licenciatura en la Universidad Autónoma del Beni “José Ballivián”, particularmente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Esta unidad académica fue seleccionada tomando en cuenta las medidas específicas que implementaron para dar continuidad a las actividades académicas bajo la modalidad virtual.

<sup>1</sup> Extraído de <https://www.uabjb.edu.bo/uabjb/index.php/facultades/2016-06-13-14-33-47/ciencias-de-la-educacion>  
Consultado en fecha: 03.05.2021

En la investigación desarrollada en esta universidad, en total se aplicaron 102 encuestas y el detalle del mismo es el siguiente: 75 son mujeres y 27 varones; la mayoría (68) tiene una edad

comprendida entre 17 a 28 años, seguido de 29 a 32 años (17) y un número similar supera los 33 años. Respecto al estado civil, 73 es soltero/a, 24 son casado/a y 5 señalaron que es “otro” su estado civil.

Universidad	Estado civil			Total	Sexo		Total	Edad			Total
	Soltero/a	Casado/a	Otro		Mujer	Varón		17-28	29-32	33 adelante	
UAB	73	24	5	102	75	27	102	68	17	17	102

Otro dato de interés tiene que ver con el semestre que cursan los encuestados en sus respectivas carreras.

Universidad	Semestre									
	1er	2do	3ro	4to	5to	6to	7mo	8vo	9no	10mo
UAB	18	3	16	8	5	0	20	7	0	0

Con relación a las entrevistas y grupos focales, en total se organizaron 3 grupos focales con estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UAB.

Universidad	Nro. Grupo Focal	Nro. Participantes	Sexo		Carrera	Modalidad
			Varones	Mujeres		
UAB	1	3	0	3	Ciencias de la Educación y Turismo	Virtual
	2	3	0	3	Ciencias de la Educación	Presencial
	3	3	0	3	Ciencias de la Educación	Presencial

## 2.2 ACCESO Y CONECTIVIDAD A INTERNET

### 2.2.1 Condiciones tecnológicas asumidas para seguir las clases virtuales y a distancia

Las condiciones asumidas para enfrentar las clases virtuales han tenido diversos tipos de perspectivas. Esto se debe a que se considera la realidad vivida bajo la pandemia mundial. La educación se adaptó al tipo de internet y la velocidad con la que se contaba en la región, por ello, es que se la califica como regular.

A ver, en general creo que han sido regular porque se entiende que todo estaba colapsado y era complicado cuando tocaba usar para las clases que se tenían en Zoom, digamos, mientras que para otras era menos complicado como por WhatsApp, la señal. Esas fueron las que primaban aquí, sobre todo la de WhatsApp. (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

La conectividad a internet no era segura, pues debido al uso excesivo de internet por parte de todos aquellos que se quedaban en casa, este se volvía lento, haciendo que aquellos que usaban la conexión con fines educativos, atravesasen por diversos problemas.

### 2.2.2 Acceso a internet

Al iniciar las clases virtuales y a distancia, el acceso a internet fue el mayor problema por el que los estudiantes atravesaron para continuar con su formación académica. Las diferentes empresas de telecomunicaciones solo ofrecían los paquetes de siempre, haciendo que lo más factible sea la adquisición de megas ilimitados por determinado tiempo. Esto para muchos supuso una inversión económica fuerte, considerando que,

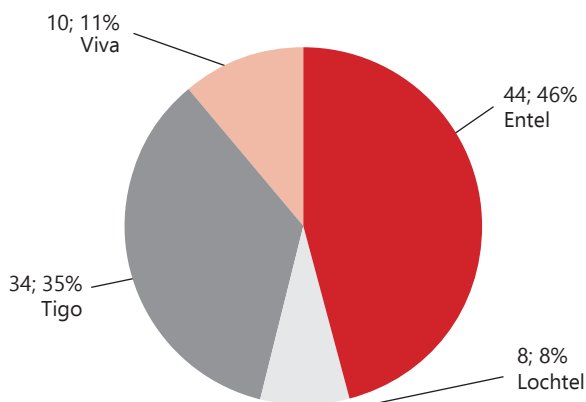
en este lugar, la pandemia azotó casi al 80% de la población, implicando así la inversión de dinero en medicamentos para la mejora de la salud.

Acceder a internet, en los inicios de la pandemia era complicado, no solo por la inversión económica que se hacía, sino también por los problemas que las empresas de telecomunicaciones tuvieron debido a la saturación de las señales. Esta última problemática tuvo bastante incidencia en las clases virtuales, pues causaba molestias en los estudiantes y docentes debido a que imposibilitaba la conexión a las plataformas donde se generaban las video conferencias.

El departamento del Beni, específicamente la ciudad de Trinidad, cuenta con cinco empresas que ofrecen sus servicios telefónicos, entre ellos está Entel, Tigo, Viva, Lochtel y Coteautri. La preferencia de los usuarios hacia estas depende del alcance de señal que las empresas generan en ciertas zonas, pues no todas las empresas abarcan con antenas satelitales en zonas o barrios periurbanos.



### Gráfico 19: Empresa de telecomunicaciones que te provee el servicio a Internet



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se muestra en el gráfico, la empresa con mayor preferencia de usuarios es Entel, alcanzando 44,46% de los encuestados. La segunda empresa que prefieren los usuarios es Tigo, con un 34,35%; por su parte, también existen aquellos que apuestan por la empresa Viva, alcanzando un 10,11% y, finalmente, quienes han adquirido los servicios de la empresa lochtel, haciendo un total del 8,8%.

Muchas de estas empresas ofrecen paquetes que no solo conciernen a aparatos móviles celulares, sino que también abarcan con ofertas domiciliarias, ofreciendo internet por wifi. Para muchas familias de los estudiantes, esta fue una opción con la que ya contaban antes de la pandemia, pero, aun así, estas no fueron pertinentes ni adecuadas, pues el internet vía wifi se encontraba saturado.

Hubo problemas con esto del internet, por la señal y el manejo. La señal de internet en esos días era pésima, estaba mal, me imagino que eso era porque

todo el mundo usaba, pues, y su sistema colapsaría. Entonces, era muy entre cortado y también, bueno, además de que era lento, era más complicado y desesperaba más porque, aparte, no sabíamos manejar para esto de las clases porque todo era nuevo para nosotros. [...] Yo usaba Entel, Entel era un poco más rápido que los otros, a mi parecer. No solo por eso, sino también que vivo pues lejos, entonces era la línea que tenía siempre ya que viva no llegaba acá y Tigo creo que sí llega, pero en las cuestiones de ofertas que dan las líneas, Entel es pues mejor. (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

Como se manifiesta, cuando la educación virtual empezó, el requerimiento de internet no solo venía por parte del sector educativo a nivel pregrado, sino que los posgrados, y educación primaria y secundaria se sumaron a las clases virtuales. A ello, muchos trabajos también empezaron a optar por esta modalidad para resguardar la salud de sus trabajadores. Esto ocasionó que el internet colapsara en casi todas las empresas. Por otra parte,

existieron empresas que se mantuvieron con la velocidad de internet. Tal como expresa el siguiente testimonio:

A ver, opté por la fibra óptica de Tigo y en todo el tiempo no he tenido problemas con la conexión. Yo sola no uso el internet, lo usan mis hijos para sus clases y bueno, mi marido también para su trabajo, solo usaba los megas cuando salía de la casa y ahí me pillaban las clases. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

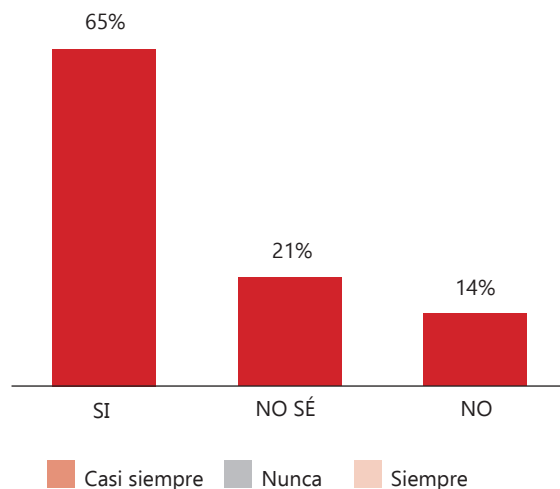
Con esto, se evidencia que la empresa Tigo, en la ciudad de Trinidad, mantuvo la velocidad indicada a pesar de que, según los datos estadísticos, esta fue una de las más usadas al inicio de las clases virtuales y a distancia. Con este testimonio, también se ve que el uso de internet no solo era personal, sino que este, al ser wifi, era compartido con diferentes miembros del hogar para cuestiones académicas y

sociales. A su vez, existen testimonios que manifiestan que la preferencia de estas líneas telefónicas es por la distancia de sus viviendas.

Yo uso Entel en mi celular, las promociones son las mejores y la señal es buena nomás. Mi hermana tiene Tigo, es otra que llega hasta donde vivimos, allá no llega mucho Viva, llega, pero se pierde la señal, el uso es de todos los días, pues, para clases y para otras cosas. (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

El testimonio muestra también que el acceso a internet de aquellas personas que viven en barrios más alejados recae en el uso de datos móviles y que la distancia de sus viviendas influye mucho en cuál línea tener. El siguiente gráfico muestra la frecuencia de uso de internet y los medios por los cuales son empleados.

**Gráfico 20: ¿Por qué medios y con qué frecuencia accedes a Internet?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

El gráfico presentado indica que del 100% de los estudiantes encuestados, un 51% del total de encuestados, casi siempre hace uso de datos móviles y 47% siempre lo usa. Estos datos tienen relación con la internet domiciliaria, pues muchos, a pesar de contar con red domiciliaria, también hacen uso de sus megas. En la conexión domiciliaria se muestra que solo 22% siempre usa esta conexión y 23% la usa siempre, mas, por el contrario, más de la mitad, 55%, manifiesta que nunca usa este tipo de conexión, prefiriendo así el uso de datos móviles.

El uso de café internet y conexiones públicas tienen los porcentajes más bajos, pues solo 6% manifestó que casi siempre usa el café internet, mientras que 5% menciona que tuvo que hacer uso frecuente de este tipo de conexión. También se puede apreciar que 89% nunca lo usó en este periodo, esto se debe a que las salidas eran restringidas y el funcionamiento de muchos negocios estaba prohibido. A ello, se puede sumar que Trinidad tiene uno de los internet más caros del país, hacer uso de este café implica pagar alrededor de bs 4 la hora. Por otro lado, la conexión pública fue de gran ayuda para otros, pues 17% expresó que hizo uso de esta para sobrellevar las clases virtuales, 4% mencionó que esta fue indispensable para seguir con sus clases, mientras 79% manifestó que nunca hizo uso de estas.

Yo uso megas, desde antes de la pandemia, con prepago, siempre, yo soy estudiante y no siempre puedo colaborar a mis padres con el trabajo, no hay ingresos seguros para pagar wifi cada mes, entonces los megas eran mejor, claro, prepago de Entel. (MCS, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

El uso de los megas fue el más frecuente entre los estudiantes, pues al tener un celular, estos ya hacían uso de internet por datos para comunicarse con sus compañeros y amigos o hacer uso de redes sociales. La preferencia del uso de datos y ser prepago en una determinada línea tiene que ver con el estatus socio económico de los estudiantes, pues, tal como se manifiesta, los ingresos económicos no son seguros en la familia, por ello, el consumo depende de los ingresos que se tiene.

Los megas es lo que más se usa, pues, cuando tenés pa' comprarte crédito, te compras y tenés internet comprándote los megas, si no tenés plata pa' la tarjeta, no tenés internet. Entonces estás conectada siempre cuando se puede y por megas, ya alguna vez que vas a hacer tareas donde alguna compañera que tenga wifi aprovechás, pero eso es solo un ratito nomás, después sí o sí estás conectada por los megas. (AGC, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

El factor económico determina el acceso a internet, al igual que el anterior testimonio, este indica que la conexión o el acceso a internet dependía de las posibilidades económicas de los estudiantes. En algunas ocasiones, se recurría a casas de compañeras que contaban con wifi para asegurar la participación en clases y la entrega de trabajos exigidos por los docentes, poniendo o arriesgando su salud, pues aún seguían vigente las prohibiciones donde regía el distanciamiento social y las reuniones.

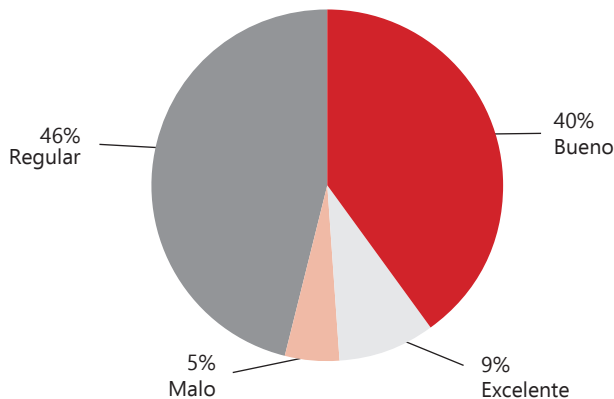
En la casa donde trabajo y donde fue que me quedé todo este tiempo de la pandemia, tienen wifi, pero yo igual compraba mis megas, porque ahí la gente igual estudia y trabaja y se hacía lento. Ellos tienen el wifi de Viva, yo tengo... mi celular es Tigo y así a veces intercalaba, a veces usaba el wifi de la casa y mayormente

por mis megas nomás entraba. (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

Este testimonio muestra que, a pesar de tener acceso a internet gratuito por wifi, hay una demanda inminente en la adquisición de megas. La saturación del

internet por wifi era evidente, por ello, era necesario adquirir los megas para que la participación en las clases se realice sin problemas. El siguiente gráfico muestra el rendimiento de los diferentes tipos de conexiones a internet.

**Gráfico 21: ¿Cómo calificas el servicio de Internet que utilizas?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

En este gráfico se puede ver que 46% de los encuestados califican como regular el servicio de internet. 40% dice que el rendimiento fue bueno, 9% que este fue excelente y 5% que el servicio fue pésimo. De la misma manera, también existen datos cualitativos que contradicen un poco estas cifras.

En todo lo que duró el pico alto de la pandemia, las líneas eran saturadas. El internet no jalaba porque todos metidos en sus casas por miedo del virus, pues, no podías salir, entonces te obligaba a estar en metido en la casa y no todos usaban precisamente para estudiar, pero usaban y eso hacía que el internet sea lento. Esto era una desventaja para uno de los estudiantes que accedíamos a las clases virtuales, los documentos no se podían

descargar de una forma veloz. Antes de que empiece de pandemia, yo usaba la línea Viva con wifi, pero con esto que le digo, recientemente me tuve que cambiar a otra línea porque estar con Viva así era recontra desventajoso a la hora de estar en clases. (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

Una de las desventajas fue la saturación de las líneas, haciendo que los estudiantes no puedan subir sus tareas a tiempo o que inviertan más tiempo en internet debido a este problema. El cambio de línea fue una opción para esta participante, quien se vio obligada a cambiar de empresa telefónica, mas no de número, debido a los problemas de conectividad que se tenía. Por otra

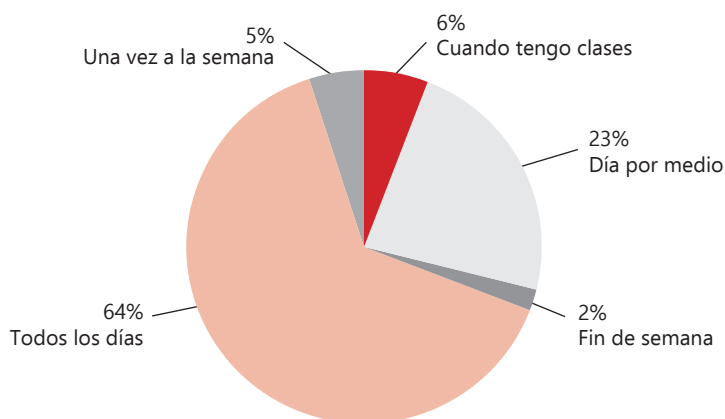
parte, también existían estudiantes que manifestaban la efectividad del servicio de internet dependiendo del lugar donde se encontraban. El seguimiento de las clases virtuales no solo se dio desde la ciudad de Trinidad, por eso, el acceso a internet dependía de la región donde la estudiante se encontraba.

Yo en el acceso a internet no tuve problemas en cuestiones de señal ni nada de eso, porque precisamente sigo las clases no de Trinidad, ahora estoy en otro lugar que me vine cuando empezó la pandemia. Solo tuve problemas con esto del acceso cuando no tenía crédito, porque me conectaba por megas y luego me conectaba y bien nomás. (DCG, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

Este testimonio manifiesta que la conectividad no fue una desventaja, pues el internet respondía de manera favorable. El principal problema se evidenciaba en la carga de crédito para el uso de datos móviles, ya que no siempre se contaba con los ingresos económicos requeridos para realizar la carga diaria.

Por otro lado, existen estudiantes que manifiestan que el acceso a internet se lo solía realizar de manera diaria, pero debido a la inversión económica que implican las clases virtuales, estas se hacen ahora en diferentes tiempos. A continuación, se presentará un gráfico que indica la frecuencia de conectividad a internet.

**Gráfico 22: ¿Con qué frecuencia te conectas a Internet?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Como se muestra, 60% manifiesta que se conecta a internet de manera diaria, mientras que 23% lo hace pasando un día. 6% solo se conecta cuando tiene clases, 5% una vez a la semana y 2% solo fines de semana. Según testimonios, la conectividad diaria o no depende de diferentes factores. “Siempre tengo que

estar conectada, porque si no es para las clases, es para coordinar las tareas” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

La conectividad diaria es indispensable, pues por mucho que no se lleven a cabo las clases por video

conferencias, es necesario contar con internet para realizar las tareas designadas, buscar información y subirlas por el medio establecido por el docente. “Es inevitable, tenemos que estar conectados todos los días, pues, por las clases, antes era cuando había megas nomás, ahora tiene que existir la conexión como sea, porque si no, nos perdemos las clases” (AGC, Humanidades, comunicación personal,

16.09.2020). El no estar conectados de manera diaria implica que pueden perderse no solo las video conferencias, sino también tareas que pueden surgir en días no programados de clases. Estar conectados implica no solo hacer uso del internet para la educación, sino también para otros factores o deberes. En la siguiente tabla, se podrá apreciar la finalidad del uso que hace de internet.

**Tabla 3: ¿Para qué utilizas Internet y cuánto tiempo?**

	Diversión y entretenimiento	Comunicación personal (WhatsApp)	Teletrabajo	Educación	Investigación	Otros
Menos de 2 horas	36%	17%	31%	15%	13%	34%
2 horas	13%	15%	15%	19%	24%	16%
4 horas	34%	11%	30%	34%	30%	26%
8 horas	8%	17%	10%	20%	22%	7%
Más de 12 horas	8%	41%	14%	13%	11%	17%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se muestra, el uso más frecuente sobrepasando las 12 horas, consiste en usar el internet en comunicaciones personales como el uso de WhatsApp. A esto también se le suma que 34% usa por más de 4 horas diarias para educación, en el mismo tiempo, 30% indica que lo usa para tele trabajo y otro 30% para investigación.

El uso de internet ya estaba presente en los estudiantes mucho antes de la pandemia y era usado con mayor frecuencia para establecer relaciones sociales. Por ello, existen personas que

manifiestan: “Es necesario estar todos los días con los megas porque no solo son las clases, sino también la vida que se tiene, estar en contacto con tus familiares, preguntarles cómo están, no solo es para las clases, es necesario tener el internet para eso también” (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020). Las relaciones sociales a distancia, más aún dentro del marco de la pandemia, no pueden dejarse de un lado, pues el internet es el único medio que existe para mantener contacto con los otros.

Por otra parte, excluyendo los casos de docentes que dictaban sus clases fuera de sus horarios establecidos, existen quienes sí los respetaban. El desgaste físico es una de las consecuencias de la educación virtual. “Es que estar todo el día también en el celular cansa, a mí me lastima la vista, entonces yo no puedo estar conectada así seguido más de 5 horas, no se puede, es a lo que llego y eso entre las tareas y las clases, peor si es un día lleno” (MCS, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020).<sup>1</sup>

El uso de internet no solo se da con las clases o video conferencia, haciendo alusión a los datos presentados en la anterior tabla, también se requiere usar el internet para investigar, coordinar con grupos de trabajo y enviar las

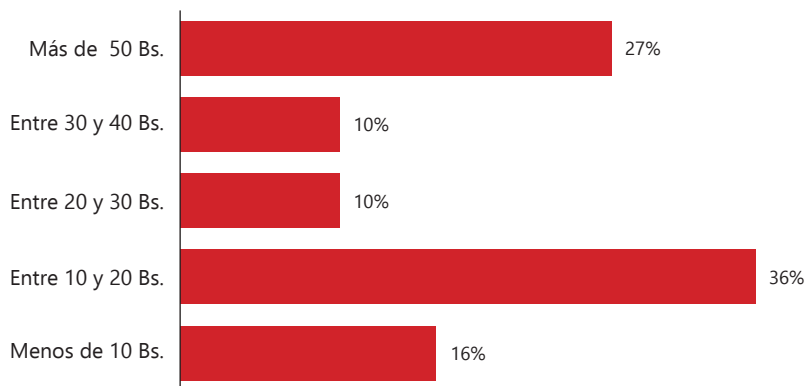
tareas solicitadas, haciendo que el uso de internet no solo se limite a las video clases dadas por los docentes.

## 2.3 GASTOS ECONÓMICOS Y CLASES VIRTUALES

### 2.3.1 Gastos de internet

Se ha consultado sobre el gasto de internet que los estudiantes realizaron para continuar con sus clases virtuales. La siguiente figura muestra las respuestas donde 36% de las y los estudiantes afirma que gasta entre 10 y 20 bs. en su sesiones asincrónicas y sincrónicas. 27% indica que gasta más de 50 bs teniendo en cuenta descargas de documentos online y la revisión de videos.

**Gráfico 23: Gasto por pago de internet**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

<sup>1</sup> En la UAB los horarios no son optativos, es decir, Ciencias de la Educación solo pasa clases en la mañana, no se trabaja ni hay clases en las tardes, en turismo solo se pasa en las tardes. Física y Deporte solo en las tardes

Entre los comentarios al respecto, uno de los estudiantes menciona:

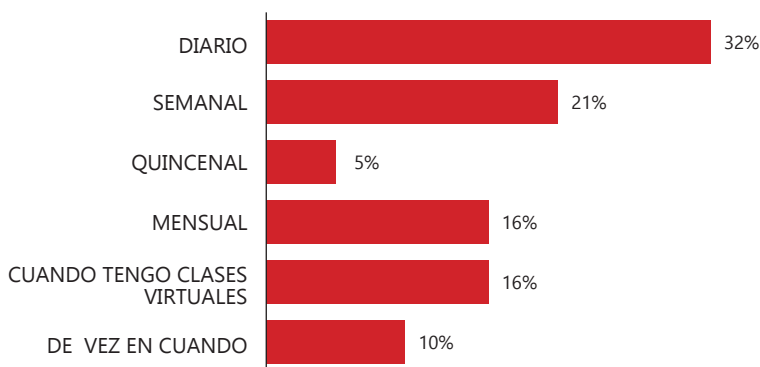
Yo gastaba algo de veinte bolivianos por día, pero era en el inicio, ¿no? Cuando aún no había esas ofertas que ahora hay de educación. Al inicio era diez bolivianos lo que invertía, pero no alcanzaba pa' nada. Gastaba veinte al día en comprarme megas que no solo usaba para las clases, sino para mi trabajo también. (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

Para quienes cuentan con wifi, instalación de internet en el hogar, el gasto es mensual: “Yo pago algo de quinientos veinte con este nuevo que estoy en casa, el anterior que tenía, que era Viva, pagaba algo de trescientos el mes” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11 de septiembre de 2020).

Los docentes, en este aspecto, no tuvieron dificultades, ya que cuentan con sueldos, pero no deja de ser un gasto necesario para continuar sus labores académicas: En la universidad siempre hay demora en los sueldos, pero durante esta pandemia, los sueldos llegaron puntuales y eso, creo que ayudó a que no estemos apretados para poder pagar el internet, porque sin eso, no hacemos nada, el de Viva yo pago 300 bolivianos para toda la casa. (Ent. CCY. Trinidad, 17.09.2020)

Preguntamos también sobre la frecuencia de gasto para internet. El siguiente gráfico muestra que 32% de los participantes gasta diariamente en internet, seguido de 21% que es semanal y 16% que afirma tener este gasto cuando tiene clases o mensualmente.

**Gráfico 24: Frecuencia de gasto por pago de internet**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

En las entrevistas se confirma lo expresado en las encuestas. Hay testimonios que mencionan que la inversión que se realiza para la adquisición de megas es diaria: “Yo a diario es casi que me compro una tarjeta o me hago la recarga de bs 5 ahí en la esquina de mi

casa, todo depende de si me alcanza o no pa recargarme” (LON, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020), una tarjeta equivale usualmente a 10 bs. y en varios casos es para comprar megas. Otra estudiante, “nunca me había puesto a sacar un cálculo de cuánto gastaba, sabía



que gastaba porque era sagrado comprar todos los días tarjeta o por lo menos una tarjeta cada dos días. Es, pues, algo de 30 bolivianos mínimo a la semana y algo de 120 mínimo al mes” (DCG, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

Estos son los cálculos que realizaron los estudiantes sean gastos diarios, semanales o mensuales. Todas y todos se sintieron más tranquilos al aparecer promociones de las empresas telefónicas: Desde que aparecieron los paquetes estos de educación, es preferible recargarse cada mes, eso porque te dan opciones de cargas doble, eso te activa tu día de carga, entonces eso aprovecho yo. (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

Las autoridades educativas en la UAB tomaron en cuenta estas demandas y realizaron convenio con empresas telefónicas para obtener ventajas en la adquisición de datos y que garanticen el seguimiento de las clases a distancia a través de una modalidad virtual. Este convenio incluía internet gratuito para el uso de aplicaciones educativas oficiales de la universidad.

### 2.3.2 ¿Cómo solventas tus gastos para continuar con tu educación?

Definitivamente la educación pública, en la pandemia, significó gasto extra para toda la comunidad educativa: docentes, estudiantes y padres de familia. Algunos son dependientes otros independientes, trabajan y estudian para aportar en el sustento de sus hogares: “tengo construida una familia, yo trabajo y mi marido también. Entonces, los pagos son compartidos, tanto él como yo aportamos con eso” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

De las entrevistas se rescata un testimonio que visibiliza el trabajo necesario y urgente para solventarse, sin embargo, la dinámica del mismo no facilita el proceso educativo, es decir, el tiempo que esta persona le dedica a sus estudios están fuera de los horarios laborales o en tiempo de descanso, usualmente en las noches: “yo soy trabajadora del hogar, cuando llegó la pandemia, me quedé en la casa donde trabajo, porque al final necesitaba los ingresos y a pesar de que ahí hay wifi, me tenía que comprar megas cuando se necesitaba, porque su señal (de wifi) de ellos era, pues, lenta. Ellos también usaban y yo como trabajadora de ahí tampoco podía decirles que no usen cuando me tocaba clases” (MCS, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Un buen porcentaje de los estudiantes es dependiente de sus padres o apoderados. Muchos reciben ayuda económica directa de sus familias para continuar estudiando, así ellos afirman: “De mis padres, ellos son comerciantes y, bueno, ellos me mandan también y de ahí pues saco pa’ mi crédito” (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16 de septiembre de 2020), “Yo dependo de mis padres todavía y ellos me dan para el crédito” (DCG, Humanidades, comunicación personal, 11.09. 2020).

Como hemos revisado en las primeras líneas de este apartado, la situación de las familias se ve y verá mermada mucho más que en otras crisis financieras. Es decir, muchos estudiantes que solo se dedicaban a la carrera universitaria se verán forzados a trabajar para continuar estudiando. Respecto a otros modos de sustentarse, sobre todo de quienes provienen de comunidades u otros departamentos diferentes a Beni, lo vemos en uno de los testimonios:

Escuché de muchos compañeros que abandonaron precisamente porque no tenían pa' comprarse crédito, porque muchos de ellos, esos chicos y compañeras que vienen de provincia, postulan, pues, pa' quedarse en esta residencia universitaria. Ahí les dan comida y cama, pero ahí no tienen wifi y la "beca" no cubre eso, ellos se ganaban la vida, por lo menos los que ya estaban más avanzaditos en la carrera, dando clases de apoyo a los chicos de colegio. Con esto de la pandemia obvio que quedaron sin ingresos, muchos regresaron a sus casas, otros se quedaron ahí, pero muchos no pudieron seguir. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

Más adelante se detallará la problemática del abandono, es parte y razón fundamental cuando se trata el tema económico, sin embargo, ahora vemos que el tener apoyo de la institución educativa mediante becas no es suficiente.

A continuación, presentamos los porcentajes obtenidos a partir de las respuestas de los y las estudiantes sobre cómo solventan sus estudios académicos.

**Tabla 4: Formas de solventar gastos para educación virtual según estado civil y género**

		Recurso a la ayuda de mis padres y/o familiar	Trabajo independiente (comercio y servicio)	Trabajo eventual	Trabajo dependiente (empleado, asalariado)	Préstamo de dinero
Estado civil	Casado/a	10%	40%	25%	40%	67%
	Soltero/a	90%	60%	75%	60%	33%
Género	Mujer	83%	85%	42%	70%	100%
	Varón	17%	15%	58%	30%	0%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

**Tabla 5: Formas de solventar gastos para educación virtual según procedencia e identidad étnica**

		Recurso a la ayuda de mis padres y/o familiar	Trabajo independiente (comercio y servicio)	Trabajo eventual	Trabajo dependiente (empleado, asalariado)	Préstamo de dinero
Procedencia	Santa Ana de Yacuma	3%	10%	17%	10%	
	Trinidad	45%	45%	42%	60%	83%
	Moxos	10%	5%			
	Guayaramerín		5%		10%	
	Mamoré	7%		8%		
	Riberalta	14%	10%	8%		
	Magdalena		5%			
	Rurrenabaque		5%			
	Marbán		5%			
	Perú Río Apere	3%				
	Santa Cruz de la Sierra	3%	10%	17%	10%	17%
	Cochabamba	3%		8%		
	La Paz	7%				
	Pando	3%				
Identidad étnica	Baure		5%			
	Canichana			8%	10%	
	Castellano		5%			
	Mojeño Ignaciano	7%			20%	
	Mojeño Trinitario	45%	45%	42%	40%	67%
	Movima	7%	10%		10%	
	Ninguno	41%	30%	50%	20%	33%
	Tacana		5%			

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

El cuadro expresa el total de las respuestas (100%) dividida en cinco ítems que cuenta con el porcentaje específico de personas que afirmaron estar de acuerdo con esa opción. También, se tiene, del lado izquierdo, las características en cuando a su Estado Civil, Género, Procedencia y auto identificación con algún Pueblo Indígena.

Así, 38% de las y los estudiantes afirma ser dependiente de sus padres o familiares. De estos, 90% son solteras y solteros, siendo mayormente mujeres (83%), es importante recordar que la Carrera que es parte de la investigación es Humanidades con un alto porcentaje de participación femenina. En esta población, 45% afirma pertenecer al centro urbano de Trinidad (Beni) y 45% pertenecer al Pueblo Mojeño Trinitario en contraste con 41% de personas que afirman no pertenecer a ninguna etnia.

26% del total de la población consultada tiene una mayoría de mujeres (85%) en el ítem referente a trabajo independiente quienes son mayormente solteros (60%), pertenecientes mayormente a la ciudad de Trinidad y que afirman ser Mojeños trinitarios.

16% del total refleja al trabajo eventual con los que algunos universitarios sostienen su proceso educativo. Entre las personas pertenecientes a este porcentaje, se tiene 58% varones y 42% mujeres. Donde 75% no está casado ni casada. Estos trabajos eventuales se han dado sobre todo en medio de la pantalla y se mantiene. 12% de las y los estudiantes trabajan de manera dependiente, en donde se repite las premisas en mayor porcentaje de mujeres, solteros, pertenecientes a Trinidad y que afirman ser Mojeños trinitarios.

Para finalizar, 8% del total se presta o prestó dinero para, por ejemplo, pasar sus clases sincrónicas. Aquí lo relevante es que sólo las mujeres afirmaron realizar esta práctica, siendo el 67% casadas.

En resumen, existe una muy buena cantidad de mujeres, casadas que son de Trinidad, que tienen raíces del Pueblo Mojeño trinitario. Esto debe poner en alerta a la población pues se conoce que “la carga de una mayor pobreza de aprendizajes será llevada de manera desproporcionada entre los estudiantes pobres y las familias vulnerables. (...) y que, a nivel de hogares, es más probable que las niñas/mujeres salgan perdiendo en materia de educación” (Grupo Banco Mundial, 2020, pág. 21).

### 2.3.3 Gastos adicionales (egresos para comprar otros equipos)

Los resultados nos muestran que lo mencionado no está lejos de ser una realidad. Ya durante la cuarentena, muchos estudiantes afirmaron tener gastos extras en la compra de insumos para continuar con su educación: “Tuve que comprar materiales (textos) para poder avanzar desde donde estoy, ya los tenía, pero todo no daba tiempo de buscarlos para traerlos” (DCG, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

Otros fueron comprando o aparatos técnicos y tecnológicos: “Invertí en audífonos, me los compré en algo de sesenta o setenta bolivianos, eran necesarios porque cuando vivís con mucha gente hay ruido y no se puede escuchar bien y hay docentes que no tienen paciencia y no repiten” (DMA, Humanidades, comunicación personal, 17.09.2020).

La necesidad de adquirir accesorios extras al equipo principal para seguir las clases radicaba en necesidades diferentes. Otro de los estudiantes manifestaba que: “me compré ese sujetador, pa’ asentar el celular porque pasar las clases agarrando el celu, varias clases, tu mano se adormece y eso me compré, me costó alrededor de doscientos” (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020).

Los docentes también tuvieron que invertir en sus labores académicas:

Enseñar requiere de inversión, pues, tampoco podés esperar a que la universidad te dé todo. Entonces, cada quien se compró sus equipos, tal vez no los mejores, porque aquí te tenés que comprar lo que hay, lo que llega al “pueblo” y no hay mucho pa’ escoger. Si necesitás una laptop, vas y te compras la que hay en las pocas tiendas que venden. Lo mismo con las cámaras, los audífonos y demás y todo eso con tu dinero. (Ent. CCY. Trinidad, 17.09.2020)

Cierto que no se debe esperar que todo sea responsabilidad de la universidad y sus administradores, sin embargo, debemos tener cuidado de suplantar responsabilidades o dejar de lado políticas públicas que no competen accionarlas a estudiantes o docentes. Es decir, la administración de fondos educativos y acciones para mitigar daños en la educación durante la crisis sanitaria.

Es por eso que es importante visibilizar las acciones que cada uno de los participantes en esta investigación tomó al continuar con sus estudios universitarios y también el peligro que representa no tomar en cuenta a quienes no pudieron o no podrán.

## 2.4 COMPETENCIAS DIGITALES DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

En esta sección analizaremos las percepciones de los estudiantes acerca de las competencias digitales que poseen y las estrategias que han desplegado para aprender a usar distintas herramientas tecnológicas que les permitan adecuarse rápidamente a la nueva dinámica y así participar con regularidad de las clases virtuales. Por competencias digitales, nos referimos al conjunto de conocimientos y habilidades necesarias para utilizar las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs) con fines de enseñanza o aprendizaje. Particularmente nos interesa conocer el nivel de dominio respecto al manejo de plataformas educativas como el Moodle y Classroom, y aplicaciones digitales como el Zoom, Google Meet, Facebook, WhatsApp, etc.

### 2.4.1 Habilidades digitales en el manejo de herramientas para el desarrollo de clases virtuales

Sobre este punto, los resultados de la encuesta muestran el siguiente panorama:

**Tabla 6: Nivel de dominio de plataformas y aplicaciones tecnológicas de los estudiantes según autopercepción**

	Plataformas educativas		Aplicaciones de Video conferencias			Aplicaciones de mensajería			Redes sociales y correo	
	Moodle	Classroom	Zoom	Google Meet	Webex	WhatsApp	Messenger	Telegram	Facebook	Correo electrónico
EXCELENTE	9%	17%	32%	20%	3%	51%	36%	6%	39%	24%
BUENO	16%	24%	39%	22%	5%	30%	23%	5%	24%	29%
REGULAR	40%	39%	26%	43%	49%	16%	31%	45%	26%	26%
MALO	35%	21%	3%	16%	43%	3%	9%	44%	11%	21%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada

Como se podrá observar, las diferencias en el nivel de manejo de plataformas educativas como el Moodle y Classroom varían según los rangos de calificación y con clara tendencia a ubicarse en los niveles más bajo de la escala. La mayoría de los encuestados calificó su nivel de habilidad como regular (40% y 39%) y malo (35% y 21%), mientras que el resto (menos del 40%) lo consideró como bueno (16% y 24%) y excelente (9% y 17%).

El Classroom es la plataforma que más dominan los estudiantes en comparación con el Moodle. El uso de estas dos plataformas fue autorizado por la universidad para el desarrollo de las clases virtuales; y para facilitar el acceso a los mismos se habilitó el Aula virtual – pregrado en la página institucional. Sin embargo, como veremos más adelante, la prioridad de estas herramientas pasó a segundo plano y obligó recurrir a otro tipo de recursos de mayor accesibilidad y menor costo.

En lo que respecta al manejo de aplicaciones digitales, los resultados muestran mayor destreza en este campo, principalmente las que tienen que ver con el uso de video conferencias y mensajería. Con relación al primero, más del 50% de los encuestados afirmó que su nivel de dominio es de regular a excelente, donde destacan el Zoom y el Google Meet, y en menor medida el Webex. La situación es similar con el uso de herramientas de mensajería como el WhatsApp y Messenger, a excepción del Telegram que es poco conocido en cuanto a sus funciones y ventajas comunicativas.

El cambio de modalidad educativa, para algunos estudiantes, significó estar en una situación desventajosa en relación con aquellos que tienen mayor familiaridad con la tecnología, justamente porque desconocían de su utilidad o no habían pasado por una experiencia similar. “Fue bien desventajoso a la hora en la que los docentes nos dijeron ‘vamos a tener que pasar clases virtuales’

porque desconocíamos cómo usar estas herramientas” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020). Pero esta desventaja rápidamente se fue superando a medida que el uso de estas herramientas se hacía más frecuente en el desarrollo de las clases virtuales, principalmente el Zoom, Google Meet y WhatsApp. “En general, creo que ya estamos más acostumbradas a usar el Zoom y el Meet, lo mismo el WhatsApp. Al inicio nomás era que costaba hartó” (STB, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020).

Frente a este desafío, muchos aprendieron a utilizar estas aplicaciones como resultado de la necesidad del momento, ya sea con fines educativos o de comunicación; y lo hicieron revisando tutoriales o buscando información en Internet. Sin embargo, la situación fue más complicada para los que no cuentan con servicios de Internet domiciliaria y de manera permanente. “Los que hemos seguido las clases por internet, creo que, al final, nos dimos manera de aprender, pero hay otros que no, entonces son ellos los que preocupan porque no saben manejar. Por lo menos, yo ya no me complico mucho y no reniego al entrar a clases” (AGC, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020),

La diferencia generacional es otro de los aspectos que también incidió en la capacidad de los estudiantes para adaptarse rápidamente a la educación virtual. Los más jóvenes no tuvieron mayores dificultades, su familiaridad con las nuevas tecnologías de la información les permitió aprender y acomodarse rápidamente a las nuevas circunstancias y a las competencias digitales emergentes. No obstante, todo este cambio fue más

complicado para las personas mayores, quienes necesitaron desarrollar más competencias digitales para poder sobrellevar la educación virtual y a distancia.

Creo que me falta mucho, la tecnología no es lo mío y me cuesta, tal vez sea por mi edad, yo veo que mis compañeras más jóvenes pueden y agarran de un ratingo, pero pucha que a mí me cuesta, hago, tarde, me indican y me olvido y cada día es volver a empezar porque de verdad me cuesta. (MCS, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

Como era de esperarse, el tránsito repentino de clases presenciales a entornos virtuales ha evidenciado ciertas limitaciones en el conocimiento y manejo de distintas aplicaciones tecnológicas que son necesarias para llevar a cabo procesos educativos online. Considerar estas particularidades es fundamental para generar propuestas pertinentes que garanticen la participación y el acceso de todos los estudiantes a una educación virtual diversa y de calidad.

#### 2.4.2 Formas de aprendizaje

Antes de la pandemia Covid-19, el uso de plataformas educativas y otras herramientas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, principalmente en pregrado, eran poco habituales o no formaban parte de los recursos pedagógicos previstos en la planificación del docente. Es por esta razón que el cambio de modalidad educativa, de presencial a virtual, fue caótica y, en algunos casos, requirió de improvisación metodológica. Para los estudiantes asumir este cambio significó recurrir a variadas formas y estrategias para desarrollar habilidades digitales en el menor tiempo posible y sobre la marcha.



En el siguiente cuadro se muestran las formas más recurrentes mediante las cuales los estudiantes aprendieron el

manejo de plataformas virtuales y otras aplicaciones que son necesarias para las clases virtuales.

**Tabla 7: Formas de aprendizajes de plataformas virtuales y otras aplicaciones**

Formas de aprendizaje	Plataformas educativas		Aplicaciones de Video conferencias			Aplicaciones de mensajería			Redes sociales y correo	
	Moodle	Classroom	Zoom	Google Meet	Webex	WhatsApp	Messenger	Telegram	Facebook	Correo electrónico
Cursos	2%	3%	8%	7%	7%	4%	3%	6%	3%	5%
Enseñanza de un amigo/a	7%	5%	4%	9%	1%	5%	5%	2%	6%	6%
Tutoriales	10%	6%	11%	6%	8%	0%	1%	9%	2%	4%
Enseñanza de un docente	21%	31%	22%	32%	15%	14%	8%	14%	10%	18%
Por cuenta propia	33%	35%	36%	41%	31%	69%	67%	35%	64%	56%
Otros	26%	19%	18%	4%	38%	8%	16%	33%	15%	10%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base a encuesta virtual

La mayoría de los estudiantes aprendieron a usar las plataformas educativas (Moodle 33% y Classroom 35%) por cuenta propia y mediante la enseñanza del docente (Moodle 21% y Classroom 31%); otro grupo, también importante, recurrió a otras formas de aprendizaje diferentes a las que fueron definidas para la encuesta; y un porcentaje menor (por debajo del 8%) lo hizo a través de la enseñanza de un amigo y cursos de capacitación.

Con relación a las herramientas de video conferencias, más del 40% afirma haber aprendido por cuenta propia y con la ayuda de un docente, principalmente

el Google Meet y el Zoom, y en menor medida el Webex. La situación es similar para las aplicaciones de mensajería, redes sociales y correo electrónico.

Aprender por cuenta propia implicó apelar a diferentes estrategias y recursos. Una de estas estrategias tiene que ver con la exploración, con esa necesidad de conocer y saber cómo funciona algo que se desconoce. Esta primera experiencia, posteriormente, se fue fortaleciendo con la búsqueda de información y la práctica constante. En palabras de los estudiantes, aprender a usar estas herramientas, en primera instancia, implicó “hurgar” o manipular las plataformas, para





posteriormente recurrir a Internet y buscar tutoriales que les ayuden a entender su funcionamiento.

Yo aprendí a usar las plataformas hurgando, como se dice, porque como dije, no se estaba preparado y a veces no se escuchaba el audio o la cámara y lo único que se hacía era hurgar para aprender. Me salía sin querer, volvía a entrar y así. Ya cuando la cosa era muy complicada, entré a un tutorial a Google a mirar y eso ayudó un poco para poder manejar las plataformas (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

Como este testimonio, también existen estudiantes que manifiestan que la forma de aprender a usar estas herramientas a través de videos o tutoriales encontrados en la red. “Yo las aprendí googleando, porque para mí y creo que, para muchos de mis compañeros, estas plataformas eran nuevas. Tenía que entrar a YouTube para poder ver cómo se usaban” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

La respuesta institucional frente a estas necesidades formativas tardó en llegar. La incertidumbre provocada por la COVID-19 no permitió anticipar la magnitud del problema y preparar medidas de contingencias inmediatas, y acordes a las características socioeconómicas de los estudiantes. Esta realidad es reflejada en el siguiente testimonio: “Nosotros como estudiantes, hablo por mi persona, no tuvimos una capacitación donde nos digan cómo hacer” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020), haciendo referencia a la falta de capacitación inmediata por parte de las autoridades para el gremio estudiantil.

Se hizo una capacitación virtual, pero ese fue un problema también, porque fue virtual, entonces eso implicaba ver, tener megas, internet y era justo el problema

más que tenían los compañeros, acceder era costoso y no todos pudieron entrar pa' ver los videos, pero eso recién nomás lo hicieron. Al inicio, dependiendo de las aplicaciones que usaban los docentes, ellos indicaban si era por zoom, indicaban cómo hacer, algunos. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

Como indica una de las entrevistadas, el inicio de los cursos de capacitación en plataformas educativas implementadas por la universidad en el marco de las políticas institucionales para hacer frente a la pandemia del COVID-19 se llevaron a cabo mucho después de la oficialización del reinicio de las labores académicas bajo la modalidad virtual. Es decir, se asumió este desafío con limitadas condiciones en lo que respecta a infraestructura tecnológica, experiencia en educación a distancia y formación de recursos humanos.

Estas condiciones, posteriormente, se fueron generando de manera procesual y según la capacidad económica y financiera de la institución. En ese sentido, la universidad, a través del Vicerectorado de pregrado, programó una serie de cursos virtuales en el manejo de plataformas educativas, dirigido tanto a docentes como a estudiantes.

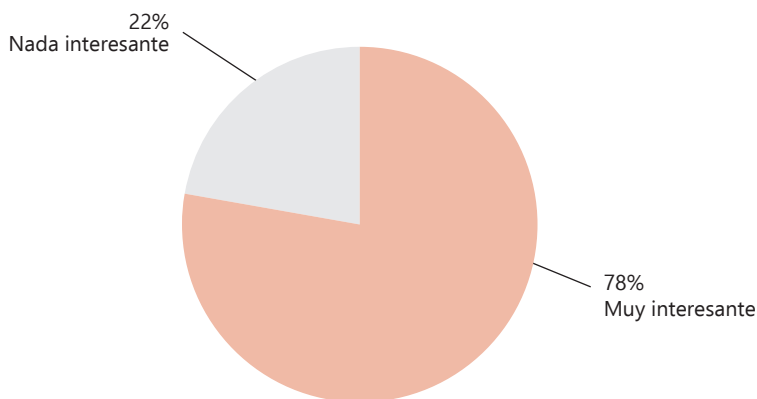
## 2.5 CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE VIRTUAL

El desarrollo de las clases a distancia significó, tanto para docentes como para estudiantes, un cambio significativo no solo en la adaptación a una enseñanza virtual, sino que también llevó consigo todo un replanteamiento de metodologías usadas en el proceso educativo. Estas mismas fueron percibidas de diferente manera por los estudiantes,

ya que fue inevitable llegar a hacer una comparación entre las clases presenciales y las clases virtuales, considerando temas

de trasfondo como los materiales, la planificación, las ventajas y desventajas y el tiempo destinado a las mismas.

**Gráfico 25: ¿Cómo calificas el desarrollo de las clases virtuales?**



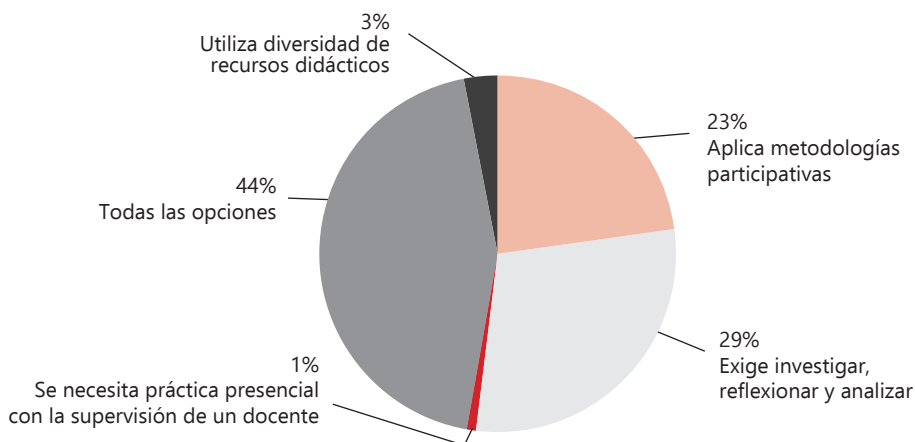
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

El desarrollo de las clases virtuales y a distancia, a pesar de ser algo relativamente nuevo, ha sido considerado como una experiencia interesante por los estudiantes. Esto se debe a que el desarrollo de las mismas se daba de formas poco común a lo que estaban

acostumbrados en las clases presenciales, según los datos recolectados en las encuestas a nivel facultad de humanidades. A pesar de mostrar que 78% responde que el desarrollo de las clases virtuales fue interesante, 22% que manifiesta que no lo fueron.



**Gráfico 26: Las clases virtuales fueron interesantes porque:**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Del total de aquellos que manifestaron que las clases eran interesantes, 23% manifestó que estas lo eran debido a las metodologías empleadas por los docentes, 29% manifestó que la investigación y las exigencias era lo que hacía que estas clases fueran más interesantes, solo 3% rescató la importancia de los recursos didácticos y 44% señaló que lo interesante de las clases recaía en todas las opciones ya mencionadas.

Por su parte, en las entrevistas recolectadas, los testimonios sostienen que estar inmersos en estas clases fue para ellos una experiencia nueva y gratificante. “En general se puede decir que estuvo bien, bueno, no excelente, pero se hizo lo que se pudo y estuvo al alcance de nuestras medidas. Creo que eso es algo que se rescata” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11 de septiembre de 2020). Tal como se muestra, esta experiencia fue catalogada como positiva a pesar de las dificultades atravesadas en el proceso.

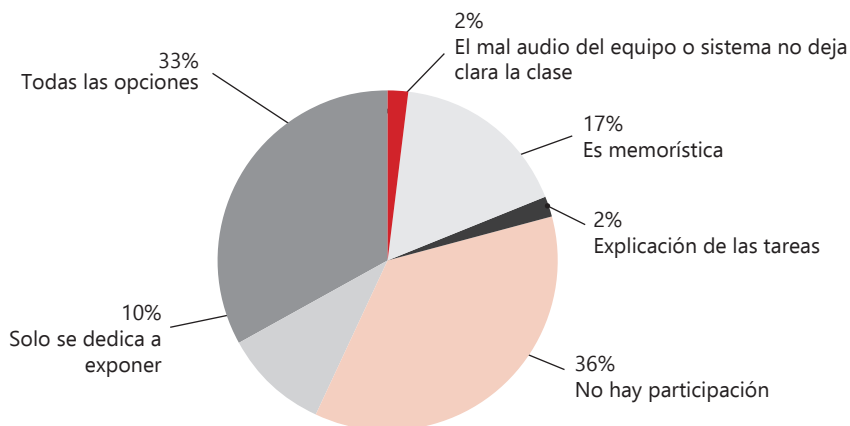
Esta experiencia de clases a distancia ha sido interesante. No podía permitirme dejarme ganar por esto... por esto de la

tecnología, al final, me estoy formando para ser educadora y si bien costó, cuesta hasta ahora, es un reto, un desafío. La educación que hemos recibido en este tiempo deja mucho que desear por varios factores, varias cosas, pero creo que es una experiencia que nos va a ayudar a trabajar pa pensar en una educación diferente a futuro. (AEC, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

El desafío que implicó aprender usar la tecnología en los estudiantes y docentes fue una de las experiencias más sobresalientes debido al esfuerzo que el uso de estas implicaba. Muchos de los estudiantes, debido a las edades que tienen ya contaban con desarrollo de competencias tecnológicas, pero muchas de estas no eran usadas con fines educativos, sino sociales.

Por otro lado, también existen testimonios que manifiestan que el desarrollo de las clases virtuales no era interesante, esto se debe a diferentes razones. Según los datos expresados en el siguiente gráfico, esto se debía a la poca participación que se genera en los grupos creados en las clases.

**Gráfico 27: Las clases fueron interesantes porque:**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se muestra, la falta de participación en las clases virtuales era lo que hacía que para muchos estas sean consideradas poco atractivas. A su vez, 10% del total manifestó que estas mismas eran totalmente magistrales, apoyando al 36% que defiende la poca participación existente en las mismas. 17% manifestó que estas eran memoristas, teniendo coincidencia con 10% que manifestaba su desagrado con las clases expositivas.

Fue un poco aburrido. Al inicio fue chocante porque no nos veíamos la cara y menos al docente, entonces una ahí como que no se siente en clases, es como si estuvieras escuchando algo nomás y por lo menos yo me distraía rápido, porque solo veía y escuchaba hablar, pero no me sentía como en el aula. (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

Tal como se muestra en el testimonio, y coincide con uno de los porcentajes más grandes del gráfico que indica el desagrado hacia las clases virtuales, la falta de comunicación o interacción hace que estas carezcan de interés. Por su parte, las clases magistrales, según el testimonio, fueron recurrentes y esto se debe al poco tiempo o tiempo limitado que se tiene en algunas plataformas.

Ha sido un poco interesante, pero a la vez, no porque hubo más problemas que avances. Al inicio, con el zoom era complicado porque solo tenían algo de 45 minutos y el docente solo hablaba y explicaba, pero a veces quedaban dudas y no alcanzaba el tiempo para participar. (LON, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

El testimonio menciona que la limitante de tiempo en las plataformas hacía que la interacción sea, de alguna manera, complicada, haciendo que la educación a distancia genere un corte comunicacional entre los actores

educativos. A esto se le sumaba las dudas generadas en las sesiones sincrónicas, pues el tiempo no daba para aclarar o responder interrogantes que surgían de las diferentes temáticas avanzadas.

### 2.5.1 Uso de plataformas y aplicaciones en la enseñanza - aprendizaje

Las aplicaciones y plataformas usadas por los docentes y estudiantes de la Universidad Autónoma del Beni se establecieron con diferentes finalidades. En una primera instancia, se tienen aquellas aplicaciones que eran usadas para acortar la intercomunicación entre ellos, considerando un medio de consulta a disposición de tiempo de los involucrados. La segunda tenía la finalidad consolidar o sobrellevar las clases a distancia, es decir, de buscar medios donde el docente pueda impartir las clases virtuales como tal. Estas aplicaciones y plataformas variaban dependiendo del docente y de consensos establecidos entre los educadores y estudiantes.

La Universidad Autónoma del Beni José Ballivián cuenta con una plataforma Moodle virtual autorizada. La plataforma de Moodle para esta universidad cuenta, hasta la fecha, con 14685 usuarios y más de 1786 cursos.<sup>1</sup>

Oficialmente tenemos una plataforma que es la que se debe usar para las clases virtuales, de todos los docentes que he tenido, solo tres la usan, los otros no sé por qué no lo hacen, según dicen, no es accesible a los estudiantes, que es más fácil usar WhatsApp o Meet y la otra (Zoom), pero si todos se ponen de acuerdo, solo sería usar una, la oficial de Moodle que tiene la universidad. (FMJ,

<sup>1</sup> Datos extraídos de <https://sistemas.uabjb.edu.bo/CursosPregrado>

Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

Esta plataforma es una de las más usadas y recomendadas debido a las diferentes herramientas que permiten al docente elaborar diferentes actividades

para realizar las clases. A pesar de ello, según las cifras mostradas en la siguiente tabla, esta, a pesar de ser la plataforma autorizada, no es la más usada.

**Tabla 8: ¿Con qué frecuencia el docente utiliza las siguientes aplicaciones, para las clases virtuales?**

	Moodle	Classroom	Zoom	Google Meet	Webex	Facebook	WhatsApp	Messenger	Telegram	Correo electrónico
Nunca	71%	50%	3%	45%	90%	74%	13%	70%	88%	30%
Casi siempre	17%	28%	28%	28%	7%	20%	28%	19%	8%	49%
Siempre	13%	22%	69%	27%	3%	6%	59%	11%	4%	21%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base a encuesta virtual

Tal como se muestra en la tabla, la aplicación más usada es Zoom, seguida de WhatsApp. De la misma manera, como se manifestó en párrafos anteriores, esto da a entender que el uso de la plataforma Zoom se la usa como medio para llevar a cabo las clases virtuales, mientras que el WhatsApp como un medio para entablar conversación, no de temas sociales, sino académicos, en determinados grupos de estudio.

A su vez, existen testimonios que aseguran que es necesario el uso de plataformas que ayuden a que la clase se genere con un previo contacto virtual, donde se pueda tener acceso a la imagen y voz del docente en tiempo real. “Las clases con el mismo docente no son todos los días, pero por decir, si son dos veces a la semana, entonces esas dos veces sí se pasa virtual por Zoom o Meet o por WhatsApp” (DMA,

Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Estas tres aplicaciones y plataformas tienen aspectos en común, pues permiten que se puedan llevar a cabo “video llamadas” que permiten acortar distancias en tiempo real, aunque existen limitantes en el tiempo de uso y el número de participantes para cada una de ellas.

La que siempre usamos, aunque no sea para las clases, es el grupo de WhatsApp que tenemos en las diferentes materias, las clases las podemos pasar por Zoom o Meet, que son las que más usan los docentes, pero por el WhatsApp es donde coordinamos e incluso donde nos mandan la invitación de la reunión. (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

De la misma manera, el uso de la aplicación WhatsApp es una de las más ocupada por los estudiantes y docentes, pues debido a las limitantes de tiempo de

algunas plataformas, esta es usada para entablar comunicación previa y post clase. Es decir, es el medio por donde se coordina la asistencia a las plataformas visuales, sirviendo como canal y medio para compartir el link de las diferentes sesiones; y, por otra parte, sirve para generar consultas sobre las clases ya llevadas a cabo. “Es que sin el grupo de WhatsApp estamos chau, es por ahí donde nos mantenemos en contacto con los docentes, si algo no se entiende en la clase, por ahí consultamos y responden por audio” (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

Establecer relaciones comunicativas es importante para el proceso de enseñanza – aprendizaje, más aún cuando se cuenta con la costumbre de haber estado siempre en clases presenciales. A esto se le suma las habilidades tecnológicas ya desarrolladas por los estudiantes y la familiarización que estos tienen ya con estas aplicaciones y plataformas. Esta es una de las razones principales que hace que la plataforma virtual oficial no sea considerada como una de las más usadas.

Hay resistencia a usar la plataforma desde un inicio por esto del internet que consume megas y demás, pero prefieren que el docente les mande videos por WhatsApp, colegas que se limitan a la grabación de videos ya sea de ellos mismos o de sus pantallas y eso envían

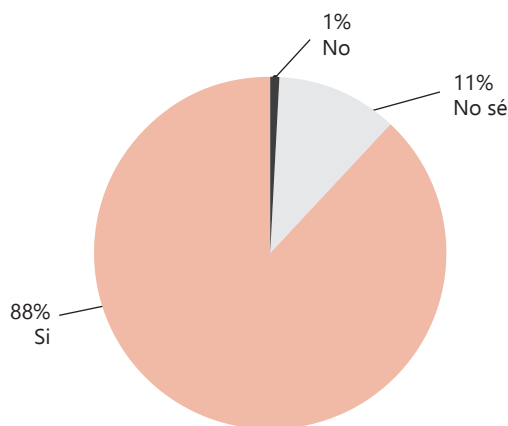
por ahí (por el WhatsApp) y se gasta igual descargando el video, entonces los megas no deberían de ser excusas [...] Los docentes también muestran resistencia por usar la plataforma oficial, claro, esta exige un poco más de orden, porque implica gestionar archivos, subir tareas y planificar bien. (Ent. MKA. Trinidad, 22.09.2020)

Tal como se puede apreciar, la resistencia al uso de las plataformas oficiales no solo es por parte de los estudiantes, sino también de los docentes. Más allá de las situaciones de accesibilidad, atribuyendo que muchos no usan la plataforma o entregan sus tareas por falta de recursos económicos, se aprecia que existe un desagrado por incorporar estas plataformas a la cotidianidad educativa de manera asincrónica.

### 2.5.1.1 Planificación y ajuste curricular

La planificación y ajuste curricular depende del docente y prioriza los contenidos a la nueva realidad educativa. Para ello, se considera aspectos como tiempos, acceso a internet, los materiales didácticos y medios con los que cuenta; y la capacidad que este tiene para el manejo y uso de las plataformas y aplicaciones virtuales.

**Gráfico 28: ¿El docente planifica sus clases?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se muestra en el gráfico, los docentes de humanidades cumplieron con tener una planificación de sus actividades y avances temáticos basándose en un nuevo calendario ajustado a las clases virtuales. Cada clase realizada era planificada con anterioridad, según algunos testimonios, esto se puede evidenciar con en el mismo material que usan para sobrellevar las clases virtuales.

Bueno, por lo que se ha visto, las clases no son improvisadas, muchos cuando usan el Zoom o el Meet ya usan... diré, proyectan sus diapositivas, entonces quiere decir que ellos también ponen de su parte y se preocupan en preparar su material de la planificación, del contenido que tenemos que llevar. (DGC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

La evidencia de la planificación está estrechamente relacionada con los materiales que el docente usa. Tal como se evidencia en el testimonio, la planificación consiste en la preparación de las clases con anticipación, implicando, por parte

del docente, una inversión de tiempo extra para no improvisar al momento de impartir las clases a distancia. Por su parte, también existen los estudiantes que relacionan la planificación docente con el contenido y cómo este estará organizado en determinado tiempo.

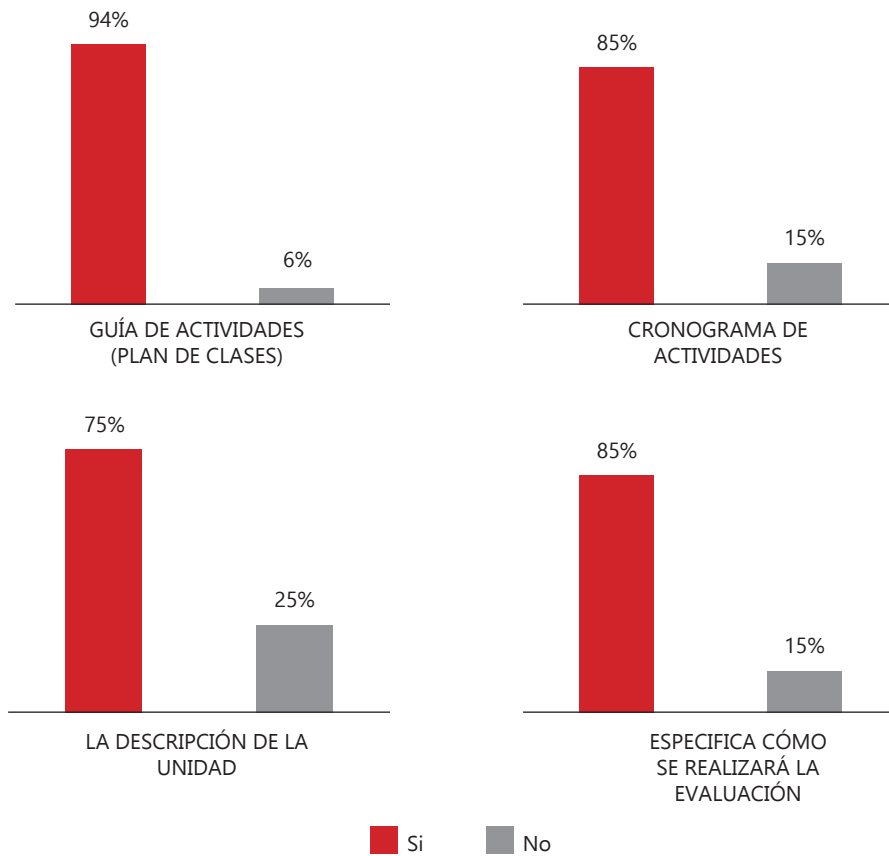
Yo no me percaté, la verdad, tampoco es que me haya informado sobre el plan que ellos presentan a principio de semestre. Nosotros empezamos clases y no pasó mucho que ya dijeron cuarentena y clases virtuales, no recuerdo que nos hayan presentado todos sus planes, algunos sí, pero otros no, entonces, no sé si improvisan o no en las clases del Meet. (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

Tal como muestra el testimonio, la planificación no pudo haber variado mucho a aquella realizada en las clases presenciales a principios de semestre, puesto que las clases a distancia se impusieron casi repentinamente. “Creo que se sigue una planificación, por mucho que no nos la presenten a nosotros eso creo que ya es requisito tener una pa

cuando se empieza el semestre” (AEC, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Esta planificación, por mucho que no sea socializada con los estudiantes, es presentada por los docentes a instancias superiores como requisito impuesto por las autoridades educativas.

Por ello, la planificación docente es evidente. Esta planificación contempla, como ya se ha venido mencionando, diferentes tareas, que van desde cronogramas, actividades curriculares y extra curriculares y descripción de unidades.

**Gráfico 29: La planificación del docente contempla:**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

A pesar de los datos expresados en la encuesta, existen testimonios que manifiestan que la planificación no es compartida con los estudiantes. “Los docentes no nos comparten cronograma, si sabemos es porque algunos dirigentes

comparten los ajustes de calendarios que hacen desde la dirección o no sé de dónde los hacen, pero hay” (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020). El rol que juegan las autoridades estudiantiles es importante,



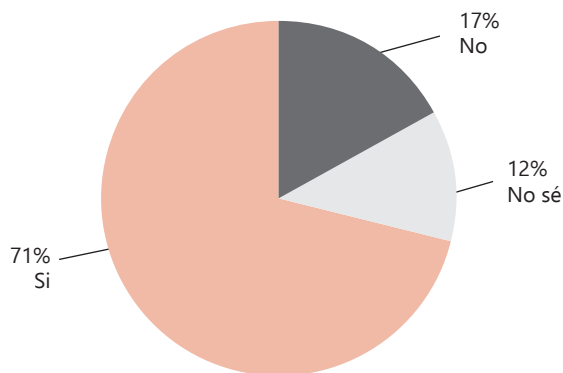
pues estos tienen la responsabilidad de hacerles conocer a sus compañeros si existe algún cambio en la programación o la programación misma de los docentes.

Nos hacen llegar una reprogramación del calendario, entonces con eso ya sabemos cuándo serán los exámenes, sobre eso es que tenemos el tiempo para avanzar, un cronograma como tal no se tiene, o no recuerdo que algún docente nos haiga mostrado, pero se avanza, tampoco es que se pierda el tiempo, sabemos que ellos también tienen que responder con las notas y la nota sale de los avances. (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

La planificación, basada en tiempos institucionales, es importante para programar los tiempos de avances de las unidades temáticas y evaluaciones. Por

ello, tanto docentes como estudiantes distribuyen su tiempo de avance de acuerdo al calendario académico que maneja la institución. Existe la conciencia de que, con esta nueva realidad educativa considerada virtual, la planificación docente demanda tiempo y que las clases virtuales en tiempo real son con tiempo limitado, por ello, no se considera como una exigencia por parte de los educandos que la programación sea compartida. Por su parte, también existen datos que muestran que la planificación sí es compartida y es pertinente, pues responde no solo a los tiempos institucionales y avances, sino también a la realidad social, económica, educativa y de salud de los involucrados.

**Gráfico 30: ¿La planificación del docente te parece pertinente para una modalidad virtual?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Según el gráfico presentado, 71% manifiesta que la planificación presentada por los docentes es pertinente a la realidad educativa. Por otro lado, 17% manifiesta que la planificación

no pertinente, mientras que 12% es indiferente o no sabe si está bien o mal. Estas cifras se apoyan por testimonios de algunos estudiantes. “Es la primera vez que nos topamos con algo así y creo

que la planificación no debe de cambiar, si cambia, creo que sería un choque más fuerte pa nosotros, por lo menos la forma como está planificado no varió mucho y eso ayudó a que el cambio no fuera tanto” (STB, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020).

El testimonio manifiesta que la planificación presentada para las clases virtuales no debería de cambiar mucho, pues, el cambio debe de ser procesual para no generar una resistencia en los estudiantes. También manifiesta que, según su percepción, no han existido cambios significativos en cuestión de contenido, pues no se apreció diferencia alguna con la planificación de las clases presenciales.

Algunos de mis docentes trataron de adaptarse, y eso fue por cuestión de tiempo, creo. Estuvimos varias semanas sin clases, y después que dijeron volvemos a clases virtual ya se presentaron estos problemas de conexión, megas y demás... entonces no creo que se haya pasado de largo algún tema, pero sí tal vez disminuirlo en las cuestiones de tareas y demás, tal vez eso hicieron muchos. (MCS, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

La demanda de tiempo para la planificación recaía en los docentes y esta misma se tenía que adaptar al tiempo mismo que les quedaba según el calendario académico. A su vez, la planificación, adaptada a la reprogramación del calendario académico, no contemplaba, en un inicio, los problemas de conexión que tenían los estudiantes, haciendo que la planificación y avance varíe de manera significativa en cuestión de contenido.

Por su parte, existen quienes mencionan que la planificación no tuvo cambios. “La planificación se siguió, es lo que tengo entendido. He hablado con varios de mis compañeros y más bien esa

fue una de las razones por las que muchos estaban dejando, porque seguía siendo como normal, pero en virtual” (MSC, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Esto llevó a que exista de cierta manera, deserción estudiantil, pues se siguieron sobrellevando las clases virtuales como presenciales, es decir, la planificación no sufrió cambios, pues se pensaba que el acceso era regular como en las clases presenciales.

No ha existido una... no se ha suprimido para nada el contenido en las clases virtuales, se siguió nomás, pero eso sí, ahora creo que es una pregunta que me hace pensar porque ya están empezando a venir a clases semi presenciales, aquellos chicos que no pudieron pasar las clases virtuales desde provincias, que estaban lejos, entonces con ellos ya es poco tiempo que se va a tener precisamente para enseñarles, tomar exámenes y se tiene que cuestionar si con ellos será con todo lo avanzado o habrá que ajustar el contenido. (Ent. CCY. Trinidad. 17.09.2020)

La planificación y el ajuste curricular se puede adaptar a medida que las clases semipresenciales se vayan regulando. Tal como se muestra en el testimonio, la asistencia a las clases de manera personal, para aquellos que no han podido seguir las clases de manera virtual, es optativa e implica, para el docente, ajustar la planificación para aquellos estudiantes que se incorporan de manera presencial considerando el poco tiempo que se tiene para cerrar el semestre.

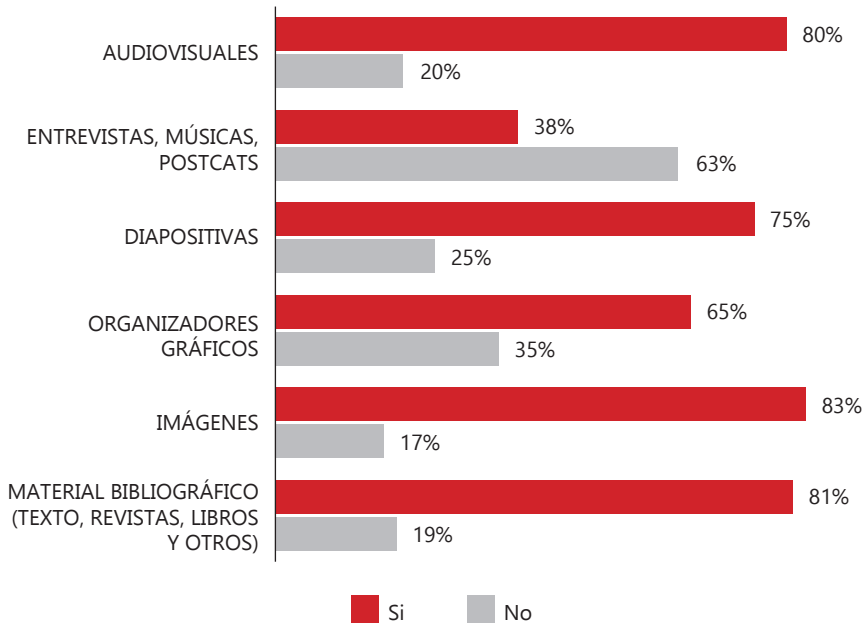
### 2.5.1.2 Materiales didácticos

El uso de los materiales didácticos empleados para las clases virtuales y presenciales está relacionado a lo visual y auditivo. Esto se debe a que el ordenador o los equipos tecnológicos

son el único medio de interacción que se tienen para llevar las clases. Según los datos cuantitativos obtenidos en la investigación, son los materiales

audiovisuales los que sobresalen, seguido de solo visuales y de materiales bibliográficos que se les designan en diferentes clases.

**Gráfico 31: Tus docentes utilizan los siguientes materiales didácticos en las clases virtuales:**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se muestra, 80% de los participantes manifiesta que sus docentes recurren a materiales audiovisuales, teniendo relación con el porcentaje de la aplicación más usada para las clases virtuales. A través del WhatsApp, muchos docentes han decidido hacer videos cortos y enviarlos por este medio para que el estudiante pueda acceder a ellos descargando el material indicado por los educadores.

83% de los encuestados manifiesta que las imágenes son un recurso muy usado en las clases virtuales y 81% coincide que los docentes hacen uso de

materiales bibliográficos como textos, revistas y libros que se les encomienda como referencia para lectura en las clases virtuales.

Por su parte, según el grupo focal, existen testimonios que apoyan estas cifras. “Algunos optaron por grabarse y mandar esos videos explicando, eran cortos los videos, precisos, así algunos docentes se daban maneras para hacerlo, a veces salía todo movido y no había pizarra, pero usaban papelógrafos” (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020). Apoyando a ese 80% de encuestados, este testimonio coincide

con que los materiales audiovisuales han sido un recurso o material práctico y usado con frecuencia por el gremio docente. En este tipo de material, juega demasiado la capacidad de síntesis del contenido que se da, pues, tal como se muestra, la microenseñanza fue fundamental para considerar el acceso a las clases virtuales.

De la misma manera, aquellos grupos más pequeños no mayor a 5 estudiantes, se solía establecer video llamadas o solo llamadas por WhatsApp. “En una materia somos pocos, entonces, daba para llamadas por WhatsApp o video llamadas, entonces así explicaban con el texto nos guiábamos” (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). El uso de esta aplicación facilitó bastante el uso de materiales de los cuales ya se disponía.

Para los que llevamos las clases por celular, fue bien en una materia, con el doctor, precisamente, porque era como si estuviéramos presenciales, eran como llamadas. A veces video llamadas o audios nos mandaba, pero nosotros con él tenemos un texto que llevamos en su materia, entonces nos explicaba y nosotros seguíamos la explicación con el texto, eso creo que fue algo que nos facilitó por lo menos en esta materia. (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

En estos casos, se hace referencia al uso de los textos que son elaborados por docentes y que se les había solicitado adquirirlos desde el inicio del semestre, antes de que las clases presenciales quedaran paralizadas por la pandemia. Los textos, según como hayan sido elaborados, fueron uno de los materiales más usados para seguir o garantizar el avance.

En mi materia yo preparo un texto base, lo elaboro yo precisamente con actividades que se pueden realizar no necesariamente estando en las clases y que sea fácil de entender para el estudiante para que ellos, pues, también puedan hacerlo en sus casas. Claro, cuando preparé este texto yo nunca me imaginé que me iba a ser de gran ayuda en esta situación. Entonces, la mayoría de las clases fueron por WhatsApp y me era relativamente fácil explicar y que ellos entiendan porque se seguía el avance con el material que les di. Entonces seguíamos por consigna, por actividad y así se avanzaba. (Ent. CCY. Trinidad. 17.09.2020)

El testimonio muestra que, para algunos docentes, crear nuevos materiales no fue una prioridad, al contrario, se buscó la forma o manera de adaptar los materiales ya existentes en esta nueva realidad educativa, haciendo factible el uso de estos a través de aplicaciones usadas en previa coordinación con los estudiantes. El texto como material usado para estas clases virtuales requiere de una preparación por parte del docente para elaborar materia, pues, este tiene que ser claro en sus consignas y el orden de las actividades. Haber adaptado este material a las clases virtuales habrá supuesto para muchos una autoevaluación de sus producciones, pues estos han servido para, de alguna manera, incentivar el aprendizaje “autónomo” de los estudiantes.

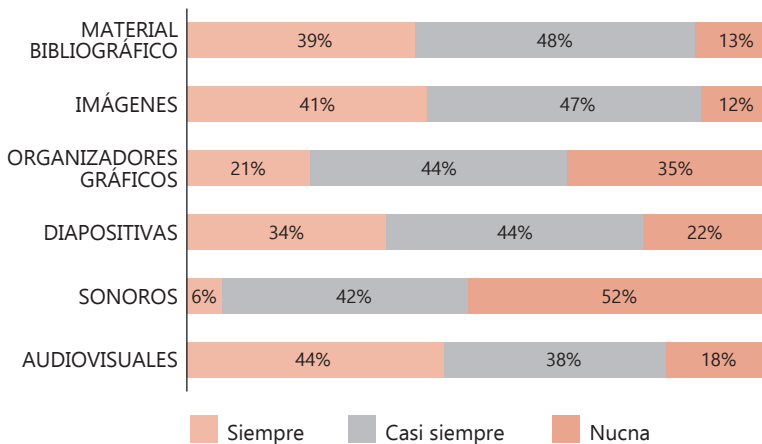
Los docentes que usan el zoom han tenido que adaptar materiales para cada clase. “Los docentes que usan el Zoom y el Meet al inicio solo hablaban, ahora ya muestran diapositivas mientras dan sus clases” (STB, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). La educación ha tenido que adaptarse a nuevas formas, por ello, en un inicio, los docentes no contaban con el material

adecuado. A medida que el avance se fue dando, los materiales también se fueron concretando, haciendo que los docentes adquirieran más capacidades en el uso de herramientas digitales para crear materiales adecuados a sus materias.

La frecuencia de uso de estos materiales varía dependiendo del contenido. Según la encuesta, los materiales audiovisuales son los más usados, esto se apoya con el uso de imágenes o materiales bibliográficos

que requieran de una lectura digital. En contraposición, los materiales sonoros son aquellos menos utilizados, seguidos de los materiales como los organizadores gráficos. A pesar de ello, también existen los que equilibran la frecuencia de uso de estos materiales, pues al estar inmersos en clases virtuales, los materiales no pueden basarse simplemente en un tipo de enseñanza.

**Gráfico 32: ¿Con qué frecuencia el/la docente utiliza los siguientes materiales didácticos?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

A pesar de que el uso de materiales sonoros es uno de los más bajos, existen estudiantes que expresan que estos son usados en ocasiones. “Muchos se acomodan y mandan videos por WhatsApp, si no es video es audio, entonces, eso nunca falta y así también avanzamos” (Comunicación personal DCG, Humanidades, 11.09.2020). A través de la aplicación de WhatsApp, los

docentes pueden enviar pequeños audios explicativos, garantizando el avance de la materia.

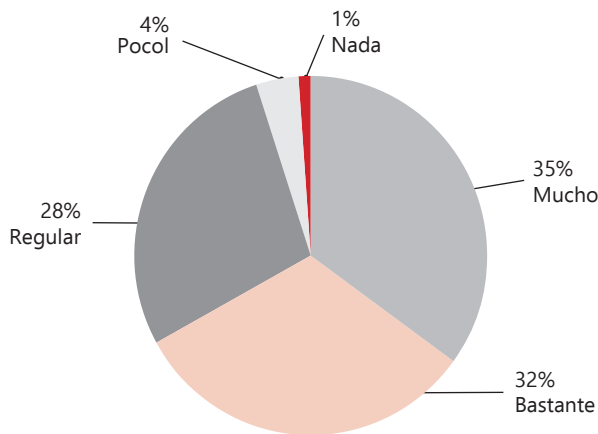
Sin embargo, existen aplicaciones que se usan con mayor frecuencia, haciendo que el uso de materiales audiovisuales sea empleado de manera más seguida. “El Zoom y el Meet se usan cada vez que se tiene clases” (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020).

Por ende, el uso de diapositivas suele tener más relevancia entre los docentes ya que estas son proyectadas en cada clase ejercida por Zoom o Meet. “Los que usan el Zoom y el Meet usan también diapositivas, entonces con eso se pasa” (Comunicación personal AEC, Humanidades, 16.09.2020).

El proceso de enseñanza – aprendizaje depende mucho de los materiales utilizados. En esta investigación se ha

podido constatar que los estudiantes difieren mucho sobre la pertinencia de estos en el desempeño académico. Según los datos cuantitativos obtenidos, existe un porcentaje significativo que menciona que la ayuda de estos es positiva, mientras que otro porcentaje significativo menciona que no lo es o que es regular.

**Gráfico 33: Los materiales didácticos ayudan al aprendizaje**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se puede apreciar, el 35% de los estudiantes encuestados manifiestan que los materiales didácticos implementados por los docentes en las clases virtuales ayudan mucho a su aprendizaje. No obstante, un 32% manifiesta que estos materiales ayudan bastante. Un 28% manifiesta que la ayuda no es ni buena ni mala, un 4% menciona que los materiales son de poca ayuda y un 1% dice que los materiales didácticos no ayudan en nada al momento de aprender.

Debido al uso de materiales que tienden más a lo visual, ya que las clases se dictan por medio de ordenadores o celulares, se considera que estos pueden llegar más a los estudiantes que aprenden de manera visual. “Creo que las diapositivas ayudan a que no andemos tan distraídos y estemos atentos a la pantalla” (LON, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Además, contar con imágenes a la vista, mientras se desarrolla la clase por video conferencia ayuda a centrar la atención de los estudiantes.

Este tipo de materiales, como las diapositivas, requiere que sean equilibrados, pues según testimonios, estos pueden llegar a cargarse de texto, invirtiendo la percepción positiva ya mencionada, y provocando un total aburrimiento en el aprendiz. “Depende también, porque hay diapositivas que son puro letra y solo leen nomás” (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Con ello, nuevamente se pone en juego la capacidad del docente para crear su material, pues este influye demasiado en el aprendizaje de sus estudiantes.

### 2.5.2 Diferencias entre las clases virtuales y presenciales

El cambio al que se expuso la educación fue radical y la Universidad Autónoma del Beni no estuvo excluida a esta realidad. Mas allá de la falta de acceso a internet y a los medios digitales, existen quienes mostraron resistencia a las mismas debido a la costumbre por las clases presenciales. En la Facultad de Humanidades hay estudiantes que ya se incorporan de manera progresiva a las clases semi presenciales, a pesar de no existir una resolución o comunicado oficial que lo mencione o del que se tenga conocimiento.

También he visto que algunos estudiantes están viniendo ya de manera semipresencial a ponerse al día, no sé si hay un reglamento, creo que no, pero a mí no me parece porque eso significa un retroceso a todo lo que se ha venido haciendo todo este tiempo. Lo digo no solo por los alumnos, sino por los docentes que también ceden a eso. No tienen excusa, antes era no tener dinero, ahora hay un convenio con Entel y si su línea es otra, pueden cambiar de línea manteniendo el número, eso también

se hace de manera gratuita. (Ent. MKA. Trinidad. 22.09.2020)

La educación debe evolucionar y eso implica adaptarse a esta nueva era; la era tecnológica que ha sido fundamental en este tiempo de pandemia. Para muchos, las clases presenciales son más cómodas, pues estas implican más acercamiento y realización de prácticas educativas que se deben de realizar en algunas carreras y que de manera virtual no se pueden realizar. Por otra parte, también existen quienes rechazan ambos tipos de enseñanza, tanto la virtual como la presencial.

Hay compañeras que no quieren, ponen excusas, como en todo lugar, hay de todo. Se ve los que quieren pasar y no pueden, esos buscan ayuda y se trata de ayudarlos, con lo de los equipos es más complicado, pero se ve de pasarles megas a algunos que sí quieren seguir, hay otros que no y ponen excusa tras excusa, hay de todo. No quieren pasar virtuales porque no saben usar herramientas o porque no tienen internet o porque no tienen celulares o computadoras. Y tampoco quieren presenciales porque dicen que es peligroso todavía y se están arriesgando a contagiarse, pero pa' desvelarse en fiesta donde sus compañeros son capísimas. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

Es innegable la ayuda que los dirigentes estudiantiles han brindado a sus compañeros, pues esto incluso ha implicado una inversión económica que la misma institución no ha reconocido. A pesar de ello, para algunos estudiantes existen excusas hacia las clases tanto presenciales como virtuales.



### 2.5.2.1 Ventajas y desventajas de las clases virtuales

Entre las principales ventajas de las clases virtuales se encuentra el desarrollo de habilidades tecnológicas que se ha adquirido en este tiempo. Así lo mencionan algunos involucrados. “Para mi creo que la mejor ventaja fue la de empezar a aprender a usar la tecnología como parte de las clases. Si todo esto no hubiera pasado, creo que no lo hubiéramos considerado hasta no sé cuándo” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

Aceptar el desarrollo de estas competencias implica la aceptación a las mismas. “Tenemos un conocimiento más, esa es una ventaja, ahora sabemos usar algunas plataformas y aplicaciones” (STB, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). A pesar de ello, muchas de estas aplicaciones ya eran usadas, es decir, se contaba con un conocimiento previo de ellas, pero el uso que se les daba radicaba en las relaciones sociales y no en lo educativo.

Otra de las grandes ventajas que se tiene es el tiempo. En el siguiente testimonio se puede apreciar que el tiempo era un factor considerado por los docentes quienes entendían que muchos estudiantes adquirirían megas dependiendo de su presupuesto. Esto llevó a acortar las clases en algunos casos.

Para mí una ventaja fue que el tiempo de las clases disminuyó, al inicio lleva más tiempo porque recién aprendemos, pero me refiero a que consideran que no todos tenemos los suficientes megas y acortan el tiempo algunos docentes, esto pa' mí fue ventaja porque me permite hacer más cosas. (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

Dejando de un lado el poco tiempo que se tuvo para el aprendizaje de las herramientas virtuales, los estudiantes vieron como favorable el tiempo de las clases.

### 2.5.2.2 Desventajas identificadas en las clases virtuales

Entre las desventajas identificadas, se puede mencionar dificultades de acceso a internet, las limitaciones de los equipos y la falta de capacitación en el uso de las plataformas. Según los testimonios, el acceso a internet fue lo que más costó en un inicio, pues al iniciar las clases virtuales, la UAB no contaba con convenios con empresas de telecomunicaciones. Esta situación obligaba a que los estudiantes invirtieran montos significativos en internet. “Hay muchas, pero el principal es el acceso a internet, no todos tienen, no todos pueden acceder, ahora ya es gratis si sos de Entel, pero si sos de Tigo o Viva, no, seguís teniendo que comprar megas nomás” (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020). Tal como se evidencia, el convenio establecido entre la Universidad Autónoma del Beni solo es con la empresa Entel, esto obliga a que los estudiantes cambien de línea telefónica para poder seguir las clases.

De la misma manera, otra de las desventajas identificadas en las clases virtuales fue la tenencia de equipos, pues no todos contaban con ordenadores y seguían sus clases desde celulares que, en muchos casos, no cumplían con los requisitos para las clases.

Pa' mí fueron los equipos, si bien muchos docentes se dieron maneras pa' que nosotros podamos pasar solo por el celular, porque muchos sabían que no tenemos a nuestro alcance una compu, los celulares de muchos no son



pues buenos, son de baja calidad y hasta chinos algunos, no se puede, por eso por la memoria y eso. (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16 de septiembre de 2020)

En este punto, es necesario mencionar un agente externo: el calor. Las temperaturas elevadas dificultan el uso de aparatos tecnológicos, pues es de conocimiento que los dispositivos electrónicos como los teléfonos móviles o computadoras pueden sufrir las consecuencias de este tipo de clima. Es habitual que los celulares (y cualquier dispositivo en general) se calienten con el propio uso. Si, además, a esto le añadimos temperaturas ambientales altas, cuanto más rendimiento se le exija, más y más rápido se sobrecalentará. Por ello, considerando que no todos los docentes hacían uso de una única aplicación para las clases, los estudiantes se veían obligados a descargar diferentes aplicaciones que demandaba una saturación que sobrecalentaba el equipo, corriendo el riesgo de arruinarlo.

Por otro lado, otra de las desventajas fue la no preparación o capacitación en su debido tiempo de los involucrados en el proceso de enseñanza – aprendizaje. “No podemos poner de excusa que fue de la noche a la mañana, la capacitación debió de ser al instante y se tardó, viendo lo que pasaba en varios países, se tardó en reaccionar y los más perjudicados nosotros” (STB, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Tal como menciona el testimonio, la pandemia llegó a Bolivia y se extendió en un instante, pero era algo que ya había aparecido en países de otros continentes, por ello, se alude a que se debió desarrollar un plan antes del inicio de semestre por parte de las autoridades universitarias.

### 2.5.2.3 Interacción comunicativa entre docentes y estudiantes

Entre las diferencias encontradas en las clases presenciales y virtuales está la interacción que se establece entre los docentes y estudiantes. La comunicación es fundamental, más aún cuando se trata de ciencias relacionadas al área humanística. Por ello, no se pudo dejar de lado estos testimonios que hacen referencia a interacciones comunicativas que ocasionaron diferencias entre los docentes y estudiantes.

Existieron algunos roces porque muchos docentes no respetaron sus horarios de clases. Una vez nos conectamos al Meet y estábamos puros estudiantes, el docente nunca se apareció. Una estudiante se molestó mucho, porque nos enteramos que él estaba en otra reunión y no fue capaz de decirnos que no lo esperemos o algo así, la compañera le dijo que él no podía jugar con el tiempo de nosotras, nadie más dijo nada por miedo. (MSC, Humanidades, comunicación personal, 16 de septiembre de 2020)

Tal como se evidencia en el testimonio, los problemas comunicativos generaron inconformidad por parte de los estudiantes, pues al no llevarse a cabo las clases en los horarios establecidos, muchos tenían que disponer de otros tiempos para poder seguirlos. Esta falta de coordinación en la comunicación llevó a que la timidez y el miedo crezca en algunos estudiantes.

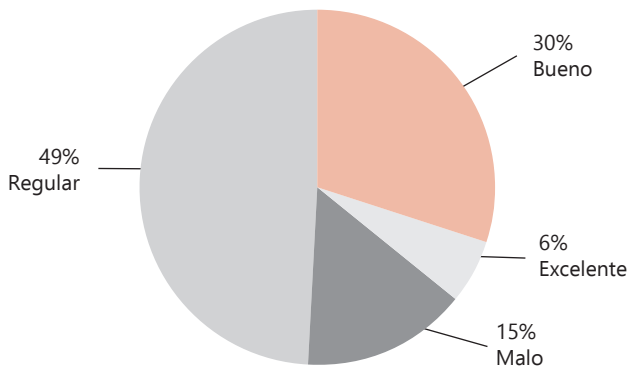
Así también nos pasó a nosotras una vez, el docente mandó un enlace para que nos conectemos al Meet y luego mandó otro y ambos a la misma hora, todos entramos al último que mandó y ahí éramos pura estudiante, sin docente, y él se molestó porque nadie entraba, pero nosotros estábamos solo que en otra sala. (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16 de septiembre de 2020)

La falta de comunicación ha generado no solo inconformidad en los estudiantes, en casos como el que se muestra, ha generado que la planificación de tiempo varíe. Al no existir la comunicación precisa, se genera pérdida de tiempo que no se recupera académicamente. Al igual que el anterior caso, hay disconformidad por parte del docente hacia sus estudiantes, pero esto no solo se genera por falta de comunicación, sino por una equivocación causada por el poco dominio de las aplicaciones y plataformas al momento de crear las salas de encuentro.

#### 2.5.2.4 Evaluación del desempeño académico/ aprendizajes en relación a las clases virtuales y presenciales

En el transcurso de las clases virtuales y a distancia, los estudiantes califican su desempeño académico como regular. Muchos consideran que este se debe a las dificultades que tuvieron en este periodo, considerando no solo la tenencia de equipos, sino la pandemia como tal. El siguiente gráfico expresado en porcentajes muestra los resultados de la encuesta en relación a este punto.

**Gráfico 34: ¿Cómo evalúas tu aprovechamiento en este semestre de las clases virtuales?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se muestra, para la mitad de los encuestados el aprovechamiento del semestre se califica como regular, 49% manifiesta que este no fue bueno ni malo. Un tercio, 30%, respondió que el desempeño fue provechoso. Por su parte, 15% manifiesta que fue malo y 6% de los estudiantes respondió que este fue favorable. A su vez, también se rescatan

testimonios tanto de docentes como de estudiantes, quienes argumentan que existe una gran diferencia entre el rendimiento académico observado en las clases virtuales y las clases presenciales. “Nunca va a ser la misma (clase), el rendimiento es menor, por muchas razones. No se puede enseñar como se debe, peor en una facultad donde

necesitas tener un contacto, interacción con los estudiantes” (Ent. CCY. Trinidad. 17.09.2020). Así como se menciona, la docente manifiesta que el rendimiento de los estudiantes ha sido menor al que se observa en las clases presenciales y esto se debe a la poca interacción establecida en el aula virtual.

Claro, no se puede esperar que el desempeño sea igual, recién estamos iniciando con este tipo de educación virtual y lleva tiempo hasta que los mismos docentes puedan adaptarse, los estudiantes aprenden más rápido a esto de la tecnología, pero igual hay resistencia por costumbre. No se van a ver resultados en este año y para el siguiente habrá que ver cómo sigue la situación, pero la idea es que se pueda considerar la enseñanza virtual para que los alumnos también sean más autónomos. (Ent. MKA. Trinidad. 22.09.2020)

Este testimonio manifiesta que los resultados académicos positivos no podrán ser visibles en esta gestión, debido a la poca preparación y poca costumbre que se tiene con este nuevo modelo de enseñanza. A su vez, esta participante rescata que este tipo de enseñanza hace que los estudiantes sean más autónomos en su aprendizaje, es algo positivo, pues el rendimiento recae en cada uno de los estudiantes y no así de la dependencia del docente. Sin embargo, esta apreciación no es generalizada:

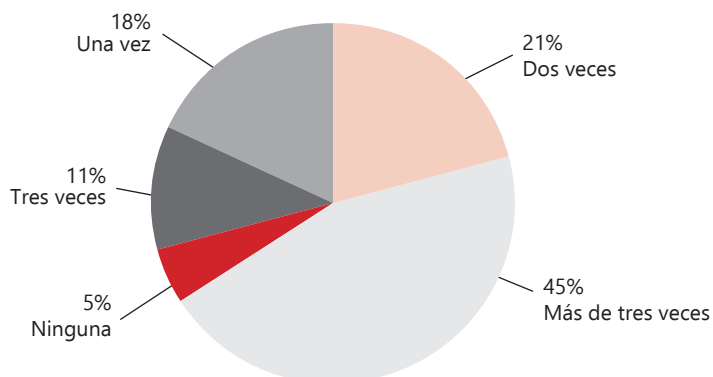
Yo la verdad, no siento que haya aprendido nada, nada de nada. O sea, sí asistía a las clases, me conectaba y los prácticos (tareas) que nos daban los cumplía entregando, pero no siento que sea productivo y a mí eso me pone mal, porque es mi último semestre y es donde se supone que tengo que ya estar casi preparada para salir y trabajar bien. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

La educación virtual mostró una gran desventaja en cuanto al rendimiento académico de los estudiantes que se encontraban en últimos semestres, pues es un semestre donde se requiere de bastante prácticas en campo. Tal como se muestra en el anterior testimonio, existe aún sensaciones de vacíos de contenido, por mucho que estos hayan sido empleados en las clases virtuales y haya existido una respuesta a las exigencias de los docentes. “Hago mis tareas, pero las hago por cumplir, no por aprender” (STB, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Este testimonio sostiene que los avances realizados solo se hacen por cumplimiento, factor que se considera en la evaluación docente, pero que carecen de interiorización de las temáticas. La falta de internalización de contenidos es lo que más preocupa en los estudiantes, pues apuestan por las clases virtuales solo por asegurar aprobación, no por el aprendizaje como tal.

### 2.5.3 Organización y distribución de tiempo para sobrellevar las clases virtuales

En anteriores párrafos ya se habían dado indicios del factor tiempo y la importancia de este como una ventaja señalada por los estudiantes. En este punto, se considerará la distribución de tiempo que tienen los docentes y estudiantes en las clases virtuales y a distancia. En una primera instancia, se presenta un gráfico que indica la frecuencia de conexión a clases virtuales a través de plataformas; después, se mostrará el tiempo de duración que las clases realizadas por video conferencia tienen.

**Gráfico 35: ¿Cuántas veces a la semana pasan clases a través de videoconferencias?**



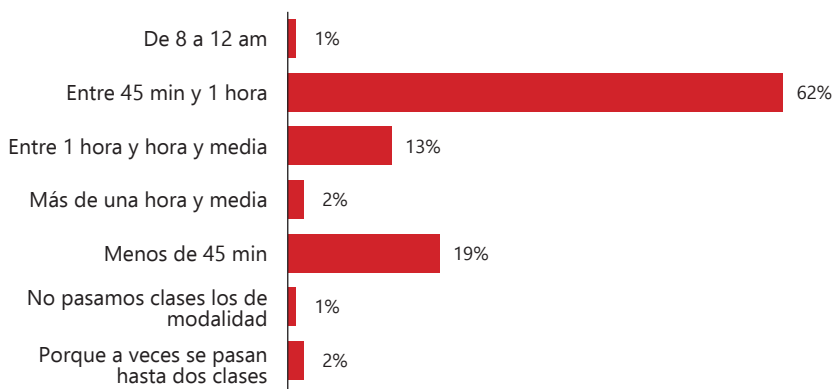
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Según el gráfico, la frecuencia de asistencia a clases virtuales es mayor a tres veces por semana para 45% de los estudiantes. A su vez, solo el 11% señala que la asistencia a las video conferencias es de tres veces a la semana. 21% señala que solo ingresan a clases dos veces por semana; 18% señala que ingresa solo una vez a la semana., mientras que el 5% señala que no ingresa a las video conferencias.

El tiempo de duración de estas video conferencias varía dependiendo del docente y de la planificación realizada por el educador. A esto se le suma que uno de los factores importantes aquí es la aplicación o plataforma que el docente utiliza para estas video clases, pues muchas son limitadas en tiempo.

U  
A  
B

**Gráfico 36: ¿Cuánto tiempo duran estas clases?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

El 62% de los encuestados señala que las clases duran entre 45 a 60 minutos. 19% menciona que las clases son menores a los 45 minutos. A diferencia de estos grupos, existe un porcentaje mínimo de 13% que señala que las video conferencias duran entre 1 hora a una hora y media y 2% señala que estas clases exceden la hora y media de clase. Otro 2% señala que las clases sobrepasan las 2 horas. El 1% señala que las clases la pasan toda la mañana, cubriendo el horario de 8 a 12 am.

Como se puede apreciar, una mayoría refleja que las clases no se concretan con las dos horas académicas establecidas en la educación, abarcando solo 45 a 60 minutos. También se puede ver que existe una planificación para el avance de contenido que, en ocasiones, sobrepasa las dos horas académicas, haciendo que los estudiantes se desorganicen de sus actividades extra curriculares.

En algunas materias los horarios no se respetaban, entonces para mí eso era complicado, porque tenemos que trabajar, pues. Entonces uno se confía de los horarios de la U pa' buscar el trabajo y que después te digan que las clases las vas a pasar en la tarde, por ejemplo, me complicaba. (SCC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

El testimonio presentado refleja que el tiempo en el que se llevaban estas video conferencias para el avance y los horarios no coincidían precisamente con lo establecido en las clases presenciales. Esto deriva en un problema para los estudiantes que estudian y trabajan al mismo tiempo, pues se organizan en sus fuentes laborales para no coincidir con el choque de materias según el semestre en el que se encuentren. También existen estudiantes que, al no dedicarse a cuestiones laborales, se daban maneras de organizarse con el tiempo.

A mí no, porque, bueno, al inicio uno se organiza y, de verdad, el tiempo que demoraba en hacer tareas o pasar las clases fue menos incluso, dependiendo de la plataforma que el docente use. Por Zoom solo podíamos estar algo de media hora o cuarenta y cinco minutos y ya no volvíamos, por Meet era más larguito, pero igual, era como estar el mismo tiempo en las clases presenciales. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

Para algunos, la educación virtual fue menos complicada que la presencial, precisamente por el poco tiempo que se invertía en las video conferencias. Por otra parte, la elaboración de los trabajos prácticos o tareas eran realizadas en el tiempo que el estudiante disponía, haciendo que este sea mejor calificado que en las clases presenciales. También existe el testimonio de una estudiante, quien cuenta ya con familia conformada. Ella menciona que:

Yo no sé si eso del tiempo lo llevamos mejor las mujeres que somos mamás porque tenemos que ser organizadas, clases, trabajo, hijos y casa. Al inicio nomás cuesta un poco tomar el ritmo porque se brega aprendiendo eso de las aplicaciones y su uso, pero una vez se le agarra el hilo, es más fácil. (WHC, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020)

En este testimonio sobresale la labor de la mujer y la forma de organización que tiene en diferentes actividades. Ser madre de familia, atender a los hijos, trabajar y estudiar hace que el esfuerzo y el trabajo en esta pandemia sea mucho más sacrificado, pero aun así se demuestra que todo se puede hacer si existe una buena organización del tiempo.

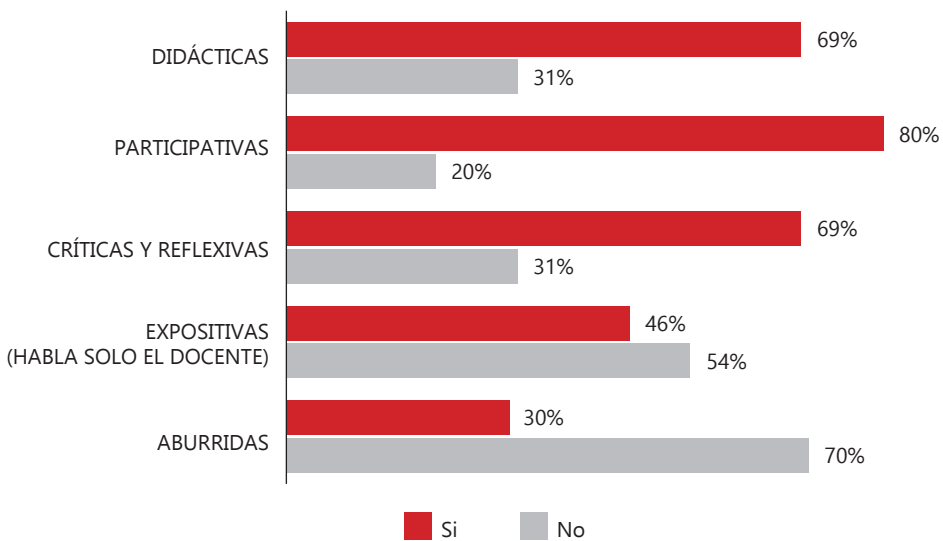
## 2.6 PERCEPCIONES SOBRE EL ACTUAR DOCENTE

### 2.6.1 Estrategias motivacionales usadas por los docentes

Aunque muchas instituciones universitarias han cerrado e intentado adoptar el aprendizaje virtual, muy pocas están bien preparadas para hacer este cambio de manera rápida y abrupta.

Han ocurrido muchas confusiones e improvisaciones y los administradores, profesores y estudiantes luchan para implementar aprendizajes en línea de manera amplia y eficaz. Es ahí donde se hace importante indagar sobre las estrategias motivacionales utilizadas por los docentes. Esto servirá en el proceso de moldear de la mejor manera una educación pertinente.

**Gráfico 37: Las clases virtuales a través de videoconferencias**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Las respuestas de los estudiantes sobre las características de las clases sincrónicas muestran que 69% son didácticas, 80% participativas, para 69% son críticas y reflexivas, no aburridas (70%). En cuanto a si solo habla el docente (46%) o si las clases son más participativas (54%), las opiniones solo divergen en 10 puntos. Es decir, en la UAB, las clases virtuales, de acuerdo a la percepción

de los estudiantes, son didácticamente favorables para el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En las entrevistas realizadas, muchos de los estudiantes mencionaron que estos resultados se deben al alto nivel académico de sus docentes: “Creo que tiene que ver con la formación docente, en nuestra carrera por lo menos la mayoría tienen PhD que le dicen, son doctores y

doctoras, gente bien formada, entonces saben enseñar, además que es carrera de educación y saben llamar la atención para enseñar” (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020).

El otro porcentaje negativo de las encuestas y entrevistas afirma que, por ejemplo, la falta de participación tiene responsabilidad directa en los estudiantes: “A veces por el tema de tiempo, además tiene que ver con que muchos no están acostumbrados a hablar, son tímidos y ni en presenciales participan, menos virtual, a ellos hay que empujarlos pa participar” (AEC, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). Otro problema es el ambiente donde se pasaban las clases virtuales: “Yo me distraía rápido, bien rápido, porque pasaba en mi cama, entonces, me echaba y ya me quería dormir” (DCG, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020). La mayoría de las y los estudiantes están acostumbrados a recibir instrucciones, la educación tradicional no ha permitido desarrollar en ellos una disciplina y autocontrol al momento de aprender. Entonces, esta cuarentena sanitaria significa para la educación un reto para ambos actores educativos.

### 2.6.1.1 Permanencia y deserción estudiantil

Es evidente que la brecha digital afecta más a personas que tienen menores condiciones de ingreso. Los estudiantes considerados dentro de los grupos vulnerables tienen menores posibilidades de seguir con las clases virtuales y si continúan, se enfrentan a una desventaja inmensa en comparación con aquellos que pueden financiarse la adquisición de datos móviles o conexión estable a internet. Muchos jóvenes tienen acceso

limitado a internet y baja capacidad de banda ancha, por lo que es muy probable que sus oportunidades de aprendizaje en línea se vean drásticamente limitadas, especialmente en las áreas rurales. Esto no solo aplica a la población estudiantil, también existen docentes que se ven envueltos en esta problemática, pues no cuentan con el equipamiento necesario para garantizar el proceso de enseñanza.

En la UAB, cuentan las y los estudiantes, buena parte de aquellos que abandonaron el semestre o alguna materia fue por causas económicas. Recordemos que esta investigación visibiliza lo sucedido en el primer semestre del año en curso. Mientras tanto, varios estudiantes enfrentaban su realidad educativa, uno de ellos cuenta:

En mi semestre abandonaron muchos muchas materias por la plata, pues no les alcanzaba. Tengo una amiga, compañera que tiene su bebé y siempre hacía grupos con ella, lo dejó. Al inicio, trataba de ayudarla pa' que siga, cuando tenía, yo le pasaba pa' sus megas, pero se les acabó a ellos también la plata (a su amiga y el marido de su amiga) y tuvo que vender su celular. Perdí todo tipo de comunicación con ella porque ni cómo ir pa' su casa porque vive lejísimo. (STB, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

La pandemia ha acrecentado las dificultades económicas de muchas personas. Muchos estudiantes tuvieron que elegir entre continuar sus estudios o buscar trabajo. Esta situación no fue atendida por las autoridades académicas ni los docentes: fueron pocos los docentes que se interesaron en eso, de verdad a mí me da hasta rabia por eso, porque cada nueva sesión éramos menos y ellos seguían como si nada. “De todos los docentes con los que estoy, solo uno preguntó ‘y por qué ya no “venía” la



compañera' y que, por favor, como amiga, la llamemos y la animemos a seguir" (AEC, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020).

El problema de la deserción no es sólo institucional o no solo les compete a las instancias locales. Todo el sistema de educación nacional tendría que responder a la coyuntura actual y pospandemia. El abandono de materias, semestre o carreras significa mayor brecha social y educativa en la educación superior como también en la educación regular.

Muchas autoridades no respondieron a tiempo a la emergencia de varios estudiantes. Pocos fueron los docentes que intentaron amortiguar el impacto. Las empresas telefónicas, sobre todo a principio de la cuarentena, ganaron muy bien, las autoridades iniciaron medidas para contener lo que estaba sucediendo a partir de junio.

Yo los llamaba (a los estudiantes), me comuniqué con muchos de ellos para preguntarles por qué no seguían y me decían, ellos tenían el celular y tenían el WhatsApp, tenían el texto, pero su principal problema era el crédito. En más de una ocasión, he tenido que pasarles crédito a más de uno, no lo digo como queja ni a manera de jactarme de eso, pero esa fue la realidad, si no, los perdíamos y en la carrera ya de por sí somos pocos. (CCY, Trinidad, comunicación personal, 17.09.2020)

A partir de estas realidades, del hecho de no poder continuar su formación académica, muchos actores educativos pidieron internet o al menos plataformas gratuitas. Otro aspecto es que no se contempló otra manera, más allá de la conexión a internet, en la que se pudiera llegar a todas y todos los estudiantes.

Una de las opciones en la UAB fue pasar clases semipresenciales para dar oportunidad a las personas que tienen dificultades económicas y no pueden acceder al internet:

A mí me preocupó, porque recibía llamadas de compañeros diciendo que estaban abandonando y eso fue alarmante, la razón siempre fue económica. En la carrera, la mayoría siempre son personas de escasos recursos que hasta se ven obligados a estudiar porque es lo más accesible que hay. Cada semestre es una lucha por conseguir estudiantes, cada semestre se hace lo que se puede. Entonces, no se puede pelear tanto para conseguirlos si no para que no abandonen, porque puede pasar que no solo abandonen el semestre, sino la carrera entera, y eso no conviene. Y las clases semipresenciales que se ven ahora es por eso, no es porque exista un reglamento desde arriba que diga que se puede, en realidad, aún no se puede pasar clases semipresenciales, si existe, es algo de manera interna y de boca nomás, no hay ningún papel que diga que se puede, pero los que vienen son estos compañeros que no han tenido acceso, ni los recursos ni los medios para seguir con las clases. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

Tal como se manifiesta, la implementación de estas clases semipresenciales fue para poder dar oportunidad de continuidad de estudio a aquellos estudiantes que no contaron con los ingresos o equipamiento para seguir las clases de manera virtual; y que tampoco pudieron beneficiarse de los convenios institucionales. Esta medida también fue tomada para evitar la deserción estudiantil a nivel de carrera, no solo de materias o de semestre.

Yo les daba opciones para presentar los trabajos, los que podían me mandaban el documento en digital (de sus tareas asignadas), otros que viven lejos, que no



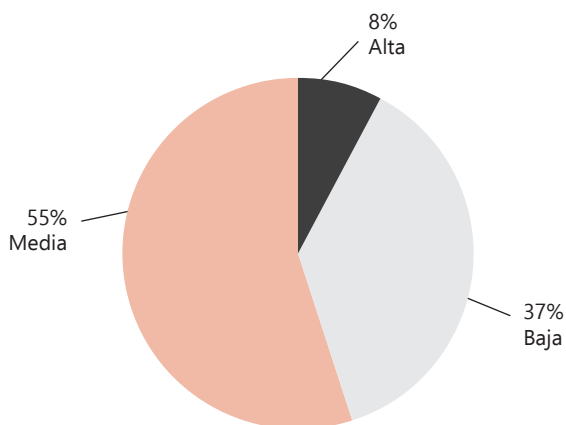
podían trabajar en computadoras para hacer sus documentos, me mandaban sus capturas de pantalla o foto de lo que hacían y al final, los que se quedaban aquí y no sabían o podían entrar a las plataformas, me llevaban a mi casa ya sea impreso o a mano, pero buscaba la manera de que pasen y sigan. (CCY, Trinidad, comunicación personal, 17.09.2020)

Este tiempo ha exigido y demandará atención en el plano creativo. Muchos docentes invirtieron horas para planificar, preparar material didáctico; no basta con

saber utilizar herramientas tecnológicas, aplicación o plataformas educativa, tiene que ver con la consciencia de uso adecuado de las mismas, el cambio curricular, el cambio en la planificación, innovación.

A pesar de las múltiples opciones para seguir las clases, según los datos recolectados en la encuesta, se evidencia que, de alguna manera ha existido la deserción estudiantil.

**Gráfico 38: Permanencia estudiantil en las clases virtuales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Según los datos obtenidos, el 8% de los estudiantes encuestados manifiestan que la permanencia estudiantil de sus compañeros ha sido alta. El 55% de los encuestados manifestó que la permanencia estudiantil fue media y un 37% mencionó que la permanencia estudiantil fue baja.

También ha exhibido de manera clara las enormes desigualdades que existen entre la población estudiantil, las cuales hacen temer que la brecha digital

y la del aprendizaje se puedan seguir ensanchando. Dado que la emergencia sanitaria no ha terminado, no es tiempo todavía de hacer un balance de los daños ni de las estrategias que se tendrán que desarrollar para recuperar lo perdido, principalmente en términos de los avances en el aprendizaje de los alumnos. Es posible, sin embargo, adelantar la irregularidad de la situación, en la que algunas instituciones pudieron trabajar en línea de mejor modo que otras. Esto

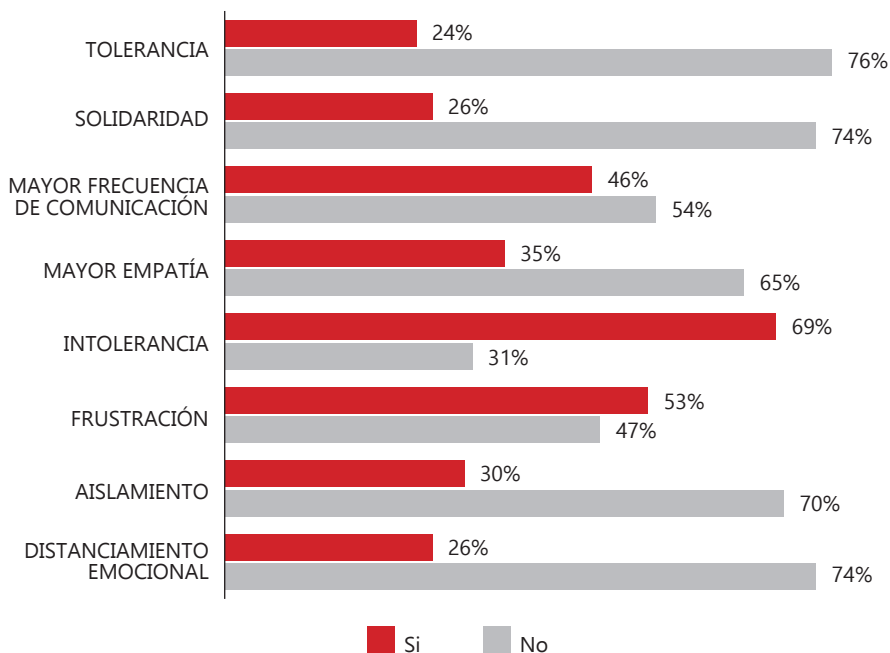
representará un enorme esfuerzo para reducir los desequilibrios ocurridos durante este periodo una vez que se regrese a las aulas.

### 2.6.2 Incidencia de la pandemia en la vida personal y educativa

Es importante visibilizar los efectos que la pandemia tuvo en las y los estudiantes. Las emociones deben ser tomadas en

cuenta en la enseñanza y aprendizaje para el desarrollo integral de los educandos. La educación no es medida solamente por el avance teórico. En época de crisis, se refleja la solidaridad y empatía, pero también otros aspectos mostrados en el siguiente gráfico.

**Gráfico 39: Efectos de las clases virtuales en estudiantes UAB**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Los ítems tomados en cuenta en la encuesta muestran algunas de las emociones vividas por los participantes. Ante la pregunta sobre los efectos emocionales más notorios de las clases virtuales, el porcentaje más alto respondió que fue el de tolerancia (76%), seguido de solidaridad (74%). A la vez, nombran

como efecto emocional negativo el distanciamiento (74%) seguido por aislamiento (70%). En la situación de distanciamiento y aislamiento forzados, existieron signos de solidaridad y tolerancia entre docentes y estudiantes.

Sobre la empatía y solidaridad entre pares, uno de los estudiantes afirma que

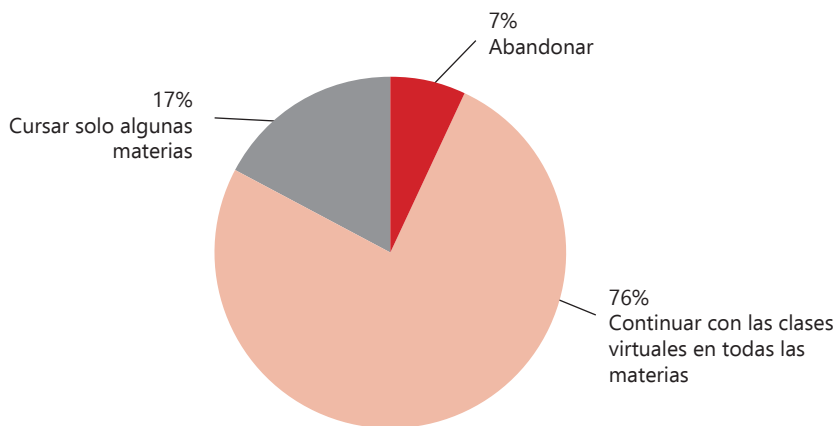
No había razón pa' no ser empático, digo, todos ya estábamos enfermos, y ya no había tanto ese miedo de contagiarse, entonces solo quedaba ayudar a quienes necesitaban. Yo salía de mi casa pa' ayudar a algunos compañeros que me decían y se buscaba la manera o me llamaban o me mensajeaban. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020).

Uno de los departamentos más afectados por la pandemia fue Beni, una mayoría ha sufrido con al menos un familiar enfermo o toda la familia. Estas dificultades, en el caso de la UAB, ha significado mayor empatía (65%) y mayor frecuencia de comunicación (54%): “Existió un distanciamiento físico por esto del virus y de la cuarentena, pero a distancia creo que nos ayudamos

mucho, con mensajes y así” (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16 septiembre de 2020). En el mismo sentido, otro estudiante afirma que “esto nos enseñó a ver que no fuimos los únicos que necesitábamos, que perdimos o que pasamos por esta enfermedad y cómo la pasamos en clases también” (MCS, Humanidades, comunicación personal, 11 septiembre de 2020).

Ahora, a partir de la crisis sanitaria y la afectación emocional que provocó en las clases virtuales, se suma la angustia de muchos estudiantes ante la situación económica y, a la par, analizar la posibilidad de continuar o no las actividades académicas.

**Gráfico 40: Proyección para continuar las clases virtuales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

La gráfica muestra que las y los estudiantes planifican continuar con sus estudios (76%), en menor medida están aquellos que tomarán solo algunas materias (17%) y 7% indica que abandonará el semestre. Aunque sea menor la posibilidad de abandono, no se puede dejar de lado que ese porcentaje

de abandono tiene sus consecuencias personales y colectivas a largo plazo, específicamente agranda la brecha social y digital en la educación boliviana y repercute negativamente en carreras que ya cuentan con pocos estudiantes en tiempos “normales”.

Entre los testimonios que, de continuar estudios, tenemos: “Yo no puedo darme el lujo de abandonar precisamente porque dependo de mis padres, ellos pagan mi estadía acá, trabajan y me mandan, abandonar sería un semestre más y eso son 6 meses más de trabajo y gasto pa’ mis padres, por eso, por muy difícil que sea, hay que seguir” (DCG, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020). Existe una responsabilidad, de parte de este estudiante, con su familia, este accionar permitirá que pueda terminar su carrera. Otro de los motivos para una buena parte de la población consultada es que se encuentran en el último semestre: “Ya estoy en lo último, abandonar no es una opción porque es necesario terminar la carrera pa’ poder trabajar bien, con título en la mano” (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020). La esperanza es tener trabajo luego de todos los años de estudio, lamentablemente la situación económica es precaria para muchos, esto se agudizó en medio de la pandemia y tardaremos en tener soporte económico o movimiento monetario para solventar los hogares.

### 2.6.2.1 Enseñanza y estudio bajo estrés y depresión

La pandemia del COVID-19 ha causado un fuerte impacto psicológico en la comunidad educativa y la sociedad en general. El cierre de los centros educativos, la necesidad del distanciamiento físico, la pérdida de seres queridos, del trabajo y la privación de los métodos de aprendizaje convencionales han generado estrés, presión y ansiedad, especialmente entre los docentes, el alumnado y sus familias.

Sabemos que la educación emocional debería estar cada vez más presente y lo ideal sería incluirla de forma explícita en los currículos educativos. Muchos de los docentes de la UAB han vivido situaciones extremas durante la pandemia y han tenido que continuar con su formación académica:

Personalmente, te puedo decir que, por lo menos en mi caso, ha sido duro. Yo perdí a familiares, hemos perdido a colegas y amigos con los que convivíamos en la carrera. Al inició, existió una resistencia a esto de seguir la enseñanza, bueno, en ese tiempo también todo estaba paralizado, no había clases como tal, luego recién vino la orden de que se tenía que seguir y era justo cuando la pandemia azotó más al pueblo y era estresante porque la universidad en realidad no paró mucho, no se podía parar, pero afrontar la enseñanza bajo esas condiciones, considerando que a tu alrededor las personas morían, era, pues doloroso. (Ent. CCY. Trinidad. 17.09.2020)

Más allá de que la educación emocional sea o no parte del currículo, un factor esencial para que esta se desarrolle en el contexto educativo es contar con docentes bien formados, que sepan gestionar sus propias emociones y que estén preparados para que los y las estudiantes adquieran las habilidades socioemocionales necesarias para afrontar diversas situaciones.

Los estudiantes también vivieron la crisis sanitaria, en varias ocasiones, no tuvieron las herramientas emocionales suficientes para sobrellevar su educación universitaria y la enfermedad o muerte de mucha gente querida.

Se aprende con dolor, yo no sé si esto que hemos vivido nos haiga hecho más humanos o inhumanos, ¿cómo será, ¿no?, pero fue fuerte vivirlo, escuchar cada día que se murió la mamá o el papá de alguien conocido ¿Sabes qué se siente que

no podés despedir a tu padre, a tu madre? Como a perro, así te los botaban cuando se morían, ni los veías, directo a la bolsa y así te los sacaban en camilla pa' que los lleves a enterrar, como a perro, ¿Cómo se va a pensar en pasar una clase si estás pasando por eso? (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

La crisis fue integral. No se puede hablar de educación sin tener presente el contexto y todas las experiencias de los docentes y estudiantes. Toda la comunidad educativa estuvo desequilibrada, rota en medio de la incertidumbre.

Lloraba todas las noches porque no solo cargas con eso de las clases y de las dificultades que se te presentan con cómo vas a hacer pa' sacar la plata pa' los megas o manejar nuevas plataformas, sino que tenés el peso encima de ser madre, de ser hija y ser amiga de personas. Cuando mi hija se dormía, yo me ponía a llorar porque de verdad, era... no sé cómo explicarme, cómo podés estar pensando en entregar una tarea si la prioridad es la vida. (RDE, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

Coincidimos con los expertos, la alerta sanitaria constituye una oportunidad para que la educación emocional cobre importancia entre la comunidad educativa y las administraciones. En este contexto, es importante fortalecer el vínculo entre los docentes y los estudiantes, fomentar mensajes de cercanía, de ánimo y tranquilidad y, sobre todo, de pertenencia a un colectivo.

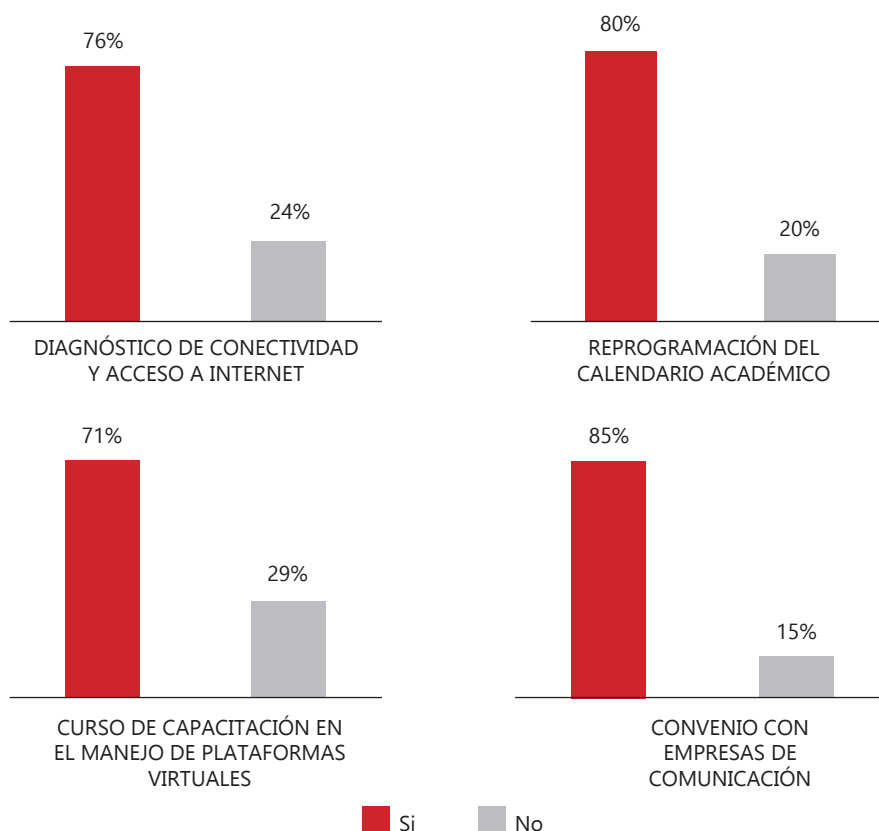
Quién no ha perdido a alguien, muchos aquí nos hemos sentido tristes, pero siempre digo, la vida sigue y hay que seguir. Yo también me deprimía, pero precisamente por esos que no están, ahora hay que seguir adelante, pues. Si se fue tu madre, tu abuela, tu padre, pensá que ellos querían que sigas y hay que seguir, por algo seguimos vivos. (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020)

La situación educativa no fue ni es fácil. El rol del docente en medio de las clases virtuales fue elemental, la (auto)motivación tuvo que surgir de las cenizas: “la experiencia de enseñar bajo esta pandemia ha sido traumática, enseñar bajo luto es algo traumático. Aquí perdimos a un colega, al señor portero, a un colega de pedagogía, a familiares, a mí se me fue mi madre y eso afecta, afecta mucho” (Ent. CCY. Trinidad, 17.09.2020).

## 2.7 POLÍTICAS Y PROPUESTAS INSTITUCIONALES RESPECTO A LA EDUCACIÓN VIRTUAL

La Universidad implementó una serie de medidas institucionales para dar continuidad a las actividades académicas en el marco del confinamiento social provocado por la pandemia del COVID-19. En el gráfico siguiente, se muestran algunas de estas acciones según encuesta a los estudiantes.

**Gráfico 41: ¿Qué medidas implementaron las autoridades académicas para garantizar la continuidad de las clases?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Según los estudiantes, todas las opciones consideradas en la encuesta fueron aplicadas por la universidad. De las cuatro alternativas, la de mayor puntaje es la firma de convenios con empresas de telecomunicación, seguido de la reprogramación del calendario académico, realización de diagnóstico de conectividad y acceso a Internet y cursos de capacitación en el manejo de plataformas virtuales.

En la primera semana del mes de julio, la Universidad Autónoma del Beni “José Ballivián” (UAB) y la empresa de telecomunicaciones ENTEL firmaron

un convenio institucional para que universitarios accedan al paquete de teleeducación y puedan de esta manera concluir la gestión académica 2020. Con este convenio, los estudiantes de diferentes carreras y programas podrán acceder a la Plataforma Virtual de la universidad y seguir las clases virtuales de forma gratuita (Comunicado, Vicerectorado de pregrado, 25.05.2020).

La reprogramación del calendario académico se realizó en dos ocasiones como consecuencia de las medidas de confinamiento social decretadas por el gobierno nacional para frenar



la propagación del COVID-19. En ese sentido, el Honorable Consejo Universitario determinó aprobar el calendario académico reformulado 2020 con las siguientes disposiciones: reinicio de actividades académicas semestre I/20 lunes 04 de mayo y conclusión miércoles 19 de agosto.

Los cursos de capacitación y afianzamiento en el manejo de plataformas educativas dirigidos a docentes y estudiantes se implementaron bajo la modalidad Webinars o conferencia en línea. Estos cursos son de carácter informativo y buscan desarrollar competencias mínimas en el uso de herramientas digitales y facilitar la migración de las clases presenciales a escenarios virtuales de aprendizaje.

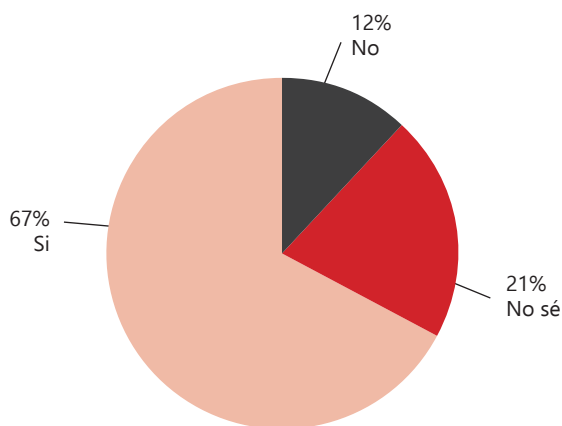
Los contenidos del curso dirigido a estudiantes se focalizaron en cómo iniciar una sesión en las aulas virtuales, subir tareas, acceder a video conferencias, descargar y subir archivos, entre otros.

Implementar estos cursos no fue sencillo porque implicó dar respuestas inmediatas a las exigencias y necesidades que iban surgiendo como resultado del inicio de las clases virtuales. Este momento crítico que vivió la universidad es reflejado por una de las entrevistadas de la siguiente manera: “La universidad nunca durmió, esto nos tomó a todos de golpe, fue de repente, y si bien no se estaba preparado, se le hizo frente y se capacitó a los docentes y a los estudiantes también” (Ent. CCY. Trinidad. 17.09.2020).

### 2.7.1 Pertinencia de las medidas implementadas por la universidad

La opinión de los estudiantes respecto a la pertinencia y efectividad de estas medidas aplicadas con carácter de emergencia son diversas. 67% considera que fueron adecuadas frente a 12% que afirma lo contrario. Sin embargo, llama la atención que el 21% restante no sabe si las mismas fueron adecuadas o no.

**Gráfico 42: ¿Las medidas implementadas fueron adecuadas?**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Los estudiantes que muestran su disconformidad argumentan que las medidas implementadas por la universidad no fueron socializadas, principalmente el convenio suscrito con ENTEL. “Yo recién me estoy enterando que existe un convenio, sigo comprando megas y haciéndoles gastar a mis padres porque son ellos quienes me dan pa’ comprar” (DCG, Humanidades, comunicación personal, 11.09.2020).

Según la opinión de otra de las entrevistadas, este convenio solo beneficiaría a usuarios de ENTEL, lo cual supondría cambiar de línea telefónica para acceder a los paquetes de teleeducación y cubrir los gastos que implicaría dicho cambio.

Es que los convenios no benefician a todos, los compañeros que no tienen Entel están obligados a cambiarse de Viva a Entel o de Tigo a Entel, entonces, ese es otro proceso que debería de ser cubierto por la universidad y si es gratis, pues gestionar una campaña de cambio de líneas. (FMJ, Humanidades, comunicación personal, 21.09.2020)

Otro aspecto duramente cuestionado tiene que ver con que la universidad no garantizó la provisión de Internet gratuito desde el inicio de las clases virtuales. El convenio suscrito con ENTEL se dio después de tres meses de suspensión de actividades en todo el sistema educativo nacional. “Recién ahora es un beneficio,

pero al inicio que era cuando más se necesitaba no había este convenio y ahí se fue harta plata, más peor cuando tenías que decidir si comer o si comprabas la tarjeta de crédito” (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16.09.2020).

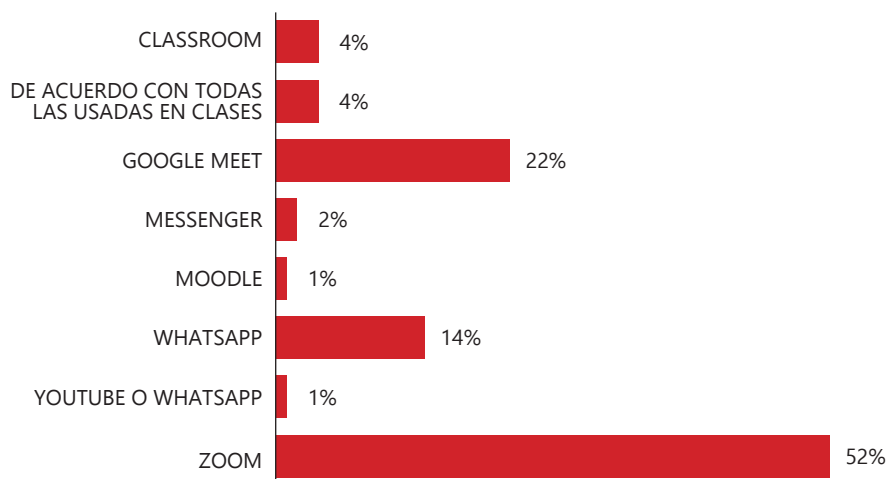
Por otro lado, los estudiantes que están de acuerdo con la pertinencia de las medidas afirman que las mismas permitieron dar continuidad a las clases mediante la modalidad online, flexibilizar el tiempo de aprendizaje y generar las condiciones para avanzar en la modernización de la educación universitaria.

### 2.7.2 Recomendaciones para sobrellevar las clases virtuales

El último acápite tienen que ver con las recomendaciones para mejorar las clases virtuales que realizaron los estudiantes en las encuestas y entrevistas. Teniendo presente que permanecen los factores que dificultan el desarrollo con calidad de la educación superior a nivel del pregrado, entre los cuales se indica: “la mala calidad de la educación secundaria, la insuficiente y desigual distribución de servicios de telecomunicaciones, el rezago tecnológico, costos y otros problemas normativos y legislativos” (López, 2018, p.5).



### Gráfico 43: Sugerencia de aplicaciones o plataformas educativas



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

La figura muestra las respuestas de las y los estudiantes ante la pregunta sobre sus sugerencias de aplicaciones o plataformas educativas para continuar las clases de manera virtual. El 52% aconseja continuar con la educación virtual mediante Zoom. El 22% quiere

continuar mediante Google Meet y el 14% con la aplicación WhatsApp.

Existen razones fundamentales para optar por las mencionadas plataformas o aplicaciones. A continuación, la tabla que resume las respuestas:

**Tabla 9: Motivos del uso de la aplicación o plataforma educativa**

Aplicación	%	Por qué
Classroom	4%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Classroom porque es la que mejor funciona por experiencia propia y es buena.</li> </ul>
De acuerdo con todas las usadas en clases	4%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Con la que avanzamos está bien.</li> <li>• Las que existen están perfectas.</li> <li>• Las aplicaciones que se están utilizando me parecen muy buenas para las clases virtuales.</li> </ul>
Google Meet	22%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lo considero un poco mejor que la aplicación ZOOM.</li> <li>• Porque es más cómoda y barata, es más fácil de usar. Es más fácil (para enviar tareas) entrar a esta aplicación en las otras.</li> <li>• Porque tiene el tiempo ilimitado.</li> <li>• Es más mejor la señal en mi punto de vista.</li> <li>• Porque dura más tiempo y aprendes más.</li> </ul>
Messenger	2%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Porque es sin límite de tiempo.</li> </ul>
Moodle	1%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Por experiencia de trabajo.</li> </ul>
WhatsApp	14%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Está al alcance de todos los estudiantes, todos tienen acceso a esta aplicación.</li> <li>• Porque consume menos megas y es más fácil.</li> <li>• Porque casi siempre uno tiene para comprar el paquete de WhatsApp y también porque uno no tiene la posibilidad de tener megas para entrar a las virtuales que se dan por Zoom u otra.</li> <li>• Porque es más rápido.</li> </ul>
YouTube o WhatsApp	1%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejor si se graban los docentes explicando el tema porque yo estoy en el campo y aquí la señal es mala, a lo cual no asistí a ninguna clase virtual.</li> </ul>
Zoom	52%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Porque es útil y pueden conectarse todos, cómoda para todos.</li> <li>• Es más sencillo de utilizar, más práctico, es más rápido y entendible, es las más accesible.</li> <li>• Porque es más fácil de interactuar y se puede aprender con más facilidad las lecciones.</li> <li>• Porque se puede conectar con varias personas.</li> <li>• Porque es la más económica.</li> <li>• Porque es muy buena.</li> <li>• Porque es la que requieren más los estudiantes.</li> <li>• Porque entra más rápido a las clases virtuales.</li> </ul>
TOTAL	100%	

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Entonces, las y los estudiantes afirman que Zoom es fácil, cómodo, intuitivo al momento de utilizarlo. Además, es una aplicación conocida por todos en este año. Finalmente, porque permite una rápida interacción y no tiene costos o gastos altos en cuanto a megas.

Google Meet es la segunda opción pues también es intuitiva, sencilla de usar, barata y conocida ya por todos los estudiantes.

Entre las opiniones de los estudiantes, algunos afirman que: “la carrera, la universidad diría yo, tiene pues que adaptarse a las condiciones de los estudiantes y no al revés” (AGC, Humanidades, comunicación personal, 16 de septiembre de 2020). Esta es la demanda permanente al sentir imposiciones.

Acompañada de una plataforma o aplicación debe estar una formación en su uso: “Para futuro, creo que sería no solo capacitar, sino considerar esto de las clases por internet como materia,

como algo obligatorio para que no vuelva a sorprender así a nadie” (WHC, Humanidades, comunicación personal, 16 de septiembre de 2020).

Ahora bien, muchos, desde sus experiencias, afirman que no basta con tener una plataforma o aplicación para las clases virtuales, es necesario una atención integral, es decir, no se puede obviar la situación económica y técnica para continuar con las clases virtuales. En ese sentido, una de las estudiantes comentó:

La solución no solo es con el internet, sino con esto de los celulares, no todos tiene computadoras pa’ ingresar y si el internet es gratis, es pa’ usar esa plataforma que se tiene en la universidad, la oficial, pero acaso por ahí se puede usar bien con el celular, eso habría que ver bien, no creo que sea tan fácil por el celu, entonces quedamos en lo mismo. (DMA, Humanidades, comunicación personal, 16 de septiembre de 2020)

Para finalizar, se ha construido una tabla con las propuestas de las y los estudiantes.

**Tabla 10: Propuesta para mejorar la educación virtual**

¿Qué propones para mejorar la educación virtual?		
A	Internet gratuito.	49%
	Dotación de equipos de computación.	
	Mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas. en los estudiantes.	
	Mejorar las metodologías y estrategias didácticas.	
B	Internet gratuito.	23%
C	Mejorar las metodologías y estrategias didácticas. Mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas.	14%
D	Bajar los costos del acceso a Internet.	10%
	Mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas.	
	Mejorar las metodologías y estrategias didácticas.	
E	Dotación de equipos de computación. Mayor cobertura de Internet.	4%
TOTAL		100%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

EL 49% de los estudiantes aconsejan tener o facilitar internet gratuito, dotar equipos de computación, mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas, metodologías y estrategias didácticas. Esto mejoraría la calidad educativa en las clases virtuales ya que todos los estudiantes podrían estar presentes y tener las habilidades educativas. En segundo lugar, con 23% de respuestas, solo se requiere internet gratuito, con esta medida se amortiguaría bastante la deserción estudiantil. 14% apunta a mejorar la metodología y estrategias de enseñanza aprendizaje por el medio virtual en el que ahora pasan clases. Finalmente, 10% contempla bajar costos del acceso a internet, mejorar la capacitación en el uso de herramientas tecnológicas y mejorar las metodologías y estrategias didácticas. Esta respuesta está asociada directamente a quienes tienen computadoras, pero no pueden costear los costos de la conexión a internet.

## CONCLUSIÓN

En esta investigación se pudo evidenciar que el acceso a internet es un problema en general, pues en la mayoría de casos, por lo menos para los estudiantes que siguen las clases desde ciudad, el tema de la educación virtual se complica debido al número de antenas que existen en la ciudad; y este problema se agudiza mucho más para los estudiantes que retornaron a sus comunidades o poblaciones intermedias. La distribución y el alcance que estas tienen no son suficientes para cubrir las necesidades que comprenden una educación virtual y laboral (teletrabajo).

El uso de los dispositivos, en su mayoría, corresponde a un uso personal,

pero se da a través de la tenencia de dispositivos portátiles como el celular. Este dispositivo usado por la mayoría de los estudiantes no permite cumplir con las exigencias que demanda la educación virtual, pues en su mayoría, estos dispositivos son de gama media o baja, limitando así la instalación de aplicaciones o dificultando el uso de aplicaciones necesarias para la redacción.

Por otra parte, los resultados demuestran que los gastos de internet corren por cuenta de los estudiantes., a pesar de que la universidad gestionó convenios con empresas para internet gratuito. En muchos casos, son ellos quienes se han visto en la necesidad de trabajar y estudiar paralelamente para poder correr con esos gastos. En algunas ocasiones, algunos dependen de sus padres, pero eso no implica tener un acceso y una conexión estable, pues debido a la pandemia, muchos quedaron sin trabajo y tuvieron que hacer esfuerzos para poder cubrir la educación de sus hijos. A esto se le suma que el costo del servicio de electricidad e Internet es el más caro a nivel nacional.

Las competencias digitales tanto de los estudiantes como de los docentes se desarrollaron de manera acelerada. A pesar de ser estudiantes con edades entre los 18 a 40 años, considerados como personas que viven en la era digital, se ha podido evidenciar que manejar un celular o una computadora no implica saber usar las herramientas digitales con fines educativos.

Esta misma situación se hace presente en el plantel docente, a pesar de tener computadoras o celulares y haber asistido a talleres de formación de manejo de plataformas y recursos digitales, muchos

se limitaron al uso de plataformas de video conferencias y el uso de WhatsApp para el envío y recepción de tareas.

La Universidad Autónoma del Beni cuenta con una plataforma oficial para la modalidad virtual, esta fue incorporada para dar continuidad a la gestión I/2020. Los docentes fueron capacitados en el manejo de esta plataforma y se brindaron cursos en YouTube. A pesar de esto, muchos estudiantes manifestaron que esta formación fue posterior a la implementación de la plataforma y que, para ello, ya se continuaban las clases a través de video conferencias por Meet, zoom o video llamadas por WhatsApp.

A principio del mes de septiembre del año 2020, se pudo evidenciar que algunos docentes ya estaban retornando a clases semi presenciales, esto debido a que se evidenció la poca asistencia o participación del estudiantado en las clases virtuales y a eso se le suma que muchos docentes fueron conscientes de la situación económica de sus estudiantes y la inversión que estos hacían para poder seguir las clases. Según testimonios estudiantiles, la decisión de retomar las clases semi presenciales radicaba en el número de estudiantes inscritos en la carrera, esto obligó a que se retomaran medidas de retorno a clases presenciales, pues si abandonaban la carrera por clases virtuales, nada garantizaba que se vuelvan a inscribir en una siguiente gestión y eso sería un problema para la población estudiantil.

Los docentes, por su parte, se dieron modos para que las clases virtuales no fueran muy pesadas y que el cambio de lo presencial a lo virtual no fuera tan duro. Muchos trataron de adaptar el material físico a lo virtual, haciendo uso del texto

base para realizar las explicaciones a través de las llamadas o video llamadas. Esta metodología fue acogida de forma favorable por algunos estudiantes, pues ellos ya contaban con los materiales impresos para seguir la explicación del docente.

La pandemia trajo consigo no solo cambios a nivel educativo, sino que implicó una inestabilidad emocional tanto en docentes como estudiantes. No tener certeza de lo que iba a pasar y vivir de cerca la enfermedad hizo que muchos estudiantes sobrellevaran las clases con una carga emocional. Afrontar la educación con la pérdida de familiares, con familiares enfermos, con la salud debilitada, siendo uno de los departamentos más golpeados por la pandemia y con un sistema de salud precario, fue un hecho que marcó la forma de afrontar el proceso de enseñanza – aprendizaje. Tanto los docentes como estudiantes sufrieron por pérdidas cercanas e incluso de colegas, afectando bastante este proceso. Para algunos docentes, enfermar llevó consigo no dar prioridad a la planificación, pues la prioridad estaba en la salud.

Entre las políticas y propuestas institucionales implementadas por la universidad, se puede mencionar que esta institución gestionó convenios con la empresa Entel para que los estudiantes pudieran acceder a internet gratuito para el uso de plataformas virtuales. Uno de los mayores inconvenientes radicaba en que no todos tenían como línea telefónica Entel, sino Tigo o Viva. La universidad, contando con esta información, dio la opción para cambio de línea manteniendo el mismo número.

UNIBOL GUARANÍ Y PUEBLOS DE TIERRAS  
BAJAS "APIAGUAIKI TÛPA"

U  
N  
I  
B  
O  
L



## 3. UNIBOL GUARANÍ Y PUEBLOS DE TIERRAS BAJAS “APIAGUAIKI TÜPA”

### 3.1 DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO

La Universidad Indígena Boliviana Comunitaria Productiva Intercultural UNIBOL Guaraní y Pueblos de tierras bajas Apiaguaiki Tüpa (UNIBOL Guaraní) fue creada mediante Decreto Supremo N.º 29664 del 02 de agosto de 2008, juntamente con la Universidad Aymara Tupak Katari y la Universidad Quechua Casimiro Huanca. La finalidad es “Contribuir en la transformación del carácter colonial del Estado y de la Educación Superior y articular la educación con las necesidades regionales de desarrollo y la participación de las comunidades organizadas en la región” (DS 29664, art. 5º). Su misión es formar profesionales idóneos, con alto nivel de preparación técnica, científica, productiva, comunitaria; de carácter intracultural, intercultural y plurilingüe, para que respondan con la calidad y pertinencia a las demandas de desarrollo social, político y productivo de las Naciones Indígenas de tierras Bajas (UNIBOL Guaraní, 2020).

La UNIBOL Guaraní se encuentra ubicada en la Comunidad de Ivo, perteneciente a la Capitanía Zona Ivo,

Municipio de Macharetí, departamento de Chuquisaca. Desde el 2009, brinda oportunidades de formación superior a jóvenes indígenas provenientes de las regiones de la amazonia, oriente y chaco, y también de los valles y altiplano.

La UNIBOL “Apiaguaiki Tüpa” cuenta con la participación de estudiantes de diversidad cultural en especial de tierras bajas, resaltando la presencia de estudiantes provenientes de la nación Guaraní, Gwarayu, Mojeña y Chiquitano actualmente denominada Nación Mokox, además de la presencia de otros pueblos como Weenhayek, Lecos, Itonamas, Mosetenes, Tacanas, Sirionó y Movimas. (UNIBOL Guaraní, 2020, pág. 8)

Su oferta formativa comprende las carreras de Ingeniería del Petróleo y Gas Natural, Ingeniería Forestal, Ingeniería en Ecopiscicultura y Medicina Veterinaria y Zootecnia (MVZ). El año 2021 atiende a una población de 570 estudiantes, 134 son mujeres y 436 hombres distribuidos en las cuatro carreras.

La infraestructura donde funciona está emplazada en un área de 70 ha, y la misma comprende instalaciones educativas, administrativas, residencia estudiantil y módulos productivos. Funciona bajo la modalidad de



internado y los estudiantes admitidos gozan de becas completas que cubre alimentación y residencia. Para ingresar a la universidad, los postulantes deben presentar un aval de la organización a la cual pertenece su comunidad y aprobar los cursos preparatorios.

### 3.2 POLÍTICAS Y ACCIONES INSTITUCIONALES IMPLEMENTADAS DURANTE LA PANDEMIA

En lo que sigue, presentaremos un breve análisis respecto a la forma en que la UNIBOL Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas “Apiaguaiki Tüpa” afrontó el cierre de las actividades académicas y su posterior reinicio bajo la modalidad virtual durante la pandemia COVID-19.

#### 3.2.1 Construcción de lineamientos y planes de contingencias

La UNIBOL guaraní y pueblos de tierras bajas “Apiaguaiki Tüpa”, al igual que las demás universidades del país, tuvo que suspender sus actividades académicas a partir del 12 de marzo del 2021 y verse obligada a adaptar su modalidad de trabajo hacia formatos virtuales. El cierre temporal de las clases presenciales y la posterior decisión de reanudar el calendario académico de manera remota y en función a las disposiciones del Ministerio de Educación exigió a la universidad replantear su forma tradicional de planificar y conducir la gestión educativa que hasta ese momento se mantenía inalterable y como única opción para responder a las características de sus beneficiarios (indígenas y provenientes de diferentes regiones), de su oferta formativa (con fuerte énfasis en lo productivo) y de sus principios fundacionales (descolonizadora, comunitaria, territorial e intercultural).

La UNIBOL, como muchas instituciones educativas, no estaba preparada para enfrentar la transición repentina de lo presencial a lo virtual. Antes de reiniciar con sus actividades académicas vía online, tuvo que pasar por momentos de incertidumbre, asumir nuevos desafíos y lidiar con obstáculos administrativos, pedagógicos y tecnológicos.

Nos ha tocado jugar a nosotros un papel particular, puesto que nuestra mayor población en la universidad guaraní es indígena y la presencia de lo indígena en la universidad está bastante marcada en el contenido curricular... Esta complejidad que ya existe en el plano presencial y trasladar todo esto a un plano virtual de un día para el otro, ha sido un momento de crisis, de reflexiones, de pensar en cómo lo hacemos... Como muchas de las instituciones, la UNIBOL guaraní no estaba preparada para esta realidad... Por mucho que hayamos caminado en el quehacer educativo, siempre tenemos esa posibilidad de crear y recrear; pero resulta que después nos dijeron: solo lo puedes hacer de manera virtual. Entonces ahí te das cuenta que, a pesar de que sabías manejar el celular, a pesar que tenías computadora, y los estudiantes eran muy capisimos en las redes sociales, te dabas cuenta que había necesidades técnicas que no habíamos desarrollado como profesionales en educación, y eso era manejar una educación virtual, más aún con estas características, teniendo en cuenta una población multicultural, dispersa, una población que esencialmente debía recibir una formación en el ámbito productivo. (Dossierich, directora de Posgrado UNIBOL guaraní, 2020)

Desde esta perspectiva, la opción por la virtualidad implicó, para los docentes y la institución, asumir el reto de aprender (sobre la marcha y en el menor tiempo posible) a gestionar procesos pedagógicos en ambientes para los cuales no estaban capacitados. Es decir, impartir

clases a través de plataformas virtuales, medios de comunicación, aplicaciones de mensajería o videoconferencias. Además, el desafío se tornó más complejo todavía por el tipo de formación que se debía desarrollar (productiva) sumado a la procedencia geográfica, características multiculturales de los estudiantes y el desarrollo de un currículo intercultural y comunitario. Estas particularidades fueron determinantes al momento de decidir sobre cómo la universidad iba encarar este proceso.

El reinicio de las clases en la UNIBOL bajo la modalidad virtual, pasó por dos etapas. La primera se caracterizó por la improvisación, espontaneidad, experimentación, desconocimiento y búsqueda de alternativas para enfrentar la formación a distancia y llegar a los estudiantes a pesar de los problemas de conectividad y acceso a internet.

Un primer momento en el que, vamos a decirlo, así como comúnmente se dice, actuamos como una especie de dibujo libre. Estuvimos en un periodo presencial y después nos dicen que tiene que ser en un entorno virtual o a distancia. Entonces, cada docente creó su forma de llegar a los estudiantes; hemos pasado por etapas de mucha empatía, hemos pasado también por etapas de buscar y resolver de la mejor manera los problemas que surgían; también tuvimos que generar nuestros propios recursos para que los estudiantes puedan conectarse. Se ha usado el WhatsApp, el Facebook. Es decir, se le permitió a cada docente que pudiera usar aquello que mejor sabía usar para que pueda llegar a sus estudiantes, y aquello que los estudiantes dijeron que era el mejor medio para poder llegar a ellos. Sin embargo, a pesar de eso, nosotros no podíamos cambiar una realidad y la realidad es que hay comunidades que todavía no tiene servicios eléctricos y por tanto no tienen acceso a Internet y servicios telefónicos.

Entonces esa realidad no lo podíamos cambiar por mucha voluntad, por mucha creatividad que nosotros podíamos disponer. Hemos agotado todos los medios para dejar a los menos posibles en el camino y con mucha pena tengo que decir que algunos tuvieron que quedarse en el camino. (Dossierich, directora de Posgrado UNIBOL guaraní, 2020)

El segundo momento ha está marcado por la necesidad de reglamentar el trabajo académico administrativo durante la emergencia sanitaria. Se empiezan a construir marcos normativos y planes de contingencia para los diferentes ámbitos del quehacer académico. Estos documentos tienen el objetivo de normar las clases a distancia, el uso de herramientas y plataformas virtuales, las formas de evaluación, la presentación y defensa de trabajos de grado, los programas de capacitación y los mecanismos de monitoreo y seguimiento, además de establecer procedimientos administrativos específicos.

Sin embargo, había que poner en orden un poco las cosas... Este fue el segundo momento, se estableció toda una normativa, se construyeron directrices, se establecieron reglas, límites y condicionamientos. Hasta que hemos llegado a un espacio en el que construimos una identidad propia que posicione a la institución, que pueda mostrar que se estaba haciendo este trabajo en entornos virtuales y permita de alguna manera sistematizar y guardar la información y llevar un control más serio del proceso. Hacer seguimiento a todas las asignaturas, a todos los medios y herramientas no era un trabajo fácil y capacitar a nuestros estudiantes en el uso de herramientas tampoco ha sido fácil. Este momento nos ha permitido tener un poco más de control del proceso que pueda ser guardado, registrado y pueda servir de respaldo para mostrar que el desarrollo académico se había llevado a cabo con las exigencias necesarias para

el sistema universitario. (Dosserich, Directora de Posgrado UNIBOL Guaraní, 2020)

Concretamente, la UNIBOL ha elaborado dos documentos para reglamentar su funcionamiento durante el periodo de cuarentena. Estos documentos son: “Directriz para el teletrabajo temporal académico y administrativo en la UNIBOL guaraní” y “Plan de contingencia 2020”. El primero se construyó en el marco del Decreto Supremo 4218, emitida por la Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia, en fecha 14 de abril del 2020, con el objeto de regular la relación laboral o prestación de servicio a través de la modalidad de Teletrabajo en los sectores público y privado (Estado Plurinacional de Bolivia, 2020). Este documento es una compilación de procedimientos y herramientas técnicas que se deben ejecutar para continuar con las labores educativas de manera virtual o a distancia. Es de carácter temporal y define lineamientos para los ámbitos académico, administrativo, investigativo, productivo y social.

En lo académico, establece pautas para el trabajo docente y defensa de proyectos de grado (Tesina y emprendimiento productivo). Respecto al primero, define bases y protocolos para los siguientes aspectos: adecuación de formatos de planificación curricular para la modalidad virtual; uso de aulas virtual y herramientas que faciliten la labor académica curricular; asignación de tareas y tiempos de respuesta de los trabajos para estudiantes; seguimiento académico a las actividades virtuales; seguimiento y control de conectividad a Internet. Con relación a lo segundo, en entre otros aspectos, define la ruta

administrativa que se debe seguir para la revisión y aprobación del trabajo final, los canales de comunicación, y los horarios y condiciones técnicas requeridas para la defensa pública.

De igual manera, se establecieron protocolos para el trabajo a distancia en el área de investigación, producción, administrativa y social. Destacan, por ejemplo, las medidas referidas a las horas de trabajo, reporte de actividades, canales de coordinación y comunicación, procedimientos para la compra y desembolso de fondos económicos, seguimiento a módulos productivos y estrategias para su vinculación con asignaturas curriculares. Respecto al área social comunitario, se plantea realizar tres acciones: “a) Establecer un mapeo de la ubicación de todos los estudiantes y poder recepcionar sus necesidades y problemáticas, b) Realizar capacitaciones en temas psicológicos, de salud y temas institucionales, c) Monitorear los avances académicos y problemas de conectividad” (UNIBOL Guaraní, 2020, pág. 39).

Estas medidas institucionales, posteriormente, fueron complementadas con la construcción de un Plan de contingencia. Este plan tiene como objetivo establecer lineamientos curriculares y de administración académica para asegurar la continuidad de los planes de estudio en la UNIBOL, durante los tiempos de emergencia en distintos niveles. La misma que comprende cuatro acciones concretas: definir estrategias generales para garantizar la continuidad y calidad del proceso aprendizaje enseñanza; establecer lineamientos de capacitación continua para docentes en entornos virtuales; diseñar instrumentos para el

seguimiento en los ámbitos curriculares y de administración académica; y proponer estrategias de sistematización (UNIBOL Guaraní, 2020).

Las estrategias de intervención en el ámbito académico tienen que ver con la reglamentación de las modalidades de atención educativa (virtual, semipresencial y presencial), adecuación del calendario académico, dosificación de contenidos, planificación y desarrollo curricular, intervención comunitaria y defensa de trabajo de grado.

Los lineamientos de capacitación docente comprenden la elaboración de un diagnóstico de demanda formativa y el desarrollo de las siguientes estrategias: asesorías pedagógicas, cursos de capacitación, líneas temáticas y alianzas institucionales.

Por su parte, el sistema de seguimiento y monitoreo institucional establece criterios, niveles y procedimientos para verificar la calidad educativa, el cumplimiento del calendario académico, la calidad de las plataformas virtuales, la capacitación docente y el desempeño docente.

Finalmente, las estrategias de sistematización de lecciones aprendidas enfatizan en la necesidad de contar con instrumentos de registros pertinentes para documentar acciones, dificultades y logros a nivel curricular, pedagógico y administrativo.

En resumen, la UNIBOL, para dar continuidad a las actividades académicas en el marco de los documentos mencionados, ha llevado a cabo las siguientes actividades:

- Generación de espacios de reflexión y planificación: se han generado espacios de reflexión por carrera para establecer

estrategias de avance curricular como también para reflexionar y definir líneas generales para adecuar la planificación por asignaturas a entornos virtuales.

- Desarrollo de clases virtuales: se realizaron ensayos de comunicación sincrónica y asincrónica con la utilización de las redes sociales y aulas virtuales.

- Elaboración de instrumentos de planificación de clases virtuales: se formularon instrumentos de planificación para la modalidad virtual y se socializaron en reuniones con docentes por carrera.

- Capacitación docente: se abrieron espacios virtuales para la capacitación docente en temas relacionados al ingreso, manejo y utilización de herramientas virtuales para el desarrollo curricular; así también para la preparación de materiales necesarios en el avance de las asignaturas. (UNIBOL Guaraní, 2020, pág. 15)

Lo anterior da cuenta de la respuesta y capacidad institucional que desplegó la UNIBOL guaraní para afrontar la continuidad de las actividades académicas durante la pandemia y el desafío que implicó la misma para llevar a cabo procesos de enseñanza aprendizaje mediados por la virtualidad. Es valorable la pertinencia de las medidas y la necesidad de regular y sistematizar las lecciones aprendidas del trabajo realizado en el marco de un contexto de emergencia sanitaria.

### 3.3 CONDICIONES DE CONECTIVIDAD Y ACCESO A INTERNET

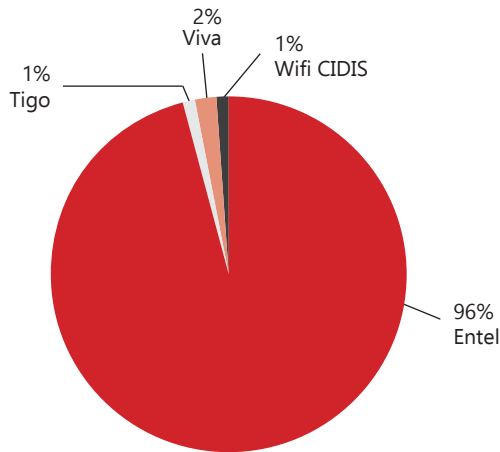
La UNIBOL Guaraní, a diferencia del resto de las universidades, tiene una población estudiantil mucho más diversa ya que acoge estudiantes indígenas de tierras bajas. En Bolivia, no todas las empresas telefónicas tienen cobertura total en algunas comunidades y, generalmente, llegan a comunidades donde el acceso es permitido. Muchos

estudiantes de la UNIBOL, debido a la pandemia, tuvieron que regresar a sus comunidades y desde ahí se determinó seguir las clases a distancia con una modalidad virtual. Lamentablemente, muchos estudiantes, además de factores económicos, tropezaron con el problema de la conectividad ya que, en muchas de sus comunidades, el acceso era limitado debido a la poca señal con la que contaban.

### 3.3.1 Principales proveedoras de servicio de Internet

Las empresas telefónicas y proveedoras de servicios de internet tuvieron un papel importante en la educación virtual. Muchas de ellas brindaron planes para navegación con datos móviles, pero no muchas de ellas buscaron extender su señal a comunidades considerando que la educación virtual también llegaba a áreas rurales.

**Gráfico 44: Empresas proveedoras de Internet**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Según la encuesta realizada, 96% de los estudiantes se provee de Internet a través de la empresa Entel. 2% recurre a Internet mediante la empresa Viva. 1% usa Tigo y otro 1% se conecta a través de conexiones wifi no adquiridas por ellos.

### 3.3.2 Medios y frecuencia de acceso

La conexión a internet por parte de los estudiantes ha sido una de las problemáticas más relevantes, pero

también ha existido la problemática de la carencia de medios o equipos para el acceso a Internet y el desarrollo de las clases virtuales.

Y yo he visto a algunos compañeros ¿no? que acá se conectan también por celulares mayormente, ese es el problema, porque recientemente yo vi un compañero que estaba haciendo sus tareas, y, ahí, directamente el celular nomás usaba, por no tener acceso a una computadora. (MNG, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

Tal como se puede apreciar, el entrevistado manifiesta que el celular fue el equipo que usó para seguir sus clases virtuales. Este equipo fue utilizado no solo para seguir las clases, sino también para realizar tareas designadas por los diferentes docentes. Como estudiantes que provienen de comunidades indígenas, contar con acceso a una computadora propia es muy difícil, no solo por el factor económico que implica la adquisición de una, sino también porque dentro de la universidad cuentan con áreas o salas equipadas con computadoras de escritorio y que pueden ser usadas por los estudiantes, haciendo que estos no tengan la necesidad de adquirir una. Por otra parte, sí existen estudiantes quienes cuentan con acceso a computadoras, pero han llegado a tomar conciencia de la situación por la que atraviesan sus compañeros.

Recién este mes han conectado wifi, y por el momento cuento con lo que es el celular y la computadora. Hablando de mis compañeros, los que están en sus casas solamente tienen conexión de datos móviles, a excepción de los que están en la universidad, que ellos tienen conexión wifi, son los únicos, después, todos los demás utilizan solamente datos móviles y no todos tienen computadora, ya sea porque no la tiene, o ya sea porque se les haya fregado; pero, así están. El tema de los celulares, igual, no todos tienen, se tienen que prestar, ya sea del padre, la madre, el tío, cosas así. Entonces, no todos tienen celular, y tampoco computadora, así. (ALCM, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

El testimonio pone en evidencia que la conexión, en su mayoría, se hace a través de la adquisición de datos móviles. Aquellos estudiantes que se quedaron en la universidad o en la comunidad de Ivo pudieron tener acceso al wifi de

la universidad y seguir sus clases desde ahí, pero desde sus celulares. La tenencia de los equipos móviles como el celular también ha sido un problema, porque no todos cuentan con equipos propios, haciendo que estos tengan que prestarse equipos de sus familiares cercanos o amigos para poder conectarse a sus clases.

Hay compañeros que sí han perdido el año porque, por esta razón de no poder conectarse o por no contar con un crédito suficiente. Por ejemplo, una compañera que yo tengo me comentaba que ella solamente podía conectarse unos 2 días máximo, porque no le daba su crédito, porque ella vive en el campo y no le daba pues, eso pasa a veces, que ellas son del campo, y no podían salir a buscar crédito. Ella, por tal particularidad, ya ha perdido el año, y es una pena para nosotros que se va una compañera. (CG, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 07 de octubre de 2020)

No contar con el equipo y los ingresos necesarios para la adquisición de datos móviles fue, sin duda alguna, una de las razones para la deserción estudiantil. Dentro de los reglamentos de la UNIBOL está que la reprobación de una materia implica el “retiro” de los estudiantes de la universidad, implicando la pérdida de la beca con la que cuentan. En este caso, no contar con los medios y el acceso a internet implicaba no cumplir con el seguimiento de las materias y, por ende, la reprobación de las mismas, obligando a esta estudiante a abandonar la carrera y su formación en esta casa superior de estudios.

Por otra parte, algunos estudiantes también manifestaron que las clases virtuales se realizaban a diario, implicando una conexión diaria a internet.



**Tabla 11: Frecuencia de acceso a Internet según medios**

	Conexión domiciliaria	Datos móviles	Café internet	Conexión pública
Siempre	3%	44%	2%	5%
Casi siempre	25%	54%	7%	15%
Nunca	72%	2%	91%	80%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta

Según los datos obtenidos en la encuesta, se puede afirmar que los datos móviles se usan con mayor frecuencia, pues 44% de los estudiantes encuestados han manifestado que hacen uso diario de estos y que 54% lo usan casi siempre para pasar sus clases. Por otro lado, la conexión domiciliaria es una de las más divididas, pues 25% expresó que la usa casi siempre, mientras que 72% manifestó que no tiene acceso a este tipo de conexión. De la misma manera, 91% de los estudiantes manifestaron que no se conectan por café internet, mientras que 7% casi siempre se conecta desde café internet.

### 3.3.3 Calidad de conexión a Internet

La conexión no solo depende de los equipos tecnológicos o los ingresos que acrediten la conectividad, sino también la calidad de Internet que existe y que llega a las ciudades o comunidades de donde se siguen las clases virtuales. En muchos casos, la calidad no solo depende del importe económico que se hace para adquirir los servicios de la empresa ya sea por conexión domiciliaria o datos móviles, sino también de factores externos.

La señal, de momento, no es tan buena, o sea, hay problemas de conectividad, peor cuando hay cambio de clima; entonces, es un poquito complicado igual, claro no es todo el tiempo; pero, sí hay problemas. Pero bueno, se tiene que hacer todo lo posible con tal de cumplir con los deberes ¿no? lo que son las clases y todo eso, y, pues, eso es una dificultad ¿no? La señal no es tan buena pues; pero igual, se hace lo que se puede; y cuando tenemos problemas, lo que hacemos es comunicarnos con el docente, el director y pedir que se puedan alargar un poquito más las tareas, y cosas así; principalmente para los que tienen un poquito más de problemas, porque tenemos compañeros que realmente no tienen el acceso a internet, y tiene que salir a otro lugar para poder conectarse, pasar clases, dar los exámenes, enviar prácticos. Entonces, coordinamos, entre docentes, director de carrera, y estudiantes también, para que se pueda cumplir con eso. (ALCM, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

Como se puede apreciar, uno de los factores que interviene y que se deja sentir en la conexión de los estudiantes que siguen las clases desde sus comunidades es el factor clima. El “mal tiempo”, en ocasiones, es responsable de que exista inasistencia a las clases virtuales y esto ocasiona que no exista un seguimiento apropiado en el avance. También existen

comunidades donde no hay la señal, lo que implica que algunos estudiantes deben de salir a lugares donde la señal llegue.

Debido a la residencia actual que tienen los estudiantes (comunidades rurales), esta situación se torna problemática, pues implica salir de sus comunidades para no solo seguir las clases o estar al pendiente de sus tareas, sino también salir de sus comunidades a buscar señal estable para dar sus exámenes o evaluaciones en sus diferentes materias. Por otro lado, también se resalta la comunicación estudiante – docente, pues se evidencia que existe una coordinación entre estos actores educativos cuando no se puede cumplir con la entrega de trabajos debido a la conectividad.

Por otro lado, la conectividad no ha sido un problema que se presenta solo en los estudiantes. Según un testimonio de uno de los docentes, la conexión ha sido una de la problemática presente en la enseñanza.

Para mí, todas las dificultades que hemos tenido como docentes, me imagino que han sido similares. Desde mi punto de vista, lo que yo puedo recalcar sería la conectividad, la mala conexión que hay de acuerdo a la distancia donde ellos se encuentran y, por otra parte, el costo que tiene conectarse. Al comienzo, ellos sí o sí tenían que pasar clases, pero pienso que no se les debía obligar si ellos no tenían recursos para pasar clases. ¿Yo qué podía hacer? Si ellos estaban lejos. (L.C.G., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

Este testimonio refiere a que los docentes también tuvieron problemas de conexión, haciendo que el proceso de enseñanza – aprendizaje no sea el más óptimo. Por su parte, también menciona que la asistencia a las clases virtuales

era obligatoria y que, en un inicio, no se consideraban otros tipos de factores que perjudicaban a los estudiantes. Al igual que el anterior testimonio, otro docente menciona que la conectividad influye en este proceso educativo.

Bueno, por lo menos desde mi punto de vista, yo radico en Yacuiba, desde aquí imparto mis clases. Pero la situación va en que los estudiantes viven en zonas muy alejadas, algunos casos lejos de centros urbanos. Eso hace que, para muchos estudiantes, su conectividad es muy precaria o muy sensible a las inclemencias del tiempo que influyen en este aspecto. Entonces, hace que los estudiantes a veces no puedan conectarse, no puedan enviar sus tareas. (B.S.H., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

El seguimiento de las clases virtuales desde zonas rurales ha evidenciado una falencia en todo el sistema universitario, pues tal como se expresa en el testimonio, la conectividad es muy precaria y la situación se agrava bastante dependiendo del clima o el microclima de la región. Este poco acceso evitaba que los estudiantes cumplan con sus tareas o no se conecten a las clases virtuales.

La conectividad del estudiante, ellos han tenido la dificultad y pareciera que ya no les interesa. Otra cosa que les desmotivó es pasar de una plataforma a otra. Había poca participación, eso ha generado que nosotros como plantel docente también planteemos la posibilidad que se genere una sola plataforma: el Moodle. En esta, hay dificultades, pero está mejor una sola plataforma la cual nos permita a nosotros como docentes tener que estar, cuando subimos los trabajos, el estudiante ya tiene que participar, pero antes una capacitación se ha dado a nivel personal y administrativo y también a nivel estudiantil. (P.H.M., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)



A eso se le suma la lentitud del internet cuando se trata de cargar aplicaciones oficiales para las clases virtuales. Además, no todos los estudiantes contaban con la capacitación en el manejo de estas plataformas educativas. La calidad de conexión a internet es calificada como baja, y esto se evidencia en el siguiente testimonio: “(...) del 1 al 10 el wifi está funcionando un 4, no llega ni a 5, a veces sí o sí hay que utilizar los datos móviles, el cual no se cuelga para ingresar a las clases” (IAMP, UNIBOL guaraní, comunicación personal, 06 de octubre de 2020). La baja señal de internet no permitía el ingreso, aunque se contarán con los medios como equipos o la tenencia de datos móviles.

### 3.4 EDUCACIÓN VIRTUAL Y DISPOSICIÓN DE EQUIPOS TECNOLÓGICOS

Acceder a equipos adecuados para sobrellevar la educación virtual en la educación superior ha sido sin duda alguna uno de los retos más grandes para los estudiantes. Las exigencias metodológicas por parte de los docentes, en muchos casos, ha requerido de una tenencia de equipos de gama media alta debido a las actividades asignadas, equipos que cuenten con capacidades de almacenamiento y que posibiliten la conectividad a internet.

#### 3.4.1 Acceso a equipos técnicos y tecnológicos

El acceso a equipos tecnológicos en estudiantes de la UNIBOL guaraní ha sido, como en otras muchas universidades, por cuenta propia. Al estar en una universidad indígena, la educación es totalmente gratuita. La universidad corre con los gastos de vivienda y alimentación. A pesar de ello, considerando que presencialmente la universidad da ventajas educativas, la educación virtual ha puesto en evidencia la carencia de equipos tecnológicos en los estudiantes.

Generalmente, la tenencia de equipos digitales está basada en equipos telefónicos celulares. Equipos de comunicación básica que les permite a los estudiantes permanecer en contacto con sus familiares o comunicarse o entretenerse a través de las redes sociales. Los celulares son indispensables, en muchos casos, para los estudiantes de la UNIBOL, pues debido a que viven en la comunidad donde se encuentra la universidad, el contacto telefónico o a través de WhatsApp con sus familiares y amigos es necesario.

Según la encuesta aplicada, el equipo tecnológico más usado fue el celular (72%), coincidiendo con la tenencia de equipos de uso propio. Según los datos, también se menciona que existe un uso regulado de las computadoras de escritorio (26%) y las computadoras portátil o notebook (20%).

**Tabla 12: Frecuencia de acceso a equipos tecnológicos**

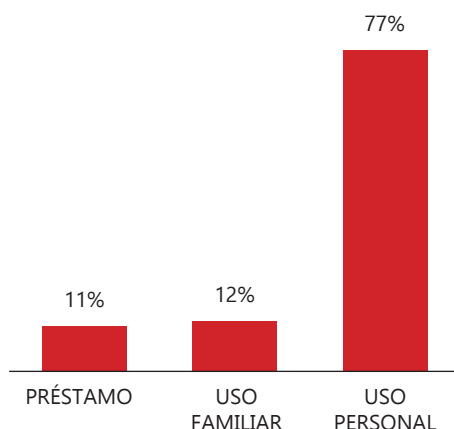
Frecuencia	Computador de escritorio	Portátil/ Notebook	Tablet	Celular
Siempre	7%	11%	2%	72%
Casi siempre	26%	20%	6%	25%
Nunca	67%	69%	92%	4%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta

El celular es el equipo que más se utiliza, no solo por ser el más accesible económicamente, sino también el que da mayores ventajas en cuestión de movilidad. Estos equipos tecnológicos

generalmente suelen ser usados de manera personal, sobre todo aquellos que permiten una conexión sincrónica a las clases virtuales.

**Gráfico 45: Frecuencia y modalidades de acceso a equipos tecnológicos**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

El gráfico expresa porcentajes obtenidos en la encuesta. Aquí se evidencia que 77% de los estudiantes manifiesta que su equipo es de uso personal, 12% menciona que es de uso familiar y 11% manifiesta que los equipos son prestados. Por su parte, también

existen testimonios que argumentan que el uso de los equipos también es compartido.

Yo tengo mi primo que está estudiando en la misma carrera, en la misma universidad de mí y yo, cuando no tenía, iba donde él que me preste su computadora para que haga mis trabajos, entre los dos nos

colaborábamos, compartiendo ideas, analizando los temas, leyendo para el examen, así nos preparábamos. (CACT, UNIBOL guaraní, comunicación personal, 06 de octubre de 2020)

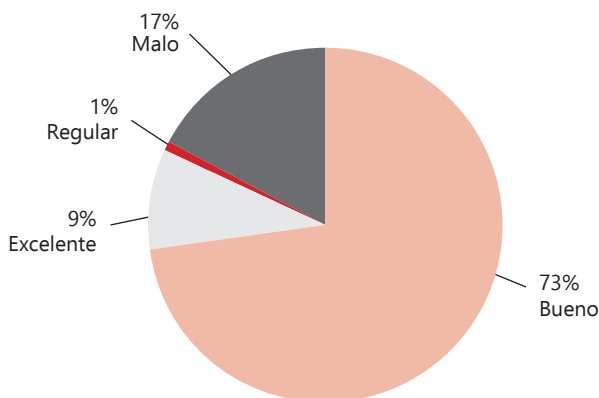
La asignación de tareas que requieren de redacción obligó a los estudiantes a tener que recurrir al uso de otros equipos como laptops o computadoras de escritorio. El celular es práctico, pero debido al tamaño y funcionalidad, limita la elaboración de ciertas actividades. Esto obliga a que muchos estudiantes recurran al uso de equipos, coincidiendo con ese 11% que manifiesta prestarse equipos para la elaboración de sus tareas o trabajos prácticos.

Por su parte, tal como se mencionó anteriormente, la educación virtual requiere de equipos de cierta gama. Muchos de los estudiantes, a pesar de tener celulares de uso individual, no tienen celulares con las características técnicas requeridas para seguir clases virtuales. Es decir, celulares que cuenten con el espacio suficiente para la instalación de diversas aplicaciones usadas para sus clases. En algunas ocasiones, los celulares son de gama baja, tal como se manifiesta en el siguiente testimonio:

También no sería solamente la señal, sería igual el celular que tiene una gama baja, o no sé, no tiene suficiente espacio para tener una aplicación así. Pero ellos me han contado que siempre eliminan las otras aplicaciones, que no ocupan, pero de igual manera, no llegan a entrar a la plataforma para realizar sus prácticas, su tarea o los temas que hay, porque lo que hay ahí son los temas, y es lo más importante, pero hay algunos compañeros que no pueden entrar. (CG, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 07 de octubre de 2020)

Tal como se evidencia, el no contar con equipos de gama media o alta hace que el proceso de aprendizaje no sea eficaz. A ello se le suma una nueva realidad, no existe una coordinación por parte de los docentes con respecto al uso de plataformas o aplicaciones educativas. A pesar de ello, los estudiantes aprendieron a priorizar e instalaron las aplicaciones básicas requeridas en la educación, dejando de un lado las aplicaciones de relación social. Según la encuesta aplicada, esta priorización ha hecho que las clases virtuales sean favorables.

**Gráfico 46: Valoración de la calidad del equipo utilizado en clases virtuales**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se aprecia, 73% de los encuestados manifiesta que su equipo responde de buena manera a las exigencias técnicas de las clases virtuales. 17% de los estudiantes menciona que su equipo no es apto y el rendimiento es malo. 9% dice que es excelente y el 1% manifiesta que es regular.

La exigencia de la educación virtual no solo recae en la tenencia de equipos como celulares, tablets o computadoras. Existen también equipos secundarios que pueden ayudar al proceso de enseñanza–aprendizaje virtual y que también son indispensables.

**Tabla 13: Disposición de accesorios y equipos tecnológicos complementarios**

Opciones	Impresora	Escáner	Micrófono	Audífono	Cámara web
Si	11%	12%	40%	68%	50%
No	89%	88%	60%	32%	50%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta

A pesar de que el celular engloba un sinnúmero de aplicaciones, según la encuesta, 40% de los estudiantes ha tenido que recurrir al uso de micrófonos, 68% ha recurrido al uso de audífonos y 50% al uso de una cámara web. Tanto el micrófono como el audífono fue

indispensable en muchos casos debido al ruido exterior. Las clases virtuales implica seguir las mismas desde el hogar y en muchas ocasiones, los estudiantes no cuentan con espacios aislados donde puedan hablar o escuchar con claridad.

### 3.5 COMPETENCIAS DIGITALES DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

El desarrollo de procesos educativos por medios virtuales demanda la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades técnicas y pedagógicas. En lo que sigue, presentaremos un acercamiento a las competencias digitales de los estudiantes en el marco de la nueva modalidad educativa que deben seguir para retomar sus estudios universitarios.

#### 3.5.1 Habilidades digitales en el manejo de plataformas y herramientas tecnológicas

Sobre este punto, los resultados de la encuesta muestran el siguiente panorama:

**Tabla 14: Estudiantes según su nivel de competencia tecnológica**

Valoración	Plataformas educativas		Aplicaciones de Video conferencias			Aplicaciones de mensajería		
	Moodle	Classroom	Zoom	Google Meet	Webex	WhatsApp	Messenger	Telegram
Excelente	25%	24%	33%	6%	4%	42%	29%	4%
Bueno	53%	47%	64%	14%	17%	54%	48%	11%
Regular	1%	25%	1%	41%	1%	1%	1%	42%
Malo	21%	4%	2%	39%	78%	3%	22%	43%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de encuesta virtual

Como se podrá observar, las competencias en el uso de herramientas tecnológicas con fines educativos varían según la familiaridad que se tiene de los mismos y de su aplicabilidad. Por ejemplo, la mayoría de los estudiantes calificó de excelente (25% y 24%) y bueno (53% y 47%) su habilidad en el manejo de plataformas educativas como el Moodle y Classroom, mientras que el resto lo consideró como regular (1% y 25) y malo (21% y 4%).

La situación es similar respecto al manejo de aplicaciones de videoconferencias y mensajería. Con relación al primero, un porcentaje significativo de los encuestados ubicó su dominio entre Excelente, Bueno y Regular, donde destaca el Zoom, el Google Meet y, en menor medida, el Webex (aplicación prácticamente desconocida por 78% de los estudiantes). Estos porcentajes se repiten en el uso de herramientas de mensajería como el WhatsApp (Excelente 42% y Bueno 54%), Messenger (Excelente 29% y Bueno 48%) y Telegram (Excelente 11% y Bueno 42%).

En resumen, la tendencia de los datos muestra un buen desempeño de los estudiantes en el dominio de herramientas tecnológicas necesarias para el desarrollo de clases virtuales, ya sean de carácter asincrónico y sincrónico.

### 3.5.2 Formas de aprendizajes

Antes de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19, el uso de herramientas tecnológicas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, principalmente en pregrado, se caracterizaba por ser esporádico y que dependía más de iniciativas personales que de una política institucional orientada a promover su

potencial pedagógico en la formación académica. Este panorama cambió radicalmente cuando las universidades decidieron continuar con sus labores educativas bajo la modalidad virtual. Para los estudiantes, asumir este cambio significó recurrir a variadas formas y estrategias para desarrollar habilidades digitales en el menor tiempo posible y sobre el camino.

En el siguiente cuadro, se muestran las formas más recurrentes mediante las cuales los estudiantes aprendieron el manejo de plataformas educativas y otras aplicaciones tecnológicas necesarias para el desarrollo de clases virtuales.

**Tabla 15: Formas de aprendizajes de plataformas virtuales y otras aplicaciones**

Formas de aprendizaje	Plataformas educativas		Aplicaciones de Video conferencias			Aplicaciones de mensajería		
	Moodle	Classroom	Zoom	Google Meet	Webex	WhatsApp	Messenger	Telegram
Cursos	4%	5%	7%	4%	10%	2%	3%	8%
Enseñanza de un amigo/a	4%	6%	8%	5%	6%	4%	5%	8%
Tutoriales	13%	9%	6%	7%	5%	3%	2%	6%
Enseñanza de un docente	33%	21%	9%	18%	8%	2%	2%	8%
Por cuenta propia	45%	56%	38%	64%	31%	84%	80%	36%
Otros	1%	3%	32%	2%	40%	5%	8%	34%
TOTAL %	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta virtual

Según la tendencia que marcan los datos, la mayoría de los estudiantes aprendieron a usar las plataformas educativas (Moodle 45% y Classroom 21%) por cuenta propia y mediante la

enseñanza del docente (Moodle 33% y Classroom 21%); otro grupo, también importante, recurrió a tutoriales (Moodle 13% y Classroom 9%); y un porcentaje menor (por debajo del 8%)

lo hizo a través de la enseñanza de un amigo (Moodle 4% y Classroom 6%) y cursos de capacitación (Moodle 4% y Classroom 5%).

Con relación a las herramientas de video conferencia, más del 40% afirma haber aprendido por cuenta propia y con la ayuda de un docente principalmente el Google Meet y el Zoom y en menor medida el Webex. La situación es similar para las aplicaciones de mensajería, redes sociales y correo electrónico.

### 3.6 SITUACIÓN ECONÓMICA

#### 3.6.1 La educación virtual no es para todos

La educación virtual ha puesto en evidencia la realidad socio económico en la educación. Esta modalidad ha sido bastante dura para estudiantes de universidades públicas y más aún para estudiantes que provienen de comunidades indígenas. Al ser estudiantes que viven y estudian en una universidad indígena, valerse de ingresos económicos es difícil, pues no cuentan con trabajos estables que les garanticen ingresos semanales o mensuales.

A mí, en ocasiones, sí me ayuda mi papá y también yo, como en ese tiempo, acá, en Santa Cruz, es el tiempo de la zafra; bueno, estaba vendiendo comida, y, también los Licen. de carrera y hasta el Ing. Martín, cuando tenemos reunión, nos ayudaba con la recarga para pasar la reunión; los ingenieros de carrera de cada materia igual nos ayudaban, a los que no tenían, ellos preguntaban, decían si podíamos, si teníamos crédito y el que decía que no, no tenía el crédito, bueno ellos nos recargaban, en varias ocasiones hicieron eso, los ingenieros, y la lic. igual. (RPS, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

En algunas ocasiones, la necesidad económica ha llevado a que los mismos estudiantes busquen dividir su tiempo entre trabajo y estudios, ayudando a sus padres para generar ingresos que no solo sean a favor de la educación. Tal como se ve, también ha existido la ayuda de docentes que han corrido con gastos para la compra de megas y se mantenían informados sobre la asistencia a clases de los estudiantes. Los gastos se presentan más cuando se recurre a la compra de megas para internet. La compra de megas es totalmente necesaria, puesto que, debido a las distancias de las comunidades, no se puede acceder a conexión wifi.

Yo me conecto solamente por datos, porque allá donde vivo, hay luz eléctrica pero no he intentado, mis padres han intentado buscar wifi, pero no, aún dice la empresa de que no pueden llevar al campo; entonces, es complicado, como le decía, solo con datos y cuando compro, tengo que comprar en el día a veces 3 veces, 2 bs, 2 y 2, ¿no?; entonces, por lo que jala más, entonces, cuando consulto mi saldo, ya no tengo megas; entonces sí o sí tengo que volver a comprar, y con eso funciona mi teléfono. (LPJ, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

La educación virtual ha supuesto un reto no solo para estudiantes, sino también para docentes. Los educadores no se han aislado de la realidad estudiantil, pues a pesar de contar con ingresos que aseguren una conectividad fija, estos sentían la impotencia de ver quebrantado el proceso de enseñanza–aprendizaje, reduciéndolo solo a enseñanza.

El problema es la conectividad, es principal como dificultad que yo he tenido como docente. La conectividad con mis alumnos ha sido complicada. El otro era el asunto de sus celulares o computadoras, la mayoría no ingresaba

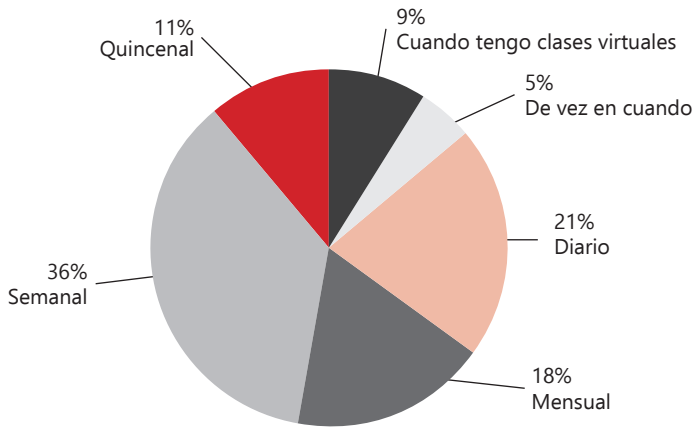
a las clases, entonces ellos decían que no tenían las mismas capacidades de internet que otro que están en municipios a comparación de comunidades. Algunos tenían que caminar como unas distancias bien alejadas, tenían que subir al cerro, buscar señal para poder conectarse y otros a los que no les llegaba la señal, máximo podían llamar para avisar que no podían enviar las tareas. Había otros que realmente no aparecían. Pero también he podido enviar las tareas mediante otros compañeros que sí recibían la información. Tenían la información que en la casa del compañero no tenían ni qué comer, entonces, entre ellos se encargaban. (L.C.G., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

Consolidar la empatía por parte de los docentes fue fundamental. A pesar de las circunstancias, los educadores se dieron manera para hacer llegar las tareas y avances a los estudiantes, y de la misma manera, se mantenían informados sobre su situación.

### 3.6.2 Frecuencia de gasto

Los gastos de inversión educativa (internet) varían dependiendo de la línea y de los periodos de tiempo durante la cuarentena. Según la encuesta aplicada, los gastos se resumen en inversiones diarias, quincenales, semanales y mensuales.

**Gráfico 47: Acceso a Internet y frecuencia de gasto**



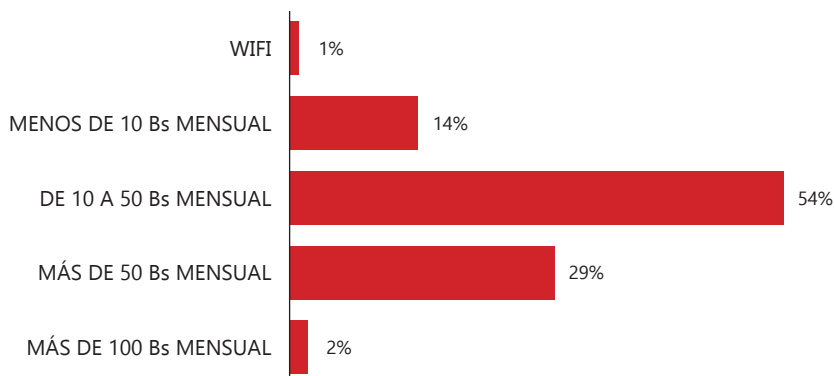
Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta virtual

Tal como se muestra, los gastos se dan generalmente de manera semanal (36%), 21% compra internet de manera diaria, 18% manifiesta que gasta o invierte en compra de internet de manera mensual,

11% menciona que lo hace de manera quincenal, 9% manifiesta que compra internet solo cuando tiene clases y 5% solo lo hace de vez en cuando. Según la encuesta, estos gastos varían en precios.



## Gráfico 48: Clases virtuales y gastos en el acceso a Internet



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

La encuesta arroja datos de gastos que van entre los 10 a 50 bs semanales (54%), haciendo el gasto más frecuente entre los estudiantes. 29% menciona que gasta más de 50bs al mes. 10% menciona que gasta menos de 10 bs por clase, solo 2% menciona que gasta más de 100 bs mensual y el 1% no sabe, no responde. Por su parte, también existen testimonios que expresan los gastos o la inversión en internet.

(...) ahorita cotizando, yo por ejemplo gasto pues 80 bs al mes, o sea, 20 pesos por 5 días de la semana, y, eso es ahora, actualmente, pero cuando no estaban estos paquetigos, uno gastaba más, la suma era mayor de 100 pesos para arriba, hablando del mes. Por esta razón, también conozco casos y duele en verdad porque he tenido compañeros que, contándolos hasta ahorita, unos 3 ya han abandonado la carrera por tema de economía, por tema de cobertura y todo aquello que tenga que ver con la conectividad. (HNRL, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 06 de octubre de 2020)

Tal como se muestra en el testimonio, las ofertas o paquetes implementados por las líneas telefónicas han ayudado a disminuir la inversión económica en internet para los estudiantes. La implementación de estos en la mayoría de las líneas telefónicas fue tardía, pues se manifiesta que los elevados costos, a un inicio de la educación virtual, obligó a estudiantes a abandonar materias.

### 3.7 DIFICULTADES Y PERCEPCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE VIRTUAL

#### 3.7.1 Principales dificultades en la educación virtual

La educación virtual ha demandado muchos retos en los actores educativos. Estos retos no solo conciernen capacidades de uso de tecnología tanto de docentes como de estudiantes, sino también el mismo acceso a los medios tecnológicos y al internet. La educación virtual de pregrado, vista desde un

espacio que no abarca lo citadino, sino lo rural, ha dejado al descubierto que la educación en estudiantes que conforman y habitan comunidades indígenas, originarias y campesinas han tenido más dificultades que aquellos estudiantes que seguían las clases desde lugares urbanos.

La verdad, la mayoría tiene dificultades de poderse conectar a las clases, o poder realizar las tareas. Algunos compañeros tenían que buscar en su familia, tenían que buscar algún ingreso económico, así que ellos optaron por salir de casa para poder ayudarle a la familia, o en casa. No todos tienen buenos ingresos económicos, no tenían ahorros para poder sustentarse en la cuarentena, al menos cuando estaba bien rígida ¿no? Era un poco dificultoso para poder realizar las tareas, en mi caso, al principio, cuando recién me vine acá, para mí fue algo incómodo, fue algo raro, porque justamente mi computadora igual se fregó, la señal, no podía conectarme, buscaba señal en algún lugar y en otro, tenía que salir, tenía que ayudar igual en casa a mi mamá, porque uno siempre tiene que ayudar, y si no, igual las madres reniegan. Entonces, yo salí, me fue bien dificultoso y algunos compañeros igual vivían en el campo donde no tenían nada de señal y salían cada 15 días. En otras palabras, unos se desaparecieron, los docentes buscaron la forma de cómo poder comunicarse con los compañeros, pero no se pudo, al final y al cabo, solo trataron de poder ayudarlo para que ellos no puedan perder la beca. (LBJ, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

Tal como se aprecia en el testimonio, se visibiliza que en muchas comunidades indígenas no cuentan con acceso a internet. Esta situación obligaba a que muchos estudiantes se vean forzados a salir de sus comunidades pasando cada dos semanas para poder mantenerse al tanto de sus clases. El virus obligó a muchos estudiantes a regresar a sus comunidades indígenas, en su mayoría,

tomaron medidas como el aislamiento comunal y voluntario, evitando el ingreso y salida de los comunarios. Al considerarse la educación de manera virtual, algunos jóvenes de la UNIBOL corrían el riesgo de enfermarse o llevar el virus hasta la misma comunidad ya que estaban obligados a salir de la comunidad para cumplir académicamente.

El cumplimiento de las clases virtuales era indispensable. A diferencia de otras universidades, estos estudiantes deben responder debido a la beca de estudio que tienen en la Universidad Indígena. Salir en busca del acceso a Internet no fue el único problema que se presentó, pues también estaban aquellos estudiantes que, a pesar de vivir en un lugar donde existen antenas y llega la señal de Internet, se veían en la dificultad de generar ingresos para el pago del mismo.

Entonces, de esa forma, ya otros semestres menores que nosotros no perdieron la beca, están los otros por allá en la universidad. Conocer a otras personas, se podría decir que uno aprende muchas cosas. Con esta cuarentena aprendimos a valorar y a hacer muchas cosas, uno cambia de mentalidad. Igual nosotros siempre estamos con los compañeros, ayudando, ¿no? Cuando los docentes decían ‘saben de su compañero fulano de tal, o el otro, si alguien sabe, por favor comunicarse con ellos y díganles que se comunique con mi persona’, entonces nosotros tratábamos de hacerlo mejor, de poder apoyar a aquellas personas que no tenían dinero o ayuda de los padres, porque hay muchos compañeros que tenemos, y no solo es excepción de mi semestre, de las otras 3 carreras más, vivían solos, ellos vivían allá bien, porque teníamos almuerzo, desayuno, cena, teníamos donde dormir. (LBJ, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

La emergencia sanitaria fue declarada en el país y para tratar de frenar el contagio, se decidieron los cierres de fronteras tanto departamentales como nacionales a la brevedad posible. Ante esta situación, muchos estudiantes no lograron llegar a sus comunidades, quedándose en casa de amigos o parientes que ofrecieron estadía a sus familiares. Tal como se ve en el anterior testimonio, la Universidad es quien dota al estudiante de alimentación, estudio y vivienda. La beca que tienen no les permite trabajar para generar ingresos extras, por ello, la educación virtual se tornó más difícil para aquellos que se vieron varados en hogares de familiares o parientes que viven lejos de sus comunidades.

Entonces muchos compañeros se la vieron, en otras palabras, negras, le podríamos decir, porque no estaba papá ni mamá, a veces la ayuda de un tío. Los tíos son diferentes, y es raro el tío o la familia que te diga 'te voy a ayudar, continúa.' Entonces, así han pasado las cosas, y, pues, hasta hoy en día, yo siempre digo, doy gracias a Dios poder llegar hasta donde he llegado, y también de poder ayudar a algunos compañeros, que también lo he hecho en su momento. (LBJ, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 05 de octubre de 2020)

No contar con ingresos económicos hizo que los estudiantes tropezaran con una de las dificultades más recurrentes: la falta de crédito para la compra de megas, con ello, se sumaba la baja o escasa señal de las antenas de telecomunicación de las empresas en las comunidades. La baja señal limitaba bastante la educación virtual, haciendo que muchos no se conecten a las video conferencias establecidas por sus docentes.

Más que todo pues, la falta de crédito en algunos momentos, y la señal, que bien sabemos ¿no?, la mayoría estamos en

lugares alejados, o provincia donde casi no rebota muy bien la señal, o no llegan casi algunas redes, por ejemplo, en el campo, Entel. Entonces, un poco, más dificultoso, tenemos que estar buscando señal, o viendo la manera de poder conectarnos. Desde mi punto de vista, bueno yo que estoy aquí en Santa Cruz, más que todo, algunos momentos fue la falta de crédito. Poniéndome en mis clases, con mis compañeros que pasábamos, a veces solo se conectaban unos 8, 9 y escribían al grupo diciendo cuál era el motivo, cuál era la dificultad de que no podían conectarse. Si bien sabemos si ese fue el problema, de que no tenían el crédito para poderse conectar y de que la señal era muy mala, se dificultaba tanto para el licenciado como para nosotros mismos poder tener una buena clase o una buena enseñanza de parte del docente, y nosotros poder captar un poco mejor. A veces se escuchaba un poco cortante, que subía y bajaba la señal. Entonces, eso era la dificultad que hemos tenido en el transcurso del tiempo, hasta ahora sigue pasando lo mismo. (EV, UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 06 de octubre de 2020)

Por su parte, la tenencia de equipos tecnológicos fue otra de las dificultades que se presentaron. La educación virtual requería que los estudiantes tengan equipos que permitan la conexión a internet y que soporte la descarga e instalación de aplicaciones que permitan las videoconferencias. Tal como manifiesta uno de los entrevistados: "Particularmente las dificultades que se ha tenido con los estudiantes ha sido la carencia de equipos tecnológicos como una computadora y teléfono, esto disminuyó su participación, disminuyó que estén conectados activamente en las clases" (L.A.A., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020). Por su parte, uno de los docentes manifiesta que:

Como docentes, algo que nos fue difícil, pero no fuimos adaptando al entorno virtual, fue tener conocimiento sobre las TICs. Pero en el proceso, hasta ahora, se va fortaleciendo. Incluyendo diferentes programas, diferentes aplicaciones para mejorar la práctica en las clases, para que sean más llamativas para los estudiantes. (L.A.A., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020).

Los educadores también tuvieron problemas que radicaban en la parte metodológica. No contar con la formación necesaria en TICs fue la dificultad más fuerte que tuvieron.

Las dificultades fueron cambiar de manera brusca los procesos pedagógicos: de lo presencial a lo virtual. Nadie pensó que la pandemia duraría tanto tiempo. Sin embargo, las dificultades más concretas que yo identifiqué al principio ha sido el tema de la adecuación de los contenidos, de los materiales didácticos. Ya que empezábamos un proceso pedagógico, un proceso de formación desde una forma de llevar adelante esto de manera muy diferente de la que estábamos acostumbrados y, sobre todo, a la que no estábamos preparados. Ya con el pasar el tiempo, nos hemos ido capacitando en ese campo, la preparación de materiales didácticos de manera virtual. (V.H.R.,

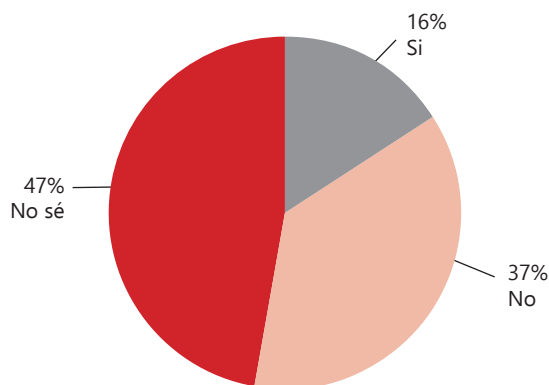
UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

Adaptar los materiales o crear contenido virtual fue lo que hizo que la educación virtual sea todo un reto para los docentes. Dejar de lado la idea del uso común del pizarrón resultaba complicado debido a la costumbre de las clases presenciales. A pesar de ello, el tiempo logró que muchos aprendan y se adapten a este tipo de educación.

### 3.7.2 Planificación de clases virtuales

La educación implicó, en muchos casos, que las clases se planifiquen dándoles un enfoque virtual. Esto implicaba no solo planificar en cuestión de materiales, sino también en tiempo. Según datos estadísticos rescatados de la encuesta a estudiantes, se demuestra que 47% de ellos no saben si las clases han sido planificadas o si eran improvisadas. 37% menciona que estas clases no fueron planificadas. Solamente 16% manifestaba que sus docentes sí planificaron sus clases.

**Gráfico 49: Planificación de clases virtuales**



Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta virtual

Tal como indica el gráfico, el porcentaje más elevado (47%) demuestra que no se puede evidenciar ni negar una planificación de las clases. La improvisación y la no planificación de las clases se refleja en el 37%, manifestando que los estudiantes no apreciaron una planificación de las clases virtuales o apreciándolas como clases improvisadas o no adaptadas a la actual modalidad de educación. De la misma manera, existen testimonios que afirman que:

El primer problema en la primera parte durante la crisis ha sido netamente la planificación. Si bien, por ejemplo, en las clases presenciales se presenta un cronograma, un plan de avance, uno ya tiene el control de llevar cada avance,

sin embargo, en lo virtual, tuvimos que readecuar a la plataforma la información, encarada de otra forma para poder llegar a los estudiantes. Se tiene dificultades para llevar la planificación. (P.H.M., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

El problema de la planificación implica adaptar el contenido al calendario exigido por la plataforma virtual que manejaban, con ello, el tiempo y la dedicación en la creación de nuevos materiales. Los aspectos más relevantes de esta tarea radicaban en la planificación de clase, el cronograma de actividades, la descripción de la unidad y la evaluación.

**Tabla 16. Componentes de la planificación curricular**

Opciones	Plan de clases	Cronograma de actividades	La descripción de la unidad	Especifica cómo se realizará la evaluación
Si	83%	85%	81%	81%
No	17%	15%	19%	19%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta

Tal como se muestra en la tabla, los datos sobre la planificación docente no coinciden con el gráfico anterior. Esta tabla evidencia que las clases son planificadas, según el 83% de los encuestados y según el 17% no existe una planificación de clases. Por su parte, 85% de los estudiantes manifiesta que sí se planifica un cronograma de actividades, mientras que 15% dice que no. La descripción de las unidades es planificada por el docente, según 81% de los estudiantes participantes de la encuesta, y 19% manifiesta que no

se cuenta con una planificación de la unidad. 81% también manifiesta que existe una planificación de la evaluación, mientras que 19% manifiesta que no.

Para los docentes que a veces había que reprogramar la fecha de las evaluaciones, había que modificar la fecha de presentación de trabajos, había que realizar una serie de modificaciones y no todos los estudiantes a veces se comunicaban o se conectaban para presentar sus trabajos o muchos después de que la fecha había pasado se conectaban, había que considerarlos de nuevo. En muchos casos, porque no tenían recursos, pero muchos también se

dedicaron a trabajar y bueno, como en el campo en los lugares alejados no hay un control como en la ciudad de estar con el tema de bioseguridad, entonces, eso ha significado, en la evaluación, al final que no tanto atribuimos a los estudiantes, pero sí, también ellos le dieron más importancia a sus trabajos que a los estudios. (B.S.H., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre)

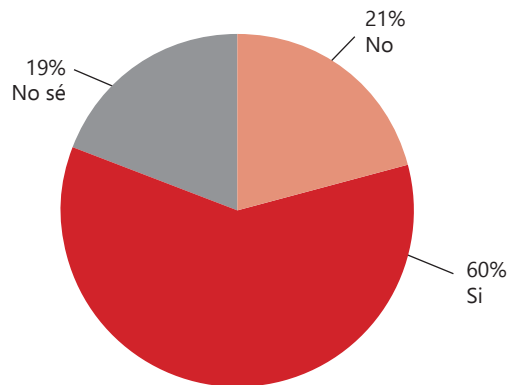
Según testimonio de un docente, la planificación que ellos hacían variaba dependiendo de la respuesta de los mismos estudiantes. Considerar las condiciones de acceso y tenencia tecnológica fue fundamental para reprogramar la planificación de actividades, contenido y tiempo. También, después de una evaluación institucional realizada, se vio pertinente considerar que, cuando los estudiantes

regresaban a sus comunidades, no se priorizaba el tema del estudio, sino el trabajo rural.

### 3.7.2.1 La planificación educativa y su pertinencia

La planificación educativa docente, tal como se manifiesta en el punto anterior, ha dependido de diversos factores. El factor más relevante era la adecuación a la realidad estudiantil. Para ello, es necesario mostrar datos que reflejen resultados de la encuesta realizada. Según 60% de los encuestados, la planificación es pertinente a la modalidad virtual. 21% manifiesta que no lo es y 19% no sabe si lo es.

**Gráfico 50: Pertinencia de la planificación docente para una modalidad virtual**



Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta virtual

Tal como se mencionaba, no todos los docentes han considerado el nuevo tipo de educación y tampoco la realidad de los estudiantes. A pesar de ello, un porcentaje considerado de encuestados

ha manifestado que la planificación es pertinente con la realidad educativa y la realidad estudiantil. Por su parte, la planificación docente ha supuesto considerar bastante metodologías que



minimicen el impacto de sobrellevar la parte práctica de las materias.

Con respecto a la parte práctica, creo que en cada asignatura y en cada carrera se ha tratado de ver cómo enfocar esa parte, los documentos base nos han servido bastante, documento que nos ha proporcionado la universidad, y sobre eso ver de qué manera se puede desarrollar las clases prácticas en las diferentes asignaturas. Otra de las situaciones respecto a la práctica ha sido que, independientemente que ya el documento que nos han proporcionado para ver cómo se puede llevar la práctica, ya diferentes asignaturas y docentes han tenido la iniciativa de poder ver cómo se puede encarar la parte práctica. (A.L.G., UNIBOL guaraní, comunicación personal, 29 de octubre 2020)

Según el testimonio, la planificación también concierne el uso de instrumentos y herramientas que ayuden a minimizar el impacto de una educación virtual repentina. Las grabaciones de videos y audios de los docentes fue una de ellas, con estas se creaban guías de aprendizajes que facilitaban a los estudiantes no solo el uso de plataformas, sino del mismo contenido de la materia.

En primera instancia, lo que se ha podido avanzar de las asignaturas técnicas hemos articulado las asignaturas. Por ejemplo, todas las asignaturas que tienen que ver con el área productiva. Esa articulación se ha dado a partir de reuniones con la dirección de carrera. Por ejemplo, todos los contenidos de las asignaturas productivas los estudiantes podían presentar un solo trabajo. Así hemos articulado producción, sanidad, toda la parte de manejo productivo. Entonces, ese único trabajo que era para cuatro o cinco asignaturas para cada estudiante y cada docente veía si podía ser grupal o individual. En mi caso, yo hice individual. (J.C.S., UNIBOL Guarani, comunicación personal, 29 de octubre 2020)

La coordinación entre docentes de área fue fundamental para la planificación de las asignaturas. La participación de las direcciones de carreras juega un papel importante como organizador de estas reuniones que tenían como finalidad articular las asignaturas técnicas para que los estudiantes puedan presentar un solo trabajo.

En mi caso es la materia de inglés. Al principio fue complicado hacer de clases presenciales a lo virtual, ya que tuve que volver a organizarme todo. Cómo hacer el tema, cómo hacerlo más sencillo y no sea tan largo. Entonces, al principio tuve que ver algunos videos de YouTube, o qué les podía ayudar, tuve que enviarles, aunque eran un poquito largos y no explicaba lo que yo necesitaba enseñarles. Al principio, no me animaba a hacer los videos, luego ya comencé a hacerlos, grabándome, explicándoles cómo se hacen tales cosas, tratando al mismo tiempo que sea algo corto, sencillo que puedan entender. Empecé haciendo eso, luego los convertí a PDFs ya que algunos me decían que no los podían ver porque no había buena señal o no tenían megas. (D.E.B., UNIBOL guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

Otro desafío en la planificación educativa fue no desvincular el proceso de enseñanza – aprendizaje. Cuando se habla de la planificación didáctica, generalmente se centra solo en la enseñanza, en el docente y educador. Esta tiene que ir ligada siempre con el aprendizaje, pues son los estudiantes quienes garantizan que la planificación sea o no eficaz. Tal como se mostró en el testimonio, una de las claves de la planificación es cuestionarse si los materiales diseñados no serán muy complicados para los estudiantes. Pensar en si el material será adecuado y entendible tanto en acceso como en fondo es un requisito para la planificación

educativa. De la misma manera, el testimonio también deja en evidencia la obligaa creatividad a la que tuvieron que recurrir los docentes para garantizar este proceso de enseñanza – aprendizaje considerando las condiciones de conectividad de los estudiantes.

### 3.7.2.2 Materiales didácticos en las clases virtuales (uso, frecuencia y aprendizaje)

La planificación concierne también el uso adecuado de materiales. Estos deben ser usados dependiendo del contenido y la disposición de tiempo de cada clase. En este punto, se ve conveniente clasificar

los materiales en audiovisuales, sonoros, diapositivas, organizadores gráficos, imágenes y material bibliográfico.

Según los estudiantes encuestados, son los materiales audiovisuales (79%), imágenes (86%) y diapositivas (92%) los materiales más usados. Esto corrobora lo expuesto por los docentes cuando se hablaba de las materias prácticas y los videos guías que se hacían para poder llegar al estudiante. Por su parte, los materiales menos usados han sido los sonoros (77%) y los organizadores gráficos (54%).

**Tabla 17: Uso de materiales didácticos en clases virtuales**

Opciones	Audio visuales	Sonoros	Diapositivas	Organizadores gráficos	Imágenes	Material bibliográfico
Sí	79%	23%	92%	46%	86%	70%
No	21%	77%	8%	54%	14%	30%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta virtual

**Tabla 18: Frecuencia de uso de materiales didácticos**

Opciones	Audio visuales	Sonoros	Diapositivas	Organizadores gráficos	Imágenes	Material bibliográfico
Siempre	31%	10%	47%	18%	43%	38%
Casi siempre	50%	25%	48%	41%	46%	40%
Nunca	18%	66%	5%	41%	11%	22%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta virtual

Tal como se puede apreciar, la utilización y frecuencia de uso de los materiales depende en cifras elevadas del docente, sin considerar el tipo de aprendizaje que pueda tener el estudiante.

Por otra parte, muchos de estos materiales responden a la educación virtual a través de lo visual, debido a que se llega a los estudiantes a través de la pantalla.



Para llevar adelante la experiencia, hemos utilizado herramientas informáticas para poder hacer y editar videos con los estudiantes. En el caso de manejo de peces, por ejemplo, algunos tenían la oportunidad de llegar donde se producían peces, nosotros enviábamos las preguntas y ellos tenían que responder. (J.C.S., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 29 de octubre 2020)

El uso de materiales audiovisuales fue indispensable, esto requirió que, incluso los docentes aprendan edición de videos para poder acortar tiempos y hacer que el material de descarga de los estudiantes no sea tan pesado.

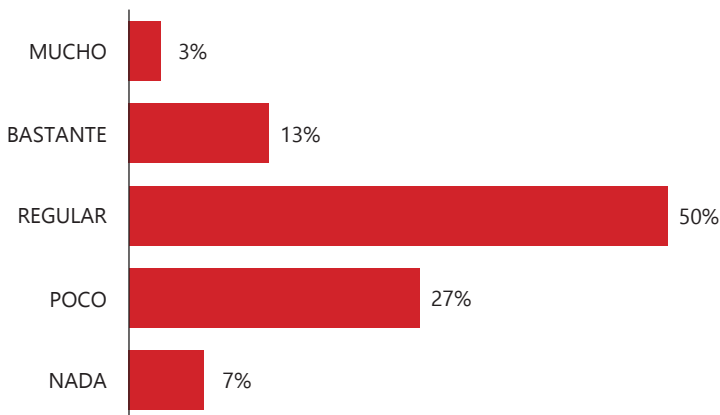
También la práctica la hice, como es inglés, como preguntas, que los chicos hagan oraciones escritas, actividades que habían hecho el día anterior, o qué actividades iban a hacer al día siguiente. Algo escrito, pero al mismo tiempo que se graben utilizando el inglés, lo oral y escrito. Para poder ver cómo han hecho la parte escrita y oral. (D.E.B., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

El uso de lo audiovisual no solo era parte del docente, sino que era un recurso que el estudiante usaba como evidencia de sus deberes desde casa, respondiendo a las actividades con videos que eran grabados por ellos mismos y enviados al profesor.

### 3.7.3 Enseñanza – aprendizaje virtual: "tenemos que adaptarnos"

A través de la historia, la enseñanza–aprendizaje se ha desarrollado de manera presencial, exceptuando la educación que se realizó por radio en décadas atrás. La tecnología no es algo nuevo, su uso está presente en casi toda la población nacional, lo que sí se llega a considerar como nuevo es el uso que ahora se les da a aparatos tecnológicos: tecnología para la educación. El siguiente gráfico presenta en porcentajes la pertinencia de estos materiales sobre el aprendizaje de los estudiantes.

**Gráfico 51: Logro de aprendizajes y materiales didácticos**



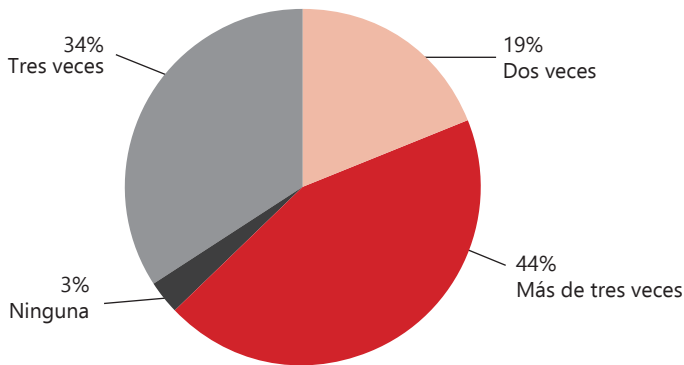
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

Tal como se aprecia, el uso de los materiales no fue ni favorable ni perjudicial para los estudiantes (54%). Por su parte, el 29% menciona que sí fueron de gran ayuda mientras que un 14% manifiesta que no. Como ya se mencionó, la pertinencia de estos dependía de la participación de los estudiantes y de la respuesta que ellos daban a los mismos materiales. “Otra dificultad ha sido no poder tener una participación activa de los estudiantes. A ellos, los que estaban detrás de la computadora o teléfono, les ha sido bastante difícil poder participar activamente en línea” (L.A.A., UNIBOL guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020).

### 3.7.3.1 Descripción del tiempo empleado en las clases virtuales

Las clases virtuales implicaron una planificación de tiempo que en ocasiones era reducido debido a la realidad tecnológica de los estudiantes. Según los datos de la encuesta, 44% de los estudiantes manifestaron que pasaban clases más de 3 veces a la semana. 34% indicó que sólo tres veces a la semana y 19% indicó que sólo dos veces a la semana.

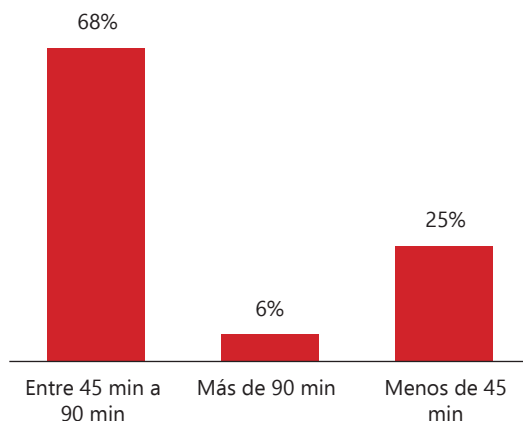
**Gráfico 52: Frecuencia de clases a través de videoconferencias**



Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta virtual

La duración de estas clases dependía de la plataforma utilizada, generalmente ya establecida con un límite de tiempo de 45 minutos si era la plataforma zoom.

**Gráfico 53: Tiempo de duración de clases sincrónicas**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta virtual

El 68% de los estudiantes respondieron que las clases duraban entre 45 a 90 minutos. 25% menciona que las clases duraban menos de 45 minutos y 6% manifestó que nunca se realizaron video conferencias, haciendo suponer que se hacía uso de alguna plataforma que limitaba la interacción docente-estudiante.

### 3.7.3.2 Características de las clases por videoconferencia

Cada tipo de educación tiene sus propias características. La educación virtual no es ajena a esto, pues cada docente y estudiante la percibe a su manera. Según la encuesta, las clases dadas por video conferencias son percibidas por los estudiantes como didácticas (60%), participativas (69%), críticas y reflexivas (65%), 51% las cataloga como expositivas y 33% menciona que son aburridas.

**Tabla 19: Características de clases a través de videoconferencias**

Opciones	Didácticas	Participativas	Críticas y reflexivas	Expositivas	Aburridas
Si	60%	69%	65%	51%	33%
No	40%	31%	35%	49%	67%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia según datos de encuesta

La diferencia de opiniones tiene que ver con el tipo de aprendizaje que tiene el estudiante. Un estudiante que aprende de manera auditiva mencionará que las clases son expositivas y eso las hace buenas. Por su parte, si las clases son visuales, de seguro manifestará que estas son aburridas. Para reforzar los datos, existen testimonios tomados de algunos estudiantes y docentes.

La cuestión de la práctica, actualmente estoy dando materias en Ecopiscicultura. Doy materias como la hidrobiología, entonces son materias bastante prácticas relacionadas con el agua. Hemos tratado, cuando era la época de cuarentena estricta, de poder realizar algunas prácticas desde la casa, con los insumos que había en casa. Por ejemplo, una de las unidades que se llama producción de plantas, para poder producir microorganismos para el alimento a los peces hemos utilizado insumos de la casa como hojas de árboles, ramas de árboles, heces fecales de algunos animales como gallina, cerdo y abonar en el agua para poder ver la proliferación de plantas. Obviamente no fue lo mismo como en laboratorio se lo realiza, o en un estante piscícola como tal, pero ya por lo menos ellos visualizaron un poco más la práctica de lo que es el proceso de cómo los organismos van reproduciéndose y van respondiendo según los nutrientes orgánicos que provee el agua. Así, pequeñas prácticas que yo creo que les han ayudado a ellos poder comprender. También en el aspecto ambiental cuando trabajábamos con la Ley 1333, también realizamos una práctica donde ellos tenían que reciclar en la casa donde todos los días se generaba cantidades de basura orgánica e inorgánica. Entonces, intentamos dar ciertas pequeñas prácticas que podían desarrollar dentro de casa. Ya cuando hubo un poquito más de salida hacia afuera, ya no estar encerrados, ya tuvimos prácticas cerca de sus comunidades, valorando algunos vertebrados acuáticos, valorando el agua con insumos que ellos mismo podrían

tener. Utilizando la mano para ver la turbiedad del agua. Entonces, a pesar de cierta medida, con ellos un poquito fortalecer la parte práctica que en la universidad tenemos mayor porcentaje de prácticas sobre la teoría. Obviamente no ha sido lo mismo, no compensa, pero hemos tratado de ajustarnos a la situación en este entorno, en esta pandemia. (L.A.A., UNIBOL Guaraní, comunicación personal, 22 de octubre 2020)

Al margen de las limitaciones técnicas y pedagógicas, lo cierto es que el tránsito repentino de lo presencial a lo virtual exigió a los docentes innovar la forma habitual en que venían planificando y conduciendo sus clases. Esta necesidad de innovar implicó explorar nuevos recursos de aprendizajes, metodologías y medios de interacción pedagógica.

## CONCLUSIONES

Las conclusiones más relevantes de la investigación realizada en la UNIBOL Guaraní y Pueblos de Terras Bajas “Apiaguaiki Tüpa”, y que además pueden llegar a constituirse en insumos para la mejora y consolidación de la formación virtual a nivel de licenciatura, son las siguientes:

La crisis educativa provocada por la pandemia COVID-19 puso a prueba la capacidad institucional de la UNIBOL para dar continuidad a las actividades académicas en medio de un contexto de cuarentena. Reiniciar las labores pedagógicas bajo la modalidad virtual implicó pasar por una etapa de experimentación e incertidumbre para posteriormente asumir la transición de manera planificada y sistemática. En ese sentido, es valorable la construcción de marcos normativos y planes de contingencia para regular y orientar

el trabajo en los ámbitos académico, administrativo, investigativo, productivo y social.

Las precarias condiciones de conectividad y el limitado acceso a internet por parte de los estudiantes fueron las características más recurrentes en el desarrollo de las clases virtuales. Muchos de ellos, además de factores económicos, tropezaron con este problema o la falta de este servicio en sus comunidades de origen.

La educación virtual requiere de equipos apropiados como laptops o computadoras para seguir y cumplir con las actividades pedagógicas. La pandemia ha evidenciado que la mayoría de los estudiantes carecen de este tipo de equipos. En consecuencia, el medio más utilizado para acceder a la plataforma, a las sesiones sincrónicas o para recibir y enviar tareas, ha sido el celular.

Las competencias digitales de los estudiantes varían según la familiaridad que se tiene con el uso de las herramientas que se priorizan en el desarrollo de las clases virtuales. La mayoría calificó de excelente y bueno su habilidad en el manejo de plataformas educativas y aplicaciones de video conferencias y mensajería. Este dominio es resultado de un autoaprendizaje, apoyo de los docentes y cursos de capacitación promovidas por la Universidad.

El COVID-19 ha evidenciado lo costoso que resulta llevar a cabo procesos educativos bajo la modalidad virtual. Esta realidad la están sufriendo estudiantes de universidades públicas y más aún los estudiantes de la UNIBOL Guaraní. Al ser estudiantes que estudian bajo un régimen de internado, valerse de ingresos económicos es difícil, pues

no cuentan con trabajos estables que les garanticen ingresos semanales o mensuales. En consecuencia, muchos de ellos tuvieron que compartir su tiempo entre los estudios y la búsqueda de trabajos temporales para colaborar con sus familias y cubrir los gastos que les generaba la conexión permanente a internet, ya sea para búsqueda de información, revisión de material o enviar tareas.

Después del cierre de la universidad, la mayoría de los estudiantes retornaron a sus comunidades y desde ahí continuaron con sus estudios vía online. Sin embargo, retomar su formación profesional bajo esta modalidad no fue fácil y tuvieron que superar problemas tecnológicos (acceso a internet y disposición de equipos), económicos (falta de dinero y trabajo) y de salud.

La educación virtual implicó replantear la forma tradicional de gestionar los procesos de enseñanza y aprendizaje y sus formas de evaluación. En este proceso se tuvieron que repensar las metodologías, los recursos didácticos, los tiempos y los medios de comunicación e interacción pedagógica, además de los mecanismos de seguimiento y acompañamiento pedagógico.

El tránsito repentino de la presencialidad a la virtualidad evidenció limitadas capacidades institucionales, tecnológicas, metodológicas y pedagógicas de las tres universidades para implementar este tipo de educación de manera masiva y con carácter de emergencia.

### a) Respuesta institucional y planes de contingencia

Ninguna de las universidades estuvo preparada para hacer frente a los impactos negativos de la pandemia, ni mucho menos para enfrentar los desafíos de la educación virtual en el nivel de pregrado. El desarrollo de esta modalidad se viene dando a nivel de posgrado con experiencias exitosas, donde la oferta es variada, desde cursos cortos hasta diplomados, especialidades y maestrías.

La educación virtual como política formativa en carreras a nivel de licenciatura aún es incipiente así como la necesidad de introducir modalidades mixtas que permitan combinar recursos y metodologías de la presencialidad y la virtual. Este antecedente ha limitado, en parte, la capacidad de respuesta de las instituciones para diseñar e implementar

modelos educativos a distancia o mixtos pertinentes y de acuerdo a las características socioeconómicas de los estudiantes y más allá del periodo de cuarentena.

### b) Problemas de conectividad y disposición de equipos apropiados

La baja conectividad a internet y el consiguiente deficiente servicio que ofrecen las principales empresas de telecomunicación, principalmente en zonas dispersas o alejadas de los centros urbanos, es uno de los problemas que hasta ahora no se ha logrado solucionar y que en este contexto de pandemia se ha profundizado más por el incremento de usuarios que acceden a este servicio. La decisión de las universidades y del Ministerio de Educación de continuar con las labores educativas mediante la modalidad virtual, sumada al teletrabajo aplicada por algunas instituciones públicas y privadas, ha incrementado exponencialmente el uso del internet y con esto también las dificultades de acceso y la calidad del mismo. En las provincias o zonas rurales de donde proviene la mayoría de los estudiantes, la

calidad del internet es intermitente o en algunos casos se carece de este servicio. Esta condición dificulta seguir una clase a través de plataformas que requiere de una buena conexión como el Moodle, Classroom o aplicaciones de video conferencias como el Zoom o el Google Meet.

A los problemas de conectividad y de acceso se debe sumar la falta de equipos apropiados para esta modalidad educativa. Si bien algunos estudiantes disponen de una computadora de escritorio o una laptop, la misma es compartida con otros miembros de la familia, lo cual limita su frecuencia de uso y disposición. Además, muchos afirman que sus equipos no cuentan con accesorios como cámara web y parlante, que son indispensables para seguir una clase virtual. Por esta razón, la mayoría prefiere o tiene como única opción conectarse desde un dispositivo móvil.

#### c) Limitadas competencias digitales para afrontar los desafíos de la educación virtual

Por la urgencia que demandaba la situación, las universidades ejecutaron cursos de capacitación en el uso de herramientas y plataformas digitales. En estos cursos, docentes y estudiantes aprendieron a utilizar herramientas de la plataforma Moodle y Classroom, además de aplicaciones de videoconferencias como el Zoom o el Google Meet y recursos para la edición de videos, imágenes y audio. Con todo esto, se esperaba brindar las competencias básicas para que los responsables de la enseñanza desarrollen sus clases virtuales sin mayores dificultades. Sin embargo, las reflexiones sobre las implicaciones teóricas y metodológicas

de la educación virtual, los tipos de aprendizaje que promueve y el proceso de su diseño y evaluación no formaron parte de estos cursos precisamente por su carácter temporal y de emergencia. Al parecer, la concepción de educación virtual restringida al uso de herramientas tecnológicas ha limitado que esta modalidad educativa se desarrolle en toda su dimensión y se constituya en una verdadera alternativa de formación más allá del papel que le tocó jugar en este periodo de pandemia.

#### d) Réplica de prácticas educativas tradicionales en formato digital

Limitar la concepción de educación virtual al manejo de herramientas tecnológicas ha provocado que muchos docentes reproduzcan en la virtualidad lo que venían haciendo en las clases presenciales. Una muestra de ello son los horarios rígidos, las clases expositivas como única metodología de trabajo y las actividades de aprendizaje limitadas a la lectura y exposición de textos.

e) Finalmente, para hacer frente a las problemáticas descritas anteriormente, es urgente que las tres universidades fortalezcan sus capacidades institucionales a través de las siguientes acciones: diseño de estrategias de adaptación de modalidades de educación virtual y mixta en carreras de pregrado, incorporación de las TIC como política académica, capacitación continua en el diseño e implementación de procesos de enseñanza y aprendizaje virtual, acceso gratuito a internet y mecanismos de seguimiento y acompañamiento pedagógico.

## V. BIBLIOGRAFÍA

- Baldelomar, M., Ruíz, C., & Arancibia, C. (2020, junio 7). El reto de la educación virtual en Bolivia y la brecha digital | Metusia es compartir. Recuperado (insertar fecha de visita) <https://www.metusia.com/publicaciones/el-reto-de-la-educacion-virtual-en-bolivia-y-la-brecha-digital/>
- Centro de Comunicación y Desarrollo Andino CENDA (2020). *La educación boliviana ante la pandemia del coronavirus*. <https://www.cenda.org/noticias/educacion-y-comunicacion/item/730-la-educacion-boliviana-ante-la-pandemia-del-coronavirus>.
- Estado Plurinacional de Bolivia. (14 de Abril de 2020). *Decreto Supremo N° 4218, 14 de abril de 2020*. La Paz.
- El Diario. (29 de abril de 2020). *Clases virtuales deben ser planificadas a largo plazo* <https://www.eldiario.net/movil/index.php?n=24&a=2020&m=04&d=29>.
- Eju! Periódico digital. (24 de mayo de 2020). *Educación, a la deriva y sin plan virtual tras 3 meses sin clases*. <https://aju.tv/2020/05/educacion-a-la-deriva-y-sin-plan-virtual-tras-3-meses-sin-clases/>.
- Dosserich, R. (28-29-30 de septiembre de 2020). *Percepción sobre el uso de herramientas educativas en el proceso educativo en entorno virtual*. Ponencia presentada en el Seminario virtual internacional "Recuperando experiencias y capacidades en la Educación Superior virtual en América Latina". FUNPROEIB Andes, Cochabamba.
- García, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y postconfinamiento. *RIED. Revista*, 24(1), 9-32. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/28080>.
- García, L. (2020). Bosque semántico: ¿educación/enseñanza/ aprendizaje a distancia, virtual, en línea, digital, eLearning...? *RIED. Revista Iberoamericana*, 23(1), 9-28. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/25495>.



- Gracia, L. (2017). Educación a distancia y virtual: calidad, disrupción, aprendizajes adaptativo y móvil. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a distancia*, 20(2), 09-25. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/18737>.
- García, L. (2003). La educación a distancia. Una visión global. *Boletín Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados de España*. N° 146, 13-27. <https://www2.uned.es/catedraunesco-ead/articulos/2003/la%20educacion%20a%20distancia%20una%20vision%20global.pdf>.
- García, L. (1999). Historia de la Educación a Distancia. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 2(1), 8-27. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/2084>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., & Trust, A. (2020). La diferencia entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea. *Educause Review*. <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>.
- Honorable Concejo Universitario de la UMSS (2020). RCU N° 24/20 del 21/04/2020. (UMSS).
- Lemus, M. (15 de Julio de 2019). Carreras online, la tendencia que llega a Bolivia. *Brújula digital. Periódico digital boliviano*. <https://www.brujuladigital.net/sociedad/carreras-online-la-tendencia-que-llega-a-bolivia>.
- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En IISUE, *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 115-121). México: UNAM.
- Niño Carrasco, S., Castellanos-Ramírez, J. C., & Patrón Espinoza, F. (2021). Contraste de experiencias de estudiantes universitarios en dos escenarios educativos: enseñanza en línea vs. enseñanza remota de emergencia. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 21(65), 1-25. <https://revistas.um.es/red/article/view/440731>.
- OCDE. (2017). *La educación a distancia en la educación superior en América Latina*. México: Centro de la OCDE.
- OPINION. (21 de agosto de 2017). Tres universidades ofertan cuatro carreras virtuales a distancia. Opinión. Diario digital, s/p. <https://www.opinion.com.bo/articulo/cochabamba/universidades-ofertan-carreras-virtuales-distancia/20170821003000587488.html?fbclid=IwAR2T4DpTtoowHXfhket9LELzQVRg9Af9z9XIALWx95-ihhdEP3V1UMCzoE8>.
- OPINION. (27 de abril de 2020). Gobierno estrecha la mano de Microsoft para capacitaciones en educación virtual. <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/gobierno-estrecha-mano-microsoft-capacitaciones-educacion-virtual/20200427205539764530.html>.

- Padilla, O. A. (2010). La educación a distancia en Bolivia. Realidades y tendencias. En T. P. Lupion, & C. Rama (eds.) *La Educación Superior a Distancia en América Latina y el Caribe. Realidades y tendencias* (pp. 25-36). Brasil: UNISUL.
- Rama, C. (2021). La nueva educación híbrida. *Cuadernos de Universidades* (11), 139. [https://www.udual.org/principal/wp-content/uploads/2021/03/educacion\\_hibrida\\_isbn\\_interactivo.pdf](https://www.udual.org/principal/wp-content/uploads/2021/03/educacion_hibrida_isbn_interactivo.pdf).
- Rama, V. C. (2010). La tendencia a la despresencialización de la educación superior en América Latina. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 13(1), 39-72. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331427212003>
- Rodicio, L., Ríos-de-Deus, P., Mosquera, J., & Penado, M. (2020). Covid-19, La Brecha Digital en Estudiantes Españoles ante la Crisis de la Covid-19. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 103-125. [https://revistas.uam.es/riejs/article/view/riejs2020\\_9\\_3\\_006](https://revistas.uam.es/riejs/article/view/riejs2020_9_3_006)
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada:Aljibe.
- UNESCO (2020). *No dejar a nadie atrás en tiempos de la pandemia de COVID-19*. <https://es.unesco.org/node/322376>, 2020.
- Unidad de Comunicación del Ministerio de Educación (5 de mayo de 2020). *Google for education capacita a educadores para el uso de plataformas y herramientas de educación virtual*. [https://www.minedu.gob.bo/index.php?option=com\\_content&view=article&id=4549:google-for-education-capacita-a-educadores-para-el-uso-de-plataformas-y-herramientas-de-educacion-virtual&catid=182&Itemid=854](https://www.minedu.gob.bo/index.php?option=com_content&view=article&id=4549:google-for-education-capacita-a-educadores-para-el-uso-de-plataformas-y-herramientas-de-educacion-virtual&catid=182&Itemid=854)
- UNIBOL Guarani de Pueblos de Terras Bajas “Apiaguaiki Tüpa”. (2020). *Directriz para el trabajo temporal académico - administrativo en la UNIBOL Guaraní*. (Mimeo)
- UNIBOL Guarani de Pueblos de Tierras Bajas “Apiaguaiki Tüpa”. (2020). *Plan de contingencia 2020*. (Mimeo)
- Universidad Mayor de San Simón (UMSS). (2020). *Reglamento transitorio de cursos virtuales de la Universidad mayor de San Simón*. Cochabamba. (Mimeo)
- Universidad Mayor de San Simón (UMSS). (2020). Comunicado RRPP 17/20, 20-04-2020.
- Universidad Mayor de San Simón (UMSS). Comunicado RRPP 18/20, 20-04-2020.







Comunicado oficial del convenio entre  
autoridades de pregrado con la empresa Entel

**COMUNICADO**

El Vicerrectorado de Pregrado hace conocer que como una de las políticas institucionales frente a la pandemia del COVID-19 y con el objetivo de ofrecer a los universitarios el acceso de manera gratuita a la Plataforma Virtual y clases virtuales para la diferentes Carreras y Programas de la UABJB, a través de un convenio que se está realizando entre ENTEL y la UABJB, es por este motivo y con el propósito de contar con información real y oportuna, se solicita llenar el formulario adjunto en el siguiente enlace <https://forms.gle/3BVCSfbo2n9XmncS8>, para que permita actualizar el registro de base de datos y así ampliar el servicio.

Para cualquier consulta dirigirse con la Dirección de Tecnologías de Información y Comunicación celular 71120144.

Santísima Trinidad, 25 de junio del 2020



P. Jr. D. Ing. Jesús Eguez Rivero  
**VICERRECTOR DE PREGRADO**



## ¿Si mi línea no es ENTEL? ¿COMO PUEDO ACCEDER AL SERVICIO?

En caso de pertenecer a otra telefónica debes dirigirte a los multicentros autorizados de Entel, para solicitar un chip, mencionando que eres estudiante de la Universidad Autónoma del Beni "José Ballivián" y elegir cualquiera de las siguientes opciones.



1

solicitar la migración al operador de entel manteniendo tu número vigente:

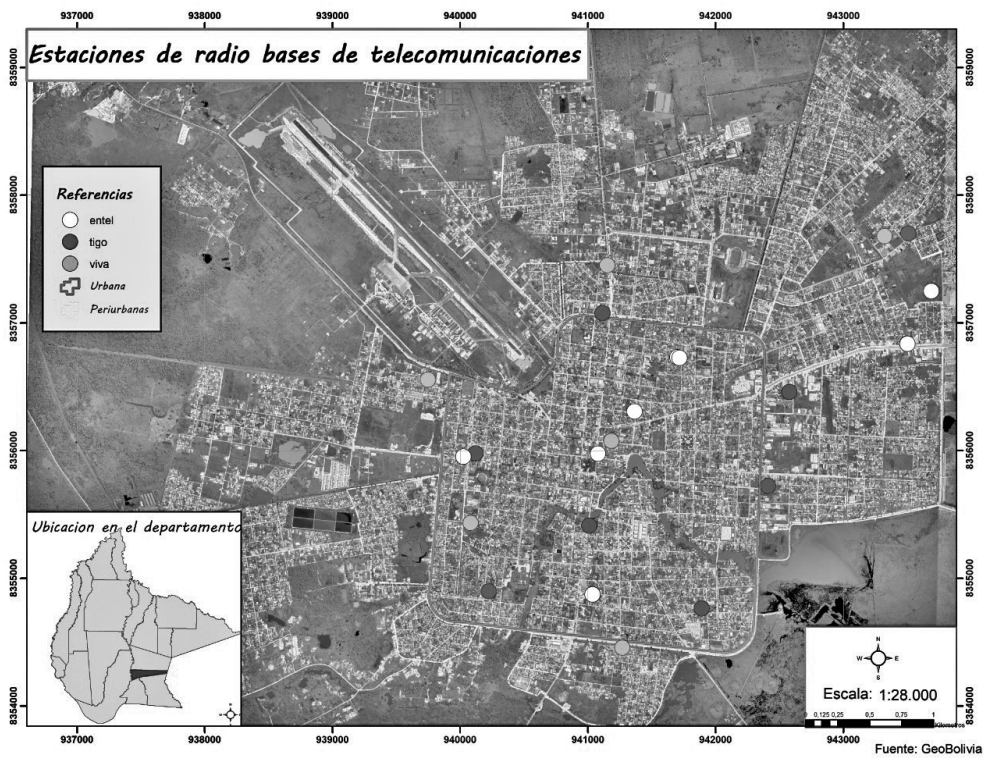
**- Requisitos:**

- Fecha de activación (llamar al call center).
- Fotocopia de carnet de identidad.

2

Adquirir un nuevo chip de entel del cual seras beneficiario.

Anexo 3  
Mapa de telecomunicaciones Trinidad





## Anexo 4

### Capacitación docente y estudiantil en el uso de plataformas



**BOLIVIA**  
Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia  
Dirección Departamental de Educación Chuquisaca



**BOLIVIA**  
Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia  
Ministerio de Educación  
Dirección Departamental de Educación Beni



**BOLIVIA**  
Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia  
Dirección Distrital de Educación Cobija



SECRETARÍA DE POLÍTICA TECNOLÓGICA DEL DEPARTAMENTO DE POTOSÍ



Subdirección de educación  
INSTRUMENTOS, ESPERANZA  
del Beni



Certificado: C5579DB5

**APRENDER. COMPARTIR. INSPIRAR. FORTALECER.** **PROGRAMA EDUCADOR DIGITAL**



**RedDOLAC**  
Global Tech EDUCATOR

Con el aval académico de todas las organizaciones colaboradoras emite el presente certificado A:

---

Por haber aprobado en el programa EDUCADOR DIGITAL: Manejo de Herramientas digitales para la Educación – Nivel Básico con 40 Hrs Académicas.

Julio 2020.



**José Santander Figueredo**  
Lider GEG Bolivia - Coordinador Reddolac Bolivia



Soy Educador Digital

# CURSO VIRTUAL: MANEJO DE PLATAFORMAS EDUCATIVAS



EL RECTORADO Y VICERRECTORADO DE PREGRADO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL BENI “JOSÉ BALLIVIÁN INICIA LA CAPACITACIÓN A ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN EL USO DE LAS PLATAFORMAS EDUCATIVAS..

## DIRIGIDO A:

Universitarios que deseen obtener conocimientos sobre el manejo de Plataformas Educativas.

## LUGAR Y FECHA:

📍 Santísima Trinidad, desde el 07 de Septiembre a 6 de Octubre 2020 a Hrs. 08:30 AM y 10:30 AM

✅ Via Google meet y Youtube Live

## INSCRIPCIONES:



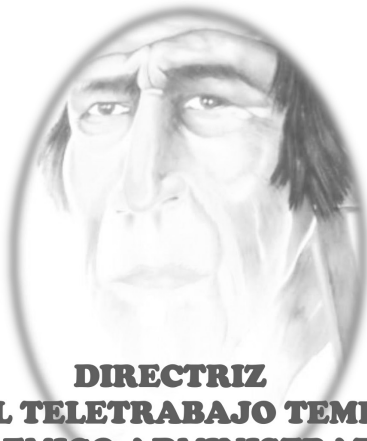


## CURSO VIRTUAL MANEJO DE PLATAFORMAS EDUCATIVAS CRONOGRAMA

FACULTAD	CARRERA	FECHA	HORARIO
CIENCIAS AGRICOLAS	INGENIERIA AGROPECUARIA (LICENCIATURA - GUAYARAMERIN)	7/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS AGRICOLAS	INGENIERIA AGRONOMICA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	7/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS AGRICOLAS	AGROPECUARIA (TECNICO SUPERIOR - MAGDALENA)	8/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS AGRICOLAS	AGROPECUARIA (TECNICO SUPERIOR - SAN BORJA)	8/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS AGRICOLAS	ETHA (TECNICO MEDIO - CASARAVE)	9/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS DE LA SALUD	ENFERMERIA (NIVELACION A LICENCIATURA - GUAYARAMERIN)	9/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS DE LA SALUD	MEDICINA (LICENCIATURA - GUAYARAMERIN)	10/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS DE LA SALUD	BIOQUIMICA Y FARMACIA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	10/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS DE LA SALUD	ENFERMERIA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	11/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS DE LA SALUD	MEDICINA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	11/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS DE LA SALUD	ENFERMERIA (NIVELACION A LICENCIATURA - SAN IGNACIO)	14/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS DE LA SALUD	ENFERMERIA (TECNICO MEDIO - SAN BORJA)	14/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS DE LA SALUD	ENFERMERIA (TECNICO MEDIO - SAN IGNACIO)	15/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS DE LA SALUD	ENFERMERIA (LICENCIATURA - RIBERALTA)	15/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS ECONÓMICAS	ADMINISTRACION DE EMPRESAS (LICENCIATURA - GUAYARAMERIN)	16/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS ECONÓMICAS	ADMINISTRACION DE EMPRESAS (LICENCIATURA - TRINIDAD)	16/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS ECONÓMICAS	CONTADURIA PUBLICA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	17/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS ECONÓMICAS	ECONOMIA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	17/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS ECONÓMICAS	CONTADURIA PUBLICA (LICENCIATURA - RIBERALTA)	18/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS FORESTALES	INDUSTRIAS FORESTALES (LICENCIATURA - RIBERALTA)	18/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS FORESTALES	INGENIERIA FORESTAL (LICENCIATURA - RIBERALTA)	21/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS JURÍDICAS POLÍTICAS Y SOCIALES	COMUNICACION SOCIAL (LICENCIATURA - TRINIDAD)	21/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS JURÍDICAS POLÍTICAS Y SOCIALES	DERECHO (LICENCIATURA - TRINIDAD)	22/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS JURÍDICAS POLÍTICAS Y SOCIALES	DERECHO (LICENCIATURA - RIBERALTA)	22/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS PECUARIAS	VETERINARIA Y ZOOTECNIA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	23/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS PECUARIAS	ZOOTECNIA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	23/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
CIENCIAS PECUARIAS	ZOOTECNIA (TECNICO SUPERIOR - REYES)	24/9/2020	8:30 am - 10:00 am
CIENCIAS PECUARIAS	ZOOTECNIA (TECNICO SUPERIOR - SANTA ANA)	24/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	PEDAGOGÍA (LICENCIATURA - TRINIDAD)	25/9/2020	8:30 am - 10:00 am
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	TURISMO (LICENCIATURA - RURRENABAQUE)	25/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	ARTES MUSICALES (TECNICO UNIVERSITARIO MEDIO - TRINIDAD)	28/9/2020	8:30 am - 10:00 am
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	ARTES PLASTICAS (TECNICO UNIVERSITARIO SUPERIOR - TRINIDAD)	28/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	CIENCIAS DE LA EDUCACION (LICENCIATURA - TRINIDAD)	29/9/2020	8:30 am - 10:00 am
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	CULTURA FISICA Y RECREACION (LICENCIATURA - TRINIDAD)	29/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	MUSICA (TECNICO UNIVERSITARIO SUPERIOR - TRINIDAD)	30/9/2020	8:30 am - 10:00 am
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	PEDAGOGIA (LICENCIATURA - SAN IGNACIO)	30/9/2020	10:30 am - 12:00 pm
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	TURISMO (LICENCIATURA - TRINIDAD)	1/10/2020	8:30 am - 10:00 am
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	CIENCIAS DE LA EDUCACION (LICENCIATURA - RIBERALTA)	1/10/2020	10:30 am - 12:00 pm
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN	PEDAGOGIA (LICENCIATURA - RIBERALTA)	2/10/2020	8:30 am - 10:00 am
INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA	INGENIERIA CIVIL (LICENCIATURA - TRINIDAD)	2/10/2020	10:30 am - 12:00 pm
INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA	INGENIERIA DE SISTEMAS (LICENCIATURA - TRINIDAD)	5/10/2020	8:30 am - 10:00 am
INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA	INGENIERIA MECANICA AUTOMOTRIZ (LICENCIATURA - TRINIDAD)	5/10/2020	10:30 am - 12:00 pm
INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA	INGENIERIA CIVIL (LICENCIATURA - RIBERALTA)	6/10/2020	8:30 am - 10:00 am



**UNIVERSIDAD INDÍGENA BOLIVIANA  
GUARANÍ Y PUEBLOS DE TIERRAS BAJAS  
“APIAGUAIKI TÛPA”**



**DIRECTRIZ  
PARA EL TELETRABAJO TEMPORAL  
ACADEMICO-ADMINISTRATIVO  
EN LAUNIBOL GUARANÍ**

Lic. Rufino Pasquito Tarumbara  
RECTOR a.i. UNIBOL GUARANÍ APIGUAIKI TÛPA

TERRITORIO GUARANÍ - IVO – BOLIVIA  
ABRIL – 2020



## **UNIBOL GUARANÍ Y PUEBLOS DE TIERRAS BAJAS “APIAGUAIKI TÛPA”**

# **PLAN DE CONTINGENCIA 2020**

Lic. Rufino Pasquito Tarumbara  
Lic. Mercedes Bailaba Parapaino

**RECTOR a.i.**  
**VICERECTORA a.i.**

### **EQUIPO TÉCNICO DE ELABORACIÓN DEL PLAN**

Roberto A. Ureña Sensano:	DIRECTOR CARRERA MVZ
Pedro D. Angulo Aranda:	DIRECTOR INSTITUTO DE INVESTIGACION
Rocío K. Dossereich Kippes:	DIRECTORA POSGRADO Y FORMACION CONTINUA
Guiber Quintana Medina	DIRECTOR DE PLANIFICACION Y SEG.
Guillermina E. Capurata Castillo:	DOCENTE
Edson S. Puerta Montero:	DOCENTE

TERRITORIO GUARANÍ - IVO – BOLIVIA  
JUNIO – 2020











El presente informe de investigación es fruto del esfuerzo de la FUNPROEIB Andes y tres universidades del país (Universidad Mayor de San Simón, Universidad Autónoma del Beni “José Ballivian” y Unibol Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas “Apiaguaiki Tüpa”) que decidieron llevar a cabo un estudio exploratorio para conocer la situación de la educación virtual en el nivel universitario desde la mirada de los estudiantes, en el marco de la pandemia COVID-19. Los resultados dan cuenta de las acciones institucionales implementadas por las tres universidades, sus limitaciones tecnológicas y formativas para afrontar los desafíos de la educación virtual y las percepciones de sus principales protagonistas. Se muestran tres realidades con problemáticas similares, pero también con características particulares que evidencian que los impactos de la pandemia en la educación superior no fueron los mismos para todos. El documento finaliza con una serie de recomendaciones para capitalizar la experiencia acumulada en este periodo e incorporar la modalidad virtual en la formación profesional universitaria.

ISBN: 978-9917-9856-2-4

